AGOSTO 19 DE 1932
AÑO XXVIII. Nº 1192

El Hogar

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA



ENIGMA

por EMILIA BERTOLE



...no conviene *comprar* te barato.

La economía que se hace comprando te barato es negativa. El te fino, como el Te Sol, hace un rico te. Además, una libra dura una tercera parte más que una libra de te común.

El Te Sol, es te elegido. Es flor de te. El te ordinario, es de hoja gruesa, que es la que tiene menos substancia.

PARA HACER BIEN EL TE

Enjuague la tetera con agua hirviendo, ponga en ella una cucharadita de TE SOL por cada persona, échele agua hirviendo (que no haya hervido más de un minuto) déjelo reposar en la tetera durante cinco o seis minutos, dejándola cerca del calor o cubriéndola con un cubretetera. Luego se sirve sin llenar las tazas agregándole medio dedo de leche cruda. Si se le pone un poquito de crema de leche, resulta delicioso.

Te Sol

"Más tazas por libra"

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

AGOSTO 19 de 1932
Año XXVIII, Núm. 1192

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
APARECE LOS VIERNES
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 551
(Primer piso)
Unión Telef. 88, Mayo, 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES,
Fundador

El bautismo del aire

Cuento

Por Nydia Lamarque



VOLAR, volar! Las sílabas ligeras se encendían y se apagaban, fascinantes, dentro de la cabeza inmóvil de la muchacha, reclinada con abandono sobre el respaldo del sillón. El silencio y la sombra de la casa dormida cercaban a la soñadora junto a la despierta lámpara. Delante de ella las carillas vírgenes invitaban al trabajo, y en torno graves y gruesos volúmenes narraban en lenguas distintas una misma vida, austera y ardiente, tan poderosa que parecía exhalarse de las páginas y vibrar en la quietud como el eco, apenas perceptible, de un himno lejano. Pero ella miró todo con una mirada distante que se tradujo al fin en un suspiro:

— No, esta noche no puedo hacer nada.

Detrás de su frente cruzaba, victorioso de cualquier otro pensamiento, un avión que se hundía audaz en el espacio, y subía y subía hasta fundirse con el mismo sol. Estaba vuelta toda entera hacia aquella visión, cuando la conciencia, vigilante como siempre y molesta, le reprochó su inactividad. Entonces la muchacha, fastidiada, sin duda porque tenía que reconocer a su pesar la justicia del reproche, se refutó mentalmente: "¡Vaya!, puedo jurar que no soy vieja. Me queda aún por vivir tiempo de sobra para continuar esto y para terminarlo, y para hartarme de haberlo seguido y de haberlo terminado. ¡Ah ilusión eterna y estúpida! Demasiado sé que cuando lo publique no se va a conmover por ello el mundo, no, ni tampoco la ciudad, ni aun el barrio, ni siquiera mi propia casa. Si encuentro tres capaces de leerlo y entenderlo en su verdadero sentido, ya me podré dar por bien servida. Y, además, me traerá, como todos mis libros anteriores, una inaguantable serie de disgustos. ¡Risueña perspectiva! Sí, por cierto, me quedan muchísimos días para terminarlo y para vivir después de haberlo terminado."

— Demasiados, quizá — murmuró entre dientes, con un escalofrío fugaz. Y se levantó entregada de nuevo a imaginar el episodio que al día siguiente viviría. Allá, en lo más hondo de su ser, se despertaba esa sensación incomprensible, trenza de vago temor y de real anhelo, que agita siempre a quien sabe con certeza que marcha al encuentro de una voluptuosidad desconocida. ¡Volar! Años hacía que lo deseaba, y ya fueran prohibiciones inoportunas, ya circunstancias contrarias, nunca había podido realizarlo. Pero mañana..., ¡mañana! Al levantar maquinalmente la vista sus ojos se encontraron con los ojos de un retrato que la miraban casi desde la cabecera del lecho, con esa mirada lejanísima que su naturaleza nerviosa creía encontrar en los retratos de los muertos. Aquella mirada desvió por un instante su corriente mental.

EL SILENCIO Y LA SOMBRA DE LA CASA DORMIDA CERCABAN A LA SOÑADORA JUNTO A LA DESPIERTA LÁMPARA. DELANTE DE ELLA LAS CARILLAS VÍRGENES INVITARON AL TRABAJO..."

— Tú también creíste una vez que los días que te faltaban por vivir eran demasiados, y por tu propia mano pusiste límite a tal exceso — pensó, dirigiéndose al muerto.

Y nuevamente le pareció que la mirada del hombre desaparecido antes de que ella naciera, y a quien se sentía ligada sin embargo por un parentesco más hondo que el de los lazos de familia, le llegaba desde una distancia inexpresable y la atravesaba hasta el alma. Crujieron las maderas de la ventana, sacudidas por las manos rudas del viento.

—¡Con tal de que mañana esté lindo, con tal de que no impida el vuelo alguna lluvia inesperada!

Se acostó, por fin, pero sin sueño. Tendida de espaldas, con las manos entrelazadas detrás de la cabeza en un gesto familiar, sentía los ojos grandes, muy abiertos, como si no hubieran de querer cerrarse en toda la noche. ¡Volar, volar! Las palabras ligeras se encendían y se apagaban siempre detrás de la frente como ascuas maravillosas. ¡Volar, volar! ¿Cómo se estaría allá arriba, entre el sol y el cielo, lejos de todo? Le habían dicho que no se experimentaba nada de particular, pero ella no podía creerlo.



"ELLA QUISO SABER SI ERA MEJOR SUBIR EN UNO DE ESOS APARATOS CERRADOS Y PROTEGIDOS, DE CABINA, O EN LAS CASCARITAS COMO AQUEL QUE LLEVABA UN NÚMERO EN EL FLANCO."

Y sentía sus nervios tensos, afinados, semejantes a las cuerdas de un instrumento musical listo para romper en armonías inéditas. De pronto se le ocurrió que la emoción del vuelo tendría que ser semejante a la de un beso inesperado en la boca, y esta fantasía que rechazó presa de una cólera repentina, la sumergió bruscamente en meditaciones íntimas y amargas. Se nubló su rostro; su pensamiento se lanzó afuera, a la ciudad recogida, corrió por las calles, llegó a una casa, traspuso una cerrada puerta. Pero del otro lado de aquella puerta sólo había sombra, sombra cegadora y hostil, y tuvo que regresar, derrotado...

"—¡Qué haces en este momento, qué haces! ¡Si al menos pudiera tener la seguridad de que duermes, de que duermes!" Sintió que las lágrimas celosas estaban a punto de desbordar, y las reprimió con un esfuerzo iracundo de voluntad, y se apretó los párpados hasta hacerse daño. "Llorar, ¿para qué?", murmuraba. En la doble noche de su corazón y de sus ojos se mecieron largamente dos largas campanadas, y la arrancaron, bienhechoras, al negro río de su meditación, que se la llevaba entre remolinos. ¡Las dos de la mañana! Procuró dormirse, pero el sueño no llegaba, al menos el sueño completo. Estaba en esa zona intermedia en la que todo flota y fantasea, y le parecía que su sueño no podía venir porque se había embarcado en un avión, un bellísimo avión que batiendo desesperadamente el aire con las hélices audaces, subía y subía y subía en el espacio hasta fundirse con el mismo sol.

¡Vuelve, vuelve!, quería suplicar ella entre sollozos de angustia, y de su garganta no conseguía brotar el más mínimo rumor; pero el sueño, como si escuchara desde el avión, daba vuelta la cabeza, una cabeza demasiado conocida, le sonreía con una sonrisa que iluminaba el rostro viril de gracia adorable, y le contestaba por señas: ¡No, no!

Volvió a la plena conciencia con un ligero sobresalto, y se arrebujó malhumorada.

"Bueno, si esto sigue así, mañana a las ocho no me van a sacar de la cama ni con cuerdas — se dijo. — Al fin me voy a quedar sin vuelo, me parece, porque cuando vengan a llamarme no seré una mujer dormida, sino una piedra. Pero no, por nada del mundo quiero quedarme sin volar. ¡Después de tanto y tanto desearlo! ¿Cómo será, cómo será? Nietzsche lo imaginó: "Los límites volarán también por los aires..." No, no era así; "la tierra se llamará la ligera"...; tampoco, falta alguna cosa... ¿Es posible que se me haya olvidado? A ver, a ver: "El que enseñe a volar..." A ver, ¡ah!... "El que un día enseñe a volar a los hombres, habrá removido todos los lindes; para él los lindes mismos volarán por los aires; bautizará de nuevo a la tierra, la llamará *la ligera*." ¿Será así en realidad? Pronto lo sabré. Mañana... ¡Pobre Nietzsche! Pensar que sintió y escribió esa frase maravillosa, y sin embargo no pudo volar nunca; y yo, yo que no merezco... Pero, ¿no sé quizá que el Destino ignora la justicia? Todos los que merecen algo son los que quedan sin ello. Tal es la regla. Y aquel otro, más grande que todos, aquel divino Leonardo, la cumbre gigantesca del Renacimiento, ¿no murió acaso con la desesperación de ese deseo imposible de realizar? ¡Oh, qué terrible!"

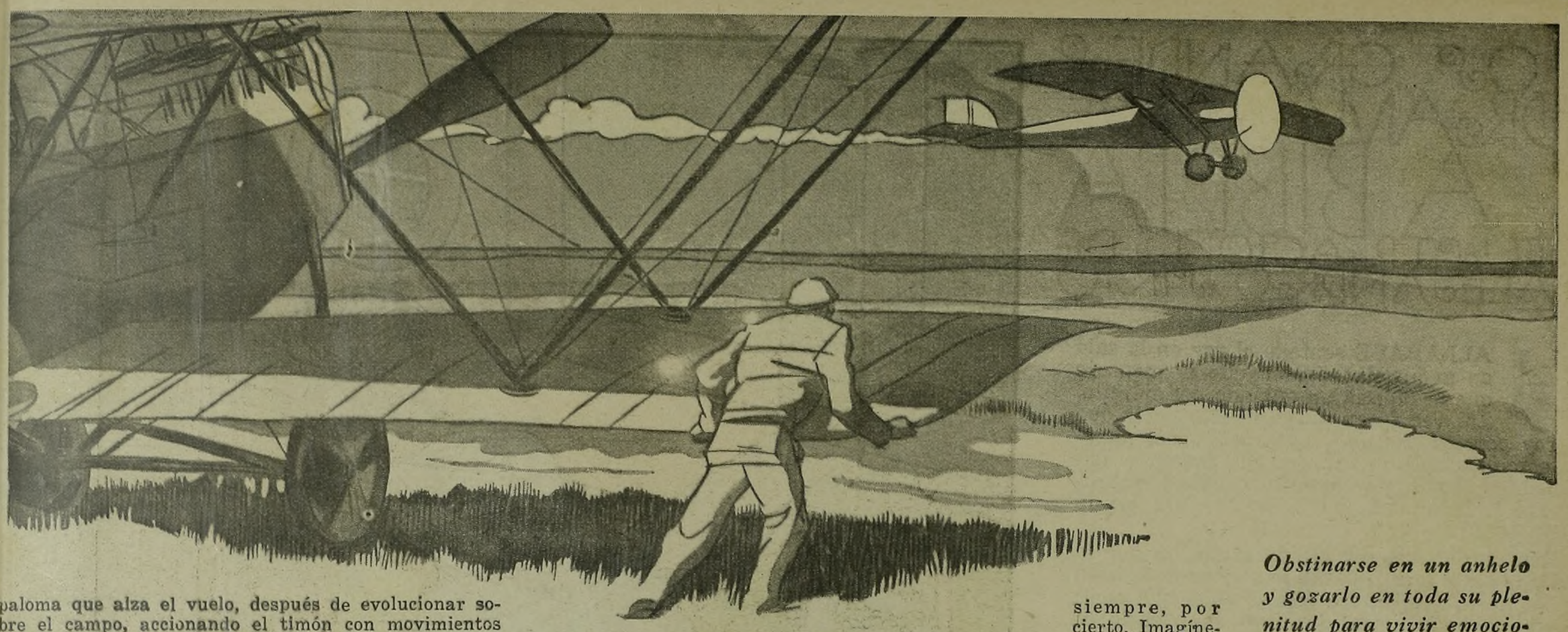
El soliloquio mental continuaba, interminable; parecía realmente que el sueño había escapado a bordo de un aeroplano fantástico. El recuerdo del Vinci le trajo a la memoria a Ícaro, y continuó sus reflexiones inconexas. Pero sus ideas comenzaban ya a extraviarse: "Ícaro cayó y se destrozó porque sus alas eran de cera. El sol las hizo derretirse... Las alas eran de cera... Ícaro... ¡Oh, qué mito mal concebido!... Ícaro..., mito griego... Si yo lo hubiera imaginado... hubiera hecho que Ícaro..., que Ícaro... (¿en qué estaba pensando?) ¡Ah, que Ícaro, una vez derretidas sus alas, tendiera los brazos..., y llevado sólo por el motor de su voluntad..., de su voluntad desafiadora..., subiera en el espacio..., subiera, subiera, hasta fundirse con el sol..., con el mismo sol!"

Y se quedó dormida, con un sueño tan profundo y tranquilo como el del niño en el regazo de su madre.

II

LA mañana de mayo, pálida y tierna, miraba el aeródromo a través de nubes levísimas, casi sueños de nubes. A la izquierda se agrupaban los hangares, rematados por largos conos de lona indicadores de la dirección del viento. Seguía un pequeño cuerpo de edificio, grandes árboles de ramas estremecidas, y luego, alrededor, por todas partes, la extensión verde, con ese verde peculiar, desvaído, del otoño ya avanzado. Flotaba sobre las cosas una atmósfera ligera, de partida o de ensueño; acaso la frescura del aire casi invernal; acaso la presencia de las máquinas aladas, rumorosas; acaso la luz de aquel sol todavía tibio, pero tenue, velado, semejante a la mirada de la resignación y a la voz del abatido por el dolor, por el hambre o por la agonía.

Un aeroplano acababa de levantarse natural como



paloma que alza el vuelo, después de evolucionar sobre el campo, accionando el timón con movimientos que lo convirtieron en un ser animado, ave o pez fabuloso. Otro, recién sacado, reposaba sobre la hierba frente a la puerta del hangar; un mecánico de rostro inteligente, cuyo traje azul aparecía lleno de manchas, lo inspeccionaba con detenimiento. Había una fraternidad indefinible en el grupo formado por el hombre y la máquina.

La muchacha se aproximó entre un pequeño grupo de amigos. Alguien decía:

—El vuelo de bautismo es corto, de quince minutos casi siempre. No se sube muy alto, tampoco: cuatrocientos, quinientos metros a lo sumo; lo suficiente para que se sienta el gusto. Ahora, el de confirmación ya es otra cosa, ya se pueden hacer algunas travesuras.

Rieron ante aquella fraseología religiosa. Una voz protestó:

—Lo de que se le llame bautismo al primer vuelo, pase; pero también confirmación al segundo..., bueno..., es demasiado.

Otra voz dijo:

—Por cierto que este bautismo es mucho más interesante que el otro.

Y una más aún:

—Pues, para mí, éste será el primero: yo no he sido bautizada nunca, por ninguna religión.

Estaban ya en torno del aeroplano. Era alargado, esbelto, ligero, pero su ligereza disfrazaba de gracia el vigor, como la de los animales jóvenes. El roce lo agitaba con un estremecimiento de cosa viviente, y parecía reconfortarse al sol con delicia, ágil organismo transido durante el encierro nocturno. En el costado, escrito en grandes caracteres, se destacaba un número: 50.

—En éste la vamos a bautizar, ¿le gusta?

Ella sonrió sin responder más que con un signo afirmativo. ¿Hablar? Hubiera querido gritar de alegría con los brazos tendidos al cielo, o correr y saltar por el campo de aviación hasta que llegara el momento del vuelo, o tirarse de bruces sobre la hierba y sentir la respiración de la tierra antes de dejarla por primera vez. Un júbilo primitivo, exagerado, bienhechor —¿su misma juventud, quizá, que se le subía a la cabeza?, —la dominaba. Tocó con precaución una de las alas del aeroplano. Allí estaban. No metafóricas, como tantas veces en los versos, sino materiales, verdaderas, susceptibles de ser miradas y tocadas. ¡Las alas! Dos arriba, dos abajo, unidas por cables fuertes, tirantes como nervios bien templados, y otras tres más pequeñas, una perpendicular y dos horizontales en la cola. Dos arriba, dos abajo, reales, capaces de levantar cuerpos de carne y hueso, capaces de subir con ellos allá lejos, en el aire de la vida y de los hombres, no como las otras, las cerebrales, que vuelan sólo en un éter extraño, donde no calienta nunca el sol, donde sólo hay astros fríos, muchas veces terribles. Dos arriba, dos abajo, firmes, audaces, dominadoras, dueñas del puro espacio, allá lejos, en lo alto, de la región del aire y de la luz.

De pronto resonó un estrépito obstinado. Un avión de cabina estaba, palpitante, en medio del aeródromo. La hélice volteaba con furia, como si se creyera aún en pleno viaje por el más inmaterial de los elementos, y todo el aparato se sacudía, a semejanza de quien jadea fatigado por una carrera prolongada. Lo dejaron agotarse sin pararlo, a fin de prevenir en lo posible futuras contingencias de incendio. Cuando se consumiera la pequeña cantidad de nafta que aún podía contener el motor, el aparato se detendría espontáneamente. Y en realidad, a los pocos instantes el avión calló y se apaciguó de pronto, como palabra que se interrumpe en la mitad.

La muchacha admiraba en silencio aquel mundo prodigioso. Le presentaron el piloto que la conduciría. Era un hombre alto, nervudo, con los ojos muy negros en un rostro de facciones acentuadas. Habló del trabajo que le daba enseñar a los aprendices el aterrizaje, la más delicada de las maniobras. Narraba también episodios de la vida del aire, en los que el peligro se sentaba siempre, como un pasajero, al lado del conductor. Así contó cómo había volado sobre la cordillera, y de qué manera había estado allí a punto de romperse la cabeza, tomado en un pozo de aire, y la sensación del abismo que parecía sorberlo, mientras los picos se acercaban más y más. ¡Ah!, volar aquí, sobre el aeródromo, sin peligro ninguno, no era nada; un juego de niños. Aquello sí que era volar. Ella quiso saber si era mejor subir uno de esos aparatos cerrados y protegidos, de cabina, o en las cascaritas como aquel que llevaba un número en el flanco. El piloto comparó por un segundo los dos aviones con la mirada:

—Si usted busca comodidad, el mejor es el de cabina; se va en él como en un auto cerrado. Pero si lo que quiere es conocer la emoción del vuelo, sentirlo, entonces suba en los abiertos. Para mí son los únicos.

Entretanto había llegado otro avión. Se aproximaba rozando apenas el pasto, descolorido por el otoño; la hélice convertida en una circunferencia de movimiento, recto hacia los espectadores como para hacerlos polvo con la fuerza del envión formidable: del cielo a la tierra. Se detuvo, sin embargo, bastante lejos, y un hombre que desde unos metros atrás corría a su lado, lo tomó del ala.

El momento había llegado. Vinieron a buscarla para que se hiciera el tocado del aire. Todavía, antes de que se alejara, alguno le recomendó:

—El cabello bien hacia atrás, bien metido entre el casco, porque si queda algo suelto después golpea en la cara y molesta mucho.

Ella agradeció el consejo y siguió a quien la conducía. En el interior de la pequeña oficina todo era sumario, como hecho de prisa y para poco tiempo. Le hicieron firmar en un papel, y después le presentaron un traje de mecánico, tan sucio que no le cabía otra mancha, y le explicaron que era necesario que se lo pusiera para sujetar encima el paracaídas. Pero ella lo contemplaba con un espanto cómico; jamás tendría valor para cubrirse con ese horrible traje. Los otros insistían en que aquello era indispensable si quería llevar el paracaídas. Entonces una idea que hasta aquel momento había permanecido ausente, irrumpió en su espíritu, y se puso a inquirir si había algún peligro en el vuelo. El amigo que la acompañaba la informó medio en serio, medio en broma:

—Según la estadística, de cada diez mil aviones uno cae por cualquier accidente fortuito. Peligro hay siempre, por cierto. Imagínese si resulta que su avión es ese número uno.

—¡Confiemos en que mi suerte no será tan negra!

Y apartó el paracaídas. Después, ante el vidrio de la puerta, que la reflejaba vagamente, se quitó el sombrero y se colocó las grandes gafas protectoras de los ojos contra la excesiva fuerza del viento. Tuvo que probarse tres cascos hasta encontrar el que se ajustara relativamente bien a su cabeza, y concluído ya el tocado, caminó hacia el avión. Allá, en lo más hondo de su ser, se agitaba esa sensación incomprensible, trenza de vago temor y de real anhelo, que sacude siempre a quien sabe con certeza que marcha al encuentro de una voluptuosidad desconocida. Y todo parecía sonreírle: el sol pálido, las nubes levísimas, la hierba desvaída por el otoño, los conos apresadores del viento, el avión mismo, cuyas alas brillaban ahora en el centro del aeródromo. El piloto estaba ya en su puesto, también sin paracaídas, pues había juzgado más cortés exponerse desde que se quería exponer la pasajera. Ella dijo adiós con la mano alegremente, y se dispuso a subir. Pero en aquel instante se acercó casi corriendo uno de los amigos. Habían estado pensando que su tapado se mancharía sin duda con aceite dentro del aeroplano, y querían ofrecerle el sobretodo de uno de ellos para que se envolviera. Ella rehusó con una sonrisa de agradecimiento; pero el amigo insistía, y no hubo más remedio que ceder. Se puso, pues, resignadamente el enorme y pesado abrigo, y mientras la ayudaban a sentarse y se acomodaba en su sitio, pensaba con burla hacia sí misma:

"Oh, yo he deseado, me parece, alguna vez, encontrarme allá arriba, en el pleno espacio, vestida sólo de cielo y sol, como la Arsinoé de Merejkowsky. Y ahora, enfundada en un sobretodo de hombre, casi invisible los ojos detrás de estas gruesas gafas, y cubierta la cabeza con un desgraciado gorro de cuero, he de estar encantadora. Decididamente, una heroína de Merejkowsky..."

Le pasaron alrededor de la cintura una correa que la sujetaba a la máquina, le indicaron dónde debía colocar los pies para no tocar inadvertidamente los controles, y, por fin, la declararon lista para el vuelo. Todos se habían apartado. El avión, inmóvil y silencioso, aguardaba. Entonces un hombre se aproximó a la hélice, tomó una de sus aspas, y con un ademán brusco, violento, dominador, le dió el impulso. Trepidó el motor, volteó la hélice rápida, cada vez más rápida, ejecutaron las manos del piloto un pequeño juego de palancas, y el avión corrió sobre el campo, describiendo una curva amplia hacia el fondo del aeródromo. Después regresó en una dirección contraria y paralela y su velocidad aumentaba por momentos. Se sentían hasta los mínimos desniveles del camino en aquella marcha difícil, torpe, semejante a la de un automóvil cuyos elásticos estuvieran deteriorados por un largo uso. La pasajera se encontró vagamente decepcionada: "¡Y pensar que desde lejos

(Continúa en la pág. 14)

Obstinarse en un anhelo y gozarlo en toda su plenitud para vivir emociones imprevistas...; así el tema de este cuento que la autora, con un magnífico derroche de fantasía, desarrolla en torno al arte moderno del vuelo mecánico.

Ilustraciones de
López Osorno

LOS GRANDES DRAMAS DE LA BIBLIA

ILUSTRACION DE ALEJANDRO SIRIO

HALLABASE sentado el rey en la sala de audiencias escuchando el mensaje que le repetía un enviado del ejército. Tal vez fuera más correcto decir que el rey *parecía escuchar,* pues había una mirada como ausente en sus ojos que denotaba claramente que sus pensamientos vagaban en brumosas lejanías. ¿Lejos? No; tal vez no lo fuera tanto...

Rememoraba el rey David el día en que la vió por vez primera desde lo alto de la terraza de su palacio, mientras ella se sumergía en la pileta de baño. ¡Qué hermosa le pareció en la soltura de su fina silueta, bañado su cuerpo blanquísimo por rayos del sol! Entonces, atraído por la belleza de la mujer, la había hecho comparecer a su presencia. ¡Qué graciosa se había mostrado! ¡Con qué gracia se había presentado ante él!... Nunca había conocido David una mujer que lo encantara y lo fascinara tanto como ésta, y cuando recibió el mensaje de ella de que pronto iba a ser madre de un niño — ¡de su hijo! — su corazón fué aun más cálidamente hacia ella...

Y ahora estaba allí, sentado, oyendo hablar al marido. ¿El esposo?... Sí. David había enviado órdenes reservadas a Joab, el jefe de su ejército, de despacharle al hombre aquel con un mensaje, movido principalmente por la curiosidad... Deseaba saber qué aspecto tenía aquel hombre a quien había agraviado tan profundamente.

David lanzó una mirada fugaz y furtiva al mensajero, tratando de descubrir algo desagradable en la expresión del rostro o en los modales. ¡Nada! No había nada; ni un gesto, ni una mirada. ¡El rostro de aquel hombre era una máscara impenetrable!...

Urias, el Hitita, era hombre hermoso y de elevada estatura; de rostro fuerte, ojos penetrantes pero bondadosos. ¡Un hombre inteligente y un soldado completo!

David le habló de la campaña y lo interrogó detenidamente, tratando de descubrir algo malo o algún punto débil en el hombre... ¡Nada! No había nada. Era un soldado perfecto... Hablaba bien y con facilidad de palabra, describiendo sus propias hazañas con modestia y las de sus compañeros con entusiasmo. El rey terminó por aburrirse y lo despidió:

— Puedes marcharte, Urias. He oído decir que tienes una mujer muy hermosa, amigo mío, e indudablemente estarás ardiendo en deseos de verla después de tan prolongada ausencia.

Urias el Hitita miró de frente al rey de Israel y contestó con gravedad:

— ¡Sí, mi esposa Bethseba es muy hermosa!

Luego se inclinó y marchó, y fué sólo momentos después de su partida que al rey se le ocurrió que había algún significado oculto en aquella mirada y en el tono con que había hablado de Bethseba.

El rey no durmió tranquilo aquella noche, y a la mañana siguiente se enteró de que Urias no había ido a su casa, sino que había dormido en el portal del palacio con otros oficiales.

¿Qué significaba aquello? David salió de sus aposentos reales y se encontró con Urias muy atareado en limpiar sus armas y equipo.

¿Qué significaba aquello? David salió de sus preguntó el rey, riéndose, después que Urias lo hubo saludado. — Se asegura que no has ido a ver a esa hermosa esposa tuya ni te has acercado a tu casa anoche...



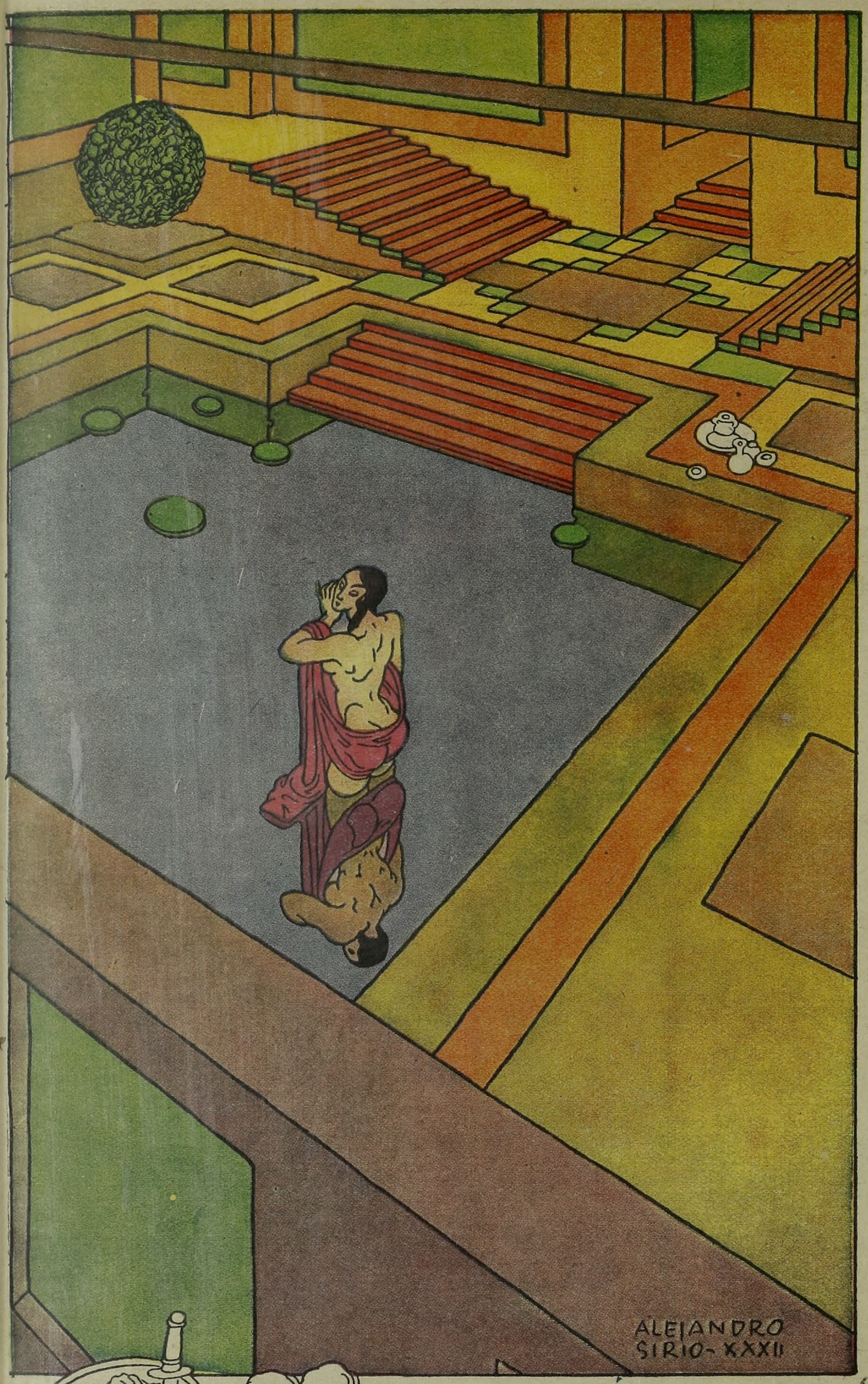
Urias se inclinó pero no dijo nada. Miró al rey a los ojos, y a David se le hizo difícil sostener aquella mirada tranquila y serena.

— ¿Por qué no, hombre? ¿Por qué no? — volvió a interrogar el soberano.

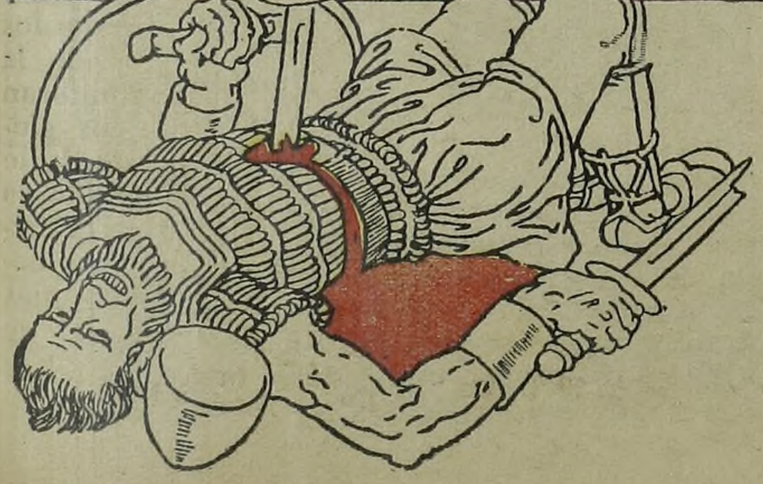
Urias vaciló, y cuando, por fin, habló, sus ojos buscaron nuevamente los del rey, pero éste contemplaba las losas del patio.

— Porque, señor, el Arca y los ejércitos de Judea y de Israel están bajo carpas. Mi no-





LA TRAICION DEL REY DAVID



ble señor Joab y sus servidores duermen al aire libre. ¿Cómo es posible, pues, que yo duerma con comodidad en mi propia casa mientras ellos se hallan expuestos a tales peligros?

La disculpa le pareció inconsistente a David, y lanzó una mirada sospechosa al capitán. Volvieron a encontrarse sus ojos y volvió David a desviar los suyos.

— Y tu esposa, hombre, ¿qué pensará de ti?

— Bethseba, mi esposa — respondió Urias, sin dejar de mirar fijamente al rey, — comprenderá... Por lo menos, así lo creo.

Ahora el rey estaba casi seguro de que las palabras del hombre ocultaban algún significado, y dándole la espalda regresó a sus habitaciones y se puso a pensar. Por alguna razón que no analizaba le parecía de primordial importancia que Urias fuera persuadido — no que se le ordenara — de la conveniencia de ir a su casa y a ver a su esposa. Tras mucho pensarlo mandó a Urias que cenara con él aquella noche.

Fué una fiesta de dos. Notó David que Urias comía poco, pero se preocupó de que bebiera mucho. Para ello brindaba continuamente por el ejército y por Joab, por el triunfo de Israel en la campaña actual y por ciento y una cosas. Urias, naturalmente, no podía negarse a brindar con el rey, y David no tardó en convencerse de que aquel hombre estaba ebrio. Con mucha sutileza lo fué interrogando, tratando con sumo tino de extraerle algo, algún indicio de lo que sabía o sospechaba, pero fracasó completamente. Urias no sabía o no sospechaba nada, o bien, aun ebrio, era individuo muy astuto. David terminó por despedirlo, diciendo:

— Ahora, Urias, vete a tu casa, a ver a esa linda esposa tuya. No te perdonará si oye que has estado en Jerusalén y ni siquiera te has acercado a ella.

Urias se inclinó sin decir palabra, pero nuevamente durmió con la guardia, sellando por ese acto su sentencia de muerte. Supo David que tampoco había ido a su casa, se convenció de que sabía lo sucedido entre Bethsabé y él, y el pánico lo dominó. Además, como acontece con frecuencia cuando uno sabe que ha procedido mal con una persona, un odio acendrado por el hombre a quien había traicionado embargó el corazón del rey. ¡Aun cuando sólo sospechara algo, el individuo era peligroso, y David no podía tolerar que ni siquiera la sospecha de un escándalo enlodara su buen nombre y reputación! Hizo buscar a Urias y le entregó un despacho para Joab, preguntándole:

— ¿Te despedirás de tu mujer antes de partir?

Urias lo miró con audacia (o así le pareció al príncipe culpable) y una leve sonrisa vagó por las comisuras de su boca fina y resuelta.

— No tendré tiempo — respondió. — ¡Al servicio del rey, mis pies deben tener alas!

E inclinándose nuevamente, se marchó...

.....

El rey David contemplaba con ira a aquel otro mensajero que acababa de llegarle del ejército.

— ¡Creía que Joab era un militar! — decía con voz en que vibraba la ira. — ¿A esta clase de cosas le llama táctica? ¿Por qué aventurarse tan cerca de las murallas en forma tan atrevida? ¿Por qué perder tantas vidas así?

El mensajero pareció recordar repentinamente algo más:

— ¡Oh, rey! — dijo; — mi amo Joab me encargó también que te dijera que tu servidor Urias el Hitita pereció con los otros en esa pelea.

— ¡Ah! — exclamó el rey. Y tras breves instantes de silencio agregó, en voz apagada: — ¿Cómo murió? ¿Puedes decírmelo?

— ¡Yo lo vi! — respondió el mensajero. — Urias murió como bravo; empuñando la espada y rodeado de enemigos muertos por su mano, pero también pereció cantando, como si se hubiera sentido feliz al perder la vida.

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

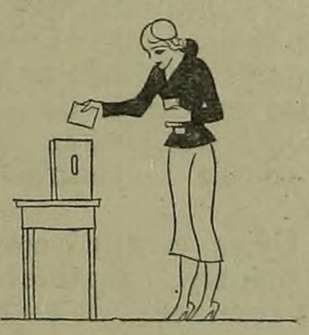
Revoluciones

LOCOS son Catilina y Massaniello, porque les fué contraria la fortuna, dicen unos versos de Núñez de Arce. Ellos son susceptibles de aplicación en el caso del general Sanjurjo. Si él hubiera triunfado, sería... ¡un triunfador! Pero también es indudable que en las revoluciones el éxito o el fracaso no están desprovistos de significado. Es impresión de no pocos, por ejemplo, que nuestra revolución de septiembre pudo ser conjurada por el gobierno. Mas entonces ¿qué indicaría el no haberlo hecho?... Si los revolucionarios del día siguiente fueron harto más numerosos que los de la víspera ¿cuánto no habrá sido por haber podido interpretarse la caída del gobierno como un argumento de hecho en favor de la revolución?



Voto calificado

Se atribuye a algunos partidos de la concordancia el propósito de introducir en la ley de sufragio femenino el principio de la calificación del voto, limitando éste a las mujeres mayores de edad y que sepan leer y escribir. Es claro que eso no podría crear sino una situación transitoria. Finalmente habría que igualar el derecho de sufragio, fuera de acuerdo con la ley Sáenz Peña, fuera con la de sufragio femenino. Pero hasta ahora no se había entendido que exigir la mayoría de edad y la condición de alfabetismo importase una calificación del sufragio; y en cambio es evidente que el voto secreto es una ficción cuando el sufragante no sabe leer el nombre del candidato. La idea de limitar el sufragio de los alfabetos, y aun a los mayores, no puede rechazarse de plano, y previamente habría que dejar bien establecido si es o no una calificación del sufragio.



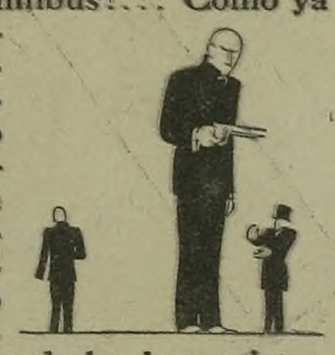
Sugerencias de la crisis

Financieros que lucraron ayer con el alza de los valores, se arruinan hoy con la baja, y algunos apelan al suicidio; y empresas que antes distribuyeron dividendos pingües, temen no poder distribuir ninguno o ya han dejado de hacerlo. Entretanto el término medio de la cotización de los valores en los últimos diez años sería muy aceptable, y lo mismo se diría del término medio de los dividendos. Si viviera en nuestra época aquel hebreo José que brilló en Egipto, quizá les diera a nuestros hombres de negocios parecido consejo que al Faraón. Una buena regulación de los dividendos, basada en la moderación de los mismos en el período de las vacas gordas, para formar reservas con que reforzar los del período de las vacas flacas, significaría quizá la regulación de los negocios del mundo en lo humanamente posible; pues es incuestionable que la falta o pobreza de dividendos viene a agravar la crisis, y es muy verosímil que los fuertes dividendos de los años prósperos sean un poderoso factor de la inflación de los negocois que sirve para preparar las crisis.



El duelo

¿Qué duelo: el duelo de dolor o el duelo de dos? Contestaremos a esta pregunta etimológica diciendo que el de dos, el dúo de espadas o de pistolas. En una de sus amenas crónicas de "El Mundo", recoge Roberto Arlt un precioso dato estadístico: "En 25 años se llevaron a cabo 98 duelos sin que se produjera ningún muerto." Como se ve, el duelo de dos no ha dado lugar a ningún duelo de dolor. ¡Si fuera lo mismo con los ómnibus!... Como ya lo supondrá el lector, Roberto Arlt no se manifiesta más respetuoso del duelo que Mark Twain. Esto es lo peor que hay en contra del duelo. Una cosa condenada por los moralistas adquiere por ese hecho los prestigios del fruto prohibido. Pero si también es objeto de las pullas de los humoristas, debe entenderse que queda neutralizada esa presunta ventaja. ¿Cómo subsiste pues el duelo entre nosotros, cuando entre los anglosajones está completamente olvidado, y en Francia y Alemania corre hacia el olvido? Consigna Roberto Arlt que una entidad argentina gestiona ante el Congreso la reglamentación del duelo. Creemos que en todo caso es mejor dejar las cosas como están, pues en medio de todo la estadística del duelo es reconfortante.



Express-mate

Nos hacen una observación que puede interesar a los materos y a la industria yerbatera, tanto de aquende como de allende el Paraná. Así como hay una máquina "express" para el café, ¿no podría haber otra para el mate? ¿O no podría servir la misma? Habría que hacer un ensayo y consultar los paladares. Cebar mate es lo mismo que hacer café en cafetera. La diferencia está en que no se sirve colado, sino que uno lo va colando al beberlo. Por otra parte ¿no se ceba también café-mate, y aun café puro? Partiendo de estas analogías entre el mate y el café, nos dicen, parece muy posible que si la máquina express ha servido para el uno, no dejará de servir para el otro. Entonces en cafés y confiterías podrían servirse pequeños vasos de mate, como se sirven grandes vasos de refresco, para tomarlo gravemente por una pajita o zampárselo sin más trámite entre pecho y espaldas.



Los derechos del peatón

El automovilismo, y en general, el tráfico de rodados, han reducido los derechos y libertades del peatón a una expresión mínima. El antiguo recurso de bajar de la estrecha vereda y enderezar por la calzada, como era costumbre sobre todo entre atareados bolsistas de sombrero sobre la nuca y ojos anhelantes en que se retrata el auri sacra fames, hace muchos años que no existe. Y para cruzar la calle hay que ir a la esquina y aguardar a que los automóviles reciban orden de dejarnos pasar. Hoy el peatón no es dueño sino de la vereda, y esa la tiene en condominio con una multitud tan grande, que su propiedad es quantité négligeable. Menos mal que el Director de Tráfico se ha condolido de la mísera condición de los peatones y aconseja que la calle Florida les quede reservada desde las 8 hasta las 21 y que la concesión sea prolongada hasta la calle Paraguay. ¡Que haya un refugio, un lugar de desahogo para los peatones, una calle donde puedan recordar todas las que han perdido!



Muchos muertos para poco

Las informaciones de Francia sobre la inauguración del osario de Douaumont no escatiman elogio a las proporciones de ese monumento: el gigantesco osario de Douaumont, la gran mole del osario, el monumental osario... Por los detalles que agregan sabemos que entre otras dependencias el osario tiene dos grandes criptas de 350 metros cúbicos cada una, en las cuales parece que no ha quedado hueco. Encierra el osario los restos de 320.000 de los caídos en la defensa de Verdún. Los gigantescos osarios y los vastos cementerios de la guerra europea, hubieran estado justificados en cualquiera de los gloriosos y fecundos campos de batalla de Julio César o Alejandro. Pero aunque dicha guerra fué fértil en resultados negativos, como la caída de los grandes imperios militares, sus cementerios y sus osarios son los frutos más grandes que ha dejado. En realidad, no se arriesgaría mucho con definir la guerra europea como una pequeña guerra en gran escala.



Cómo se hace en Inglaterra

¿Cuál es la misión de la policía, cuando se trata de entregar un sospechoso a la justicia: hacerle confesar su delito o acumular la prueba objetiva? Los fracasos que ha tenido nuestra policía con presos que se desdicen ante el juez de lo que le han confesado a ella, son de tenerse en cuenta para formarse opinión. También lo es el descrédito que ha recaído sobre la policía norteamericana por su ensañamiento en arrancar confesiones. En Inglaterra, dice en "La Prensa" el abogado Mr. William Cruttenden, cuando se procede contra una persona en virtud de una acusación criminal acompañada de una orden de arresto, el oficial de policía que ejecuta la detención, tiene el deber de preguntar al preso, tras de haberle notificado el cargo mencionado en la orden de arresto, si quiere formular una declaración, pero al mismo tiempo ha de advertirle que no está obligado a ello, mas en caso de optar por hacerlo, su declaración será asentada por escrito y podrá utilizarse como prueba contra él durante el juicio; y cuando la causa llega ante el juez ¡ay del oficial de policía que haya tomado declaración al detenido, sin haberle dirigido previamente dicha advertencia!



El autovía

El ensayo del autovía en el servicio urbano de la línea del Pacífico motiva un interesante comentario e información de "El Mundo". El pequeño transporte, en Europa, dice, ha cumplido una obra civilizadora que nunca será lo suficientemente elogiada. Y creemos que ha llegado el momento de que se implante, entre nosotros, un método que significa un medio de vinculación entre los habitantes de los pueblos cercanos.



Cuando el tren corría a nivel, los vecinos de estos barrios de Almagro y Caballito solían ver pasar una pequeña zorra fácilmente propulsada por algunos obreros de las cuadrillas reparadoras de vías. El espectáculo era gracioso, pues por lo común iba encima un ingeniero de la línea, que leía gravemente el diario, sentado en una silla. Era tan seductor el blanco que ofrecía el ingeniero, que más de una vez un chico del barrio le sacrificó un durazno. Si el durazno erraba el blanco y acertaba en cambio en alguno de los aparatos propulsores, era de oírse entonces el rosario de maldiciones en calabrés o en napolitano. Aquellas zorras, que efectivamente fueron reemplazadas por automóviles adaptados al riel, hubieran hecho presagiar el autovía a quienes estuvieran al corriente de los progresos del motor a explosión.

Certificado prenupcial

De tarde en tarde hay alguna novedad sobre el certificado prenupcial. Hace un año fué que la Liga Argentina de Profilaxis Social había instalado en la calle Arenales un consultorio de exámenes prenupciales. Ahora tenemos los resultados de la primera etapa. Las consultas de aspirantes al matrimonio no pasaron de 578, cifra que no indica un éxito pero que para un primer año es más bien alentadora. Con las planillas de las personas atendidas, dice "La Prensa", la Liga ha iniciado la preparación de una estadística destinada a servir de material informativo a los legisladores nacionales para la sanción de una ley de profilaxis social, que se solicitará al Congreso en fecha próxima.



Un bigote desparejo

Por Lino Palacio



La nieve carbónica

El hielo seco o nieve carbónica que emplean los confiteros para la conservación de los helados que despachan por encomienda, va en vías de adquirir extraordinaria importancia industrial. "La Nación" publicó una extensa correspondencia telegráfica de Associated Press sobre los trabajos de varios profesores de la Universidad de Cambridge para aplicarlo a la refrigeración de las carnes. Si los trabajos tienen pleno éxito, las carnes de Australia y Nueva Zelandia podrán competir con las nuestras en el mercado europeo, pero esto, por otra parte, querrá decir que se ha dilatado el radio de los mercados exportadores. El hielo seco o nieve carbónica es el gas carbónico —lo que comúnmente llamamos ácido carbónico — reducido al estado sólido. En Irlanda y el oeste del Reino Unido, se está aplicando la nieve carbónica a la conservación de cremas y mantecas, sobre todo a estas últimas, y parte de las investigaciones se han concentrado en la conservación del pescado.



La ley y la injuria

¿Cuándo nos injurian, y cuándo no? Sobre este particular, el criterio legal puede discrepar del nuestro. La justicia pregunta ante todo si el caso es de injuria en el sentido legal. Y en verdad, de otro modo, le sería difícil resolver un caso de injuria. Ante el juez Dr. Nicholson se presentó un empleado de correos entablando querella por injurias a varios compañeros, por haberlo denunciado a la superioridad como delator de otros que fueron declarados cesantes. El juez, en su fallo, absuelve a los querellados, y dice que no todas las manifestaciones susceptibles de herir el honor o vulnerar el crédito de terceros, deben, necesariamente, ser consideradas injurias en el sentido legal. Para que ellas constituyan delito, es preciso que sean vertidas con el ánimo premeditado y exclusivo de afectar a alguien en su honra o en su crédito, es decir, dirigir la especie injuriosa sin fundamento alguno y con el fin de causar daño por el simple placer de ocasionarlo. Y en el caso sub judice no habría injuria, pues las manifestaciones acusadas aparecen vertidas más bien con ánimo de defensa y con el deseo de poner en claro una cuestión administrativa.



EL FOLLETIN DE "EL HOGAR"

Tres mujeres

Luisa está casada con Jorge Suárez y tiene un hijo, Lucas. Ella no se hace querer por su hijo y siente celos de que Lucas quiera tanto a su padre. Repentinamente muere Jorge. Luisa se consuela entregándose a sus oraciones y su misticismo. El único que siente una horrible soledad es su hijo. Ha transcurrido el tiempo. Lucas tiene diez y nueve años y ha ingresado en la Universidad. Sara, su buena amiguita, se ha ido a Inglaterra y se ha casado allá. La madre de Lucas continúa siendo rígida con él y le escatima la libertad; sólo Nina, la fiel sirvienta que fué su niñera es quien le ayuda, y hasta le ha proporcionado una llave para que pueda de noche salir y entrar de la casa sin ser visto por su madre. Pero una noche es sorprendido por la inflexible señora. Con objeto de retener a su lado al muchacho, Luisa le escribe a una amiga muy pobre, que tiene varias hijas, para que le envíe una de ellas, Elvira. Elvira y Lucas simpatizan vivamente y no tarda en despertarse en ellos el amor. Luisa ve con buenos ojos este idilio porque ella ha sido quien lo ha preparado, deseando evitar que su hijo contraiga malas relaciones fuera de su casa. Pero los jóvenes comienzan a sentirse molestos por la excesiva vigilancia a que los tiene sometidos la señora de Suárez. Por último, ésta ordena que la muchacha se vaya a pasar una temporada en casa de sus padres hasta que llegue el día de su casamiento. La noche antes de la partida de Elvira para la casa de su madre, Lucas va a la habitación de su novia para deslizarle una carta por debajo de la puerta. Ella estaba despierta, y al ver el sobre no puede contenerse y le abre, cayendo en los brazos de su novio. Elvira se va a casa de su madre, y Lucas la visita todos los fines de semana. Los jóvenes, impacientes al ver que la fecha de su casamiento está aún lejana, planean una fuga con la idea de casarse antes. Pero la madre de Lucas se entera de esto y desbarata los planes de los muchachos, al propio tiempo que descubre qué clase de relaciones son las que ahora tienen Elvira y Lucas, lo cual hace que apresure la fecha del enlace. Una noche, Lucas sale a comprar la medicina que habitualmente toma su madre para combatir sus ataques. El muchacho contrae un fuerte resfrío y cae en cama. Llega el día del casamiento, y aunque el enfermo no está repuesto del todo, la ceremonia va a realizarse lo mismo.

CAPÍTULO XIX



La iglesia estaba de bote en bote. Era un casamiento regio, decía la gente, empinándose para poder ver mejor. Algunas mujeres lloraron, como suelen hacerlo las mujeres, cuando Elvira, del brazo del padrino, se dirigió al altar, con pasos suaves y lentos, por el pasillo, precedida de sus hermanas.

Un rato después, la novia se deslizaba nuevamente por el pasillo, pero esta vez del brazo del novio. ¡Ya estaban casados! La gente se puso de pie para verlos pasar. Los que le conocían bien dijeron que Lucas estaba muy sonrojado y que en sus ojos había un brillo extraño. La novia parecía algo eclipsada por la nube de tules, y estaba tan blanca como éstos que la envolvían. La gente vió cómo él ponía la mano sobre la que descansaba en la manga de su saco y la dejaba allí.

—¡Qué amorosos! — dijo la señora de Alstyne, llevándose a los ojos el pañuelo.

Después regresaron a la casa. La recepción tendría un número limitado de invitados debido al cambio que habían sufrido los planes. Nada más que cien invitados había decidido Luisa.

Elvira y Lucas iban en su carruaje. Él le sonrió en el momento de subir para tomar asiento a su lado. Acarició el ramo de azucenas que ella tenía en las manos y le dijo:

—¡Ahora sí que eres mía!

Se recostó en el respaldo tapizado del coche y durante un momento cerró los ojos. La falsa alegría que había tenido que simular ante la gente lo abandonó. Se sentía falto de aliento y un fuerte dolor le apuñaleaba el pecho como una daga. Elvira le miró, echándose casi sobre él y cubriéndolo con su inmaculada y fragante blancura.

—¡Lucas! ¡Oh, mi Lucas! ¿Qué te pasa? ¿Te sientes mal? ¡Sí; estás peor! ¡Dímelo, querido!

—No te aflijas... Dentro de poco estaré bien —le contestó, haciendo un gran esfuerzo.

La tomó en sus brazos y continuó, pensativamente:

—Lo siento, pero creo que no podré asistir a la recepción.

—No vayas—le contestó ella. —No tienes obligación de asistir. —Y luego, con un profundo suspiro: —¡Lucas, tengo tanto miedo!...

Ante esta exclamación de Elvira, Lucas pareció despertar de un letargo.

—Pero, chiquita, ni siquiera te he besado aún. Al menos, desde que lo hice en la iglesia, delante de toda la gente que nos estaba mirando, y eso no cuenta. Pero no, no debo besarte...

—¡Sí debes, Lucas!

—No...

Ella tenía sus manecitas frías sobre el rostro de él. ¡Qué buenos se sentían! Ella había acercado la boca a los labios afiebrados de él, y, besándolo, sus lágrimas rodaban heladas, tan heladas como las manos con que acariciaba dulcemente a su amado.

—¡Querido, querido!...

Él estrechó más su abrazo, diciéndole, con un destello de triunfo:

—¡Eres mía!

—Siempre lo he sido.

—Elvira, ¿no te arrepientes?

Ella comprendió.

—¡Jamás, jamás! ¡No he de arrepentirme nunca!...

Ambos se sonrieron un poco tristemente. Pensaban: "estamos casados", pero su pensamiento estaba despojado de todo asombro. ¡Desde hacía tanto tiempo habían aprendido a conocer esa sensación de pertenecerse, la unión, la fundición de dos almas en una sola!...

Ya habían llegado a la casa. Vicente Alstyne los estaba esperando. Al detenerse el carruaje y abrirse la portezuela, vió el rostro de Elvira.

Lucas le dirigió la palabra cuando entraban en la casa, sorprendiéndose de ver cómo podía caminar aún.

—Vicente, siento que se me va la vida...

El amigo, sumamente afligido por las palabras de Lucas y el aspecto que presentaba, lo tomó de un brazo y lo condujo a su habitación. Una vez allí, se encerraron bajo llave.

Elvira, reclamada por su madre y sus hermanas, fué conducida a su habitación con objeto de repararle cualquier desperfecto del vestido o de su peinado. La orquesta, oculta detrás de unas plantas, estaba tocando ya. Los invitados iban llegando, llenando la casa con sus risas y sus charlas. Toda la atmósfera estaba impregnada con la fragancia de rosas y azucenas.

Vicente abandonó a su amigo y fué en busca de la señora de Suárez.

—Lucas está bastante enfermo —le dijo bruscamente el joven tan pronto como la encontró. —Será mejor que mande llamar a un médico.

—¿Tan enfermo? Pero si estaba mejor —dijo ella, palideciendo.

—El caso es que ahora está mucho peor.

—¿Y la recepción?

—¿Qué importa eso?

Luisa se dirigió al teléfono. Diez minutos después golpeó en la puerta de Elvira. La joven misma le abrió, estando lista ya para bajar. Mantenía el ramo de desposada junto a su pecho, como queriéndolo acariciar. Una palidez mortal cubría su rostro.

—¿Verdad que está preciosa? —inquirióle la madre de Elvira a Luisa.

Luisa hizo como que no había escuchado.

—Lucas está enfermo. El doctor ya está en camino. Ustedes tendrán que bajar para recibir a los invitados. Yo esperaré hasta que llegue el médico.

—¡Pero yo tengo que ir a su lado! —insistió Elvira, abriendo los brazos y dejando que el ramillete rodara por el suelo.

—¡No! Vete a recibir a los invitados.

Un poco más atrás de Luisa y de Elvira, Eloísa y sus dos hijas proferían exclamaciones, hacían preguntas, pero todo inútilmente: Luisa ni siquiera se dignó mirarlas.

Elvira, dando un leve empujón a Luisa, quiso abrirse paso.

—¡Iré! ¿Qué me importa la gente si sé que él está enfermo?

La mano de la suegra cayó pesadamente sobre su brazo.

—¡Irás abajo, a recibir a los invitados! — volvió a decirle. Después, bajando el tono, le habló, casi en secreto, pero con dureza. —¿No sabes comprender? ¿No tienes un poco de sentido común? La gente no debe enterarse de que Lucas está enfermo.

Hasta la última gota de sangre pareció que había desaparecido del rostro de Elvira. Se quedó parada un momento, pareciendo alta con el vestido de novia, como convertida en estatua. Ella



"DIEZ MINUTOS DESPUÉS GOLPEÓ EN LA PUERTA DE ELVIRA. LA JOVEN MISMA LE ABRIÓ, ESTANDO LISTA YA PARA BAJAR. MANTENÍA EL RAMO DE DESPOSADA JUNTO AL PECHO, COMO QUERIÉNDOLO ACARICIAR. UNA PALIDEZ MORTAL CUBRÍA SU ROSTRO."

comprendió. Lo comprendió todo, la última complicación, el último peligro...

—Muy bien — le dijo a Luisa.

Bajó la escalera con la cabeza alta, pero el paso inseguro, acompañada de su madre y de sus hermanas, hablándose entre ellas en voz baja.

El doctor vino en seguida. Examinó al enfermo en la habitación, de la cual hasta el mismo Vicente se había visto obligado a salir a pedido del doctor. Después de examinarlo, dijo que muy posiblemente le sobrevendría neumonía.

Luisa se unió poco después a Elvira. Eloísa estaba también allí, lo mismo que sus hijas y algunos de los parientes del pobre Lucas. Una atmósfera sumamente calurosa reinaba en toda la habitación, que estaba llena de gente. La orquesta se dejaba oír por encima de las voces de los invitados que, diseminados en grupos, hablaban, ya en voz baja, ya en voz alta. La gente entró luego en la biblioteca, dirigiéndose a una pequeña sala de música que estaba contigua a ella y que era el lugar donde habían colocado los regalos recibidos. La novia estaba allí, de pie, inmóvil y dócil, sonriendo, estrechando manos y, en algunos casos, presentando la mejilla para recibir un beso. Contestaba suavemente, repitiendo los nombres que pronunciaba su suegra.

Los invitados conversaban entre sí. ¡Qué lástima que el pobre Lucas no se sintiera bien! ¡Qué bien había estado todo y qué hermoso casamiento habían presenciado! Pero ¿qué es lo que tiene el novio? ¡Oh! Un resfrío muy fuerte... ¿Fiebre?... Parece que el doctor le ha aconsejado un viajecito al Sur. ¡Qué bien presentada la recepción! La novia, bastante bonita, ¿no?

Luisa y Elvira estaban paradas una junto a la otra. Una que otra vez sus manos llegaron a tocarse, impulsadas por el ir y venir de la gente. Se hablaban mecánicamente. Ninguna de las dos podía ir hasta él, quedarse con él. Nadie debería enterarse de lo enfermo que estaba Lucas.

CAPITULO XX

VICENTE se movía de un lado a otro con intranquilidad. No se sentía muy alarmado, pero la situación lo llenaba de zozobra. Era un muchacho de brillante personalidad y muy popular entre el elemento femenino. Flirteó con algunas, fué atento con Fanny, y de vez en cuando dirigió la mirada a Elvira. La había visto a menudo desde que ella había ido a vivir con los Suárez; mas no comprendía por qué él nunca, hasta entonces, se había fijado detenidamente en ella. La veía hermosa como una llama blanca e inmóvil.

La recepción había concluído; el último de los invitados había partido y el último carruaje había desaparecido también. Los mozos se movían prestamente, ordenándolo todo, y los músicos guardaban los instrumentos. La casa quedó triste.

Luisa le dijo a Eloísa:

—Sí, un resfrío con un poco de fiebre, pero está mejor. Naturalmente que no podrán emprender el viaje esta noche. Ya he telegrafiado avisando que saldrán dentro de uno o dos días.

Eloísa estaba sorprendida, pero Luisa era la más fuerte. Libre de toda aprensión, ésta se dirigió a su cuarto y le ayudó a Elvira a quitarse el traje de novia. ¿Alguien le había volcado champaña en la cola? ¡Pero qué descuidada es la gente! Y sacó del baúl un vestido sencillo de fiesta. El traje de viaje quedó allí sobre el respaldo de una silla.

Había una enfermera en la casa, pero nadie lo sabía, a excepción de Luisa, de Lucas y del doctor. Elvira llegaría a saberlo, pero no por el momento. La enfermera permanecía oculta detrás de puertas cerradas.

Los padrinos de la ceremonia y los huéspedes cenaron en la casa de los Suárez. Elvira pensó que la recepción era una pesadilla, esa cena la admitía como concebida únicamente por el cerebro de un loco maligno. Después de la cena los comensales se retiraron. Elvira y Lucas, en el caso de que él hubiera estado bien, hubiesen tomado el tren inmediatamente.

— Te he mandado colocar un diván en la habitación de Lucas — le dijo Luisa a Elvira, tan pronto como la casa estuvo tranquila otra vez. — La enfermera se quedará esta noche; estará al lado, en mi cuarto.

Elvira, apenas oyó esto, se fué a ver a su esposo. Él parecía que estaba durmiendo. La enfermera se movía silenciosamente en la habitación y sonrió un poquito al ver a la muchacha que, visiblemente apenada, había hecho irrupción en la alcoba, y luego se quedó quieta, mirándola con timidez.

— Tal vez no la reconozca — le dijo, — pero no se alarme. La señora me ha dicho que deberé quedarme en el cuarto de ella para que pueda oírla en el caso de que usted llegara a llamarme. No hay nada que hacer. De tanto en tanto daré una vuelta por aquí.

La ropa de dormir de Elvira le había sido traída a la habitación. Ella se quedó en silencio, junto a la



"SI ELLA, ELVIRA, NO PODÍA ENTRAR, POR LO MENOS PODÍA QUEDARSE ALLÍ CERCA, ¿NO? LA POBRE SE QUEDABA AGUARDANDO SILENCIOSAMENTE, CASI ESCONDIDA, Y LUEGO, CUANDO VEÍA SALIR A SU SUEGRA, ENTRABA Y SE AFERRABA AL CUERPO DEL ENFERMO."

cama, hasta que la enfermera se hubo retirado. Sabía de memoria todas las instrucciones. Todas las ventanas estaban abiertas y el aire frío la hacía temblar. Después de un rato se dirigió a la pieza de vestir, se desvistió y se puso un camisón bordado. Luego se cubrió con un kimono de satín y encaje y se sentó junto a la cama del enfermo con los cabellos sueltos cayéndole sobre los hombros.

¿Por qué no la reconocería él? Ella le pertenecía. ¿Por qué no abría los ojos y le hablaba, aunque sólo fuera una vez? Estaba sola con su esposo, en su noche de bodas.

— ¡Dios! ¡Permite que mejore!... Te lo pido en el nombre de los dos... ¡No nos castigues de ese modo!...

En la habitación contigua, la enfermera y Luisa velaban.

TRES días después todos sabían que Lucas estaba enfermo de neumonía.

— ¿Cuándo se enfermó? — preguntaban todos. — ¿Fué ayer? ¡Pobre muchacho! ¡Pobre noviecita! ¡Es horrible!

Elvira fué desalojada de la habitación del enfermo. Los huéspedes se habían ido. Eloísa quiso quedarse, e insistió con lágrimas en los ojos; pero Luisa la obligó a irse, diciéndole que agradecía su buena voluntad, pero que sus servicios no eran necesarios y que ella tenía su casa y sus hijas que atender.

Las enfermeras lo dominaban todo. Los médicos iban y venían. Elvira aguardaba su paso en los rincones o cerca de la puerta. La madre del enfermo entraba y salía de la habitación del paciente. Detrás de la puerta cuya entrada le era vedada a su esposa, Lucas luchaba por la vida. Si ella, Elvira, no podía entrar, por lo menos podía quedarse allí cerca, ¿no? Y la pobre se quedaba aguardando silenciosamente, casi escondida, y luego cuando veía salir a su suegra, entraba y se aferraba al cuerpo del enfermo con manos que temblaban y apretaban con vehemencia.

— Lo veré..., lo veré... ¡Sólo un minuto! Seré buena, ni siquiera le hablaré. Sólo deseo entrar una vez..., acariciarlo... ¡Es preciso! — sollozaba la joven, con la cara hinchada de tanto llorar.

Luisa movió la cabeza negativamente.

— ¡Si él supiera, no le permitiría que me tuviera alejada de él! — le dijo Elvira, con voz ronca. — Él me dijo una vez: "Ella no te perjudicará"... Sí; él me lo dijo, y usted lo oyó, y ahora me está haciendo mal... ¡Me está matando, Dios mío!

Su voz era airada.

La puerta del dormitorio de Lucas se abrió y apareció uno de los médicos. Su mirada se posó en la madre del joven, luego sobre la muchacha que se arrastraba a sus pies, y en ese momento Elvira, al tratar de levantarse, sufrió un desmayo. El médico la tomó en sus brazos, la levantó y, dirigiéndose a Luisa, le preguntó:

— ¿Cuál es su habitación? — Y llevándola la dejó en su cama, suministrándole un sedante.

— Otro paciente en nuestras manos — musitó luego.

Las enfermeras hablaban entre sí al cambiar de guardia.

— Es recién casado. Se enfermó dos días después del casamiento. ¿Ha visto usted a la esposa?

— ¡Oh! ¿Esa chiquilla? No es lo que se dice bonita...

UNA noche, uno de los médicos que velaban se levantó y, luego de mirar a su colega, a las mujeres uniformadas y a Luisa, dijo:

— Será mejor que llamen a la esposa...

Luisa preguntó débilmente, como si su voz llegara de un lugar muy distante:

— ¿Quiere usted decir...?

— Sí; pronto, ahora...

Ella hizo un gesto imperativo y señaló hacia la puerta.

— Por favor, todos ustedes...

Ellos comprendieron. Nada más podían hacer allí. Así que abandonaron el cuarto, quedándose cerca de la puerta, para el caso de que Luisa llamara. Una de las enfermeras, la más joven, corrió a la habitación de Elvira, golpeando la puerta con los nudillos.

— ¡Señora! ¡Señora!

Elvira estaba sentada, vestida, a las tres de la mañana. Se levantó prestamente, abrió la puerta, miró hacia el corredor con ojos llenos de ansiedad y preguntó:

— ¿Ha pedido él que yo vaya?

La enfermera se sintió presa de una pena muy honda. La gente dice y cree que las enfermeras son insensibles al dolor y a la pena ajena, pero allí estaba ella para demostrar lo contrario. Sentía en carne propia la angustia que afligía a esa joven esposa, y faltándole el coraje, le mintió bondadosamente:

— Sí. Venga en seguida.

Corrieron juntas por el pasadizo iluminado, aunque muy débilmente, lo cual les hacía aparecer como sombras que huyen cautelosamente. Cuando llegaron a la puerta, se detuvieron. Allí estaban los dos médicos y la otra enfermera. El médico de cabecera puso la mano en la manija de la puerta.

— La señora está aquí...

No obtuvo contestación. Se dió vuelta, finalmente, con un gesto de impotencia.

— Ha cerrado la puerta con llave...

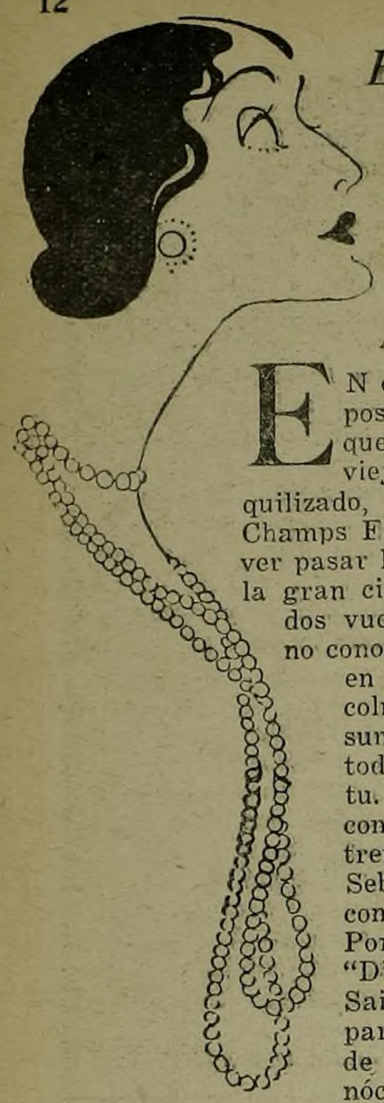
Elvira, jadeante y con los ojos muy abiertos, quiso hablar y no pudo.

Una de las enfermeras corrió, demoró unos segundos, para regresar por donde había ido. La habitación de la señora

El folletín de *El Hogar* por la gran escritora **Faith Baldwin** traducido expresamente para nuestro semanario

Ilustraciones de Pintos Rosas

(Continúa en la pág. 24)



Especial para "El Hogar"

LAS REINAS DESTRONADAS:

Como usted ve, sigo indirectamente ¡fabrico

La tristeza de un ídolo sin fieles. — El París de ayer y el de hoy. — Los matrimonios de Lina Cavalieri. — Sus viajes por América. — Roberto de las Carreras y su "Psalmo a la Venus Cavalieri". — Oscar Wilde, D'Annunzio, Michetti, Lorrain, Mendes. — El Crepúsculo de Venus. — Las diosas comen pizza.

Ayer y hoy

EN este París triste de postguerra, cada vez que en la terraza del viejo Napolitain yanquilizado, o en los cafés de Champs Elysées me siento a ver pasar la vida inquieta de la gran ciudad; mis recuerdos vuelan al París de 1900, que no conocí pero que aprendí a amar en los libros. En ese espejo colmado de borrosas imágenes sumerjo mi ensueño. París era todavía la capital del espíritu. ¿Qué no hubiérais dado, como yo, por presenciar el estreno de "El martirio de San Sebastián" de D'Annunzio, con la divina Ida Rubistein? Por sentaros a una mesa del "D'Harcourt", en el boulevard Saint Michel, a escuchar las paradojas de aquel palikaro de mostacho insolente y monóculo que se llamó Jean Moreas, o ver al alba en el "Procope" al lamentable Verlaine rumiando los versos de las "Fiestas Galantes" por entre las barbas de fauno, ebrio de pernot. Por participar, en fin, de una de aquellas gloriosas tertulias del viejo "Napolitain", a cuyas mesas se sentaban en la hora crepuscular Ernest La Jeunesse, con sus largos pelos, sus chalecos fantásticos y sus dedos llenos de extraños camafeos; Catulle Mendes, bello todavía, aunque ya gordo; Courteline, con sus bigotes de foca, esmirriado y punzante; Capus, siempre premioso e ingenioso; Jules Renard, triste como su "Poil de Carotte", envidioso y sutil, y tantos otros que ya sólo son sombras perdidas en el tráfago del presente.

Por los bulevares llenos de fiacres, en cuyo charol reflejaban su luz mortecina los mecheros de gas, comenzaban a insinuarse los primeros automóviles ridículos. La máquina del vértigo iba a apoderarse de la calle. Por entonces se vió a Maeterlinck pasando veloz una y otra vez en una ruidosa motocicleta, haciendo frente a la encantadora Georgette Leblanc con gestos de espanto por no acertar a detener la máquina. Pero al mismo tiempo, Jean Lorrain posaba de excéntrico y de "pourri" para autentificar los breviarios de decadencia que escribía. La Goulue, con Valentín le "Désossé", y la cuadrilla bailaba el cancán en el Moulin Rouge, hoy convertido en cinematógrafo, mientras el pobre Toulouse Loutrec tomaba apuntes, borracho.

El bulevar tenía sus diosas, sus bellas, sus elegidas. Estas Aspasias y estas Frinés se llamaban Liane de Pougy, Carolina Otero, Cleo de Merode, Lina Cavalieri, Emilienne de Alençon...

Las diosas en el destierro

HE querido tener el gusto perverso de verlas ahora en su decadencia, después de haberlas amado en mis ensueños de adolescente, a través del mar, prestigiadas por los halos de belleza de la distancia y la leyenda. Emilienne de Alençon, gorda y ajada, suele venir a "Chez Albert", el bar de Champs Elysées, en donde se dan cita los elegantes de ahora. Cleo de Merode, la de los negros "bandeaux", con su aspecto lánguido de Venus de Boticelli, y su boca pequeña y cruel contrastando en el lívido rostro con los ojos ingenuos, realzada por los favores de Leopoldo de Bélgica, hace mucho que no da que hablar de sí, y a buen seguro sigue dando lecciones de baile en un coqueto departamento de la Estrella. La española Carolina Otero, la que donaba a la virgen de la iglesita de su pueblo gallego magníficos mantos esmaltados de costosas gemas, frecuenta ahora los "Cercles" que rodean la plaza de la Opera, y olvida en el tapete verde su pasado glorioso. Liana se ha casado con un príncipe opulento y viaja por países exóticos. Y en cuanto a Lina Cavalieri, la diosa por excelencia, es dueña de un instituto de belleza...

Sí, Lina Cavalieri, la Venus praxitelina, la madona de los bellos ojos sombríos, la del cuerpo maravilloso y los cabellos de un negro azulado, que paseó por el mundo su belleza triunfante, retratada en millones de postales para enamorados o para felicitaciones de pascuas, esas viejas postales cromadas cuya adorable cursilería nos hace sonreír hoy, tiene un instituto de belleza en la Avenida Victorio Emmanuele, cerca, muy cerca del París bulevardero y comercial, y no lejos de la bella avenida del "Bois". En la puerta, un gran letrero reza el nombre famoso de la ex actriz.

En el Instituto de belleza de la Cavalieri

ME deslizo entre un verdadero enjambre de mujeres. Son buscadoras de belleza. La verdad es que muchas de ellas son bellas de por sí. Pero vienen a recibir los cuidados de esta doctora en hermosura que es Lina Cavalieri. Las empleadas de la "maison" me franquean la puerta del despacho de la dueña. Una pequeña salita cuyas paredes de tono obscuro adornan dos o tres cuadros de firma, unas deliciosas figulinas sobre una repisa, y todo en un ambiente tibio de confesonario. Lina Cavalieri está sentada a una mesa. Su belleza está en ese dorado otoño que a veces deleita más que la ácida primavera. Pienso en que debe tener más de medio siglo la ex diosa. Los ojos, bajo las cejas de amplio arco, no tienen el fulgor fatal que tanto dió que hablar, pero vibra en ellos el rescoldo caricioso de un pasado sabio en amor. La boca acusa una ligera marchitez que no deja de ser agradable. Bajo el mentón, la piel ha perdido tersura y tiende ligeramente a embolsarse, lo cual le da un aire matronil muy distinguido.

Tras el delicado encaje de los visillos, París anda en la calle, bajo la llovizna de una de estas tardes que sólo esta ciudad conoce, con su luz tenue, de un gris perláceo, en que todo lo que nos rodea parece hecho de leve ceniza y que ponen en el espíritu una dulce paz melancólica.



El conocido autor teatral y periodista Pablo Suero, conversando con la famosa ex actriz en su reciente visita a la capital de Francia.

"Mi pasado es mío"

OIGAMOS hablar a Lina, con su voz suave, de inflexión ronca, como aterciopelada, que no sé por qué me da la sensación un poco eléctrica de esos gatos que al pasar frotan el espinazo arqueado en nuestras piernas.

—¿Mi pasado?... ¡Por Dios, no hablemos del pasado!... Yo no amo los recuerdos... Empiezo cada día una vida distinta en que nada tiene que ver el ayer... No le voy a hablar de mi vida privada... Mi vida privada es mía y de nadie más... ¿De mi carrera?... Debuté con el siglo, en 1901, en el teatro Real de Lisboa, con "Pagliacci"... Luego pasé a Nápoles e hice "La Bohème"... He nacido en Roma, donde vive actualmente mi madre, mi familia... A los seis años cantaba ya "ritornelli" toscanos, al parecer muy bien, acompañándome yo misma con la guitarra... Después, debuté en París, en la Opera, hace ya unos diez y ocho años, en una función de caridad, con Caruso...

Dejadla que hable de su arte. La verdad es que Lina Cavalieri fué como artista una de tantas. Su fama, el prestigio mundial que acarició su sonoro nombre durante unos tres lustros, lo debió a su belleza, a su gracia, un poco decorativa de italiana; más que la artista, pues, la Cavalieri que nos interesa es la bacante parisiense de las locas aventuras y de las "liaissons" ilustres, la Thais que convertía en trémulos Pafnucios a todos los ávidos espectadores de la Opera, a comienzos del siglo, la Cavalieri cuyo nombre hacía signarse beatamente a la virtud, la Cavalieri del escándalo nocturno, la bella que encendía cantos de lujuria y puso más de un frío caño de revólver en las sienes afiebradas de los infortunados perseguidores de su amor; la Cavalieri del cuello de cisne, de los ojos somníferos, de las negras crines revueltas en la danza voluptuosa; la del cuerpo estatuario, de palidez mate, de andar lánguido de felino cansado, que parecía llevar atados a sus plantas majestuosas los crepúsculos melancólicos y ardientes del mediodía...

Los maridos de Lina

LE pregunto cuántas veces se ha casado y ríe con su ancha boca de italiana, mostrando el blanco teclado cruel de sus dientes, encendiendo en la sombría mirada destellos de recuerdos. Y en su francés, sazonado de fuerte acento italiano, me contesta:

—Muchas veces... Primero, con el príncipe Alejandro Bariatuzski; después con Bobby Chandler, después con el tenor Muratore, después...

Ya sé por experiencia que estas mujeres no son interesantes hasta que no se ponen tristes. Mi trabajo, como tantas otras veces, consistirá en eso. Ese gesto de rechazo al pasado, con que me ha recibido, no es más que el miedo del dolor que padecen todas estas muñecas, estas mujeres, en fin, que no han sido en la vida más que artículos de lujo, artículos muy caros, que

Desde Paris escribe Pablo Suero

LINA CAVALIERI

enloqueciendo a los hombres... bellezas!...

algunos pagaron con la vida, los más con la ruina, los otros con un áspero desencanto...

La hablo de sus viajes, y esta doctora en lunas de miel que llama a sus viajes "tournées artísticas", abre el cofre de los recuerdos. Un autógrafo de D'Annunzio al pie de unos versos admirables, en que "il divino Gabriel del ochio spento" le canta, es lo primero que se nos aparece. Ya está en trance nuestra ídolo.

—¡Pobre Eleonora Duse!... Mire, cartas de ella... Cartas de Scarfoglio, el gran periodista, de Paolo Francesco Michetti, el pintor, que me hizo un célebre retrato... ¡Ah, el París de avant-guerre, el París luminoso que me adoraba en postales!... Conocí a Victoriano Sardou... ¡Pero no me crea vieja por eso!... Y a Oscar Wilde, antes del proceso, me lo presentaron un día en las carreras, alto, gordo, muy fino, muy locuaz, muy escandaloso... Yo no puedo quejarme... La vida ha sido buena conmigo, pero ¿por qué no podremos detener el tiempo en el minuto en que sintamos que están en auge nuestras facultades y nuestra vida?... A veces añoro los aplausos de antaño, la admiración de las multitudes a mi paso... Ya no se admira así... La gente de hoy ha perdido el gusto... Non e vero?... N'est pas?...

Por el ancho mundo

Y ahora hago sonar el cascabel de los nombres de tantas ciudades que la amaron, que la vieron pasar, que la aplaudieron y mendigaron sus sonrisas de diosa.

—¡Nueva York!... Fuí con Sarah Bernhardt, la divina, a hacer propaganda aliadófila... Luego, en el frente, trabajamos para los pobres "poilus", que reían, lloraban, se enardecían al vernos, sin pensar en que horas después el obús haría trizas de sus pobres carnes...

El loco amor de Roberto de las Carreras

EN esta carrera de evocaciones y de recuerdos, en que muy a pesar suyo está ahora la "diva", Lina Cavalieri ha dado nuevamente el salto sobre el gran charco. Habla de Buenos Aires.

—Buenos Aires me recordaba mucho a París, con sus anchas avenidas, suntuosas, la exquisita elegancia de sus mujeres... Y sus cielos, puros, diáfanos, me recordaban los cielos de Nápoles. Tengo muchas clientas argentinas... ¡Montevideo, tan pequeñita y tan linda, con sus playas doradas!...

—¿Se acuerda de Roberto de las Carreras?

Con gran sorpresa mía, este nombre la ha dejado impasible. Y, sin embargo, hay muchos motivos para que esté aferrado a su memoria. ¿Será cierto que el corazón de estas mujeres no tiene memoria?...

¡Roberto de las Carreras!... ¡Cuántas cosas evoca este nombre!... Alto, delgado, elegante, de las Carreras fué el animador de un momento de la literatura ríoplatense, en que los jóvenes escritores alzaban capillas llenos de entusiasmo. Cultivaba el escándalo. Polemizó con Julio Herrera y Reissig, el gran lírico, a quien Lugones imitó, acusándolo de tenerle a Samain secuestrado en un armario, aludiendo a la influencia que el poeta de "Los Parques Abandonados" evidenciaba en su obra con respecto del poeta francés de "Le jardin de la Infante", uno de cuyos primeros ejemplares había prestado de las Carreras a Reissig. Roberto había viajado y vivido largo tiempo en Europa. Era un refinado. Uno de esos personajes hurtados a una página de Jean Lorrain. Estaba intoxicado de literatura decadente. Hizo escuela en Montevideo, cuando a la vecina ciudad se la llamaba la Atenas del Plata. Escandalizaba con su elegancia y con su vida. Hizo un divorcio ruidoso. Era lo que Oscar Wilde llamaba un "desmoralizador". Por aquel tiempo todavía había poetas, y Roberto de las Carreras entusiasmaba a la gente de la apacible ciudad con su corte de panidas. Llegó Lina Cavalieri, radiante de belleza y de gloria, y Roberto de las Carreras la hizo su ídolo. Publicó una elegante "brochure", sin duda hoy rara en librería, que se titulaba "Psalmo a la Venus Cavalieri", y en la cual el artista cantaba en una prosa ardiente y audaz los encantos de la diosa.



Lina Cavalieri, la Madona de los ojos sombríos, que paseó por el mundo su belleza triunfante.

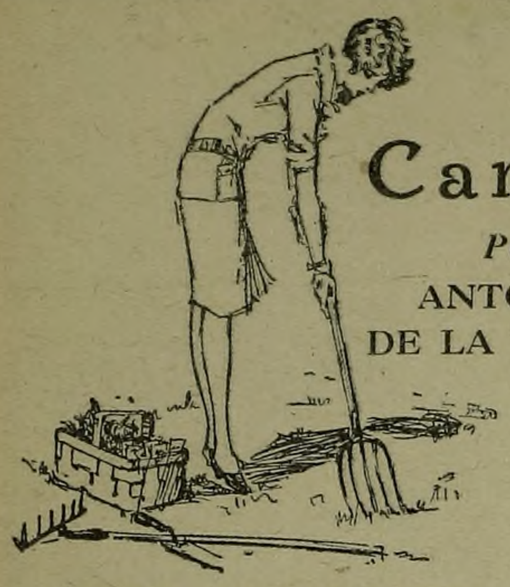
Pallas Athenea

LINA Cavalieri pasó por Montevideo como por tantos otros sitios, dejando tras sí una estela de deseo, un perfume de pecado... El libro del poeta hizo ruido. A poco se daba la noticia de que Roberto de las Carreras estaba loco. Si no estoy mal informado vive aún, en las afueras de Montevideo, pobremente, después de haber sido rico. Los últimos que lo vieron, hace algunos años, contaban que el poeta que cantara en salmos delirantes la belleza divina de la Cavalieri, recibía a las gentes cubriéndose el cuerpo con una vieja sábana, sucia, a guisa de clámide. En su locura vivía en la Grecia de los bellos mármoles en que siempre ha hecho pensar la belleza estatuaria de la Cavalieri, en la Helade de las Panateneas, cuando los atenienses iban hacia la Acrópolis a adorar a la diosa de la lanza de plata y los verdes ojos, en suntuosas procesiones que se cobijaban bajo el techo magnífico del Partenón, que hoy tiene por techo el cielo diáfano en que recortan sus perfiles de cristal los montes sagrados, y cuyas rotas columnas

(Continúa en la pág. 56).



He aquí a la genial actriz en el papel de Elena, de la ópera "Mefistófeles".



Campo

Por
ANTONIO
DE LA TORRE

El viento, despeinando sauces,
va enredando silvos por los alambrados.

El sensual perfume de los pastizales
me enciende la carne con sus finos dardos.

La viña, vencida, sus senos morenos
descubre con dedos de tremantes pámpanos.

El sol, desde Oriente,
araña de oro,
cuelga hirientes hilos de plata en los álamos.

Los claros caminos invitan al viaje
con la paz de un simple verso virgiliano.

El bautismo del aire

— *(Continuación de la pág. 5)* —

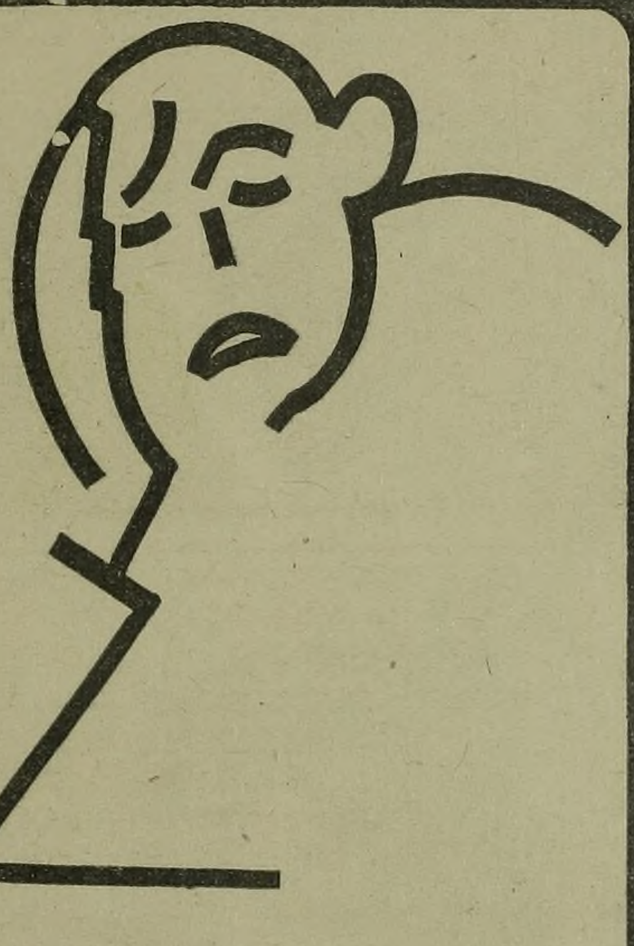
parece que las ruedas del aeroplano no tocan el suelo! ¡Ah, desde lejos! ¡Tantas cosas parecen desde lejos!" Su pensamiento se interrumpió bruscamente. La tierra, que hasta aquel momento había mirado sin atención, huía de sus ojos en un ángulo inverosímil, y sus pies, con un sentido que ella ignoraba pero que se manifestaba de pronto en forma irrecusable, sentían que bajo la delgada lámina de metal donde se apoyaban no había nada, nada, ni tierra, ni agua, sino lo impalpable, lo invisible, la materia inmaterial para los sentidos, el aire, sólo el aire. Y le pareció que la tierra se revestía para ella con el encanto de todo lo que de largo tiempo atrás conocemos y amamos con amor semiinconsciente; le pareció que le decía adiós y la llamaba con la dulzura de su hierba descolorida por el otoño, ahora sólo una mancha de pálido verde; con los hangares semejantes ya a casas de duendes; con las estremecidas copas de sus grandes árboles, manos vegetales que se agitaban en la despedida: "Mira qué hermoso es todo aquí abajo, vuelve, vuelve." Ningún sentimiento determinado se escondía en la raíz de su emoción; ningún rostro amado se dibujaba sobre el vasto panorama; era sólo la tierra, la madre pánica, quien le tendía los brazos, madre desolada por el abandono. Y ella, hija tornadiza pero hija al fin de la tierra, olvidada de que era aquel sólo un viaje de minutos, experimentaba el desgarramiento de la partida, imaginaba que las alas rígidas que se tendían delante la conducían a las regiones de la libertad única y verdadera. del eterno olvido, allá arriba, en la paz infinita del infinito espacio, lejos de todo, para no volver nunca; después de haberlo deseado tanto, ahora, en el momento del vuelo, lamentaba lo que había dejado, y no sentía el vuelo. Una voz desde el fondo de su corazón contestaba a la pánica madre desolada: "Me ligaban a ti ataduras más firmes de lo que yo misma creía. Adiós, adiós..."

El corazón de la máquina latía sin cesar con estrépito ronco, y la impulsaba arriba, siempre arriba, más arriba aún. Lenta, lenta, como bebida reconfortante que sutilmente se difunde por el organismo enfermo y lo restaura, la sensación del vuelo se apoderaba de la hija de la tierra, rompía uno a uno los ligamentos que la habían tenido sujeta al suelo ya lejano. El piloto se volvió y le sonrió con una interrogación en los ojos; ella le contestó con otra sonrisa, única forma posible de comunicarse, pues la resonancia implacable del motor vencía el eco de las palabras; y luego sintiendo que el aire le azotaba el rostro con tal fuerza que parecía querer llevarse el casco de cuero, dejó que una indefinible euforia, una sosegada delicia, una placidez jubilosa, hecha de ligereza, de frescura, de ausencia, de ensueño, le corriera despacio a lo largo de los nervios. "¿Era esto, entonces?", pensaba apenas en medio de una beatitud sin nombre.

De pronto advirtió que el aeroplano había cesado de avanzar. Experimentaba sin interrupción la violencia de la ráfaga, que quería llevarse el casco con manotones brutales, y percibía delante la sombra semicircular de la hélice, remolino vertiginoso; el corazón de la máquina latía también igual que siempre, con estrépito ronco, pero el avión permanecía clavado, flotaba suspendido sin adelantar ni retroceder. Y como si recién hubiera caído de sus ojos una impalpable venda, por primera vez desde que el aeroplano se había remontado, la muchacha *vió*. Estaba en el centro inmóvil de un móvil universo. En torno de ella, planos gigantescos, coloreados, oblicuos, se deslizaban, cambiaban de posición de acuerdo a una geometría caprichosa, creaban una perspectiva alucinante. El horizonte no existía. Aquel mismo plano adornado de colores — verde, rojo, gris, — en un breve trecho del cual se movía algo semejante a una serpiente corta y negra, aquel plano que era seguramente la tierra, estaba ahora perpendicular y sobre él se inclinaba el avión en un ángulo agudo como un grito. La sensación que tan dulce y recogida se insinuara en sus nervios, le apretaba ahora el corazón como una garra de acero. ¿Espanto? Quizá, pero en todo caso un deleitoso espanto que ella hubiera deseado prolongar por eternidades. ¡Oh, no volver nunca, nunca, permanecer allí arriba viendo danzar serenamente alrededor los coloreados planos fantásticos! ¿Arriba? ¿Abajo? ¡Palabras mentirosas! Lo mismo podía decirse abajo que arriba, pues las dos nociones se deslizaban una sobre la otra del mismo modo que los planos de la poliédrica perspectiva que la circundaba y en cuyo centro el avión abatía tan pronto una, tan pronto la otra de sus alas. Y esto ella lo comprendía obscuramente pero no podía pensarlo porque de su cerebro habían huido las ideas arrojadas quizá por el continuo viento que quería arrebatarle su casco. Una embriaguez extraña le impedía pensar. Trató en vano de recordar las frases que la noche anterior había repetido. Era como si la ráfaga violenta hubiera entrado en su cerebro, y girara allí — remolino sedante — barriendo todas las antiguas estrofas, todas las palabras armoniosas y nobles que desde años en su interior cantaban y resonaban. Y también los viejos pesares, los recuerdos dolorosos, las obsesionantes preocupaciones, todos los enemigos que acosaban su corazón, mientras caminaba por los senderos de la tierra, ¿dónde había huido? La ráfaga violenta y magnífica había entrado a la vez en su cerebro y en su corazón y giraba en ellos, giraba hasta dejarlos vírgenes, limpios, recién nacidos, sin rastros de heridas. En tanto que sus pupilas se saciaban del extraño paisaje, sentía resonar en el resplandeciente vacío de su pensamiento, una risa vigorosa, sin porqué, de vida triunfadora, pura luz. Le parecía que su cerebro mismo había comenzado a tomar parte en la danza grave y lenta y fascinadora que en torno deslizaban los planos gigantescos. Aquel plano celeste pálido que cortaba oblicuamente la sombra semicircular de la hélice, era un río, un anchísimo río donde el avión se sumergiría blandamente;

(Continúa en la pág. 24)

Esa tristeza sin motivos...



Constantemente hastiado de todo, pesimista, sin ganas de nada...

En el noventa por ciento de los casos proviene de un intestino "súcio". Esto no quiere decir estreñimiento, forzosamente, pero sí que el intestino es perezoso, irregular. Es preciso cuidarlo.

Santeina

ha sido creada para ello. A base de dioxidriftalofenona, tiene la forma y sabor de ricas pastillas de chocolate que "desalojan sin irritar". En una palabra, Santeina es el re-gu-la-dor intestinal, más cómodo y agradable, que incita a mover el vientre todos los días a la misma hora sin producir acostumbramiento.

En venta en todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

¡ALEGRESÉ LA MOZADA, EL GOBIERNO HA VOTADO UN MILLÓN DE PESOS PARA COMBATIR LA LANGOSTA! ¡HOY LLEGA LA COMISIÓN!

¡AHÍ VIENEN!

¡VIVA LA COMISIÓN!

GLORIA A NUESTROS SALVADORES

¡VIVA LA PATRIA!

¡SALUD AL GENTIL AGRICULTOR!

¡ARRIBA LOS CORAZONES!

¿QUÉ SERÁ ESE TRASATLÁNTICO QUE SE TRAEN ALLÍ?

GLORIA A NUESTROS

YO NUNCA VI DE ESOS CATAFALCOS, AMIGO

¡QUÉ SABEN VDS. DE MODERNISMO!

¡VELAY, SI SE HAN VENIDO CON TODO EL RESTO!

¡ESO SÍ QUE ES SABEDURÍA

EN TUAVÍA SIGO INORANDO PÁQUE SON ESOS PÁQUETES DETÁBACOS!...

¡NO SÍA BÁRBARO, DON! ESO HAY DE SER BOMBAS LACREMOSAS, PO.

¡PERO SI SE HAN TRÁIDO ARMAMENTO COMO PA PELIAR CONTRA LOS BOLIVIANOS!

ESA ESCALERA HAY DE SER PA ATRAPAR EL ACRIDIO EN EL AIRE.

DEJEN HACER A LA CIENCIA Y CÁLLENSE LA BOCA

¿NO LE DIJE, AMIGO? ESE CATAFALCO ES PA GUIYOTINAR LA LANGOSTA DE ÁUNA EN ÁUNA. ¿PORQUE NO LI PREGUNTAS?

...SI ME PERMITE, SEÑOR DE LA COMISIÓN...

...ANTE TODO TENEMOS QUE HACER 3 MISAS DE CAMPAÑA: UNA DE AGRADECIMIENTO, OTRA DE ESTABILIDAD Y OTRA DE...

...¡OH, TÚ, VIRGENCITA, HAZ QUE EL ACRIDIO DURE TRES AÑOS, SINO, QUÉ SERÁ DE NOSOTROS! ¡Y TÚ, SAN ANTONIO, HAZ QUE NUESTRO PROTECTOR DI TOMASO DURE OTRO TANTO!

Buenos Aires sigue siendo una ciudad triste

Por Lilia W. Davis

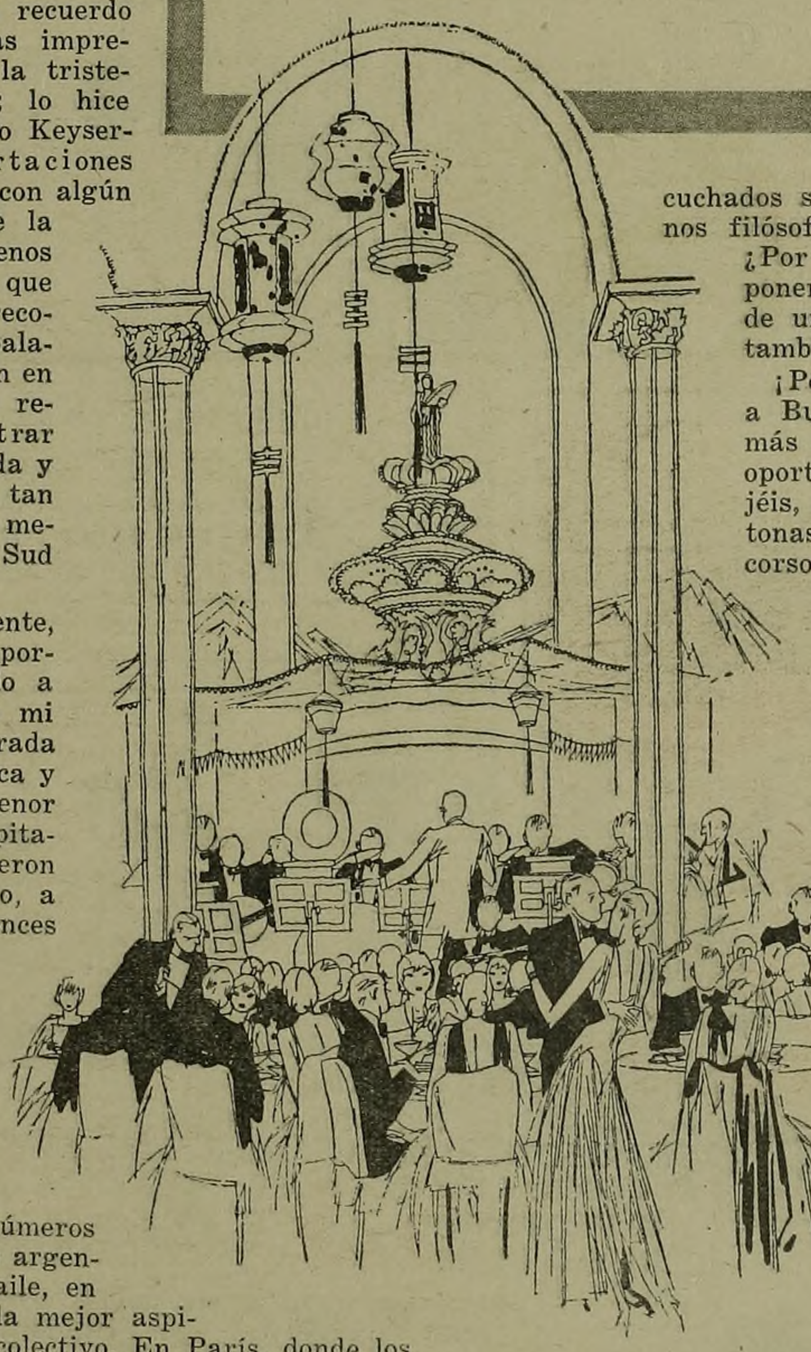


Hace tres años, aproximadamente, visitó nuestro país una periodista americana, Lilia W. Davis, cuyas crónicas tuvieron la virtud de despertar gran interés, ya que esta joven escritora se expidió con una rara franqueza sobre aspectos y cosas del ambiente argentino. De nuevo entre nosotros, ha querido ofrecernos la primicia de sus renovadas impresiones, que aparecen sintetizadas en el artículo que publicamos en la presente página.

ES posible que mis lectores argentinos me hayan olvidado en los tres largos años de ausencia; pero yo no me he olvidado de este país, que atrae al turista con una fuerza tan intensa como incomprensible. He querido visitarlo otra vez, y, como en aquella primera oportunidad, he llegado oculta, amparada en mi propia insignificancia. ¡Qué cómodo es viajar sin que nadie se preocupe de averigüar quién es y qué va a hacer a la Argentina esta pasajera inelegante! ¡Llegar a la aduana y someterse a las pequeñas torturas de los viajeros que no hacen alarde de un precario pasaporte diplomático! ¡Salir entre una doble fila de porteros engalonados que anuncian a gritos los nombres de sus respectivos hoteles! ¡Trepar a un taxi y, con la única compañía de sus valijas, incorporarse al tumulto de esta Buenos Aires ruidosa y turbulenta!

Es lo qué he vuelto a realizar hace pocos días. Pero la emoción que me embargaba era distinta: ya conocía a Buenos Aires, había vivido en ella varios meses y casi me jactaba de ser una buena amiga, la buena amiga que en su sinceridad llega a resultar, a veces, desagradable. Yo recuerdo que entre las primeras impresiones me referí a la tristeza de Buenos Aires; lo hice anticipándome al propio Keyserling, que en sus disertaciones filosóficas "descubrió", con algún retardo, las causas de la fisonomía triste de Buenos Aires. Los periodistas que me visitaron entonces recogieron fielmente mis palabras, y otros se creyeron en el patriótico deber de refutarlas, para demostrar que yo estaba equivocada y que este Buenos Aires tan vilipendiado era nada menos que el "París de Sud América"...

Yo venía, precisamente, de París en aquella oportunidad; había visitado a Londres y Berlín. En mi patria estaba ya saturada de diversiones, de música y de bailes. Aunque en menor escala, las grandes capitales europeas me ofrecieron un panorama idéntico, a pesar de que ya entonces asomaba a todas partes el fantasma de la crisis. Pero al pesimismo, como hacen ustedes por aquí con la langosta, se le combatía con estruendos. Música de jazz por todas partes, y, a manera de números de descanso, los tangos argentinos. Todavía es el baile, en las grandes ciudades, la mejor aspirina para el malestar colectivo. En París, donde los extranjeros están ausentes en una proporción alarmante, no han cesado las orquestas; los dancings y los restaurantes de lujo siguen contando con su clientela, y los propios parisienses están más *a son aise* sin el comentario de los de afuera. Nada digo de mi patria, donde aquellos círculos tan aburridos como vuestro Jockey Club van cerrando sus puertas en forma que es digna de ser elogiada. En cambio los clubs dedicados a reunir damas y caballeros, y en los cuales se baila con cualquier pretexto y a toda hora, prosperan extraordinariamente.



Pensé, con algún fundamento, que al asomarme de nuevo a Buenos Aires la semilla que arrojara en mis primeras crónicas caerían sobre campo fértil. Había oído decir que este país asimilaba sin esfuerzo, casi con simpatía, las sugestiones que le llegaban de afuera. De esta suerte fueron escuchados sabios universitarios, modernos filósofos, urbanistas y teólogos. ¿Por qué, pues, no habría de suponer que la palabra espontánea de una *globe-trotter* encontraría también su eco?

¡Pero me equivoqué! He vuelto a Buenos Aires y la encuentro más aburrida y triste que en la oportunidad anterior. ¡No os enojéis, celosos amigos de las monótonas tardes de Florida y del corso de Palermo! Mi sinceridad puede más que mi esfuerzo por ser agradable. Pero es que no tenéis nada que mostrar, como no sea la propia ciudad, a los que llegan traídos por los vientos de la inquietud viajera. Trabajáis con un desorden admirable y con un afán digno de mejor suerte, y luego nada más. Carecéis de atractivos en todos los aspectos de la actividad espiritual. Porque, por mucho que se pretenda, ha de ser difícil probar que son amenas o simplemente elegantes las reuniones de vuestro Hipódromo, los corsos de Palermo y los giros en la avenida del Balneario. He querido asomarme a los hoteles, y tampoco hallé, en sus salones suntuosos, un poco de esa alegría que es la salud de un pueblo.

—¡La crisis, la crisis!...—oigo decir a todas horas.

Mucho peor que la de ustedes es la que soportan los viejos organismos económicos de Europa y, sin embargo, no han cesado las orquestas. El dolor fué vencido por el esfuerzo de la espiritualidad. Pero ustedes, pueblo joven y fuerte, que estaría bien representado por un efebo, han preferido optar por la radio y el cinematógrafo. Hay una especie de languidez en el ambiente, como si los destinos del país estuvieran en manos de la burocracia que cobra tarde sus haberes... Todo se ha detenido en su marcha a la espera del sagrado "maná" que tendrá que llegar en forma de empréstitos patrióticos. Y no debe ser así, no puede serlo en un país que paga sus deudas con ejemplar puntualidad y que cumple primero con sus compromisos exteriores que con aquellos de orden interno, sin duda porque confía en que la energía y su propia vitalidad han de salvarlo de la crisis moral, mucho más grave que la crisis económica.

No me explico, en verdad, esta falla del temperamento argentino, tan soberbio, tan justamente orgulloso de su poder y de su fuerza. Parecéis un pueblo en trance de soportar un castigo. La juventud hace causa común con la madurez y alterna con ella sus preferencias por Greta Garbo o Ramón Novarro. Son los astros de la diversión saliente de Buenos Aires. Es todo cuanto hay que ver. Después, nada. ¿Teatros? Vuestra temporada lírica es fugaz y aparatosa; tampoco puede decirse que ella esté al alcance de todos. Ya no está para el pueblo de los domingos aquel Parque Japonés. He visto allí, algo así como las diminutas ruinas de un "Coliseum", amparo de los parias de todas partes del mundo. Por allí también, un "Vogué Club" bailable, que estaba en auge entonces, ha cerrado sus puertas a la alegría; más allá, el restaurante "Armenonville", no accesible sino a determinados núcleos, también *close*. Y si vamos al centro de la ciudad, los hoteles son catacumbas romanas, los salones de té..., ¡salvo uno, ¡eureka!, donde se baila los sábados!..., son recintos donde impera un orden escolar.

Los clubs siguen siendo refugio de viejos reumáticos y de políticos en disponibilidad. Me dicen que de sus salones salieron muchos prohombres de la pasada revolución. Ya ni siquiera ofrecen el aburrimiento de los conferencistas extranjeros; al menos, estas reuniones terminaban en baile, y el esfuerzo de haber asistido a ellas quedaba en parte compensado.

Pero ahora nada; yo he ambulado por las calles de este lindo pero aburrido Buenos Aires sin hallar un sitio de aglomeración donde pudiera divertirme. De tarde o de noche, una desolación casi mística pesaba sobre todos los espíritus, y, como en las aldeas ingenuas y apacibles, un "mago" misterioso deleitaba con sus trucos a los habitués de un casino...

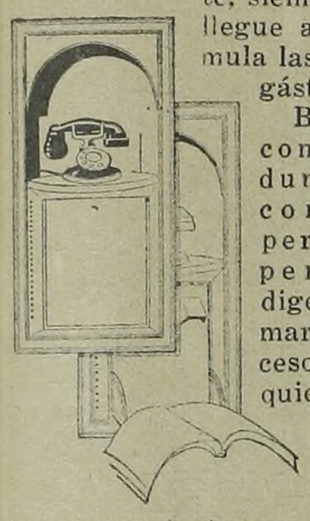
Tristeza de tango sentimental que envuelve en una misma tonalidad el alma de todos, como esa ceniza que cayó hace poco sobre Buenos Aires y que adquiere, de pronto, ante mis ojos absortos, los caracteres de un símbolo.

la página para la casa

INDICACIONES PRÁCTICAS RELATIVAS AL USO DEL AGUA

EL agua helada congestiona la mucosa gástrica y retarda la digestión.

El agua caliente, siempre que no llegue a 60°, estimula las funciones gástricas.



He aquí un bonito portateléfono que puede ser hecho en madera o metal. Como se ve, posee una pequeña puerta, que una vez abierta sirrve para sostener cómodamente la guía telefónica.

Beber agua con exceso durante las comidas es perjudicial, perturba la digestión; tomarla con exceso en cualquier momento causa dilatación del estómago y favorece en general todas las desasimilaciones.

A los dispépticos se les aconseja ser parcos en la ingestión de agua mientras comen, y beberla en la cantidad que les demande el organismo recién a las tres horas después.

A los uricémicos se les recomienda beber agua durante y después de las comidas para favorecer la eliminación de la urea, ácido úrico y demás derivados tóxicos del organismo mediante las secreciones urinarias y de la piel.

LA MIEL DE ABEJAS

DESPUÉS de las frutas, un producto natural y muy rico en azúcar es la miel de abejas, que contiene un setenta y cinco por ciento de esta substancia y un veinte por ciento de agua.

Es de un poder alimenticio no común a lo que agrega la virtud de ser asimilable por completo y pasar al torrente circulatorio sin dejar residuo.

Es agradable, nutritiva, tiene propiedades tónicas, emolientes y de acción depurativa en la sangre, por la facultad de activar los cambios orgánicos estimulando la actividad funcional de los órganos excretores y digestivos, es ligeramente laxante sobre todo en los niños y también muy refrescante.

La vanidad es un sentimiento que esclaviza y amarga la existencia con una aspiración sin límites y sin recompensa. Nada resiste a su imperio; empieza por crear la propia desconfianza, vive de comparaciones, implica sórdidas preocupaciones, trabajo sin fin, continuo mal. Aquellos en cuya vida constituye la nota dominante serán siempre víctimas, pero hay algo infinitamente mezquino en las tragedias de la vanidad. Son muchos los que por ella envenenan su vida; su gran aspiración es el aplauso y el temor de no lograrlo, desvanece en ellos todo espontáneo y generoso impulso. Verdad es que la vanidad es buen disfraz, pero él siempre deprime a quien lo adopta.

CHARLAS SOBRE URBANIDAD

CLASES DE VISITAS

DE COMPROMISO. — Visitas de compromiso son aquellas que se hacen por cortesía o complacencia, pero que no podemos eludir. En ellas se permanecerá el tiempo suficiente, y se conversará lo más posible para que no se sospeche el desagrado que causan.

DE CONVENIENCIA. — Son visitas de conveniencia aquellas que se hacen de tarde en tarde entre personas que, sin ser íntimas, tienen gusto de tratarse. Estas visitas se deben devolver a los ocho o diez días.

DE AGRADECIMIENTO. — Es la que se hace a los ocho días que siguen a una comida, con el objeto de agradecer la atención. Como a esa visita concurren caballeros, se hace de noche, entre las 21 y 22 horas. Entre nosotros se cumple mejor dejando tarjeta.

DE DESPEDIDA — Son las que se hacen al emprender un viaje. Si no se pueden hacer se envía una tarjeta a cuyo pie se escribe P. O. o S. D. (Pide órdenes o se despide.)

DE BODAS. — En vez de visita de boda se hace la participación del nuevo domicilio. La nueva pareja envía dos tarjetas; la de ella con el día de recibo y la de él con el domicilio. La visita de boda no se hace sino a las amistades muy íntimas y parientes cercanos. En estas visitas el esposo acompaña a la esposa y se hacen a la noche.

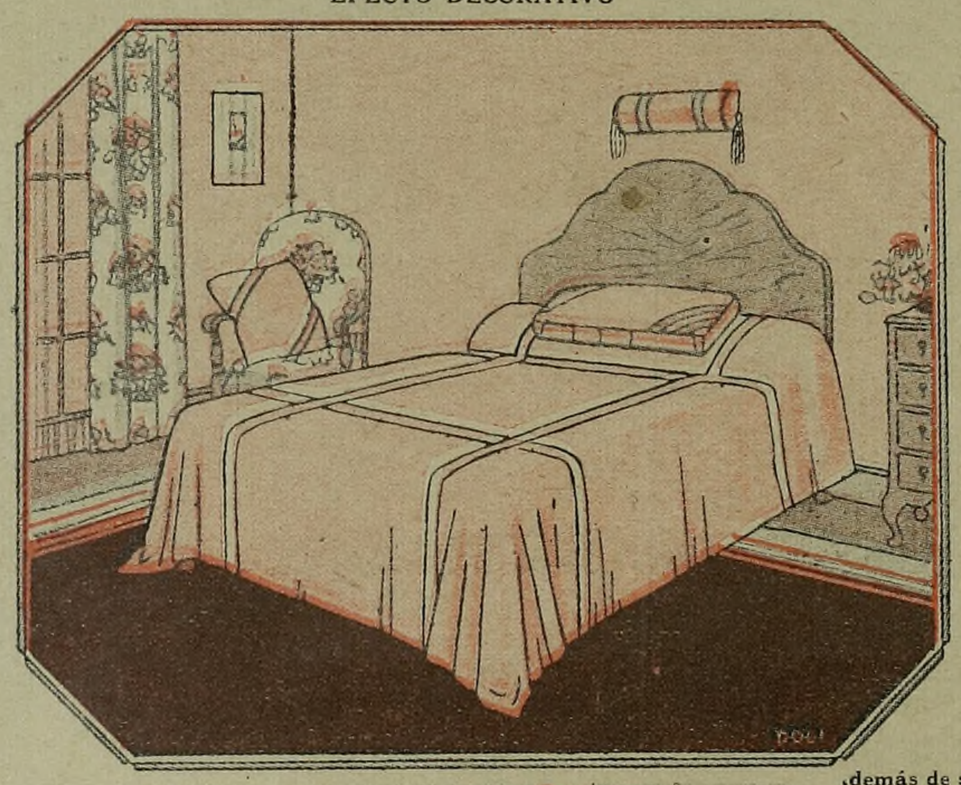


PARA CURAR LOS SABAÑONES

ESTE mal se caracteriza por la hinchazón y tumefacción de manos y pies, ardores y picazones muy molestas y ulceraciones rebeldes.

Hay que evitar el frío en las regiones enfermas y lavarse con agua tibia adicionada de alumbre (veinticinco gramos en un litro de agua).

CUBRECAMA Y ALMOHADÓN DE CONFECCIÓN FÁCIL Y DE MUCHO EFECTO DECORATIVO





Además de ser un adorno muy sencillo y bonito, el galón plateado opaco da una apariencia rica y suntuosa al cubrecama de taffeta rosa. La silla, tapizada con una bonita cretona floreada, tiene también un almohadón de taffeta rosa adornado con galón plateado, que hace juego con el cubrecama.

Detalle de la terminación de la almohada. Es también un guardacamisón, porque en la parte de abajo tiene un sobre para ese propósito, confeccionado con el mismo taffeta rosa.

Corazón, sé una puerta cerrada para el odio; de par en par abierta siempre para el amor. Sé lámpara de ensueños celestes y custodio de cuanto noble germen nos prometa una flor.

ALMOHADILLAS PARA PERFUMAR ROPA Y PAPEL DE CARTAS

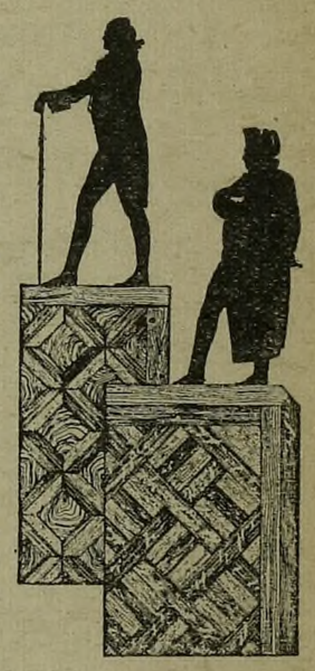
SE mezclan y tamizan muy bien 250 gramos de flores de casis, 125 gramos de pétalos de rosas, 250 gramos de raíz de lirio, 5 decigramos de almendras amargas, ½ gramo de almizcle en grano y 125 gramos de benjuí en polvo. La mezcla se coloca en almohadillas pequeñitas.

AFONÍA

Para recobrar pronto la voz cuando se ha perdido, como ocurre muchas veces por efecto del frío, basta echar en la clara de un huevo un poco de jugo de limón, y si acaso, un poco de azúcar. Tómese una cucharada de este líquido de vez en cuando.

Para combatir la afonía o pérdida temporal de la voz se puede tener en la boca un trozo de bórax y dejarlo disolver poco a poco.

Los gargarismos con vinagre y sal son, también, recomendables, así como ingerir un poco de jugo de limón en ayunas.



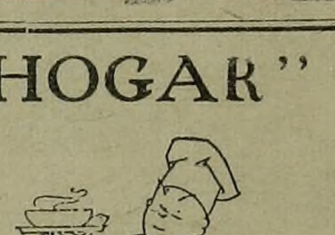
Con el material utilizado en el empapelamiento de la pared pueden ser forrados estos pedestales para estatuas pequeñas, con lo que se logrará aumentar la bondad del decorado en una habitación.

LAS CONFERENCIAS DE "EL HOGAR"

La 53ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la próxima semana. En ella se harán nuevas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea esta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad, se preparará el siguiente menú:

ASPIC DE LANGOSTINOS
ARROZ A LA VALENCIANA
TRONCO DE ÁRBOL

ADVERTENCIA: *Las conferencias comenzarán a las 16.30 en punto.*



Dada la gran cantidad de damas que no pueden concurrir a hora temprana, en lo sucesivo, además de los turnos de viernes y martes, todos los jueves se repetirá la conferencia de la semana a las 17.30 en punto. Responderemos así a reiterados pedidos de numerosas maestras de escuela de la capital que sólo pueden concurrir a esa hora.

53ª CONFERENCIA

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la 53ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

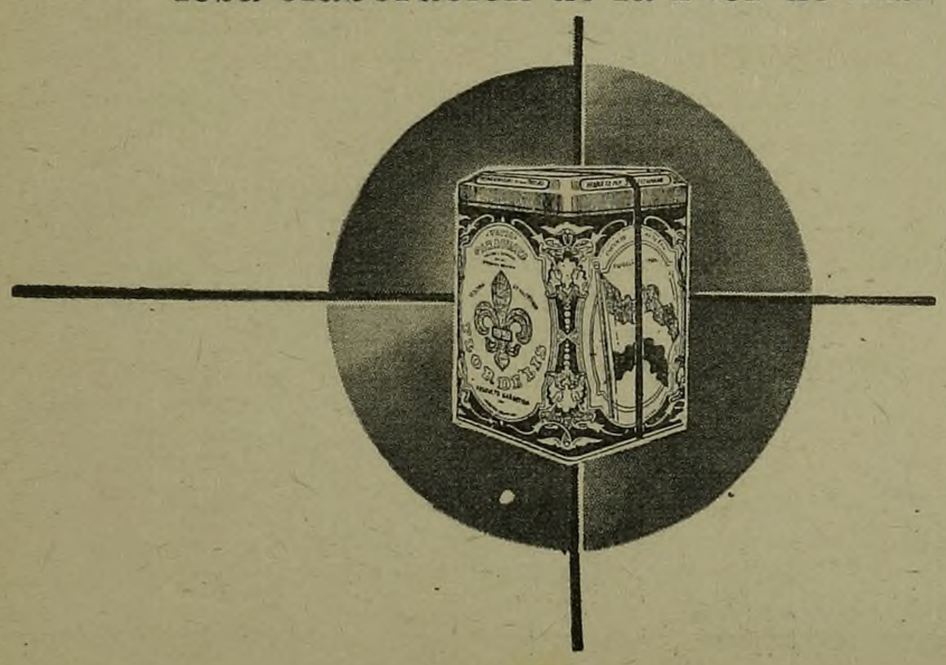
Nombre.....
.....
Domicilio.....
.....



Grabe
en su mente este símbolo inconfundible

No puede Vd. aventurar su salud cebando mate con una yerba inferior, anónima, mal elaborada o de dudoso origen. Tenga presente cuánto arriesga; la yerba no es una prenda de vestir, sino algo que traba directa relación con su organismo...

Asegúrese de que compra productos buenos. Grabe profundamente en su mente el clásico símbolo de la Flor de Lis; piense en él cuando deba comprar yerba. Detrás de esa marca, está la Empresa yerbatera más poderosa del Paraguay, que le garantiza la calidad, el origen paraguayo y la escrupulosa elaboración de la Flor de Lis.

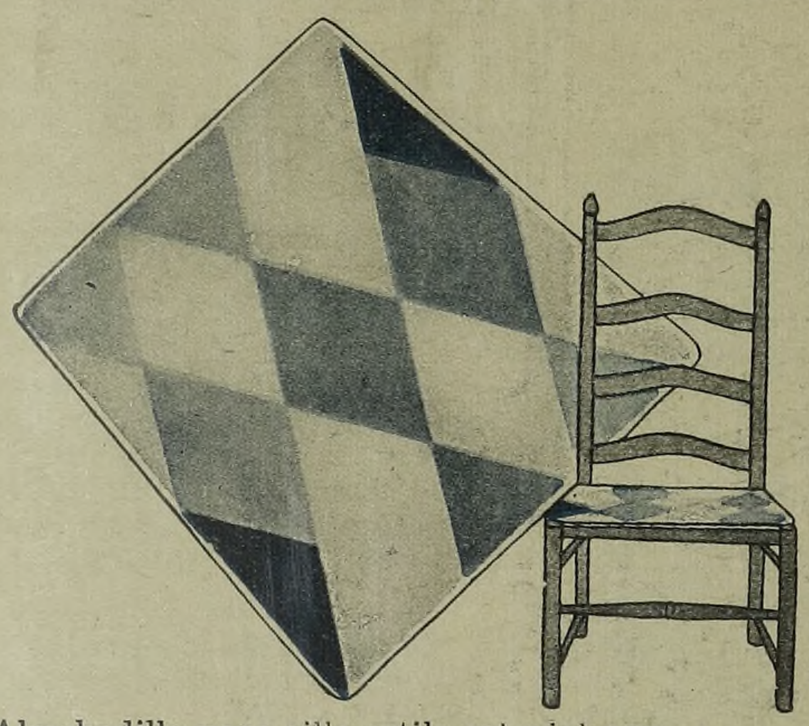


FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A. — ASUNCION (Paraguay)
Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile y Paseo Colón
La Empresa yerbatera más importante del Paraguay, con 3 grandes molinos
Capital: $ oro 5.000.000.— Yerbales y bosques en el Paraguay: 1150 leguas

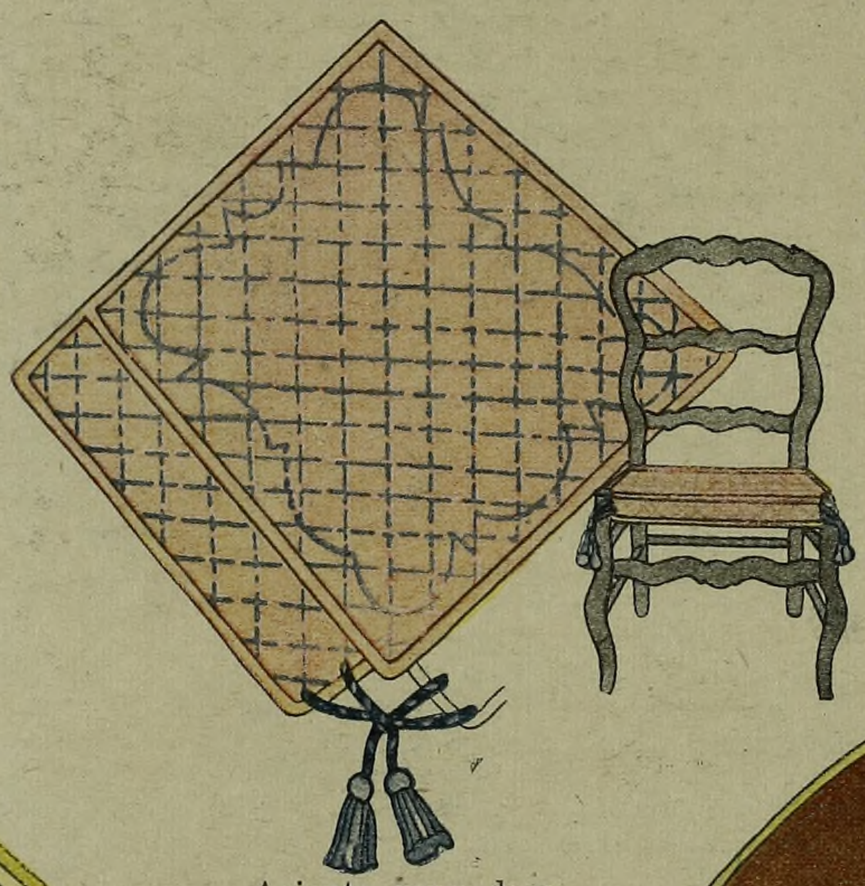
Algunas sillas decoradas bajo la influencia de las tendencias modernas



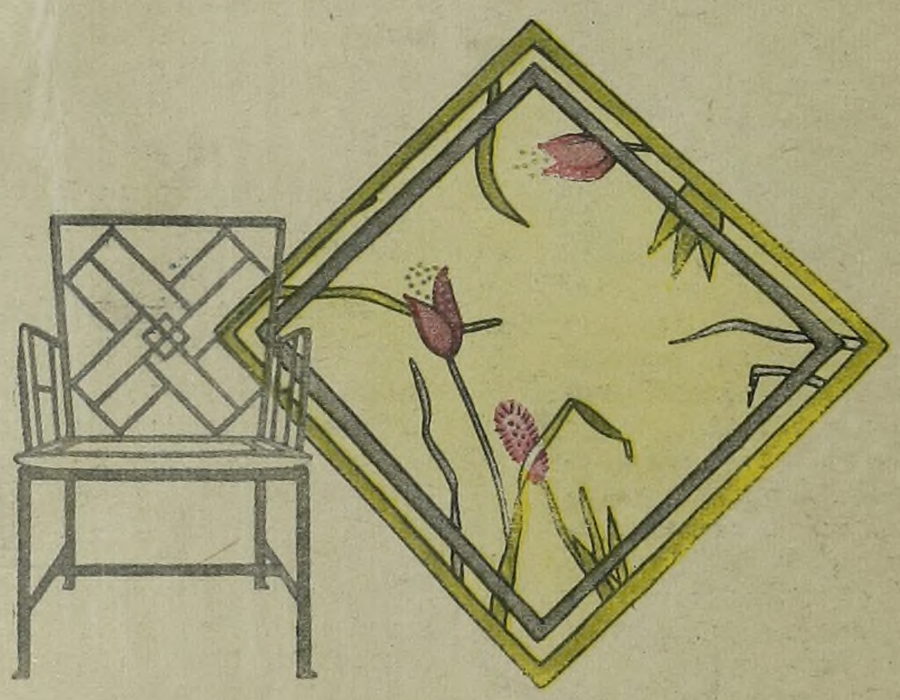
Almohadilla para silla estilo colonial americana, con dibujo moderno. La zaraza barnizada en dos o tres tonos, está cortada en forma de rombos, cosidos entre sí y con un forro de zaraza sencilla. La orilla de la almohadilla está terminada con un cordón. Este dibujo resulta de mucho efecto en tonos verde-amarillo e índigo.



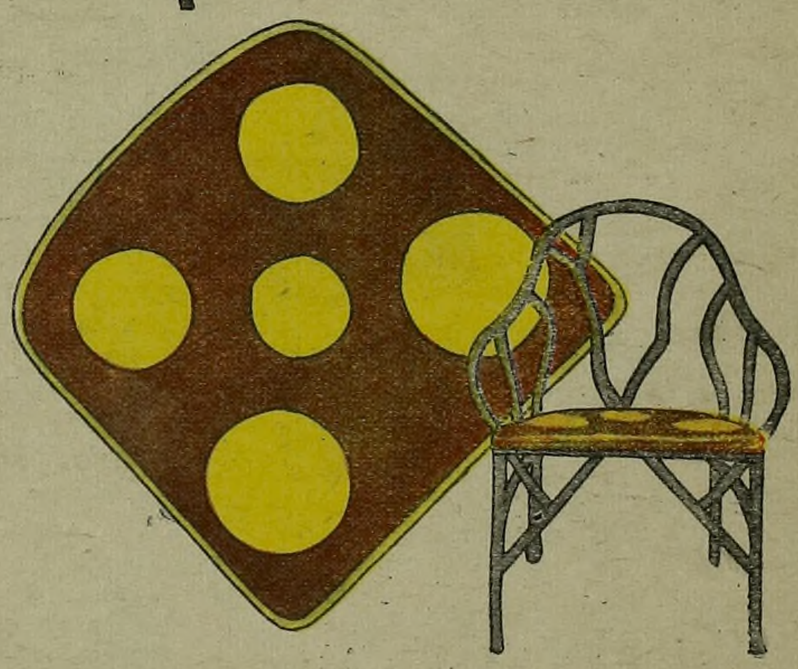
Esta pequeña silla directorio tiene una almohadilla redonda en toile de Jouy, con uno de los famosos diseños creados por Jean Huet. Es de color ciruela sobre un fondo crema, ribeteado con un fleco en los dos tonos.



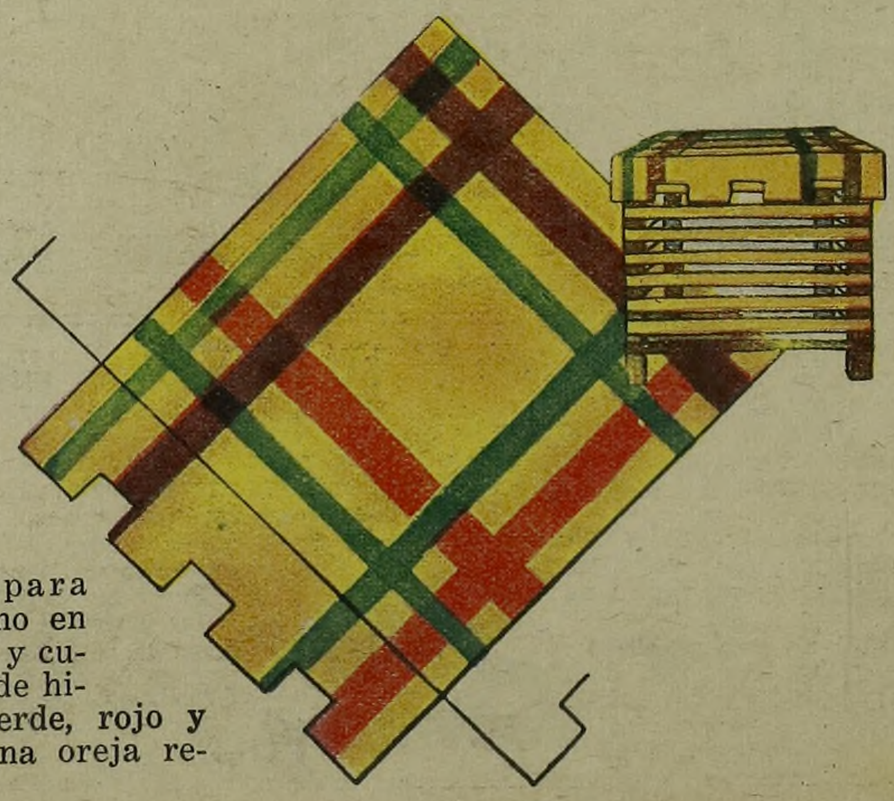
Asiento muy decorativo para una silla francesa. La almohadilla chata está cubierta con taffeta o zaraza de un tono durazno, dibujada con un cordoncillo blue. Se ata en las puntas con cordones blues que terminan en pequeñas borlas de seda del mismo tono.



De tela impermeable es esta almohadilla chata para una silla de hierro. El fondo es color crema claro con un dibujo moderno en tonos coral y verde. La almohadilla está terminada con un cordón verde y tres pliegues sesgados de zaraza barnizada en tonos adecuados.



Almohadilla hecha con dos capas de gamuza, que resulta de mucho efecto si se emplea en muebles de hierro y mimbre. La capa superior es marrón con cortes en forma de círculos por donde se ve el forro amarillo.



Almohadilla apropiada para usar en muebles de verano en el campo. Cajón acolchado y cubierto con un tosco tejido de hilo en colores amarillo, verde, rojo y morado, terminado con una oreja recortada en cuadros.

¡Eduquemos a nuestros hijos!

¿Qué es educar? Educar es el más grande de los favores, es el beneficio de Dios y de las madres a favor de los hombres. Es lo que los hombres nunca agradecerán bastante a las mujeres.

"Niño, encamínate si has sido bueno en tus pensamientos, obras y palabras."

"Te engrandece tu propio brillo."

EMERSON.

"Hay que ser grave en la juventud para demostrarse alegre en la vejez."

Hay que poseer el encanto indecible de la buena educación.

La verdadera escuela educativa de las mujeres es el matrimonio.

"La solidaridad social, para ser moral, debe hacer de todos los seres razonantes cooperadores libres en todas las esferas de la actividad humana."

G. L. DUPRAT.

"No digas: yo me vengaré. Espera en Dios, que él te salvará."

"Engaño hay en el corazón de los que piensan mal, mas alegría en el de aquellos que piensan bien."

"Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.

"Todos somos arquitectos de nuestro destino, pues a cuanto hagamos en la vida ha de preceder su correspondiente plan."

"Nadie debe creerse condenado a pobreza; todos deben educarse para alcanzar lo que otros logran."

"No siempre es pobre quien no tiene posesiones, sino, antes bien, el mezquino de ideales, afectos, simpatía y sentimientos."

"El cuerpo parece joven en el viejo, y viejo en el joven, según el hombre se crea joven o viejo."

MARDEN.

CARTAS DE MAMA JUSTA A SU NIETA

No eres partidaria del matrimonio...



NO tienes aún veinte años y ya te permites el lujo de declararte enemiga del matrimonio... ¿Sabes tú, acaso, criatura inexperta, dónde tienes la nariz? Me asombra, en verdad, tu audacia cuando te oigo hablar; lo haces con un aplomo tal, que cualquiera creería que cedes a profundas convicciones y que has nacido y te has formado en un medio social distinto al que actúas. Por el hecho de haber asistido, desde lejos, al derrumbe de un par de matrimonios desorbitados, ya consideras que no debes casarte nunca. Y con un alarde que raya en la inconsciencia, te dispones a "vivir tu vida"... ¿Sabes, por ventura, el significado de estas tres palabras que ustedes las chicas modernas repiten a cada instante? Estoy segura que no. Vivir la vida, en tu concepto, es navegar contra la corriente; es hacer lo que tu libre albedrío te aconseje; es salir, entrar y andar, sin el control siempre atento de los tuyos... Pero... ¿y luego? ¿Crees que la juventud es eterna? ¿No supones que todos esos desplantes de arrogancia se marchitarán bien pronto, cuando haya pasado la hora primaveral, que es apenas un soplo en la existencia de una mujer? ¿Tienes la ridícula pretensión de confiar en tus fuerzas para afrontar las encrucijadas del camino? ¡No, criatura! Tales actitudes están a un paso del ridículo, tanto más cuanto más rancio es tu abolengo.

En la vida no tienes otro horizonte que el hogar. En vano será que busques senderos tentadores, porque todos ellos, al final de la jornada, te harán comprender que es uno solo el destino de la mujer en esta tierra. Cuando te hayas asomado al "tramonto" y te encuentres sola, entonces comprenderás que esta vieja abuela tenía razón. Nada hay más triste, criatura endemoniada, que una mujer sola, sin un afecto y amargada de la existencia y de cuantos deben soportarla de cerca o de lejos. ¿No has visto, por ese mundo que frecuentas, alguna solterona de medio siglo? ¿No se te ocurre pensar que esa mujer no ha desempeñado en la vida ni la décima parte del papel que le correspondió cumplir? Yo no creo mucho en las "solteronas voluntarias"; me inclino más a considerarlas mujeres que como tú, a su hora, también quisieron "vivir su vida"..., y pasado el período de las flores cayeron marchitas y desilusionadas en un letargo que se prolonga hasta la muerte...



El casamiento, que se te ocurre un grave daño, es tu único horizonte, y cuando hayas demostrado que sabes ser una buena esposa y una madre ejemplar, entonces habrás justificado la razón de tu existencia en este mundo.

Mamá Justa

"Para prosperar hemos de colocarnos en actitud mental de confianza y éxito respecto al logro de nuestros deseos por el camino de la cultura."

"Nadie imagina realizar su anhelo si boga contra la corriente de la esperanza."

"La costumbre de esperar en nosotros mismos estimula nuestras mejores cualidades."

"Descuidadamente esparcimos semillas que nos figuramos no ver más; pero al cabo de años brotan de ellas plantas cuyo fruto hemos de cosechar."

JUAN KEBLE.

"La fe es el divino mensajero que guía al hombre extraviado por la duda y el error."

"Es criminal apagar la fe de un niño diciéndole que nunca será hombre de provecho ni capaz de hacer lo que otros hagan."

"El cuidado embellece nuestros hogares. Florecen nuestros umbrales y parece como si refulgiese el aire al llegar a él."

WHITTIER.

"Pensad siempre en la superioridad y seréis superiores."

"Unicamente queda vencido quien capitula con la adversidad."

"Nuestras facultades se vigorizarán en proporción a la intensidad de nuestros pensamientos y anhelos."

"Pensamiento delictuoso engendra al criminal; pensamiento torpe engendra al libertino."

"El mejor medio de actualizar eficazmente nuestras buenas cualidades es representárnoslas de continuo como si ya la tuviéramos."

"El hombre que consiga henchir su mente de pensamientos placenteros, alentadores, jubilosos y optimistas, resolverá uno de los más intrincados problemas de la vida."

LA PEREZA

LA pereza es la laxitud y el amodorramiento del espíritu, es una pobreza de la voluntad que desvía del trabajo. Es una verdadera desgracia ser perezoso. Lo malo es que la pereza nos ataca siempre a todos a los pocos años de edad: es diligente aquel que tuvo quien combatiera su pereza al iniciarse, y será siempre perezoso aquel que creció dejando crecer en él a la pereza.

Hay casos de perezas enfermizas. Por eso siempre hay que estudiar a los niños antes de imponerles correcciones demasiado severas. A veces es falta de vista, otras exceso de tejidos grasos, otra es la debilidad; tal vez en un ochenta por ciento el niño perezoso es débil.

Si ninguna de estas tres causas se observa y el niño es perezoso de naturaleza, estimúlese en él el valor, no se le llame haragán, dígasele que los buenos trabajadores son valientes; todos los niños quieren ser valientes, pretenden serlo, poner en ello todo su orgullo; fácil es llegar a combatir un vicio estimulando tal virtud. Háganseles hacer trabajos lo más interesante y divertidos posible. Elógiese el trabajo bien hecho y rechácese cariñosamente el trabajo mal hecho, obligándole a rehacerlo.

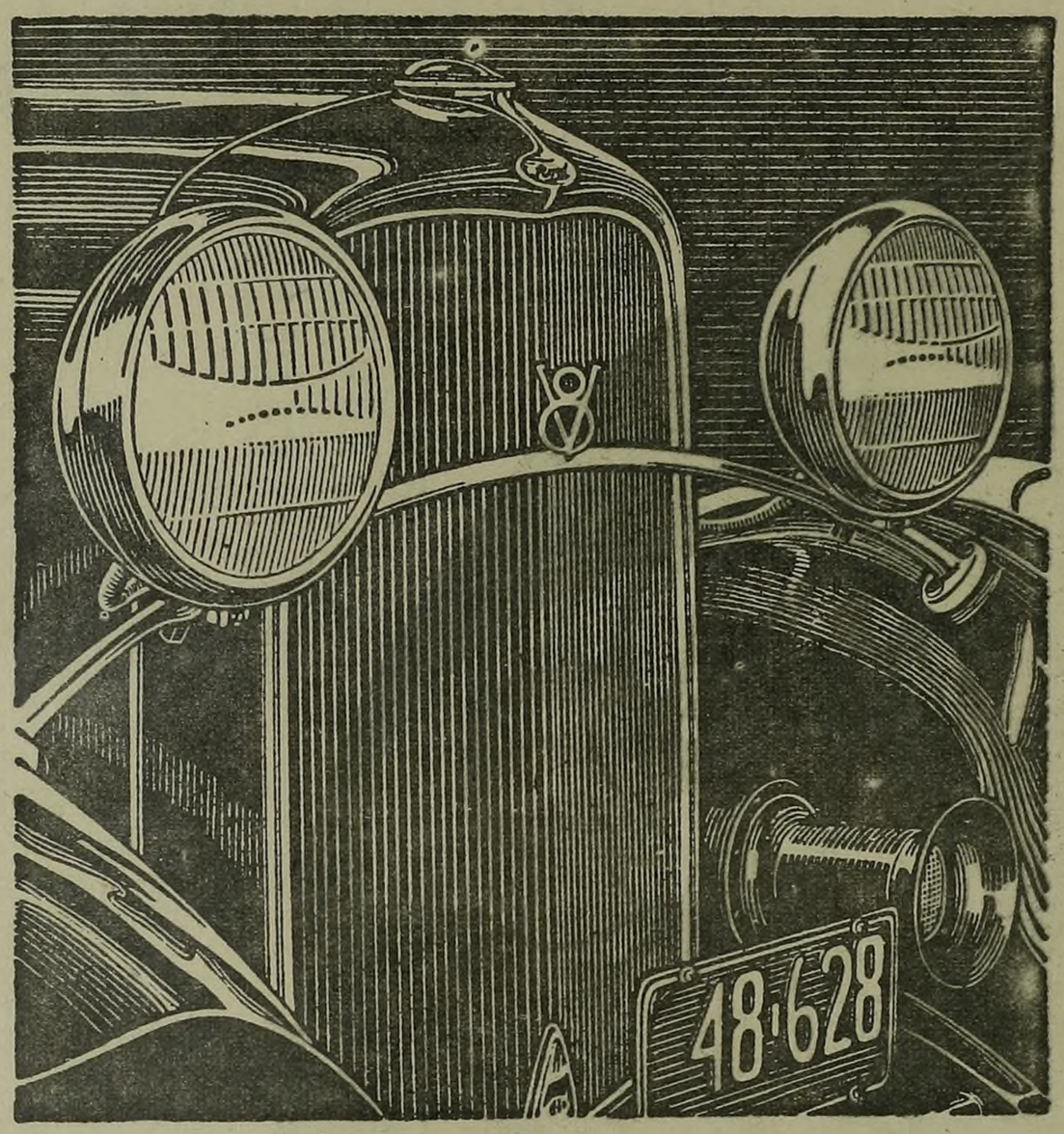


La pereza es una dolorosa enfermedad que para curar requiere fuerza de voluntad extraordinaria. Es un desesperante mal en el que caen los niños porque se les ha impuesto ejercicios físicos que ellos no aman, o estudios que detestan, o hacer visitas a personas que les aburren y por las que ellos no tienen simpatía.

Pero es común que no se tenga en cuenta el gusto o el deseo de los niños y que se les posponga a los placeres o gustos de los mayores. Mientras éstos conversan dicen a los pequeños, "ve y juega". ¿Con qué ha de jugar un niño en una casa extraña y hostil para él?

Hay que evitar que el niño se aburra, no llevarlo a espectáculos que él no quiera. Es del aburrimiento impuesto por los mayores que nace en los niños la pereza.

EL VALOR MAS ALTO EN LA HISTORIA DEL AUTOMOVILISMO



EL NUEVO FORD V-8 es el valor más alto que jamás se haya ofrecido a los automovilistas. Es tan nuevo y distinto - tan adelantado en diseño y performance - que no puede hallarse una base de comparación.

Nunca ha habido un coche como el nuevo Ford V-8. Ninguno tan bien equilibrado en velocidad, potencia, facilidad de manejo y economía. Ninguno que tan ampliamente satisfaga las aspiraciones de los automovilistas.

Escasean palabras para describir el entusiasmo que le producirá el Ford V-8. La primera vez que lo maneje dirá usted que nunca ha conocido un coche que haga tan placentero el desempeño de sus ocupaciones o más deliciosos sus paseos. Al comprar un Ford V-8 no sólo se obtiene un automóvil nuevo sino que se adquiere una nueva clase de valor automotriz.

Examine este sensacional automóvil en los salones del Concesionario Ford más cercano. Manéjelo usted mismo y disfrute de una nueva y maravillosa emoción automovilística.

FORD MOTOR COMPANY

El Príncipe

Continuación de

Cuento de hadas

DESDE que llegara a tierras del monarca aquel, aquella muchacha afgana o kirguiz, de agacelados ojos y almendrada piel, el príncipe pálido tan feliz tornóse, que las gentes de todo el reino le pusieron el apodo, con el cariño de quienes le vieron niño, de Príncipe Cascabel. El sobrenombre bien lo merecía: por doquier andaba, cantaba y reía, todo él era dulzura, bondad y alegría; su genio era derroche de gracia, lo mismo de día que de noche, e igual cuando la tierra tiene sonrisas y perfumadas brisas que cuando yace inerte, blanquísima y fría.

Aquella mañana de abril, según cuenta la historia, estaba el Príncipe Cascabel, con paciencia notoria, grabando a buril en el tronco añoso de un gran abedul el nombre amado de Su Alteza Azul cuando llegó su paje llevando de la brida a su corcel favorito, enjaezado con lujo inaudito, y a su fiel lebrel.



— Henos aquí, Alteza — dijo el servidor. — Tanto yo como estos nobles animales os deseamos un día venturoso y muchos más iguales.

Y sacando de su escarcela un primoroso cofrecillo de ébano, se lo alargó con reverencia, como haciendo una ofrenda, y agregó:

— Es prenda que, al salir del castillo, la Princesita Azul me entregó diciéndome que para vos era y recomendándome cuidado para ella y presteza en entregárosla, señor.

Abrió Su Alteza el cofrecillo, y en él halló una flor de blancura y transparencia tal, que no parecía la joya natural de un vegetal, sino divina maravilla de cristal.

— ¡Nunca cosa semejante vi! — exclamó el príncipe, admirado.

— Debe ser un talismán... — osó el paje. — Hasta lo traje..., ¡que me excuséis os pido!..., por no despertar vuestros enojos, que, a ser de otra manera, no me hubiese atrevido...

— Rocío de sus ojos transformado en perfumada estrella es esta flor... ¡Oh, ignorante y cobarde!... Nada posee ella, y ya ves, con su amor ha logrado un alarde de hermosura sin igual. No olvides que el amor es todopoderoso, puesto que él perpetúa sobre el fangal del mundo el fecundo hálito divino — respondióle el príncipe, severo y mohino.

— ¡A que refrenéis vuestra justa cólera mi lealtad os conjura! — suplicó el paje. — Pero en la Corte todo el mundo murmura, y hasta se asegura que la Princesa Azul os tiene hechizado por medio de sutil filtro, complicado sortilegio y pactos con poderes sobrenaturales. Si de este milagro el rumor corriera, la gente diría que es una hechicera, y capaz sería de llevarla al bosque a que la matara el miedo o la fiera.

Sonrió el Príncipe Cascabel, palmoteó a su criado y dijo:

— Luzbel ha dejado, sin duda, su escondrijo, y se está divirtiendo, como yo, en cómica lidia con los personajes de la Corte Real, provocando la envidia en aquellas que aspiran de mi brazo subir al trono de mi padre... Deja

Por *Alejandro Sux*

Cascabel

"La Princesita Azul"

para personas mayores



que ría, y a la jauría que ladre y babee su alma ponzoñosa. Cuando llegue el día de mis bodas y todas deban vasallaje a la que entonces ya será mi esposa, verás, querido paje, cómo esas bocas cambian de lenguaje.

En este instante corro a Palacio para rogar al Soberano que, rodilla en tierra, baja la cerviz, para mí solicite corazón y mano a la niña kirguiz.

Trepó de un salto a su corcel, le orientó hacia Palacio, y partió anulando rapidez y espacio. ¡Parecían uno, jinete y caballo! Seguíanle el vasallo y el lebrel.

~

Estaba sentado en su trono el monarca; en la sala había la nobleza toda de la monarquía, las más bellas mujeres de la comarca, los sabios más sobresalientes, los más valientes caballeros y los más ricos mercaderes.

El Príncipe Cascabel presentóse, apuesto, decidido, sonriente, llevando en la diestra aquel cofrecillo, símbolo de amor, que encerraba ese sueño de tul de cristal, esa flor sin igual que con lágrimas hizo la Princesa Azul.

Con simpatía los hombres le miraban, las doncellas con encono.

Apenas estuvo a los pies del trono, su padre le dijo, con mal disimulado regocijo:

— ¿A qué prólogos? Sé lo que te trae, Príncipe Cascabel. El más anciano de mis astrólogos, el más sabio, el más fiel, de la muchacha exótica hizo el horóscopo, y en él se lee con claridad insólita su porvenir magnífico y su acción benéfica sobre tu espíritu.

Calló el anciano rey, y extendiendo la mano, ordenó, con palabra plena de dulzura y bondad:

— Ahora pon en tierra el cofrecillo y mira lo que encierra en realidad.

Hízolo así el príncipe, y para decir su asombro no hay arte ni maestría. Vió que del cofre una forma salía, que respiraba, que vivía... ¿Era divino milagro o brujería? No podía creer lo que veía: de la flor como estrella que la Princesa Azul con lágrimas hiciera, y que irreal sueño de tul de cristal era, como de mágico huevo, la chiquilla exótica nacía de nuevo, la chiquilla aquella tan alegre y bella que una mañana con la caravana kirguiz llegó de Kabul.

— Por el grande amor, por el amor profundo, por el amor que expande la vida por el mundo, por el amor, que es motivo de todo y todo lo motiva, estáis, Príncipe, vivo, veis vuestra amada viva — dijo uno de los sabios.

— Si así no hubiese sido, jamás con vuestra prometida juntarais vuestros labios, pues en flor convertida y vos en arroyo convertido, alimentaríais su vida y ella perfumaría vuestro recorrido — otro explicó.

El rey, entonces, de pie, solemnemente, estas palabras pronunció, con acento conmovido:

— El mismo día, aunque en distantes sitios, ambos habéis nacido; el uno es para el otro, lo quiere así el destino, dedo divino que os señala el camino, os conduce y os guía. Vuestros corazones y espíritus son hermanos hijos míos, daos las manos y que el amor os haga sobrehumanos.



Ilustraciones de Cesáreo Díaz

ella sabía bien que no era un río, sino el cielo, tan lejano como desde abajo, pero al mismo tiempo estaba segura de que era un río. El plano rojo y verde y gris y negro se deslizó en aquel instante recortado en un solo segmento para fundirse con el río celeste. Sintió vagamente que la cabeza se le iba, y por instinto, sin voluntad consciente de hacerlo, cerró los ojos. Cuando los volvió a abrir, el plano terrestre, igualmente distante, había recobrado sin embargo una posición casi normal. Lo miró largamente, tratando de ubicar cada detalle, preguntándose hacia dónde quedaría Buenos Aires. El aire, fresco y purísimo, penetró en brusca bocanada hasta su pecho y lo dilató gozosamente. Y en la victoriosa delicia del vuelo, al mirar desde lo alto la tierra, una idea de libertad y de triunfo se iluminó rápidamente en su cabeza reavivada:

El bautismo del aire

(Continuación de la pág. 14)

"Allá abajo yo amaba a un hombre — se dijo con alegría; — yo amaba a un hombre, y esta larga esclavitud me provocaba suplicios tan crueles que en mis momentos de desesperación pensaba en la muerte como en la única posible libertadora. Pero me engañaba. ¿La muerte? No, el vuelo. ¡La libertad es el vuelo! La vida no es más que ráfaga refrescante, y júbilo libertador, y exaltación aérea, y vuelo..."

Fué el último relámpago de su conciencia. El accidente imposible de prever ni de remediar, el incendio, brotó repentino y traidor en la frágil armadura que conducía dos destinos por el impalpable elemento. Y el avión — deslumbrador torbellino de llamas — se precipitó, herido de muerte, hacia el regazo maternal de la tierra.

III

No he de confesarte, ¡oh, lector!, cuál es la porción de realidad y cuál la de ensueño de las dos que estrechamente abrazadas viven en este relato. Porque alguien que era él mismo un gran poeta, dijo una vez que los poetas mentimos demasiado. ¡Ay, quizá tuviera razón después de todo! Sólo te diré que según otra versión, dueña de iguales méritos para ser creída, al cabo de quince minutos de vuelo en los que el hábil piloto había realizado una serie de bailes aéreos fuera de programa, el avión descendió en magistral aterrizaje, y la muchacha, sana y salva, se encontró de nuevo entre rostros sonrientes y palabras cordiales. Dice también que después de haber gozado de aquel instante de libertad absoluta, después de aquel violentísimo arrebato de júbilo sin mancha, se volvió a la ciudad, habló de cosas banales, comió y durmió como siempre, y se sujetó otra vez al fastidioso mecanismo de la pequeña vida de todos los días. Acaso haya escondido en esta otra versión un símbolo muy amargo; pero si lo hay, no quiero decirte cuál es, ¡oh, lector!, porque para eso me temo que tú y yo no seamos bastante amigos. Pero sí quiero confiarte al oído — estamos lo suficientemente lejos como para que pueda hablarte de tal modo — que en ocasiones contadísimas la realidad es más soberbia que cualquier fantasía; entonces es cuando nos coge de los cabellos, y nos hace rozar el cielo con la frente. Sin embargo, ¡qué desgracia!, ni aun en esas raras ocasiones terminan los sucesos humanos en la forma necesaria para la completa armonía de su estructura. Y por eso está permitido, de tarde en tarde, imaginar episodios maravillosos.

Tres mujeres

(Continuación de la pág. 11)

de Suárez había sido entregada para uso de las enfermeras, pero la puerta que comunicaba con la de Lucas también estaba cerrada con llave por dentro.

Elvira tomó a uno de los hombres por el brazo, sacudiéndolo.

— ¡Se está muriendo, doctor!

— Desgraciadamente, es así, señora.

— Y ella ¿no me deja entrar? ¡Oh! Pero lo dejará a usted doctor. Dígale que usted tiene que hacerlo; yo me escurriré detrás suyo y ella no me verá entrar. ¡Hágalo, doctor, y yo le prometo ser prudente!

Él le contestó, mientras las enfermeras se hacían a un lado, agrupándose, aterrorizadas, pues jamás habían presenciado un caso como ese:

— No hay nada que hacer. Ella ha pasado tantas horas sin dormir, sufriendo atrozmente que, en realidad, me sorprende su resistencia. No es responsable de sus actos. Señora, tiene usted que perdonarla...

Elvira golpeaba ahora en la puerta con el resto de sus fuerzas. Su voz ya no era humana.

— ¡Déjeme entrar!... ¡Déjeme entrar!... ¡Lucas! ¡Lucas!...

Alguien la tomó del brazo y trató de alejarla de la puerta.

— ¡No, no! ¡Déjenme, por favor! ¡Déjenme que pruebe una vez más!...

La mujer se soltó violentamente del brazo que la había tomado después de forcejear un momento con una fuerza salvaje, y se acercó nuevamente a la puerta.

— ¡Déjeme entrar! — gritó. — ¡Lucas, dile que tiene que dejarme entrar! ¡Dios! ¡Dios, ten misericordía de mí! ¡Haz que ella me escuche! — imploraba dolorosamente.

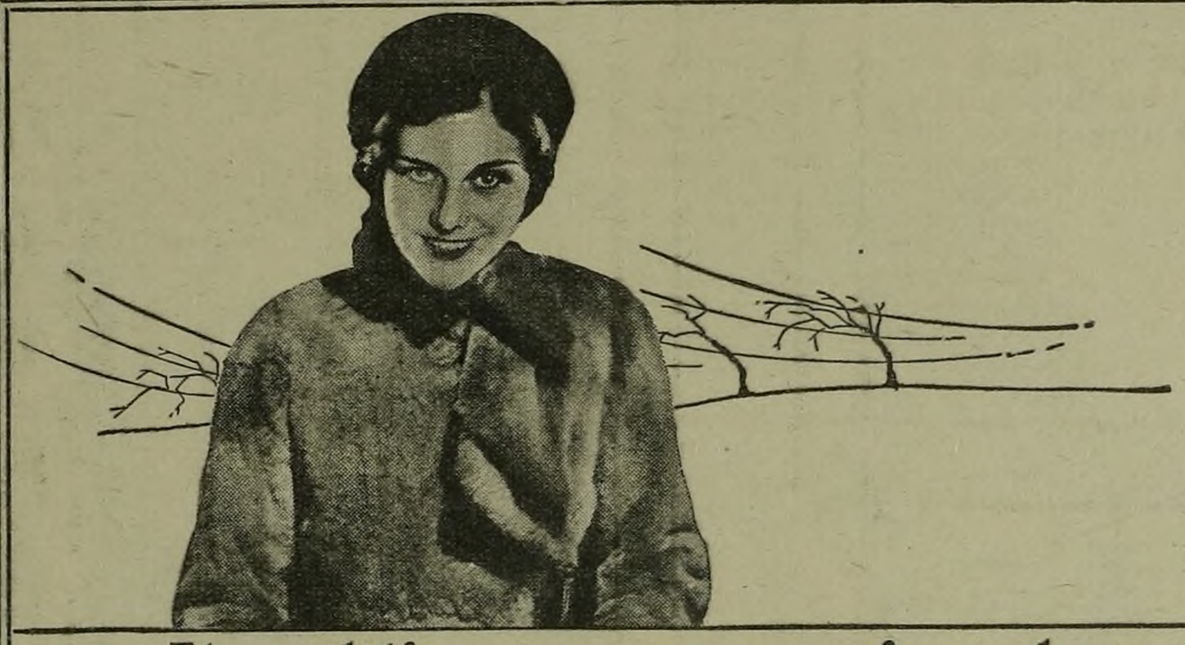
La puerta se abrió y apareció Luisa. Las manos le colgaban a los lados del cuerpo y su cara tenía un color ceniciento. Con indiferencia miró a la chica que estaba arrodillada a sus pies y después hacia el otro lado. Inclinó la cabeza ante los médicos y las enfermeras, y preguntó:

— ¿Desean ustedes entrar? — Y con voz más suave: — Mi hijo ha muerto...

Todos permanecieron en silencio, no atinando a moverse ni a ver que Elvira caía desvanecida. Estaban tan inmóviles y silenciosos como la habitación con la puerta abierta.

Con una calma insana, casi triunfal, Luisa se retiro por el corredor.

(Continúa en el próximo número)



El mal tiempo es enemigo de su cutis



Para protegerlo y embellecerlo use Crema Hinds

Es lo más sencillo y seguro

Nótese bien: la Crema de miel y almendras Hinds es una combinación científica de ingredientes de probado valor para la piel. Es la protección que su cutis necesita AHORA para que el mal tiempo, el viento y el polvo no lo agrieten y envejezcan maltratándolo despiadadamente.

•

Pero la Crema Hinds hace aún más: por la virtud de sus ingredientes, suaviza, alisa y da encantadora blancura al cutis.

•

Usela usted como crema para el día, poniéndosela al levantarse, antes de empolvarse y siempre que tenga que salir: y como crema de noche para que mientras usted duerme beneficie a su cutis en el rostro, escote, brazos y manos dándoles encantadora tersura y suavidad.



CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

Para el rostro, escote, brazos y manos. Protege, suaviza y embellece el cutis.

A través de mi impertinente

(Lo que se ve en el gran mundo)

EN qué consiste la sorpresa de un "surprise-party"? Se piensa, desde luego, en la concurrencia inesperada de personas a tales reuniones. Esa idea queda, sin embargo, descartada por el hecho de que, con una semana de anticipación, se publica la lista de las personas que intervendrán en la "sorpresa".



Para la dueña de casa tampoco lo es, ya que está advertida sobre quienes serán las personas a las que ofrecerá hospitalidad. Tampoco lo será para el invitado, a quien el amigo íntimo de los dueños de casa le ha dicho, al notar en éste alguna resistencia:

—¡Bah! En total, ¿qué le cuesta?

Resulta que las "sorpresas" nada tienen de ingenuas, si se juzga por lo ocurrido en una "party" del género sorpresivo, realizado hace pocos días. Ello viene a justificar, en cierto modo, a aquel provinciano de la socorrida anécdota, el cual, al retirarse de un recibo, fué informado por el dueño de casa que eran "quincenales".

—¡Aunque sean vainte! —dijo el provinciano, a quien le pareció módico el precio, echando mano al portamonedas.

Si el provinciano en cuestión repite hoy la visita le puede ocurrir que, al abandonar la tertulia, se halle con la "sorpresa" de que ha contribuído al "party" con el valor de... un novillo, con que la dueña de casa, suavemente, alegremente, decorosamente, le ha hecho contribuir.

No es extraño, por otra parte; el precio de los artículos suntuarios ha encarecido, y en esta forma el divertirse en un "surprise party" está adquiriendo casi el carácter solemne de adherirse al empréstito patriótico...

ESTE "potin" viene de Europa y se relaciona con un personaje que, desde hace largos años, acompaña en sus jiras al Viejo Mundo a uno de nuestros "ricos homes", solterón este último y que ha ocupado altos cargos en nuestro escenario político.

Hombre que no tiene un pelo de sonso —ni del otro,— no desperdicia oportunidad para que su nombre sea registrado por la crónica diaria. Entre nosotros eso ocurre con frecuencia en la vida de los negocios, pero en Europa su especialidad es la crónica galante.

Se atribuye al pintoresco personaje—me refiero, claro está al acompañante del "rico home" en cuestión —el siguiente episodio, del que se ha hecho eco un diario de París.



Nuestro compatriota, en el deseo de "épater" a cierta artista de renombre que nos visitará muy en breve, inició un bloqueo a base de artísticos ramos de flores, que hacía llegar en repetidas ocasiones a la dama en cuestión. Ésta, que deseaba ser grata a los argentinos "et pour cause", recibía las flores, y guardaba respecto de nuestro compatriota una actitud de digna reserva.

Para vencerla, el galán insistía en sus ofrendas florales, lo que hizo que la dama consultara el caso con el señor V., que es el "rico home" a que antes aludía.

—Parece que su amigo se dedica con gran entusiasmo a la floricultura —comentó la artista.—Debe haber gastado varios miles de francos en sus hermosos ramos, y esto me parece demasiada obstinación.

Al día siguiente, añade el cronista, la bella actriz recibió, no ya del "a látere" del señor V., sino de éste mismo, un hermoso anillo con un brillante y una breve esquela.

—Al revés de lo que ocurre con mi amigo, he creído que sería más de su agrado que, en vez de cultivar la "botánica", me dedique de lleno a la "mineralogía".

El cronista añade que la bella actriz no desdeñó la "efectividad conducente" de semejante tarjeta de presentación...

MISS Argentina, ¿regresará de Europa casada? ¿Qué habrá de cierto en este rumor que circula desde hace algunos días, según el cual un caballero argentino, muy vinculado en los círculos sociales, y propietario de un gran establecimiento de campo desearía añadir a los trofeos de otros campeonatos que no asocian por cierto la idea de la gracia y la belleza, este de su casamiento con la representante de la belleza argentina?



EN la recepción ofrecida en honor del presidente de la República y su esposa por uno de los diplomáticos difundido con mayor simpatía en nuestra sociedad, atrajeron la atención el número y la riqueza de las condecoraciones que lucía el representante de una nación europea que ha presentado recientemente sus credenciales.



Eran tantas las cruces y "corbatas" que la señora A. de L. no pudo menos que señalarlo al diplomático de marras.

—¡Qué lindas son, señor ministro, y cuántas!

—Esto no es nada, señora —se apresuró a contestar el diplomático, galantemente. —¡En casa tengo todavía muchas más!...

YA propósito de condecoraciones. Se me ocurre preguntar si los funcionarios argentinos, diplomáticos, miembros del ejército y altos jefes de repartición que son condecorados por los gobiernos extranjeros ignoran acaso que, para usar todas esas cruces y cintas que exhiben en las ceremonias oficiales, es menester pedir permiso al Congreso, en un papel sellado de mil pesos.



Dado el número de distinciones que ostentan en el pecho y sobre el uniforme muchos compatriotas, se me figura que no sería una despreciable contribución a las exhaustas arcas fiscales...

EN nuestros salones se nota la ausencia de dos chicas en quienes la bondad se aúna a la belleza, la modestia a la gracia, y la distinción a una naturalidad demostrativa de su buena cuna.

Mellizas por el nacimiento, son gemelas también por mil rasgos de su temperamento y de su educación.

Eran, el año pasado, en las dos o tres grandes recepciones de la temporada, como el adorno natural de los salones en que, a raíz de su presentación, fueron agasajadas.



Dícese que reveses de fortuna han obligado a sus padres a retraerse en uno de los establecimientos de campo que poseen en el sud de la provincia de Buenos Aires, punto de cita otrora de la "fine fleur" en la temporada de verano.

Allí han pasado este invierno, "lejos del mundanal ruido" y entregadas al culto del arte y a las prácticas del bien. Mientras los padres reducen el tren de vida —doce personas de servicio menos son el índice del fausto de aquella casa hasta hace pocos meses,— dando con ello una muestra de cordura, las chicas enfrentan los días adversos con una dulce y serena conformidad que no hace sino acrecentar las simpatías y el cariño que las rodean en nuestra sociedad.

La viuda de Azul

LE VIEUX CHANSONNIER

En souvenir de Pomme d'Api, chansonnier à Montmartre.

Pauvre vieux chansonnier du quartier de Montmartre,
Ton visage creusé par la griffe du temps
Garde encor un air doux, timide et innocent,
Pauvre vieux chansonnier du quartier de Montmartre!

Tes cheveux grisonnants tombent droits sus tes tempes,
Ton sourire et grimace de joie et de douleur,
Qui brille et qui s'éteint, vacillante lueur...
Tes cheveux grisonnants tombent droits sur tes tempes.

Dans tes yeux est l'esprit, tout l'esprit de Paris,
Une flamme brille encor joyeuse, ironique,
Quand tu chantes tout bas avec des airs comiques,
Dans tes yeux est l'esprit, tout l'esprit de Paris.

Ta main tremble toujours quand tu chantes Manon,
Tu crois revivre encor d'inoubliables jours,
De ton règne éclatant de chansons et d'amours.
Ta main tremble toujours quand tu chantes Manon.

Tour à tour tu deviens exalté, pathétique...
Maintenant tu nous dis les vers d'un autre temps,
Alors que des tes yeux des pleurs vont lentement...
Tour à tour tu deviens exalté, pathétique.

Tu souris plein d'orgueil en l'ivresse du rêve,
Te croyant un genie tu souris à la gloire!
C'est en souriant que tu demandes: "A Boire!"
Tu souris plein d'orgueil en l'ivresse du rêve.

Tu sais bien qui demain tu n'auras pas de pain,
Que ton destin est dur, angoissant, orageux...
Mais qu'importe! tu bois, tu deviens courageux.
Tu sais bien que demain tu n'auras pas de pain!

Pauvre vieux chansonnier du quartier de Montmartre,
Toujours ton souvenir dans mon coeur reviendra,
L'écho de ta douleur toujours il retiendra...
Pauvre vieux chansonnier du quartier de Montmartre!

MARIA ISABEL BIEDMA

Sacha Guitry, el eminente crítico francés, nos habla sobre FIDELIDAD



¿Por qué las mujeres son más infieles que los hombres?

LA infidelidad me inspira una profunda aversión. Considero que tanto el hombre como la mujer infieles son elementos tan perniciosos, dentro de la sociedad, como el avaro, el indiscreto, o el falso. Porque ¿cómo puede una persona desleal en el terreno del amor no serlo en otros aspectos?

Sé que esta aseveración será discutida por muchos; pero mi opinión es firme. El ser que no es capaz de ser fiel en amor, es un compañero, un amigo, o un socio en quien no conviene confiar.

Antes de continuar analizando el asunto, quiero hacer notar que la definición que yo hago de la infidelidad no es, bajo ningún concepto, la comúnmente aceptada, y que la infidelidad que censuro es la de las personas que llevan una dualidad de vida, que carecen del coraje de afrontar sinceramente la situación para separarse definitivamente de un esposo o de una mujer a quien han dejado de amar.

La infidelidad, en otros aspectos, es después de todo casi inevitable.

Es un punto generalmente discutido el de si la mujer o el hombre tienen mayor tendencia hacia la infidelidad.

Daré mi opinión en este debate haciendo uso de las experiencias que me ha proporcionado la vida. No me disgusta la sociedad de las mujeres, pero prefiero la de los hombres, razón por la cual he podido examinar sus caracteres mejor que el de los miembros femeninos de la sociedad.

En mi estudio, esta habitación en la cual vivo realmente, puesto que en ella trabajo, recibo mis amigos, guardo mis colecciones de curiosidades, mis cuadros, mis manuscritos originales, y en las primeras ediciones autografiadas de mis libros se encuentra a una mujer sólo de cuando en cuando, en tanto que, con toda frecuencia, es posible hallarme en la compañía de los hombres: artistas, autores, cantantes, astros de cine, dramaturgos y políticos.

Tal vez se deba este hecho a que sólo una mujer logró despertar en mí un profundo interés. Sólo he amado a Ivonne Printemps.

Pero me he alejado del tema principal de esta conversación. Debo, pues, volver a él.

La fidelidad depende de muchas circunstancias: temperamento, edad, humor, armonía; razón por la cual es difícil prevenirla o evitarla, siguiendo una serie de reglas prescriptas. Tanto es así, que muchas mujeres y hombres después de haber pasado por un período notorio de infidelidad, de súbito muestran la faceta de su carácter diametralmente opuesta a la anterior. Se debe esto, por supuesto, a que hasta entonces no había hallado el compañero que armonizara con ellos.

Cuando se piensa en la poca discriminación y previo examen con que la mayoría de las personas se lanzan a la aventura del matrimonio, es de admirar el que no existan más parejas desgraciadas que las que hay en realidad.

La armonía y la serenidad no serían bienes tan escasos en el mundo, si tanto el hombre como la mujer fueran constitucionalmente menos aptos para enamorarse a primera vista de personas a quienes conocen por casualidad. O por lo menos, si luego de haber alentado el amor dentro de su corazón, no se precipitaran al matrimonio sino después de haber permitido a la razón tomar su participación en la aventura.

La mayor parte de la desdicha de la vida se debe, en mi opinión, a la indebida prisa con que hombres y mujeres llevan a cabo la unión matrimonial, antes de pesar las consecuencias de su acto, y de cerciorarse de si lo que les impulsa a unir sus destinos es algo más fuerte que la efímera atracción sexual.

En este respecto, el hombre no muestra más previsión que la escasa que utiliza, por lo general, al elegir su futura carrera.

Todas las penalidades del mundo tienen allí su fuente.

¿Cuál es la causa de esta prisa injustificable, o mejor dicho, cuál es el sentimiento raíz de la mayor parte de los matrimonios y de las uniones por amor? Uno solo: el orgullo.

El orgullo en este terreno es el peor de los enemigos. No se puede dudar de que la mayor parte de la infelicidad prevaleciente es debida al hecho de que tanto los hombres como las mujeres seleccionan compañeros que están por encima de su capacidad física, y que dedican su actividad mental a profesiones que exigen más potencialidad intelectual que la que poseen.

En otras palabras, el hombre es tan irremediablemente vanidoso que tiene la tendencia de amar a mujeres a quienes no conseguirá jamás interesar a causa de su falta de atractivos; lo mismo que de seleccionar una profesión que no podrá desempeñar adecuadamente por la clase de cualidades mentales con que cuenta para la lucha.

Creo sinceramente que la infidelidad en el matrimonio y la falta de éxito en la profesión de una carrera pueden ser explicadas en esta forma en la mayoría de los casos.

Es tan difícil determinar cuál de los dos sexos tiene mayor tendencia a la infidelidad, como el establecer en la selección hecha si es el hombre el que elige y la mujer la que tiene el privilegio de aceptar o rechazar.

El hombre, en esas circunstancias, teóricamente al menos, tiene a su favor mayores oportunidades de hacer una elección conducente a la felicidad, en tanto que la mujer está impedida, por decirlo así, por el hecho de que, o vive en un ambiente en que no le es posible conocer sino pocos hombres, o no es lo suficientemente atractiva como para hacer que el hombre que ella admira corresponda a sus sentimientos.

Así, pues, si hay más mujeres que hombres infieles en la vida, la razón de tal fenómeno no es difícil de ser hallada.

Tampoco esto es una prueba concluyente.

Toda esta discriminación indica, en todo caso, la dificultad con que la fidelidad se conserva entre hombres y mujeres si no existe esa perfecta armonía que es la base de la satisfacción y equilibrio mutuo, la razón misma de la fidelidad.

Tampoco se puede asegurar que la belleza o el atractivo físico, tanto en la mujer como en el hombre, sea en sí suficiente para garantizar una fidelidad a toda prueba.

Muchos de los hombres de mayor éxito en el amor están en absoluto desprovistos de belleza personal, y no es desconocido el caso de un famoso actor en París que lo era tanto por su fealdad como por sus conquistas.

Cierto día, sus amigos, le pidieron explicara la causa de sus sorprendentes triunfos con el sexo bello.

— No tiene usted las cualidades de un don Juan — le dijeron, — y sin embargo, ninguna mujer se le resiste. ¿Cuál es el secreto de sus conquistas?

— Je m'en occupe tout le temps — fué la respuesta.

En otras palabras, el actor quería significar que su éxito con las mujeres se debía a que él ponía especial cuidado en estudiar sus gustos, sus deseos, sus peculiaridades, a fin de mantenerlas contentas y satisfechas.

Me parece que su procedimiento era el de un hombre inteligente y sabio.

El porcentaje de infidelidad en la vida sería mucho menor si los demás hombres siguieran su ejemplo. Pero esto implica una suma de modestia que el hombre posee por excepción, y de allí nacen todas las dificultades...



LA MODA FEMENINA

Las polleras, los sweaters y las blusas son indispensables y muy chic

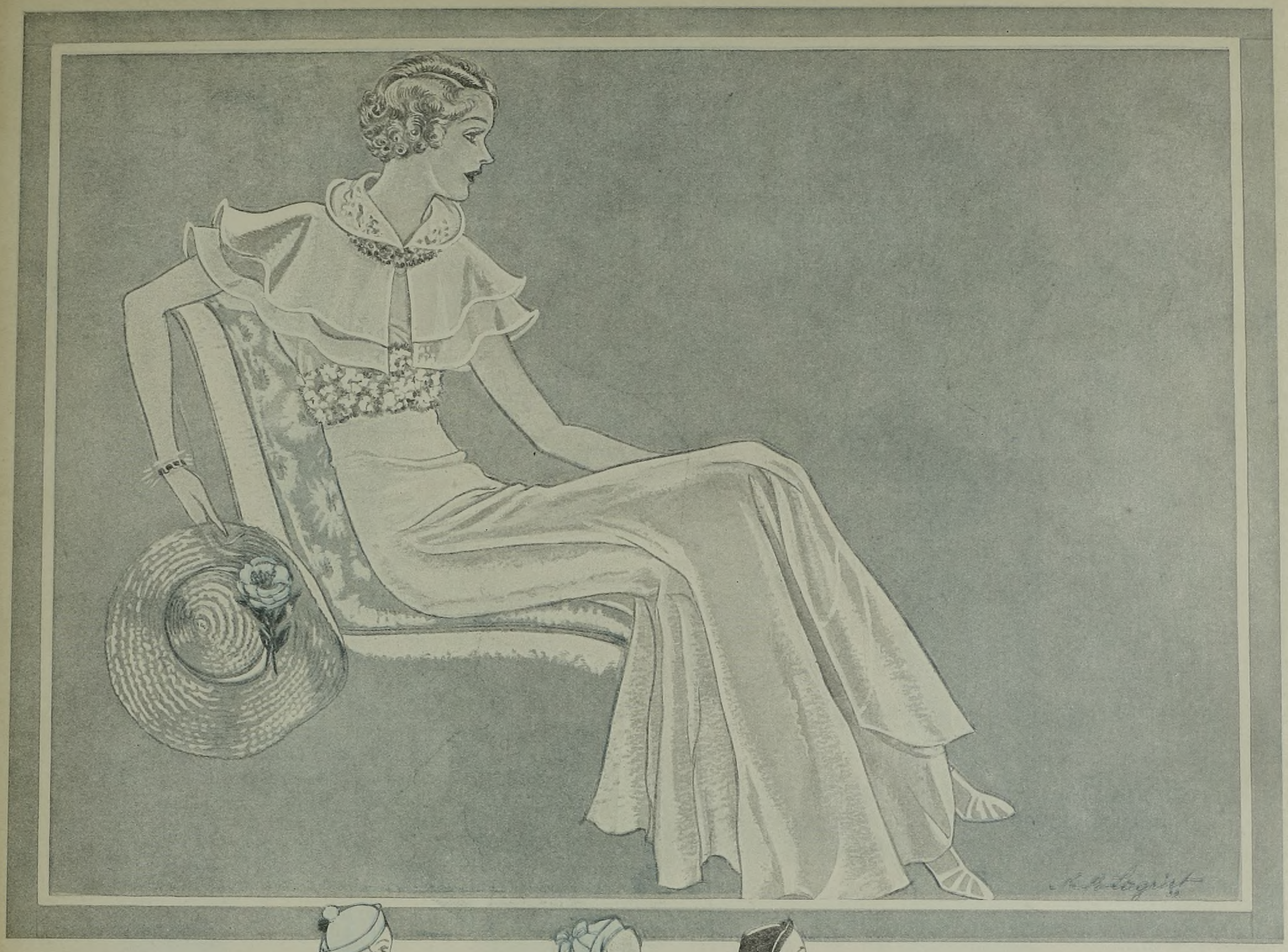
● Encantador sweater tejido con lana de Angora marrón y amarilla. La boina es de lana marrón con un borde y moño de lana color amarillo.

● Blusa de crêpe de Chine amarillo sobre una pollera de lana marrón claro. La boina es de lana tejida en dos tonos de marrón.

● Muy chic esta blusa de crêpe de Chine bleu con unas mangas muy originales, de puños apretados y cerrados con pequeños botones fantasía o forrados con el mismo crêpe de Chine bleu.

● Pollera de lana verde con un sweater tejido con lanas en dos tonos de verde. Las mangas aglobadas del sweater terminan en puños muy apretados.

● Elegante pollera de crêpe azul, acompañada con una encantadora blusa de crêpe de Chine o crêpe georgette blanco. Las bandas que salen del cuello y cruzan el pecho se atan en un gracioso moño en la espalda.



Delicado modelo para reuniones, de chiffon rosa pálido con una graciosa capita de dos volados. En la cintura y en el escote, guirnaldas de flores silvestres, celestes y rosadas.

LA SENCILLEZ Y LOS DELICADOS EL CHIC



Vestido de crêpe de Chine liso, combinado con crêpe de Chine estampado. Cerrado a los costados con botones fantasía. Las mangas cortas, abullonadas, y el cuello cerrado, le dan un chic muy juvenil.

Modelo de crêpe flamisol verde, con dos tablas en la pollera y en la casaca. El cinturón del mismo género tiene una bonita hebilla fantasía.

Vestido para la calle, de lana jaspeada bleu. Las dos tablas de los costados forman bolsillos en las caderas. Cuello y puños de piqué blanco. Cinturón de cuero negro o bleu.



MATICES REALZAN JUVENIL

Nada más encantador para una jovencita que este modelo de organdí estampado, con voladitos de muselina blanca y un lazo de organdí y cinta

Delicioso este vestido para tennis, de crêpe de Chine celeste muy pálido o blanco, con un canesú muy bonito que forma las mangas. El cinturón del mismo género tiene una hebilla de madera.

Para golf este vestido de jersey beige con cuatro bolsillos. La écharpe es de seda de fondo marrón con dibujos blancos.

Muy chic para la tarde este modelo de crêpe de Chine estampado bleu y azul marino, adornado con vainillas hechas a mano.



ENTRE LAS CUATRO Y LAS OCHO

• La pollera y el saco de este modelo son de crêpe de Chine azul. La blusa que va debajo es de crêpe de Chine floreado y tiene escote drapeado. Ensemble muy chic para la tarde.

• El vestido de este modelo (modelo exclusivo de EL HOGAR) es de crêpe de Chine de fondo blanco estampado con lunares rojos. El saco de lana roja está forrado con el mismo crêpe de Chine.

• Muy chic este modelo de crêpe negro, combinado con crêpe de Chine rojo y organdí blanco en el cuello y en las pequeñas mangas ranglan. La pollera tiene dos tablas y dos bolsillos simulados.

Cuatro exposiciones interesantes

Por PILAR DE LUSARRETA

S. ERZIA



STEPAN Erzia es un imaginero moderno. La fuerza creadora de su escoplo, su fantasía, guiada a veces por las formas naturales del tronco en que se ha de fijar, le colocan fuera del tiempo y de la clasificación artística. Dotado de una bullente vida interior, de una capacidad creadora profundamente sincera que le brota en formas, en fantasías plásticas, parece él mismo, en cierto modo, una fuerza de la naturaleza. Su obra está como arrebatada por un huracán de violencias encadenadas por las trabas impuestas por la realización; por eso es tan emotivo y tan sugestivo en sus creaciones. Hace ya algunos años, Stepan Erzia se estableció entre nosotros, aunque sin vincularse espiritualmente con nuestro medio: es y será siempre un solitario, un anacoreta del mundo, ya que más que en el mundo vive en "su" mundo, y de él extrae la expresión material de su arte, tan personal e inimitable. Es un leñador que en vez de destruir crea, y para quien la madera, el tronco abrupto, la torcida raigambre del molle o el quebracho se encienden y perduran en una sincera, noble y elocuente creación artística. Su ingenua y amplia concepción se trasluce en toda su obra, hecha del contraste de una delicadeza purísima, de lo facticio de su mano y de lo rudo y gordo de las caprichosas formas de la naturaleza, Erzia es siempre simplísimo en su trabajo, puro, clásico por veces, pero deja el barroco berruguetesco que retuerce miembros y alborota cabelleras a las formas naturales. Colabora con la naturaleza, de ella extrae su inspiración, a ella acude y con ella se entiende. Sus últimas obras expuestas en la Galería Müller le acreditan como un artista de profunda emotividad, como un mago que sabe, gracias a la virtud de su observación y su perspicacia, arrancar a la tierra el secreto de una vida estática de formas y expresiones.

• •

A. LAGOS



ALBERTO Lagos realiza, en Amigos del Arte, una exposición de catorce cabezas fina y conscientemente modeladas. La pureza clásica de sus líneas, la armonía serena de su espíritu, les otorgan una noble prestancia, de la que no está excluída la gracia juvenil. Frentes serenas, que parecen no haberse contraído jamás con el dolor del pensamiento, rostros de ingenua ternura, de apacibilidad interior. Alberto Lagos no busca la expresión de un arte nuevo ni se complace en dar a su obra sino la nobleza de lo puro, de lo clásico, ampliamente logrado y fácilmente concebido. Pero pese a esta límpida pureza, Lagos no es un artista frío. Siente esas formas puras, que son las que encienden su entusiasmo de creador y por las que logra la expresión cabal de sus conceptos.

Por eso también las influencias externas que en su obra advierten — un poco de Menier, algo de Julio Antonio y Donatello — contienen los gérmenes de un concepto personal. Lagos, como los artistas a quienes recuerda, no tiene con ellos más comunidad que la fuente clásica en que todos bebieron. Su credo estético está claramente definido: una espiritualidad mansa, un poco melancólica, suave en el modelado y en el sentimiento; no es anecdótico, no pide para su arte elementos ajenos a él, va decidido hacia una expresión puramente estética, limpiamente escultórica, en que la imagen lo es todo; depurado en el gusto y en las sensaciones que se propone provocar, tiene la virtud de una honesta y límpida creación y las virtudes de un artista sincero.

•

B. SORAIRE



EN el salón de Müller exhibe sus obras — caudal artístico de un año de intensa labor — Gaspar Besares Soraire, artista joven y entusiasta, empeñoso y activo, que cada vez se afirma con más eficacia y logra mejores resultados. De la mera representación material de tipos y costumbres característicos puntanos va entrando a la expresión de sus elementos morales. No excluye una intencionada sonrisa burlona, que no llega a la caricatura, pero sabe otorgar emoción a algunas de sus figuras tratadas con verdadero cariño, con interés especial. Su "Chinitilla" de la exposición recientemente inaugurada es un exponente de lo anterior; el espíritu reservado, defendido por la desconfianza y acuciado por la curiosidad, asoma a los ojos oblicuos, grandes y vacíos de su interesante modelo. Además, se advierte ahora en Besares el deseo de ablandar su dibujo, de otorgar valores estéticos a su obra, de libertarla de la acidez de colorido que antes le defendió de la trivialidad. Presta dinamismo a sus escenas, y su trabajo de elaboración interior no se pierde, sino que, por el contrario, avalora su pintura, aclarada, simplificada y ennoblecida por el trabajo consciente y tenaz.

• •

G. GUTIERREZ



GRAMAJO Gutiérrez no muda su concepto de la pintura, no ve en ella sino los medios de realzar y difundir las coloridas expresiones de la vida popular de las provincias del norte, dándoles el sabor personal y caricaturesco de su paleta brillante y recia. Sus vendedoras de tomates, su chico del cántaro (el típico changuito riojano, activo y servicial en la desidiosa familia), los velorios de "angelitos", las procesiones del santo, la solterona, el aguatero, la "culandrera", el entierro y el típico pollino de los dilatados y retorcidos caminos norteños tienen en él un intérprete seguro, un poco lírico en punto a su expresión, que exagera la nota de carácter para lograr así mayor eficacia. Pero aun en medio de su carácter, fundamentalmente folklórico, no estaría de más que Gramajo Gutiérrez cuidara — sin que esto quiera decir que se exija de él una corrección que le restase personalidad — su dibujo y su colorido. Nada perdería su obra, personal y expresiva, si Gramajo diera volumen a los cuerpos, perspectiva a sus paisajes, calidad a sus telas y objetos, cosas sólo en alguno de los cuadros logradas. El supremo arte está en lograr la emoción, la representación de lo ingenuo o lo complicado sin demasiada ingenuidad de expresión o excesiva complicación de medios materiales. Gramajo Gutiérrez se esclaviza en esa "libertad" de su modalidad preconcebida que le impide abrirse nuevas rutas con la misma orientación.



DIENTES QUE RESPLANDECEN

... ALIENTO PERFUMADO

¿SONRIE usted con toda confianza... segura de que sus dientes están limpios y brillantes; segura de un aliento sin olores ofensivos?...

De mañana y por la noche cepíllese bien los dientes con Crema Dentífrica Colgate usando el cepillo mojado.

Colgate no sólo limpia los dientes completamente y les da un brillo más hermoso, sino que, además, por ***su sabor agradable, delicioso, deja la boca fresca, el aliento puro y perfumado.***

Compre hoy un tubo y verá cuán blancos lucirán sus dientes.



MAL ALIENTO

lo causan a veces los residuos de alimentos alojados entre los dientes. El Colgate corrige este defecto.

EXIJA ESTE OBSEQUIO

La próxima vez que usted necesite jabón de tocador, compre 3 jabones Palmolive por sólo $ 1.- y recibirá absolutamente gratis un tubo mediano del Dentífrico Colgate. (valor 50 centavos.)



$ 1.20 tubo GRANDE

99 *de cada* 100

mujeres que preparan postres o bizcochos caseros usan Royal*



★ *Según los resultados obtenidos en una encuesta entre más de 100.000 mujeres que usan levadura en polvo para hornear*

Es ésta la más clara, la más terminante demostración de la popularidad que, entre las dueñas de casa, goza el polvo Royal. ¿Cómo la ha conquistado? A fuerza de pureza y de esmerada calidad.

Con Royal no falla nadie, y si se siguen fielmente las instrucciones que se imparten en el libro de recetas de Royal, el éxito más firme corona los esfuerzos de quien cocina. Es que Royal no se ha improvisado, 60 años de constantes estudios le han señalado cuál era el camino de la absoluta eficacia y del éxito.

Caracteriza al Royal una doble acción, que ejerce sobre la masa. La primera, en frío, casi instantánea: Apenas se mezcla el Royal empieza a levar la masa. La segunda más intensa, en el horno. La masa sube, se hincha, se pone liviana como una pluma y sabrosa como el manjar más delicado.

Si quiere hacer un ensayo pida el librito de recetas Royal. No le costará nada. Mande hoy este cupón.

Levadura en Polvo

ROYAL



Señor A. DE SIENA, Av. R. Sáenz Peña 501, Buenos Aires.

Sírvase mandarme el librito gratis de Royal.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

68 - E. H. - 19-8-32

NOTAS DE CORDOBA



Señora de Pitt, presidenta de la Sociedad de Beneficencia, y otras damas conocidas, en la reunión organizada a beneficio de la Sala Cuna y que se realizó en el Club Social.



Señorita Elena Albaranque y señor Froilán del Viso, en la fiesta ofrecida en casa del señor del Viso, sorprendidos en un interesante aparte.



Señorita Oliva Soaje y el señor Acuña, en la fiesta realizada en casa del señor del Viso, ensayando la fuerza de las respectivas miradas.



Las señoritas Oliva Funes, Vértiz y Obregón, en la reunión social que se llevó a cabo en la casa del señor Froilán del Viso, acompañadas de dos invitados.



Durante la fiesta realizada en el Club Social, a beneficio de la Sala Cuna, tres invitadas están pendientes de la palabra de un ameno "causeur".

HACE ROSTROS HERMOSOS



La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Mlle. Dort Leguy, es un producto insubstituible para la belleza de la piel. Con su uso se notan rápidamente los siguientes benéficos resultados:

1º—Elimina radicalmente las arrugas del rostro.

2º—Evita que la piel, en cualquier estación del año, se torne áspera o seca.

3º—Tonifica los músculos del rostro, como también fortalece la piel.

4º—Alivia rápidamente cualquier irritación de la piel.

5º—Quita las manchas, paño, pecas, etc., dejando la piel blanca y suave.

6º—No estimula el crecimiento del vello, y muy al contrario, lo suprime completamente, dejando el cutis suave y terso.

La Crema Rugol es insuperable para masajes faciales e insubstituible para cutis delicados. Es el mejor preparado para aplicarse antes de los polvos de arroz.

"El día del maestro" en las conferencias de "El Hogar"

El éxito de nuestras conferencias de Economía Doméstica dedicadas a las maestras de escuela de la capital ha superado todas las previsiones. Jueves a jueves el amplio recinto de nuestro salón se ve colmado por un selecto auditorio, que sigue atentamente las indicaciones de las maestras.







¡No hay que perder ese detalle! La ciencia del buen comer se cifra en pequeños detalles, en adarmes de sazón, en pizcas de buen gusto. Atención, pues, al lápiz y al papel.

El plato recién hecho es sometido al examen de las concurrentes, quienes interrogan y hacen las observaciones del caso.





Con el último número de El Hogar *abierto entre las manos, la mayoría de las damas están pendientes de la manipulación de algún postre magnífico o suculento asado.*

El momento de la rifa es importantísimo. Una dama saca aquí la esperada bolilla, mientras la profesora, señora de Burguez, sonríe.



No se puede negar que este postre es exquisito con sólo mirarlo. La profesora lo enseña a las damas, quienes sonríen pensando que pronto será de alguna de ellas...

Un escritorio en el hogar...



requiere muebles que respondan al espíritu íntimo que tal ambiente debe reflejar. Y como ello encuadra en la obligación de THOMPSON MUEBLES — desde que está consagrado el intérprete tradicional — su selección le brinda siempre por anticipado la seguridad de un acierto más... (Florida 833)

EL ESPECIALISTA EN BELLEZA

Prof. JORGE V. MITRE

Llegará en breve de Europa

Con las últimas novedades de PARIS y NORTE AMERICA para el

EMBELLECIMIENTO DE LA MUJER

CHARCAS 1615 Buenos Aires

U. T. 41 Plaza 5521



El Hogar

Dirección, Redacción y Administración:

RIO DE JANEIRO, 262-300

Unión Telef. 60 Caballito 1020 al 1029 — Dirección Telegráfica "Senyah"

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación.

No se acuerdan representaciones exclusivas.

La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

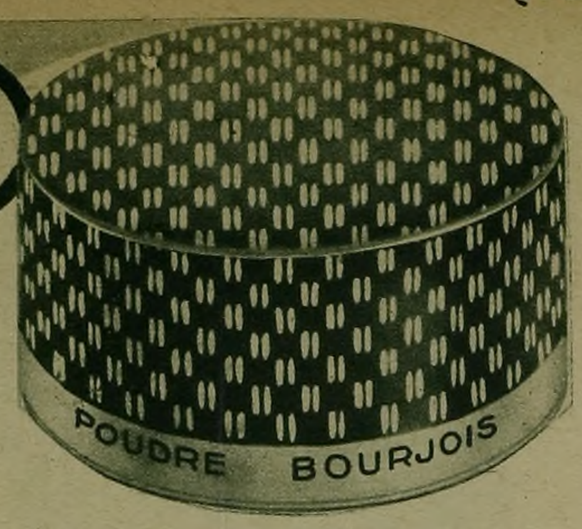
REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR

Estados Unidos. — Universal Publishers Representatives Inc., 500 Fifth Avenue, Nueva York.

Gran Bretaña y Europa.—Sr. J. R. Chanter, Aldwich House-Aldwich W. C. 2.

Francia. — Corresponsal: Luis W. Escalante, 20 Rue de Freycinet, París.

$ 0.70





Por $ 0.70 puede adquirir una caja de polvos "Bourjois", la última creación, de perfume delicado y suavidad incomparable.





BOURJOIS

PARIS

Creador de los polvos

"Java" — "Soir de Paris" — "Manon Lescaut" — "Mon Parfum"



No pida Rubinat Exija... RUBINAT LLORACH

para conseguir la legítima agua mineral, verdadero tesoro de la naturaleza, que surge del manantial del Doctor Llorach y que desde hace más de 50 años, constituye el PURGANTE LAXANTE DEPURATIVO preferido por millones de personas en el mundo entero.

No lo olvide 'Pida Rubinat Llorach

DON FERMIN

hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en

MUNDO ARGENTINO

Informaciones



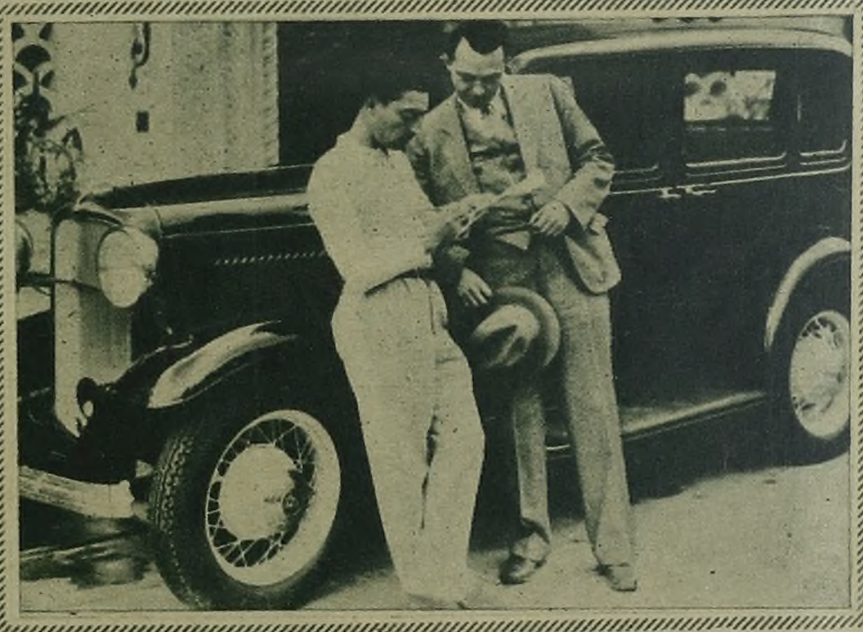
Núcleo de damas que concurrieron al Congreso Nacional para presentarle al presidente de la Cámara de Diputados un petitorio en el sentido de que se trate antes que la ley de divorcio la del voto femenino.



Las damas rodeando ante una mesa de la Cámara de Diputados las boletas en que miles de mujeres argentinas formularon su voluntad en el sentido de postergar la ley de divorcio.



Damas y caballeros de la colectividad ecuatoriana que asistieron a la recepción dada por el cónsul honorario de ese país, señor don Mario T. Ricaurte, y su señora esposa.



Entre los primeros compradores del Ford V 8 se contaron los grandes actores cinematográficos de Hollywood. Aquí vemos a Buster Keaton comentando las mejoras introducidas en el coche con un interlocutor entendido en la materia.

$ 10.000 m/n. GARANTIA DE PUREZA

Mi mamita usa

JABON SUNLIGHT



S. L. 69-13

gráficas de actualidad



Cabecera de la mesa durante el banquete servido por el PEN Club en honor de Arturo Capdevila y Fernández Moreno, por haber obtenido el primero y segundo premio del Concurso Nacional de Literatura.



Grupo de aficionados que tuvieron a su cargo la representación de la ópera Fra Diavolo, auspiciada por el Club Italiano de esta capital.



Los miembros de la nueva comisión directiva del Círculo de la Prensa agasajaron con un almuerzo a los miembros salientes. Aquí los vemos a todos reunidos, poco antes de sentarse a la mesa.



El gobernador de la provincia de Buenos Aires, señor Martínez de Hoz, visitando el Instituto Biológico de Florencio Varela.



Señorita María Angélica Domínguez, que interpretó algunas danzas nacionales durante una fiesta folklórica.



SEPTICEMIA ¡Enemiga de la vida!...

Ayer, su baja temperatura no expresaba ausencia de síntomas funestos... Hoy... una fiebre poderosa envuelve su organismo con voracidad de llamarada... alucinaciones... pulso muy frecuente... lengua rígida... seca... Después... ¡colapso!... Y a veces en un solo día... ¡horrible septicemia, enemiga de la vida!...

Ahora ya lo sabe usted, casada o soltera... reaccione! Domine su negligencia. Protéjase de esta infección de la sangre — casi siempre mortal — y de otras complicaciones graves que originan muchas veces las enfermedades de naturaleza femenina, evitando éstas con una higiene íntima perfecta.

Casada o soltera, ¡tenga cuidado!: haga perfecta su higiene íntima; coloque desde hoy mismo 2, 3 ó 4 cucharaditas del famoso antiséptico Lysoform por cada litro de agua hervida tibia de su lavaje diario. Pida Lysoform en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Substituya al talco usando Polvo Lysoform para el cuerpo.

Lysoform

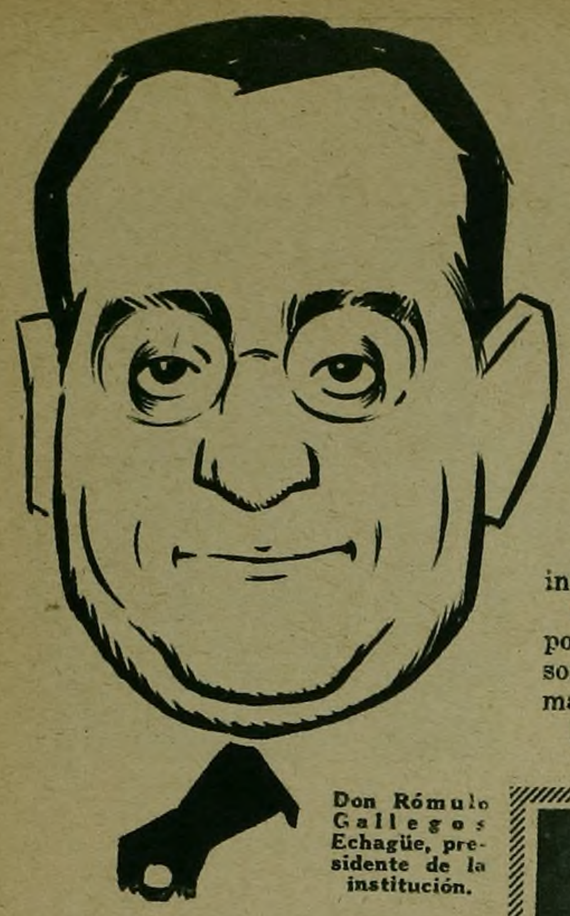
EL ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades de cada 10

UN CLUB POR SEMANA

El Club Ferrocarril Oeste y su "cancha de la suerte"

Por Lita Igual — Apuntes de Lino Palacio



Don Rómulo Gallegos Echagüe, presidente de la institución.

MUCHAS veces había oído hablar del Club del Ferrocarril Oeste. No tenía idea clara de su importancia, pero consideraba que su actuación destacada debía ser el reflejo de su actividad interna.

Cuando se baja en Rivadavia y se camina por Cucha-Cucha, nada hace presumir la sorpresa que se tendrá al ver levantarse el magnífico edificio que es la sede del club.

Bello, elegante, alegre, con una impresión completa de confort, que se ahonda cuando, subiendo la escalerita, el gran hall ofrece su tibia hospitalidad.

Hacia la izquierda, el gran comedor, cuyos mosaicos a cuadros animan el ambiente, y cuya estufa, prendida en ese instante, convida a la charla amable, mientras el copetín languidece en las copas.

Una pareja, en tierna "causerie", departe. Ella, pequeña y bonita, vestida de blanco. Él, joven, bastante joven y ceñido dentro de un pull-over gris.

Me acerco a curiosear, tengo el presentimiento de que me necesitan, o mejor dicho, que yo necesito de ellos.

ELLA.—Pero, ¿tú no le dirás nada a Margarita?...

ÉL. — ¡Nada! ¡Te lo prometo!

ELLA. — Promesas de hombre que lleva el viento. ¡Tú has jugado ya con muchos corazones! ¡Tengo miedo! Ayer alguien me dijo que tu habilidad de deportista la agregabas a la otra de robar corazones. ¡Y... que ganas siempre!

ÉL. — Esta vez eres tú la que ha ganado. ¡Soy la pelota que ha caído en la red... de tus ojos..., que me tumban... y me enloquecen!

.....



Las fiestas de fantasía que se celebran en el club son popularísimas y puede decirse que se cuentan entre las más alegres y elegantes de la capital. En carnaval, sobre todo, los bailes se ven concurridísimos y son un alto exponente de sociabilidad y cultura.



Dan Carlos Regúnaga, vicepresidente.

—¡Esto es bueno!—me digo para mí. Y como quien busca el calorcito en la estufa, que humea, sigo curioseando.

Él le ha tomado por encima de la mesa la manecita blanca, que ella dejó como al descuido.

— Éstos—me digo nuevamente—ni me ven ni me oyen.

.....

ÉL. — ¿Me esperarás mañana?

ELLA. — ¡Sí! ¡En la cancha de la suerte! ¡En la nuestra!

ÉL. — Y ahora..., ¿me dejas que te acompañe? Es casi de noche... y...

ELLA. — ¡No! ¡Más miedo tendré si... voy contigo!...

ÉL. — ¡Divina!

ELLA. — ¡Rico!

.....

Sigo mirando... la estufa. Un carbón que chisporrotea al arder cae de pronto a mis pies. Distraída, voy a tomarlo con las manos, cuando me doy cuenta que la feliz parejita ha desaparecido. Me vuelvo yo también y me encamino hacia el hall.

DOS chicas vistosamente ataviadas con trajes de sport juguetean con las raquetas, mientras ríen y comentan el resultado de un partido.

Dos jugadores impecables (en su silueta) las acompañan. Parecen despedirse. Una de las chicas dice fuerte:

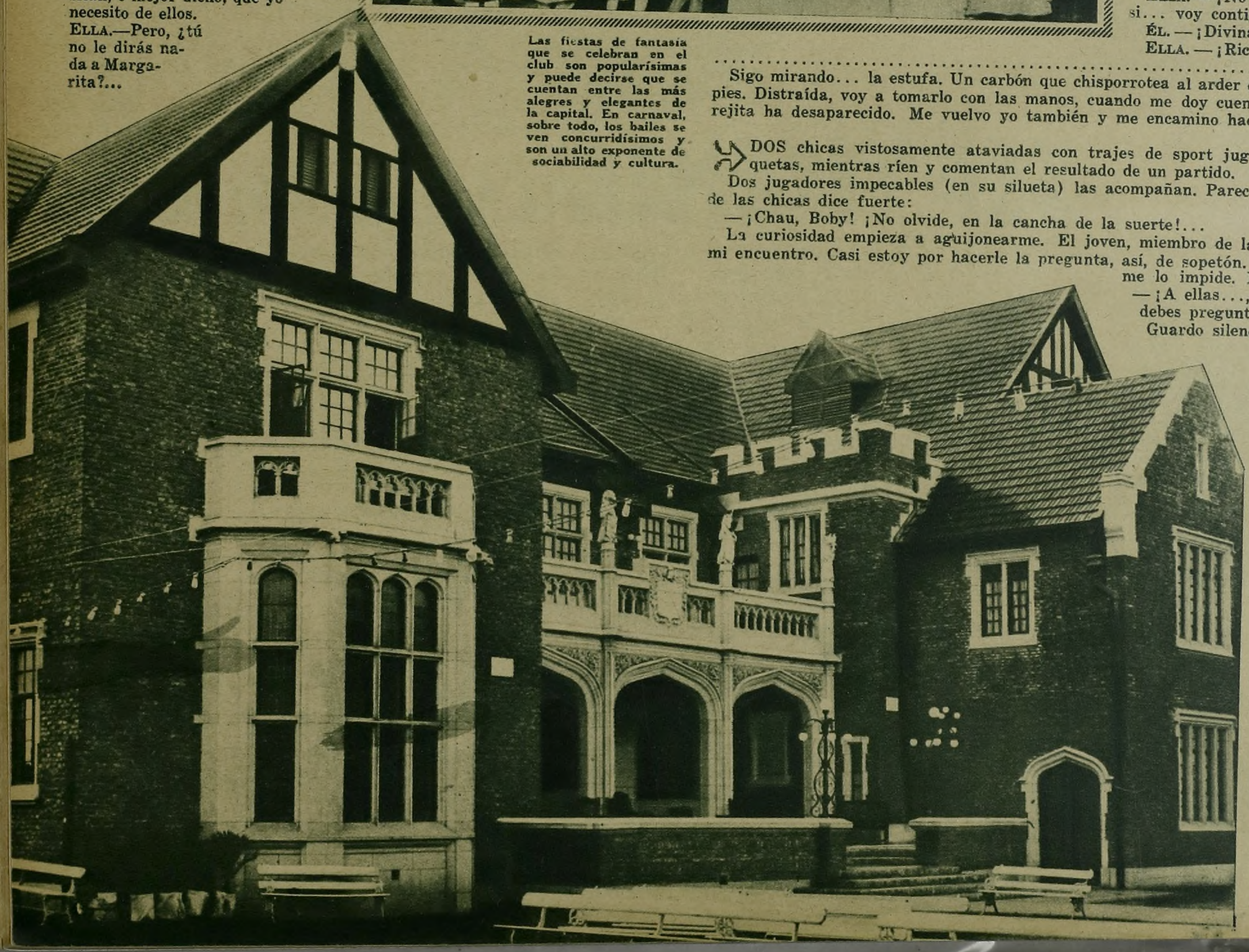
— ¡Chau, Boby! ¡No olvide, en la cancha de la suerte!...

La curiosidad empieza a aguijonearme. El joven, miembro de la comisión, viene a mi encuentro. Casi estoy por hacerle la pregunta, así, de sopetón. Una voz prudente me lo impide. Me dice, bajito:

— ¡A ellas..., es a ellas a quien debes preguntar!

Guardo silencio, mientras viene de la derecha un rumor de voces y un ruido seco y regular como un golpe rítmico. Es el de la cancha de pelotas, en donde cinco jugadores ágiles y expertos sostienen un buen partido.

AÑORABA míster Simpson las distracciones que gozara a bordo del transatlántico



El edificio que el Club posee en esta capital es estilo Tudor y se levanta en la calle Cucha Cucha. Sus instalaciones son magníficas, contando con amplias comodidades para la práctica de los deportes.



A fines del año pasado se inauguró la pileta de natación del Club, con lo cual se dió cumplimiento a una vieja aspiración de los asociados. La foto presenta el aspecto de la pileta durante un día de verano.



que le trajera a Buenos Aires en uno de sus viajes.

¡Aquellas partidas deportivas! ¡Los juegos, agradables en los que más se divierten los menos chicos! La zambullida en la pileta, el huevo roto en la cabeza, como prenda perdida. La reina improvisada que elige un compañero y le invita a sentarse a su lado cuando en realidad donde se sienta es en un tacho de agua helada...

Todos esos recuerdos gratísimos de buena compañía y de hilaridad hacía soñar a mister Simpson con un grupo de amigos con los cuales se pudiera pasar horas amables. La idea del club surgió de la nostalgia de un viajero.

LAS finanzas del Ferrocarril Oeste habían dado, allá por el año 1904, un resultado elocuente. El directorio dió por primera vez aguinaldo a sus empleados. ¿Quién se resiste a la idea simpática cuando tiene unos pesitos que han llegado como caídos del cielo?... He ahí entonces los primeros pasos en bien de un club a formarse.

TENÍA el Ferrocarril Oeste unos terrenos plantados de perales y durazneros que florecían cada primavera como una esperanza, como una sonrisa del buen Dios que desde el cielo descendiera sobre la tierra. ¡Pero todo pasa en la vida! ¡Todo muere! Los pétalos fragantes de los perales vestidos de novias y las rosadas flores de los durazneros fueron a morir a manos de robustos muchachos que desmontando el campo, reemplazaron el paisaje sonriente por el vuelo fantástico de una hinchada pelota que hacía juegos de aviación sobre la mirada espectante de los ansiosos atletas que la golpeaban con "pataditas" brutales.



GANADA la primera jornada, que era tener una cancha, lo demás llegó solo. Al football siguió el tennis, y puede decirse que el club fué escuela de ambos deportes.

GRAN jugador de football, "Cherrito" inició sus actividades aquí. Se fué después para medirse con adversarios destacados, y ahora es el "Cherro" en la Boca.

También las señoritas (hoy creo que algunas de ellas señoras) Lea, Leonilda y Nélida Giusti abandonaron las canchas de tennis, donde destacaron su prestigio, en busca de rivales o contrincantes de alta escuela.

SE cree en general que los socios del club son en su totalidad empleados del ferrocarril. Esto es una idea errónea. En los primeros tiempos



El edificio del Club, visto por el dibujante Palacio.



No se lo cuente a nadie...

¡Ya tengo 5 cupones para el GRAN CONCURSO CHOCOLATE NOEL con $ 100.000 en Premios!

Y espero sacarme alguno, porque son muchos y muy variados: Una soberbia casa, valor $ 50.000, ubicada en la Capital Federal; regios juegos de muebles de comedor o dormitorio; receptores eléctricos de radio "Hartman"; máquinas de coser y bordar "Singer"; relojes de comedor con carillon; juegos de cristalería o loza para mesa; relojes "Marconi" oro 18 kts.; bicicletas "Zenit" para niños; Meccanos Nº 3; monopatines y preciosas muñecas!

5 recortes de la palabra Noel impresa en letras grandes en la envoltura de las tabletas de Chocolate Noel "1 Estrella" y "4 Estrellas", se canjean por UN CUPON para el Sorteo, en n/Oficina de Canje, Rivadavia 1928, Capital; y en nuestras Sucursales y comercios del interior.



NOEL & Cía. Lda

Sintonice L. R. 2, Radio Prieto, todos los días, de 18 a 19 horas, "El Saloncito de la prima Nole".

Pero ¿todavia no se ha curado Vd. esa TOS?



Dias y más dias tosiendo... y con perspectivas de continuar más intensamente aún. Qué martirio para Ud. y para cuantos lo rodean! Y pensar que su inmediato alivio está a su alcance!
No vacile ni un segundo. Vaya hasta la farmacia más próxima y pida una caja de PASTILLAS del Dr. ANDREU contra la TOS. Enseguida notará Vd. que sus bronquios se descongestionan, su expectoración es más facil, su TOS disminuye paulatinamente hasta desaparecer por completo y al poco tiempo recobra Vd. su habitual bienestar.

TOS
PASTILLAS del Dr. ANDREU

Pastillas del Dr. Andreu

esta exclusividad era verdadera, pero cuando el deseo de hacer progresar la institución hizo cundir la idea de una conscripción de socios ajenos a la empresa, el resultado fué admirable. La gente respondió con elocuencia y se hicieron infinidad de socios.

Hoy, sólo un veinticinco por ciento son empleados, y los demás son ajenos a la empresa.

Es este un club deportivo y social. Se empeña la comisión en hacer de estas dos tendencias una fuerza cada vez más visible que consolide la esperanza de ser uno de los primeros clubs.

Si el proyecto magnífico de ampliación puede llevarse a cabo, esta esperanza será una realidad.

Socialmente tiene el club sus reuniones semanales los días festivos, los sábados y domingos. Por la tarde, en días de sol, la concurrencia que practica deporte prolonga la visita en el salón de té.

Efectúanse bailes oficiales conmemorando las fechas patrias, así como también para fin de año, reyes y carnaval. Periódicamente se realizan "cocktails party", y el primero y tercer sábado de cada mes reuniones nocturnas.

El tennis es el deporte que más se practica. Ocho canchas reunen constantemente entusiastas. Se han destacado en este deporte, habiendo representado al club en diversas oportunidades en el campeonato oficial de la Asociación, los señores Robson, Williams, Ragout, Pontin, etcétera.

En la actualidad cuenta el club con jugadores de mérito, entre ellos Moine, Rousseau, Calegari, González y otros muchos, así como las señoritas Echeverría, Caponigro, Carcason, Roselli, Lerida, Viola y numerosas más.

Existe una cancha cerrada con galería y dos canchas abiertas de pelota a paleta. Se efectúan campeonatos internos y anualmente se disputa la "Copa Crítica", con la intervención de casi todos los clubs que practican este deporte. El primer año que se jugó el torneo se adjudicó el triunfo al club de Adrogué y el año pasado y también el actual.

Una gran pileta instalada a un costado del edificio, ofrece la perspectiva de su nueva construcción. Ha sido inaugurada en el mes de marzo del año en curso con gran alegría de los socios.

El atletismo cuenta con numerosos socios que lo practican, habiendo conseguido el club en innumerables torneos importantes triunfos.

En ocasión de la décima Olimpíada que se realizó en Los Angeles, un socio de la institución, el señor Federico Kleger, representó a nuestro país en el lanzamiento del martillo. Además posee el club un plantel de atletas destacados, tales como Cervero, Rocamora, Solache, Alonso, Rosso y otros.

Hay una cancha de césped para la práctica de las bochas inglesas y otras dos para las comunes que atraen simpatizantes que consideran agradable el juego.

Interviene el club en el campeonato que afectúa la Unión de Rugby con un equipo de tercera división.

Como los campos de deporte con que cuenta el club son admirables, son solicitados casi siempre. En ellos se efectuó el campeonato con el cuadro sudafricano que nos visitó recientemente.

La Federación de este deporte tiene la sede en el local social del club y ha dado comienzo al campeonato oficial entre los clubs afiliados.

Podría llamarse incipiente a esta biblioteca. Será no obstante una gran biblioteca por el interés que despierta. Se encuentran en ella las mejores revistas argentinas, los diarios, amén de buenos libros. Ampliando sus actividades, la subcomisión de biblioteca, organizó el año pasado un concurso literario entre los socios, que fué el exponente de elocuentes cualidades de muchos de ellos.

Se dictan clases prácticas de inglés para los asociados y sus familias.

Tienen también sus recreos infantiles. Un gran parque con cantidad de distracciones para la edad infantil.

Está tomando gran impulso y se practica el basket ball. El club interviene con varios equipos en el campeonato que organiza la Federación respectiva, ocupando los mismos una buena colocación. El equipo de "Novicios Juniors" encabeza la tabla de posiciones de la zona correspondiente.

De los socios fundadores quedan dos actualmente, uno de ellos es el secretario. Este señor, Emilio S. Languasco, ha sido presidente en varias oportunidades, demostrando un cariño tan vivo por "su club" que hoy lleva las riendas de la secretaría y dedica la mayor parte del día a la actividad que demanda tan grande institución.

Queda develado el misterio de la cancha de la suerte, pero con un juramento. Se me prohibe decir quién me informó. Y..., no fué el secretario..., ni tampoco el otro joven que me acompañó en la visita. ¡Ahí va el dato!

Jugaban al tennis dos parejas. Casualmente hechas, no pudieron decir dos de los componentes ("ella" y "él") que no querían jugar de compañeros porque se.. odiaban... ¡Compromisos sociales!...

¡Me imagino el rencor y la furia!

¡Una pelota que cruza el aire! ¡Dos raquetas que se disputan el golpe! ¡El choque de dos cuerpos! ¡Un golpe brutal! ¡Una boca femenina que sangra... sobre la camisa que cubre el pecho de un muchacho!

Palabras hirientes que se dicen, rojas y húmedas... ¡Dolor en ojos masculinos que ansiosamente piden perdón!

¡Días de expectativa cruenta!... ¡Amor que surge del rencor disuelto! Una cancha de tennis que guarda el simbolismo de dos bocas rosadas que se unen en un atardecer y que son como una sola mancha de sangre en la pálida luminosidad de dos rostros.





"El caballero risueño"

RETRATO

Por **Frans Hals**

Existente en Londres y perteneciente a la colección Wallace

(Ver página 84)

"ALEGRIAS"

Danza flamenca

por la señorita
Biyina Klappenbach



● Cuando ella mira así en "Alegrías", cuando clava los ojos con fuerza y sigue el ritmo de la música, se siente transfigurada y por momentos se olvida de sí misma.



● Las manos hablan al ritmo de la música, son dos serpientes que han cedido a la sugestión y que buscan ansiosas, en una suprema angustia, la exaltación del ritmo... Manos que hablan, que suplican, que ríen y que danzan...



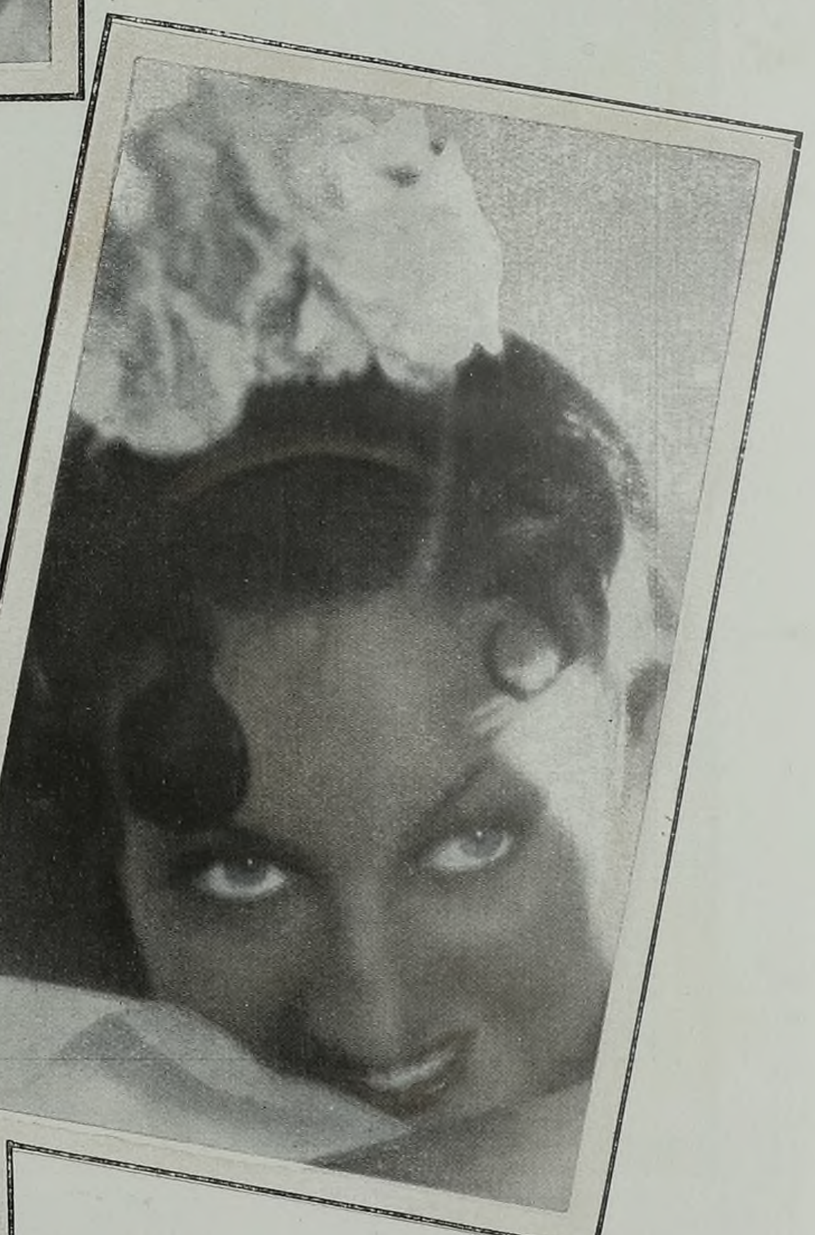
● Siente la danza como una expresión de gracia y de feminidad. Una mujer cuando baila se sublima, se exalta en belleza, y es un regalo para los ojos, un halago para el espíritu.



● Y así, subrayando en los labios la expresión de los ojos, la danza flamenca, que es como un agitado aletear de palomas, como una explosión de armonías desencadenadas, nos aturde y nos transporta...



● Todo baila en "Alegrías": el rostro, los ojos, la boca, los pies, que apenas parecen rozar el suelo, las manos que se agitan enloquecidas... Cada movimiento es un poema y cada nota una estrofa que vamos recitando con el espíritu y que nos convierte en una armonía absoluta y total.



● Saber sonreír, poner picardía, intención y agudeza en la mirada, es adornar la danza, que cuando es española debe mostrar el alma en el rostro y ser en cada giro como una saeta...

Fotografías de Wilenski, especialmente hechas para "El Hogar"



LOS MODELOS EXCLUSIVOS DE "EL HOGAR"

Este delicado modelo, creado por Víctor Stiebel, es de encaje *peau d'ange* blanco con un lazo de *peau ciré* blanco y negro como nota de contraste. El saco es de terciopelo blanco forrado con fulgurante negro y terminado con un espléndido cuello de zorro blanco.

EVOCACION



FOTO VAN RIEL

ANGÉLICA PUEYRREDÓN

La señorita Angélica Pueyrredón — bisnieta de José Cipriano de Pueyrredón, hermano único de aquella gran figura que llenó las páginas de nuestra historia, Juan Martín de Pueyrredón — encarna en su distinción y su elegancia el recuerdo de sus nobles antepasados, cuyo prestigio ella perpetúa como el culto de una religión.



FIGURAS DEL MOMENTO



● MANUEL AZAÑA, brazo de la República Española, ha revelado en el reciente movimiento dirigido por el generai Sanjurjo que el espíritu del pueblo está decididamente por el nuevo régimen, y que, seguro de ello, pudo permitir que ese movimiento se produjera para demostrar su impopularidad. Con ello probó ser uno de los estadistas que reclama la España de la hora actual, y probó también que su patria puede confiar en su capacidad de gobernante

● EL GENERAL JOSE SANJURJO, a su vez, militar cargado de gloria y de servicios, demostró cómo es posible equivocarse cuando se pretende disponer de la voluntad popular y levantarse en armas para derribar un sistema de gobierno surgido como la expresión más acabada de todas las voluntades y con la coordinación de todas las fuerzas representativas de la Península.





● ARTEMIO MORENO, magistrado de sólidos prestigios y uno de los colaboradores de EL HOGAR, acaba de ser propuesto por el Poder Ejecutivo para ocupar nuevamente el cargo de juez de instrucción que ocupaba con anterioridad y del que fué separado por un decreto del gobierno de facto. Esa resolución había provocado comentarios desfavorables por la evidente violación que significaba para los fueros de la justicia, encarnados en este caso por una figura que la había enaltecido con su conducta.

● EL GENERAL HANS KUNDT, militar que ha desempeñado en Alemania el cargo de jefe de estado mayor y que más tarde fué jefe instructor del ejército boliviano, proyecta colonizar el valle del Alto Amazonas, trasladando a él un millón de desocupados alemanes. Como pronta providencia, el general Kundt pretende llevar doscientos cincuenta mil hombres hasta llegar al millón, todo lo cual costaría dos mil quinientos millones de marcos, de los cuales afirma tener ya subscripta una buena parte.



● JOAQUIN F. ASSIS BRASIL, personalidad de relieve internacional, que ocupó hasta hace poco la embajada del Brasil entre nosotros, ha provocado una nota de nuestra cancillería. En ella, apartándose de la forma protocolar, se expresa en nombre del gobierno argentino el pesar que significa el alejamiento de una eminencia que como el doctor Assis Brasil, honra a una nacionalidad, y lo destacan por su altura moral, su admirable serenidad de espíritu y su tacto



● GUILLERMO DE HOHENZOLLERN, que aparentemente se dedica a derribar árboles y a ejercitar su destreza de leñador, está conspirando, animado por el deseo de volver a su patria, convulsionada, como se sabe, por inquietudes de orden político interno. Al amparo de esa situación, el ex káiser aspira a restaurar la monarquía en Alemania, con la base, como es natural, de la creación de un nuevo imperio, que presentaría, se cree, las características del régimen que domina en Italia.



FESTIVAL ARTISTICO EN EL CERVANTES A BE



● La señorita Lía Ortega Belgrano destacó en la fiesta sus extraordinarias aptitudes artísticas interpretando diversos números coreográficos que llamaron justamente la atención y fueron muy aplaudidos.





● "Primavera" es el título de este cuadro interpretado plásticamente por las señoritas Sofía Resta, Edna Martins, Lía Ortega Belgrano, María Rosa Peralta Ramos, Iva Cavanagh, Carmen Rodrigué y Marta Anchorena.



● Señoritas Graciela Calderón y Martha Dorignac, intérpretes del cuadro "Dolls", que constituyó una de las notas originales y amenas del interesante programa.



● "Tauzy" ro coreogr terpretado p señoritas N ge, Magda locq, Josefina zar Anch María Ang man, y que de los atract festival en vantes.



● Señorita Lía Ortega Belgrano, en otra de sus interesantes caracterizaciones, con la que refirmó sus aptitudes de inteligente intérprete de las danzas características; en la presente fotografía encarna la figura de una aldeana rusa.

● "Invierno", cuadro que tuvo como intérpretes a las señoritas Ernestina Ortega Belgrano, Magdalena Bellocq, Josefina Nazar Anchorena, Graciela Calderón, Mabel Aberg Cobo y María Angélica Pasman.

● Las se Carlota Ga Alston, Ce locq, Sofía dez Guerri naline Ga grantes del "Tauzy", q la atenció originalida gust







Fotografías de Lerner y Padilla, especialmente hechas para EL HOGAR.

● Uno de los grandes festivales con fines de caridad realizado en el presente invierno ha sido, sin duda, el que se llevó a cabo el pasado jueves en el Cervantes, que reunió a un extraordinario núcleo de familias de nuestra sociedad. Fiesta reveladora del espíritu moderno que anima a nuestra sociedad, una consagración de lo que puede hacerse en este aspecto siempre interesante de las actividades sociales en nuestro gran mundo, y una inauguración de las grandes fiestas de caridad, que, como ésta, merece ser aplaudida.

A BENEFICIO DEL TALLER REGINA APOSTOLORUM



este cuadro, las señoritas Ortega Belmos, Iva Ca- Marta An-



● "Saint-Saens", otro de los cuadros artísticos de la velada, a cargo de las señoritas Cora Cavanagh, Stella Rodríguez Egaña, Stella Villar Sáenz Peña, Elena Quesada Irarrazábal y Susana Lastra Gómez Aguirre



● Señoritas María Angélica Pasman y Magdalena Bellocq, integrantes del grupo de danzarinas del conjunto ruso, otra de las atracciones destacadas de la fiesta.

"Tauzy", número coreográfico interpretado por las oritas Nelly Bun- Magdalena Belcq, Josefina Nar Anchorena y aría Angélica Pasn, y qué fué otro los atractivos del tival en el Cervantes.





● Las señoritas arlota Gallegos lston, Celia Belocq, Sofía Fernánez Guerrico y Analine Gahan, integrantes del cuadro Tauzy", que llamó atención por su riginalidad y buen gusto.

● "Las muñecas", a cargo de las señoritas Ernestina Ortega Belgrano, Carlota Gallegos Alston, Edna Martins y Graciela Calderón, número decorativo y original que mereció los plácemes de la concurrencia.









● La señorita Graciela Calderón tuvo una participación brillante en el festival; aparece interpretando una de las muñecas del conjunto, y que, como sus compañeras, logró cosechar nutridos aplausos de la concurrencia.

que se llevó a cabo en la noche del jueves de la semana anterior en el teatro Cervantes, y no que anima a estas reuniones, el beneficio del Taller Regina Apostolorum quedará como nuestro gran mundo. El ingenio, el buen gusto, la gracia y la distinción se aúnan en la inspimerece destacarse por sus méritos propios.

REPORTAJES CINEMATOGRÁFICOS DE "EL HOGAR"

Señorita Aliaga Sarmiento: ¿le cuesta mucho triunfar a la mujer argentina?



—¿La mujer debe salvar muchos obstáculos para imponerse en la vida?...

—¡Imagínese! En cada mujer que triunfa hay una heroína. Y el público que la aplaude nunca se da cuenta de todo lo que una mujer debe vencer para imponerse.



—¿Hace mucho que dió usted su primer paso independiente en la vida?...

—Así, de frente, cara a cara, sin temor a la luz que encandila, he mirado la vida desde muy joven. Puedo, pues, decir que he luchado desde el amanecer de mi vida.



—¿Es todavía hostil el ambiente argentino para la emancipación femenina?...

—El "struggle for life" comienza a no ser exclusividad de los espíritus del Norte. También las mujeres argentinas somos hijas de nuestros propios esfuerzos.



—¿Quién se opone más a esa emancipación?... ¿El hombre o la misma mujer?...

—El hombre, no. El hombre siempre ayuda a la mujer, porque ya está convencido de que ella es una colaboradora eficacísima en su obra y en su esfuerzo.



—¿Está preparada la sociedad criolla para la liberación femenina?...

—En París asistí una vez a una fiesta en la Sorbona y vi tomar asiento en sus sitiales correspondientes a varias académicas. Pensé: ¡Si en mi patria, alguna vez.



—Usted, personalmente, ¿se siente cómoda en su actual posición?...

—No. He perdido todas mis cátedras. Y hoy, cuando oigo el Himno Nacional, mi emoción se duplica al recordar los diez años de trabajo durante los cuales lo escuché en el aula.



—¿Puede usted decirme a qué aspira la mujer contemporánea en el orden práctico?...

—A tener una independencia económica, que es la base de la independencia espiritual y moral. Tal es nuestra aspiración en ese orden.



—¿Y en el orden sentimental?...

—A una mayor comprensión entre los hombres, y a la tolerancia, que es la gran palabra del momento frente a los complejos problemas universales en que el mundo se debate.



—¿Le costó a usted mucho alcanzar éxito?...

—Mucho. Recuerdo la época en que bajaba las escaleras de los grandes diarios sin poder colocar mis trabajos, sin lograr siquiera que me los leyeran. Esos fueron los momentos más terribles de mi vida.



—¿Cualquier mujer puede triunfar sin obstáculos?

—¿Resortes morales que se rompen?... ¿Desmayos de la voluntad?... ¿Desalientos?... ¿Visión sombría del porvenir?... ¿Anhelos truncos?... ¡No!... ¡Para cada jornada un nuevo día!



—¿Están ya derrotados todos los prejuicios sociales en lo que a la mujer se refiere?...

—Sí, en lo que atañe a la actuación un tanto viril de la mujer moderna. La mujer es hoy una valerosa conquistadora de su propio destino.



—¿Tiene usted alguna opinión sobre la mujer sola?...

—Yo soy, ante todo, una sentimental, y no concibo que se pueda vivir sola. Sin embargo, creo que una mujer puede muy bien desenvolverse por sus propios medios y ser respetada.



—¿La mujer es igual al hombre?...

—No. La mujer es sentimiento, abnegación y ternura, y el hombre fuerza y cerebro. Son, pues, diametralmente distintos, y en eso estriba la condición esencial de su personalidad.



—¿Cuál es su actitud frente al hombre?...

—De coquetería y de deseo de agradar. Desgraciadamente, hay mujeres que porque han triunfado en alguna actividad del pensamiento, adquieren modalidades masculinas. Juzgo que eso es un error.



—¿Una anécdota?...

—Envié "El milagro de las rosas" al Brasil y obtuve un premio como novelista en la Exposición del Centenario. Aquí los diarios dijeron que mi libro era de versos. Ni siquiera lo habían abierto aquí, en mi patria.

Reportaje de Augusto González Castro fotografiado por Manuel A. Louzán.

Los actores feos

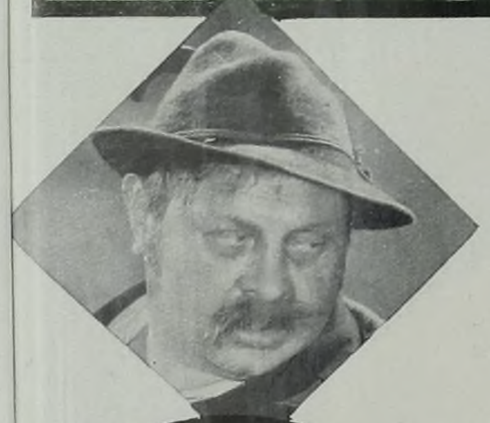








• *Emil Jannings, gran trágico cuya nacionalidad es dudosa, pues mientras los norteamericanos dicen que nació en Brooklyn, los alemanes aseguran que es oriundo de Alemania. Tiene cuarenta y seis años. Su cabello y sus ojos son castaños, y está casado con Sussie Holl.*




Un soneto a Emil Jannings

Hoguera del instinto que inflama nuestra arcilla,
flaqueza de la carne débil y pecadora,
beso y blasfemia, llanto que en soledad se llora,
traición, engaño, celos, orgullo que se humilla...

Atracción infernal y celestial que brilla
en los húmedos ojos donde el deseo implora:
ojos de Eva, mendigos de amor, como en la hora
en que se hizo hembra ardiente la adámica costilla...

Ruleta enloquecida del vivir pasajero,
en que amontona fichas el dolor, su banquero,
teñidas en la sangre de nuestro corazón...

Tú sabes, Emil Jannings, de estas cosas del mundo,
y el alma en pena de un Hamlet meditabundo
se asoma a tu cambiante carátula de histrión.

ENRIQUE MÉNDEZ CALZADA






El budismo de Josefina Melo Parravicini está en sus ojos. La cronista confiesa haberlo sorprendido agazapado en los preciosos ojos verdes de la distinguida escritora. "Ojos hipnóticos, como aquellos que amaban Baudelaire y Thomas Quincey".

EL BUDISMO DE JOSEFINA MELO PARRAVICINI

Por **Josefina Crosa**

CUANDO alguien me dijo que Josefina Melo Parravicini era budista, confieso que sonreí. ¿Puede, acaso, una niña de sociedad apartarse de las prácticas fervorosas que dictamina la religión católica?

Imaginaba a Josefina Melo Parravicini, como a tantas otras señoritas de su clase, cosiendo piadosamente en el costurero de tal o cual congregación cristiana, pero nunca enredada en los zarzales de la filosofía budista.

Y, claro está, de inmediato se exacerbó en mí la fibra periodística, lanzándome en su busca como un excelente can de caza husmeando la buena presa.

Desde luego — razonaba yo en pleno malabarismo deductivo, — no puede ser un espíritu vulgar quien tan valientemente plumerea prejuiciosas telarañas en este ambiente aldeano nuestro.

Como es de imaginar, un magnífico ejemplo así compensa de improviso dolorosos renunciamientos, ásperas claudicaciones anochecidas en el recuerdo, fortalecidas en la esperanza. Tiene algo de estrofa proletaria intercalada de pronto en nuestro lirismo pobre vergonzante, lirismo de lágrimas atragantadas rabiosamente en el recodo de vida exacto, en que la simple palabra no basta para desplazarnos de la realidad.



La señorita de Melo Parravicini con nuestra colaboradora, después del vagabundeo filosófico que da materia a esta nota.

Pero, ¿y el budismo?, dirás, lector. En efecto, el budismo de Josefina Melo Parravicini lo hallé en sus ojos. Me atrapó de entrada, sin dejarme reaccionar. Fuí a buscarlo en sus palabras reposadas y amables y lo sorprendí agazapado en los preciosos ojos verdes. Ojos hipnóticos, como aquellos que amaban Baudelaire y Thomas Quincey.

En la espléndida casa colonial del doctor Carlos F. Melo, todo está aún impregnado de su intelectual aristocracia, de su cultura fervorosa, prolongada en su hija por bienaventuranza de espíritu.

— *Pero... ¿es verdad que es usted budista, Josefina?* — interrogo con un poco de ansiedad cómica.

— Sí, es verdad. Acaso le asombre no verme con la cabeza rapada, una escudilla de arroz en la mano, un filtro para no dejar los átomos de vida en el agua que bebo y ofrendando incienso a Buda; eso sería más escenográfico y más interesante, ¿verdad? Pero desgraciadamente detesto todos los rituales a cualquier índole que pertenezcan.



La escritora con su perro "Trosjick", para quien toda recompensa nirvánica consiste en hallarse en brazos de su dueña.

— *Nada de exhibicionismo. Me parece muy bien.*

Josefina Melo Parravicini hace un gesto elegante.

— Lo importante de un ideal — continúa — es que sea sincero, por convencimiento de la propia reflexión, y no por prejuicios ni por obligación de ambiente. Lo importante es que viva en nuestro interior, y no que se base en exteriorizaciones decorativas. Soy budista a mi manera. No olvide usted que el budismo es más filosofía que religión.

En el sereno recogimiento de la sala en sombras, las palabras de mi interesante interlocutora cobran extraordinaria plasticidad, hasta el punto de que yo pudiera hacer con ellas lo que aquel mercader de Omar Kayam: bellos amuletos.

— *Cuénteme cómo nació en usted todo eso.*

— Comencé a estudiar budismo en la Biblio- *(Continúa en la pág. 84)*

LA FOTOGRAFIA ARTISTICA

UN CIPRES HISTÓRICO



Foto Federico Mandiá

• En el territorio de Neuquén, cerca de Bariloche, se yergue este hermoso ciprés, que es aquel al cual fué atado el perito Francisco P. Moreno por los indios araucanos cuando nuestro pleito de límites con Chile. Ese hombre de ciencia había cometido el delito de remover el lecho de un río, y los aborígenes quisieron castigarlo, no encontrando nada mejor que condenarlo a muerte. Hubo, pues, de ser colgado de este árbol, cuya robusta ancianidad se empina hoy en el bello paisaje andino.

LAS CONSTRUCCIONES MODERNAS

TAMBIEN en las residencias suburbanas hace prosélitos la arquitectura de vanguardia. Como puede observarse, en la fachada se ha prescindido por completo del techo de tejas, del que tanto se abusa en las construcciones rodeadas de arboleda. Sostienen los propulsores de esta nueva estética que nada justifica el uso sistemático del techo inclinado, salvo el deseo de evocar reminiscencias de países de nieve a regiones bañadas por el sol. El modelo que hoy presentamos se caracteriza por la precisión de sus volúmenes y por sus luminosos interiores, resueltos en suaves tonos de constraste. Y a propósito de ellos, es interesante observar cómo la nueva arquitectura se va encontrando a sí misma y neutralizando la austeridad casi franciscana de la primera época.

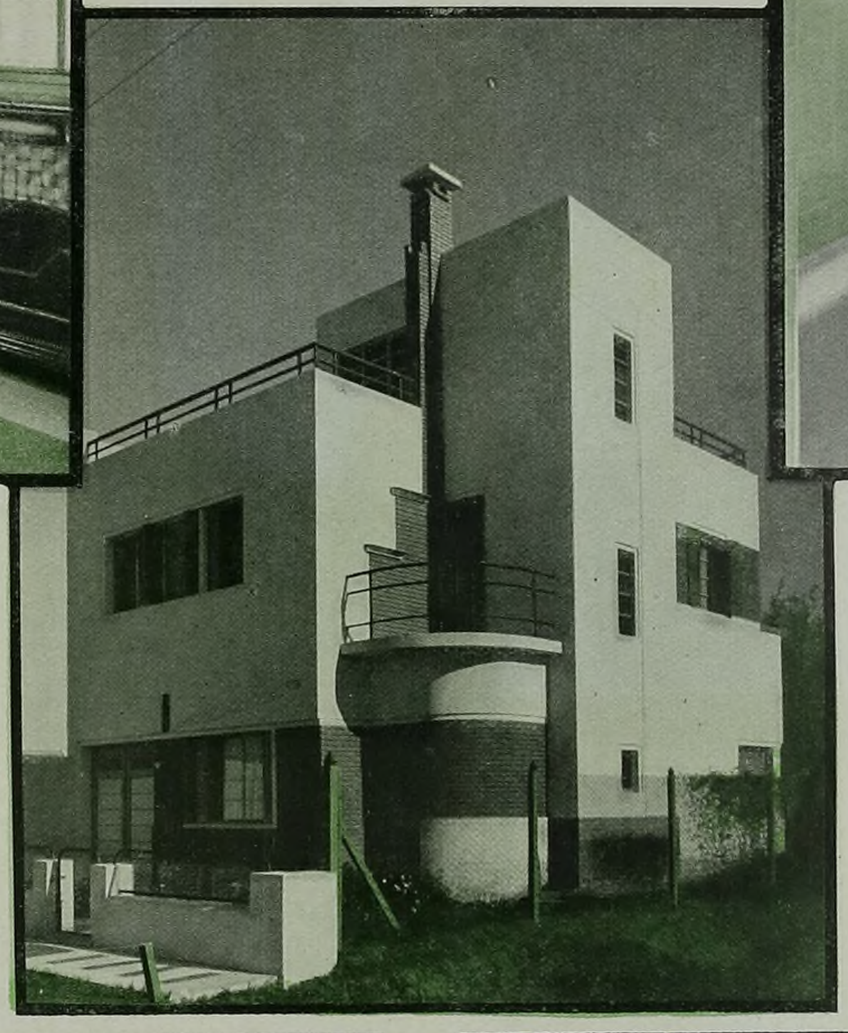
La residencia es propiedad del señor Máximo W. Fund, está en Vicente López y es obra del arquitecto Carlos A. Machiavello.



● *Este es un rincón luminoso y alegre. El tono verde pálido de los muros y pisos imparte al ambiente una frescura de follaje, y los cortinados, entonados en amarillo limón, neutralizan la impresión de frialdad que el verde pudiera producir. La chimenea es de ladrillo con repisa de mármol negro.*



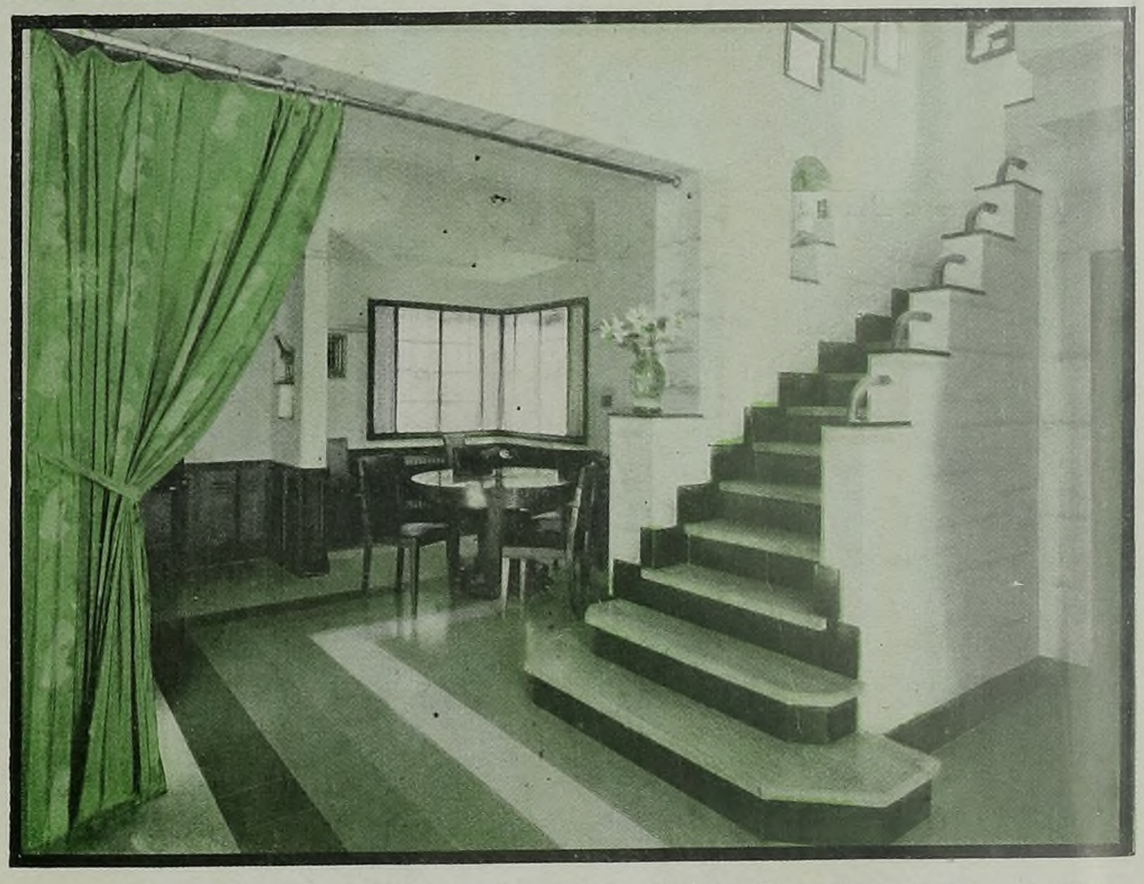
● *La decoración de este baño ha sido realizada a base de mayólica en tres tonos: sepia, azul y gris. Un arco con cortinado de goma permite usar independientemente la bañadera, iluminada por un motivo marino dibujado en vidrio grabado.*



● *La impresión de colorido, siempre buscada en "cottages" suburbanos, ha sido resuelta con fajas de ocre ladrillo aparente, que junto al azul de las ventanas forman un contraste neto con el blanco del frente. Nótese asimismo la eliminación del techo de tejas y la aplicación del techo plano utilizado como un amplio mirador.*



● *En el solarium, ubicado en la terraza, puede vivirse a "plein air", gozando de la amplia perspectiva de los jardines cercanos. En el horizonte, el río de la Plata.*



● *El living y el comedor, diferenciados solamente por un arco, permiten refundir en uno solo ambos ambientes, con sólo correr la cortina que se ve a la izquierda. La escalera es de mármol verde y negro.*

LA "FIESTA DE LA DANZA" EN EL CLUB ESPAÑOL



Aspecto que presentaba el salón de actos del Club Español, durante la "Fiesta de la Danza", que se realizó el domingo anterior, dando margen a una reunión artística de vastas proporciones.



Señorita Olimpia Alba Muñoz, a cuyo cargo estuvo uno de los números de la interesante fiesta.



Parte de la concurrencia que no logró acceso al salón y que se conformó con seguir desde lejos el desarrollo de la fiesta.



Señorita Edel Oxoby, ataviada con el clásico bolero español, que destacó sus aptitudes de intérprete coreográfica.



Señorita María Angélica Molinuevo, otra de las figuras interesantes de la "Fiesta de la Danza" en el Club Español.



Juegos de Cubiertos

EL placer de la buena mesa no depende únicamente de la comida, sino del ambiente y del buen gusto que se manifieste en los detalles.

La belleza del cuchillo, del tenedor, de la cuchara, que naturalmente todos observan al valerse de ellos, juega en este momento importante rol y debe estar en ambiente. — Si son de PLATA PRINCESA harán lucido papel aún en la mesa más aristocrática, porque poseen una belleza serena, inalterable.

Duran cuanto la vida misma. — Son tan distintos y tienen tanta personalidad, que no pueden confundirse. — Se venden sueltos o en juegos. — Su precio es muy razonable. — Compruébelo por sí mismo haciéndonos una visita. Se remite catálogo ilustrado al interior.

MAPPIN & WEBB

28 - FLORIDA - 36
BUENOS AIRES
LONDRES PARIS

LAS COMEDIAS DE "EL HOGAR"

Un ladrón

Un acto de Bernardo A. Perrone

Los actores Enrique Muiño y Florindo Ferrario, del teatro Buenos Aires, se prestaron gentilmente para la interpretación gráfica de esta comedia.

PERSONAJES: *Francisca, Víctor, Luis y el Vigilante.*

(Dormitorio, en cuya cama aparecen durmiendo Francisca y Víctor. A poco se oyen ruidos en el interior de la casa, el girar de una llave en la cerradura y pasos, como si alguien hubiera entrado y se deslizara cautelosamente.)

ESCENA PRIMERA

Francisca y Víctor

Francisca. — ¡Víctor, Víctor! Despiértate... Oigo ruidos extraños...

Víctor. — *(Medio dormido.)* ¿Eh? ¿Qué dices, mujer?

Francisca. — Que oigo ruidos extraños. Alguien ha entrado en la casa. ¿No oyes cómo andan en la cerradura?

Víctor. — Francamente, has soñado..., o estás soñando despierta. Yo no oigo nada. Son aprensiones tuyas.

Francisca. — Te digo que sí, Víctor. ¿No sientes, ahora? ¡Levántate! Pero ten cuidado... ¡No te olvides del revólver!

Víctor. — Bueno, mujer, bueno... Pero no grites, no te pongas nerviosa, porque entonces el pájaro se dará cuenta y levantará el vuelo antes que le ponga la mano encima.

Francisca. — ¡Ay! ¡Qué miedo espantoso tengo! ¿Por qué no enciendes la luz? ¿Es que vas a ir así, a obscuras, para que te maten impunemente? ¡Por Dios, Víctor, enciende la luz y no te muevas de mi lado! Estoy temblando y mira cómo me castañetean los dientes... ¡Tengo miedo, Víctor; no te muevas de aquí!

Víctor. — Pero, ¿se puede saber para qué diablos me has despertado, entonces?

Francisca. — Me despertaron los ruidos, las pisadas misteriosas en la casa. Hace rato que oía todo esto, pero creía que estaba soñando, que no era verdad.

Víctor. — Bueno, quédate aquí y ten serenidad. Yo iré así, sin encender la luz, pero con la linterna, para no llevarme los muebles por delante.

Francisca. — ¡No, no, Víctor; no quiero que me dejes sola!

Víctor. — No seas ridícula, mujer. No pasará nada. Acaso ya ha oído nuestras voces y se ha mandado mudar... Tú tienes una voz tan alta, que debe haberte sentido ese visitante nocturno.

Francisca. — ¡Mejor! ¡Ojalá se haya ido! ¿Para qué quieres encontrarlo?

Víctor. — ¡Para darle un abrazo y ofrecerle una copita de cognac! ¡Qué preguntas tienes, mujer! *(Pausa.)*

Francisca. — ¡Qué miedo tengo! ¿Dónde estás, Víctor?

Víctor. — ¡Silencio! Estoy aquí. Ya tengo el revólver y la linterna. Voy a la sala. Si oyes un tiro, no te asustes: seré yo que ha dado cuenta del pájaro.

Francisca. — Pero, ¿cómo? ¿Lo vas a matar, Víctor?

Víctor. — No, querida. Te lo voy a traer aquí para que converse un rato contigo... ¡Tienes unas preguntitas!...

Francisca. — ¡Tú vas a hacer una barbaridad, ya lo veo!

Víctor. — ¿Barbaridad? Puede ser. Pero él ha hecho otra peor al meterse en mi casa para querer llevarse lo que es mío. *(Pausa. Víctor avanza casi a tientas, encendiendo de cuando en cuando la linterna eléctrica en dirección a la sala. De pronto se oye un ruido: es que acaba de hacerse pedazos un jarrón que Víctor ha golpeado con el codo.)* ¡Maldita sea! ¡He roto el mejor jarrón de la casa! Pero, como yo agarre a ese pillo, le haré tragar los pedazos de esa obra de arte que acabo de romper. *(Otra pausa.)* Sí, no cabe duda: aquí ha estado alguien... La vitrina está abierta, el aparador también... ¡Arriba las manos! ¡No haga el menor movimiento, porque lo dejo seco de un balazo!

ESCENA II

Dichos y Luis

Luis. — ¡No me mate, señor, no me mate, que tengo una madre enferma!



Víctor. — ¡Arriba las manos! ¡No haga el menor movimiento, porque lo dejo seco de un balazo!

Luis. — ¡No me mate, señor, no me mate, que tengo una madre enferma!

Víctor. — Conque tiene su madre enferma, ¿eh?... ¡Cuidado! ¡Quieto! ¡Le he dicho que no baje las manos, porque lo mato como a un perro!

Luis. — ¡No me mate, señor!

Víctor. — ¡Cobarde! ¿Y usted es ladrón? ¡Usted no sirve ni para ver quién viene!

Luis. — ¡Perdón, señor! Le prometo que no robaré más. Soy un desgraciado que tiene una madre enferma...

Víctor. — ¡Esas son novelerías! Lo voy a entregar a la policía, para que se pase una temporadita a la sombra, que buena falta le hace... ¡Arriba las manos, he dicho!

Luis. — Es que me canso, señor...

Víctor. — En cuanto vea que vuelve a bajar las manos, lo quemo a balazos.

Luis. — ¡Ah, si yo hubiera tenido un padre, señor! No me encontraría ahora en esta situación...

Víctor. — Eso a mí no me importa.

Luis. — Ya lo sé. Pero si yo tuviera aquí a ese miserable que abandonó a mi madre, lo haría pedazos sin compasión.

Víctor. — *(Cambiando de tono.)* ¿Y ese hombre vive en Buenos Aires?

Luis. — Vive, y está considerado como un señor respetable. Gana mucho dinero, muchísimo, señor, pero no tiene un centavo para socorrer a la pobre que engañó, ni al hijo, que ha tenido que hacerse ladrón. Usted tal vez lo conozca: se llama Víctor Benzoni. ¡Es un cana...! *(Víctor le tapa la boca, horrorizado.)*

Víctor. — ¡Calla, muchacho, que puede oírte mi mujer!

Luis. — ¿Por qué me hace callar? ¿Tiene miedo de que le diga la verdad? ¿Tiene horror de que se entere su mujer de que usted abandonó a una desgraciada y a su hijo?

Víctor — ¡Cállate, hijo mío, cállate! Mira cómo estoy temblando... Entonces, ¿tú sabías que yo vivía aquí? ¿O te has hecho un vulgar ladrón y entraste en mi casa como pudiste hacerlo en cualquiera otra?

Luis. — No, papá. Entré aquí porque quería que me sorprendieras. Hice ruido a propósito. Quise que te despertaras y me encontraras robándote. ¡Así es posible que te arrepientas de lo que has hecho y nos tiendas la mano a mi madre y a mí!

Víctor. — Pero..., entonces... *(Se oye la voz de Francisca, que se acerca.)*

Francisca. — Víctor, ¿con quién hablas?

Víctor. — *(En voz muy baja.)* ¡Silencio! ¡Cállate! Esa es mi mujer.

Francisca. — ¿No me oyes, Víctor? ¿Con quién estas hablando?

Víctor. — Con nadie, mujer. *(Va y cierra la puerta que comunica con el dormitorio.)*

Francisca. — Y ahora, ¿por qué cierras la puerta? *(Silencio.)* ¡Abre, Víctor, por Dios, que me muero de angustia! ¡Contesta! ¿Qué es lo que sucede? ¿Con quién hablabas hace un momento?

Víctor. — Un momento. Ya vuelvo... Vete a la cama, Francisca. Estoy arreglando aquí unas cosas que debe haber tirado el gato.

Francisca. — Pero, ¿por qué no me abres?



Luis. — ¿Por qué me hace callar? ¿Tiene miedo de que le diga la verdad? ¿Tiene horror de que se entere su mujer de que usted abandonó a una desgraciada y a su hijo?
Víctor.—¡Cállate, hijo mío, cállate! Mira cómo estoy temblando...



Luis. — Gana mucho dinero, muchísimo, señor, pero no tiene un centavo para socorrer a la pobre que engañó ni al hijo que ha tenido que hacerse ladrón. Usted tal vez lo conozca: se llama Víctor Benzoni. ¡Es un cana...!
Víctor. — ¡Calla, muchacho, que puede oírte mi mujer!

Víctor. — *(Bajando la voz.)* Escápate por el balcón, hijo mío. No quiero que mi mujer se entere de todo esto. Mañana iré por tu casa. Dile a tu madre que iré sin falta.

Luis. — ¡Gracias, padre! Ahora sí que te querré mucho, papá, como tan sólo puede querer un hijo que ha sufrido tanto como yo.

Víctor. — Vete, vete. Sal por el balcón.

Luis. — Sí, por donde entré... *(Se entreabre la persiana del balcón y aparece el Vigilante.)*

ESCENA III

Dichos y el Vigilante

Vigilante. — ¿Qué pasa? ¿Qué hacen ustedes aquí? ¡Arriba las manos! *(Apuntando con su revólver.)*

Víctor. — Pero, agente, ¡soy yo! ¿No me conoce?

Francisca. — *(Golpeando desesperadamente con los puños en la puerta cerrada.)* ¡Abre, Víctor, abre! ¿Qué es lo que está pasando? ¡Ten piedad de mí!

Vigilante. — ¡Ah! ¿Era usted, señor Benzoni? Y este será un "chorro", ¿no?

Víctor. — ¡Qué esperanza, agente! Es mi hijo. Acaba de llegar de Europa.

Vigilante. — ¿Su hijo?... Disculpe, ¿no? Pero tiene cara de sospechoso...

Víctor. — Será la traza. Ha tenido el capricho de vestirse así para darme una sorpresa.

Vigilante. — ¿Y para eso entró por el balcón?

Luis. — Sí, sí..., agente... Para eso... *(Suenan nuevos golpes en la puerta y se oyen los sollozos de Francisca, que se retuerce de angustia.)*

Vigilante. — Aquí está pasando algo grave. Usted disculpe, señor Benzoni, si tengo el atrevimiento de entrar en su casa.

Víctor. — Pase nomás, agente. ¡Pues no faltaría otra cosa! Entre, y así me ayuda a tranquilizar a mi mujer, que está desesperada porque no le abro la puerta.

Vigilante. — ¿Y por qué no le abre?

Víctor. — Quise hacerle una broma, y confieso que me ha salido bastante pesada.

Francisca. — ¡Abre, Víctor, abre, que me muero y estoy enloqueciendo!

Víctor. — Voy, Francisca. ¡Tienes que ser mujer para hacer aspavientos! *(Va y abre la puerta. Apenas lo hace, cae Francisca en sus brazos, víctima de una crisis nerviosa.)*

Vigilante. — Se ha desmayao, parece, la señora...

Víctor. — El susto, agente. Se ha asustado creyendo que me pasaba algo grave. ¡Estas mujeres, caramba, siempre las mismas exageradas!

Luis. — Bueno, yo me voy. Buenas noches, papá.

Víctor. — Buenas noches, hijo mío. Vete a descansar. Pero sal por aquí. Toma la llave de la puerta de calle.

Vigilante. — Pero, ¿se va el mozo?

Luis. — Sí, pero mañana vuelvo. Mi bromita ha sido una calamidad, agente.

Vigilante. — ¡Cosas de muchacho, caramba! *(Se va Luis. El Vigilante, viendo que la crisis tiende a pasar, luego de un instante, también se va.)* Bueno, señor Benzoni, yo también me voy. He abandonado la parada más de lo debido.

Víctor. — Gracias, agente, y le ruego discreción sobre todo esto. Son cosas de familia, ¿sabe?

Vigilante. — Sí. Ya me doy cuenta, ya. La policía en estas cosas no tiene nada que hacer, pues siempre que ha querido intervenir ha metido la pata hasta el cuadril... Buenas noches, señor Benzoni.

Víctor. — Buenas noches, agente, y muchas gracias.

Vigilante. — No vale la pena. *(Se alejan las pisadas del Vigilante. Una pausa.)*

ESCENA IV

Francisca y Víctor

Víctor. — ¿Cómo te sientes, Francisca?

Francisca. — ¡Qué susto me has dado, Víctor! ¡Creí que te estaban asesinando!

Víctor. — ¡Qué locura, mujer!

Francisca. — Como no respondías ni me abrías la puerta...

Víctor. — Es que estaba hablando con el vigilante, ¿sabes?

Francisca. — Pero, ¿lo agarraron al ladrón?

Víctor. — ¿Qué ladrón?

Francisca. — El que estaba aquí hace un momento, porque no me negarás que había entrado un ladrón.

Víctor. — *(Con risa nerviosa.)* ¡Ja, ja, ja!

Francisca. — No te rías, Víctor, que es inútil que finjas.

Víctor. — Si no tengo nada que fingir. Resulta que es verdad que parece que quisieron dar el golpe, pues ya hasta habían conseguido abrir el balcón; pero la intervención oportuna del vigilante desbarató sus planes.

Francisca. — Pero, ¿el vigilante los vió?

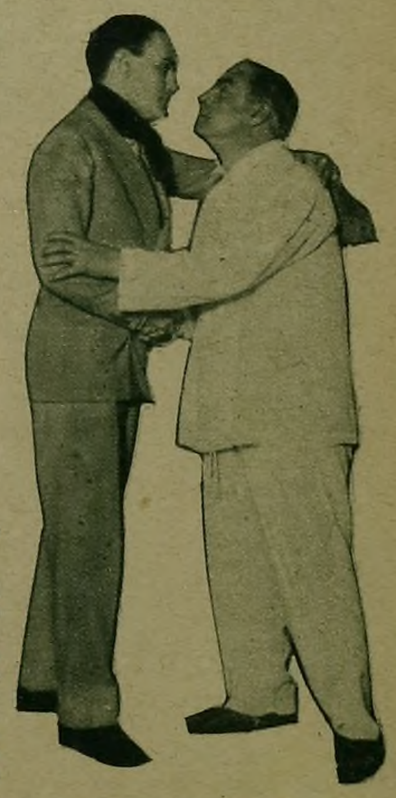
Víctor. — Sí. Vió a un tipo en el balcón, como para deslizarse dentro, corrió para agarrarlo, y el sujeto se hizo humo... Lo único que lamento es que he roto el mejor jarrón de la casa. ¡Malditos ladrones! *(Se oyen las pitadas del Vigilante.)*

Francisca. — ¿Qué es eso?

Víctor.—Nada. El pito del vigilante.

Francisca. — ¿Y por qué toca ahora?

(Continúa en la pág. 56).



Víctor. — Escápate por el balcón, hijo mío. No quiero que mi mujer se entere de todo esto. Mañana iré por tu casa. Dile a tu madre que iré sin falta.
Luis.—¡Gracias, padre! Ahora sí que te querré mucho, papá, como tan sólo puede querer un hijo que ha sufrido tanto como yo.

Fotos especiales de "El Hogar"

Hace 18 años que falleció el Dr. Roque Sáenz Peña

El gran presidente en anécdotas

Por el doctor Adolfo Casabal

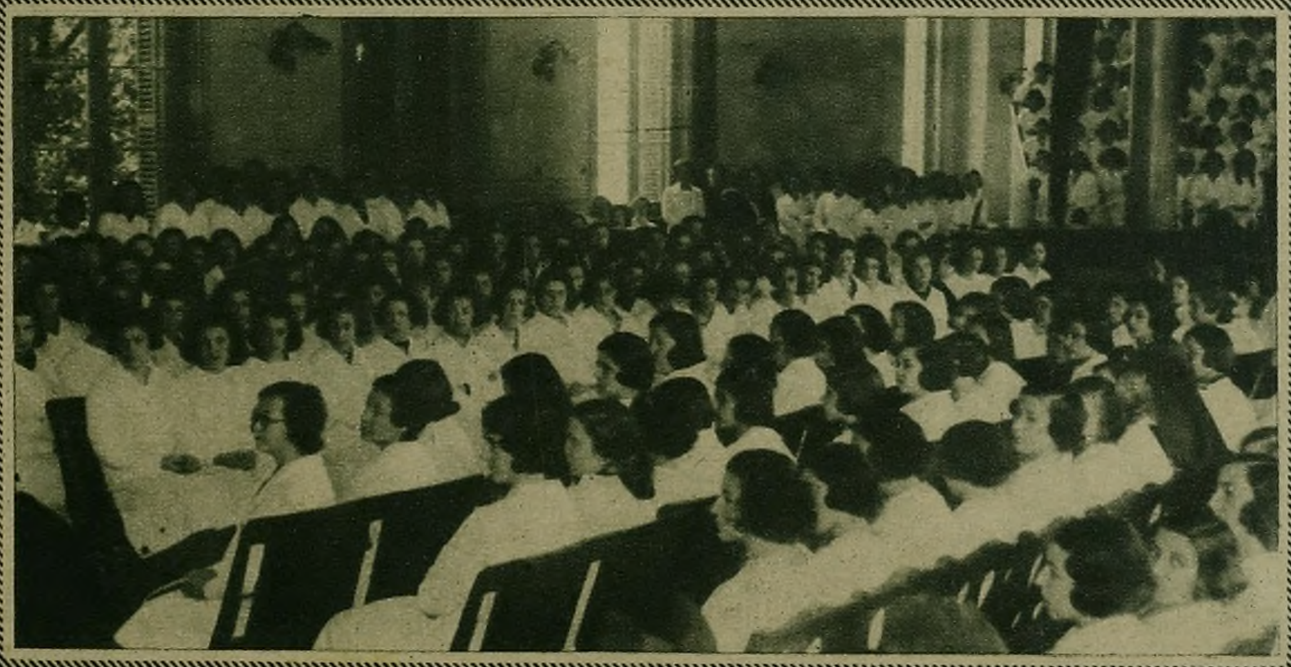
UN HOMENAJE ESCOLAR



Para recordar el aniversario de la muerte del doctor Roque Sáenz Peña, en la escuela normal que lleva su nombre se realizó un acto de homenaje a su memoria. Concurrió a él la señora Rosa González de Sáenz Peña, viuda del eminente estadista, que aparece en la presente fotografía a la derecha del doctor Carlos Ibarguren, que fué ministro de Instrucción Pública. La señora de Sáenz Peña tiene en sus manos un discurso con el cual pensó agradecer el homenaje, pero, embargada por una intensa emoción, sólo pudo abrazar a la directora de la escuela, que recordó con elocuencia la obra del gran estadista.



La señora de Gómez, directora de la "Escuela Roque Sáenz Peña", trazó una semblanza del gran presidente argentino, cuyo nombre estaba vinculado, no solamente al progreso de la cultura cívica, sino que también a la obra en favor de la educación del pueblo, como lo demostraban las iniciativas de su gobierno, que señalan una época auspiciosa para el país.



Las alumnas de la escuela aparecen aquí escuchando la lectura de uno de los últimos discursos con que el doctor Roque Sáenz Peña expresó sus puntos de vista sobre la educación popular. Este homenaje, tributado por una alumna del establecimiento, evocó la figura del ex presidente en uno de los rasgos que más acrecentaron su prestigio de gobernante.

Decretos con apéndices

GUARDO en mi archivo privado dos documentos que destacan nítidamente, sin duda, el celo, rayano en la minucia, que el presidente Sáenz Peña puso al servicio de los intereses del Estado durante el escaso tiempo que su salud se lo permitió.

El uno es un acuerdo del mes de marzo de 1912, elaborado en las oficinas del Ministerio del Interior y subscripto sólo por el doctor Gómez, que dice: "Visto este expediente y considerando que es conveniente dotar de un carruaje a las autoridades superiores de la Gobernación de la Tierra del Fuego para el mejor servicio de las mismas, el Presidente de la Nación, en Acuerdo de Ministro, decreta: Art. 1º. — Autorízase a la Gobernación de la Tierra del Fuego para adquirir directamente un carruaje con destino al servicio de la misma, pudiendo invertir en ello hasta la cantidad de 1800 pesos moneda nacional, con imputación al Anexo B, inciso 1º, ítem 4 del Presupuesto Vigente, cuya suma será girada por la Habilitación del Ministerio del Interior. Art. 2º. — Comuníquese, etc." Al pie, y dejando el espacio necesario, figura la firma del ministro, clara, tersa, con ciertas pretensiones de caligrafía, y luego la siguiente anotación, de puño y letra del propio presidente: *Un carruaje de campo no cuesta más de 600 pesos...*

El otro es un proyecto de decreto, que subscribe también el doctor Gómez, concebido en los siguientes términos: "Vista la copia del contrato ad-referendum que antecede y lo informado por el Ministerio de Obras Públicas y la Contaduría General, el Presidente de la Nación decreta: Art. 1º. — Apruébase el contrato ad-referendum celebrado entre el Departamen de Policía de la Capital y el señor Ramón Triguero para el arrendamiento de una fracción de campo ubicada fuera de esta Capital con destino al descanso de la caballada de la Policía... Art. 2º — El gasto que importe el presente contrato se imputará al Anexo B, Inciso 5º ítem 13 del Presupuesto Vigente. Art. 3º. — Comuníquese, etc." Y a renglón seguido, después de la firma siempre irreprochable del ministro, la siguiente observación presidencial, de puño y letra como la anterior: *Debe indicarse la ubicación del campo. Es evidente que, si es campo, debe estar fuera de la Capital. Recomiéndase la revisión de todos los decretos. R. S. P.*

Y lo que pasaba con el Ministerio del Interior pasaba con los demás. Todos los días llegaban esas observaciones a las respectivas subsecretarías. A veces ellas importaban serios reproches. Bien se advierte, por consiguiente, que la labor del presidente, lejos de ser ficción o puro lirismo, se traducía prácticamente hasta en los más ligeros detalles.

Eran de ver los borradores relativos a aquellos mensajes o cartas que se elaboraban directamente en la presidencia. El presidente corregía los originales con tachaduras e interlíneas que los convertían en verdaderos galimatías, que el secretario, doctor Olivera, actual Ministro Plenipotenciacio en Bulgaria, sabía, no obstante, descifrar y ordenar. Ni las pruebas de imprenta escapaban a ese trabajo celoso de lima y pulimento, y así ellas iban y venían, repetidas veces, hasta que, llegada la fecha necesaria de la presentación de los mensajes o de la expedición de las cartas o de las declaraciones, se hacía imposible ordenar nuevas remesas de galeras.

Un error que no causó perjuicios

AVOCADO el presidente Sáenz Peña a proveer una de las más importantes reparticiones del Ministerio de Hacienda — no sé con precisión quién era en ese momento el titular de ese último ministerio, — dió, a efecto de que se ofreciera el cargo y luego se extendiese el decreto, el apellido de la persona elegida, con omisión del nombre de la misma.

No se quiso provocar una explicación por asunto que se refutó fútil, y procediendo con sinceridad a base de puras presunciones, después de haber sido consultada la guía telefónica, se hizo el correspondiente requerimiento a una persona que llevaba el apellido indicado y que debió, sin duda, juzgarse como la más capacitada.

Gratamente sorprendido el presunto candidato, se apresuró a aceptar el inesperado ofrecimiento. Y, llenada esta formalidad, la firma presidencial resultó un trámite fácil que se llevó a cabo rápidamente.

Al día siguiente, el flamante funcionario se presentó en antesalas para agradecer al primer magistrado la distinción que le había sido hecha. Y fué ante la individualidad física del visitante que el presidente, con gran asombro de su parte, dióse cuenta del error que se había cometido...

Debió reprimirse por completo el presidente, porque el nombrado salió con singular desenvoltura del despacho para dirigirse a tomar posesión del puesto que había alcanzado en forma tan curiosa. Y lo desempeñó algunos años con general satisfacción, a punto tal, que nadie pudo, en adelante, según mis recuerdos, afirmar que la equivocación había sido fuente de algún perjuicio para los intereses públicos...

El voto del presidente

EL doctor José Luis Murature figuraba como candidato a diputado en una de las listas que se había proclamado con motivo de las primeras elecciones a realizarse en la República bajo el imperio de la flamante ley electoral.

El presidente Sáenz Peña, celoso en el cumplimiento de sus deberes de ciudadano, informóse, unos días antes del acto, del contenido de esas listas, y su agrado fué tan grande al encontrar en ellas el nombre del doctor Murature, que en rueda íntima no pudo menos de expresar, aun a riesgo de incurrir en un acto violatorio del secreto del voto, su firme intención de votarle.

No faltó, por cierto, quien de inmediato llevara esa simpática manifestación al conocimiento del doctor Murature, redactor en jefe entonces de "La Nación". Pero éste, sin ocultar por cierto la satisfacción que la noticia le producía, se limitó a exclamar:

— "¡Qué lástima que el voto del presidente no pueda hacer ya al diputado!..."

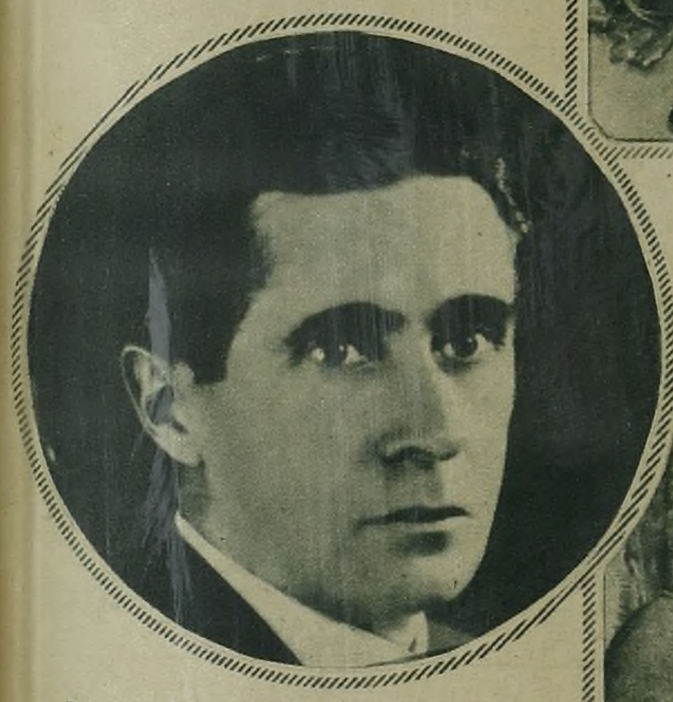
NOTAS DE ARTE



Enrique Muñoz Iribarne, que ha inaugurado en los salones de Witcomb una exposición de cuadros que han merecido buenos juicios de la crítica.



"El Pan", una de las obras que expone el pintor Enrique Muñoz Iribarne.



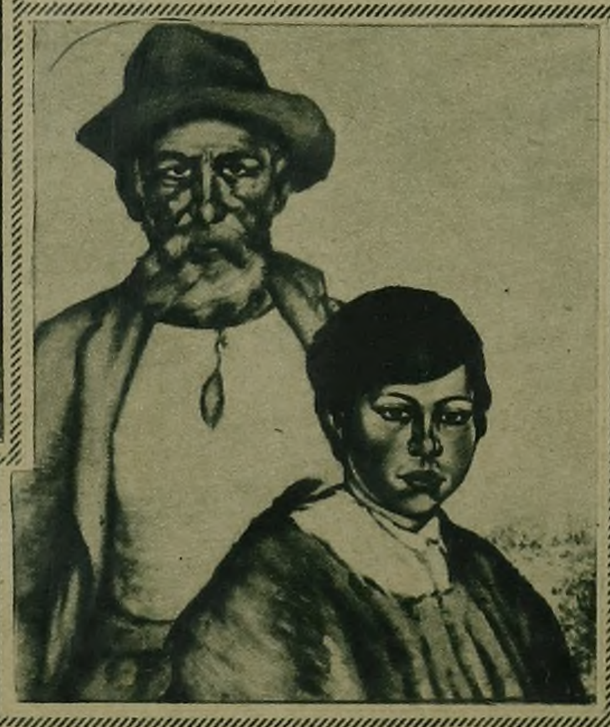
Mario Anganuzzi, pintor de sólidos prestigios en nuestro mundo artístico, que ha expuesto en Witcomb un interesante conjunto de telas.



"Ovillando junto al telar", en Chilecito (La Rioja), es el asunto que trata Anganuzzi en esta obra.



Gaspar Besares Soraire, autorretrato de este artista que figura en su muestra de la Galería Müller.



"El Chango y el Tata Viejo", temple de Gaspar Besares Soraire, presentado en la Galería Müller.



Harina Lacteada Nestlé hará mucho por el bebé, criándolo fuerte y sano...

En la época del destete, todas las precauciones que se tomen con la salud del bebé son pocas. La alimentación, factor principalísimo, está felizmente resuelta para las madres: Harina Lacteada Nestlé se viene usando desde hace más de 50 años, y siempre con el mismo halagüeño resultado.



Cada tarro de Harina Lacteada Nestlé lleva un cupón de 5 puntos para conseguir los valiosos premios que figuran en el Nuevo "Catálogo de Premios NESTLÉ".

Las vitaminas, las sales minerales, el trigo candeal y la malta, de la Harina Lacteada Nestlé, ejercen sobre el delicado organismo infantil una acción fortificante-nutritiva, sin entrañar peligro para ningún órgano del querido Bebé.

HARINA LACTEADA

NESTLÉ

NESTLE (ARGENTINA), S. A. — L. Sáenz Peña 265, Bs. Aires.
Sírvanse remitirme gratis el libro "PARA LAS MADRES", a:

NOMBRE .....

DOMICILIO ..... HH 4

"Vestal"

La marca predilecta de la más alta sociedad de Buenos Aires, VESTAL sinónimo de calidad y elegancia, la mejor y de más bajo precio.



5009.—**FAJA VESTAL** en género arrasado, cierre automático desarmable, una novedad patentada, este sistema es lo más práctico para la colocación de la faja; lleva cordón para ajustar. — 4 ligas de seda, alto 45 ctms., a

$ 30.-

Corsetería "Florida"

CALLE FLORIDA 380

U. T. 31 Retiro 1652 - Buenos Aires

EN EL NÚMERO PRÓXIMO DE *El Hogar*

LAS AVENTURAS DEL PERRO BONZO

Como usted ve...

(Continuación de la pág. 13)

quemadas por los soles de siglos hacen caer de rodillas a quien las ve hoy musitando la sublime oración de Renán.

¡Roberto de las Carreras, loco de amor por Lina Cavalieri, que le ha cantado y ha sufrido por ella y la evoca palpando sus formas de mármol pentélico, en sus delirios de vesánico, no ha dejado la menor huella, no ya en el corazón, en la memoria de su diosa fatal!

Le he contado todo esto, y por un momento creo ver asomar a sus bellos ojos otoñales las lágrimas. Pero no lloran. Hay en sus ojos un brillo que no es de lágrimas. Es un brillo de infierno, una fulguración diabólica de triunfo. Bella y cruel como deben serlo las diosas es Lina Cavalieri cuando evoca su pasado victorioso.

—Ahora mi vida es esta que usted ve... Doy consejos para conservar la belleza, recomiendo aguas milagrosas para mantener la frescura de la piel, pomadas mágicas que devuelven a las carnes mustias la perdida juventud, enseño a ser bellas a las mujeres que al salir de aquí provocarán murmullos de admiración... Como usted ve, sigo, indirectamente, enloqueciendo a los hombres... Fabrico belleza, rehago perdidos encantos, reconstruyo y devuelvo vigor a líneas agobiadas, presto lozanía a la marchitez.

Yo pienso en que debe roerla la tristeza de no poder hacer todo eso consigo misma. Por mucho que el afeite lo esconda, adivino en torno a sus ojos fatigados, la redecilla de las arrugas sutiles, veo su piel ajada tras las pomadas y el "fard". No puede escondernos por mucho que haga Lina Cavalieri, la diosa, la ídolo, la bella, la magnífica, sus años, su medio siglo largo. Al final, la gloria, que se lo dió todo, la hiere gritándonos sin piedad sus años, sus devaneos, sus locuras divinas.

Ídolo sin fieles, diosa sin idólatras, Lina Cavalieri debe tener soledades muy tristes, frente al espejo, a la hora en que los afeites se van para que venga el sueño. Tal es el dolor de estas destronadas reinas de belleza.

— Dentro de tres días me voy — me dice al despedirme. — Huyo de París siempre que puedo... Ya no es este el París de antes... Me voy a mi Roma, donde mi madre me brinda los platos que me gustan... La "pizza", sobre todo... Yo adoro la "pizza"... ¿Y usted?...

La que no es la misma eres tú, pobre Lina Cavalieri, diosa olvidada que tienes toda la tristeza de esos viejos retratos borrosos de los álbumes familiares.

Belleza, flor de un día, ¡qué poca cosa eres cuando no eres más que eso!...



El Salón de Conferencias de "EL HOGAR"

Recordamos a nuestras lectoras que en la página 17 de este número de EL HOGAR va el cupón para tener acceso a nuestro salón de conferencias, en que, como se sabe, se está dictando un curso de economía doméstica, que ha tenido hasta el presente gran aceptación. Como la capacidad del salón es reducida y las entradas se limitan a determinado número, recomendamos se nos envíen a la mayor brevedad los cupones.

Un ladrón

(Continuación de la pág. 53)

Víctor. — Porque tiene que tocar, ¡caramba! *(Aparece nuevamente el Vigilante en el balcón.)*

ESCENA V

Dichos y el Vigilante

Vigilante. — ¿Y?... ¿Se le pasó el susto, señora?

Víctor. — ¡Qué esperanza! Todavía le dura el julepe...

Francisca. — No es para menos, agente. Usted vió a los ladrones. ¿Cuántos eran? ¿Dos o tres?

Vigilante. — Uno solo, señora.

Víctor. — Y disparó apenas vió que usted se acercaba, ¿verdad?

Vigilante. — *(Sonriendo, sin comprender muy bien todo lo que pasa.)* Eso es... Apenas me vió se largó del balcón y salió corriendo. Le dí la voz de alto, pero el sujeto corría más que un galgo...

Francisca. — ¡Qué susto, Dios mío!... Bueno, agente, muchas gracias. Trataré de dormir, pero creo que no lo conseguiré...

Vigilante. — Pierda cuidao, señora. Lo que es en su casa no van a robar. ¡Aquí me van a encontrar siempre alerta esos flojos!

Francisca. — Gracias, agente, gracias. Buenas noches.

Vigilante. — Buenas noches.

Víctor. — Buenas noches, agente.

Vigilante. — Buenas noches, señor Benzoni.

Víctor. — Y ahora, querida, a la camita. ¡Brrr! ¡Qué frío está haciendo!... ¡Aschist! ¡Aschist!... ¡Maldito ladrón! ¿Ves? Ya me pesqué un buen resfrío...

TELON

ESTETICA FEMENINA

Doctora MALVINA CELNIKER
de la Facultad de Medicina de París.
Asistente de la Dra. Noel.

DEPILACION DIATERMICA

Extirpación radical, sin marca, sin dolor. Arrugas, Acné, Poros dilatados, Manchas, Obesidad, Senos caídos, masaje manual y por la ducha filiforme. — Procedimientos los más modernos — Abonos económicos.
Consulta gratuita de 15 a 17 horas.
Larrea 1307 - Piso 1º - U. T. 5623 Plaza

Brasso

PARA METALES

hace más brillantes sus candelabros.





CAFÉ LA PUERTO RICO

MEZCLA DELICIOSA KILO: 2.80

Obsequio en cada Kilo

ALSINA 416 - U.T. 33-2215 y 2216

Distribución de premios en el Colegio Nacional Buenos Aires



El director del Colegio Nacional Buenos Aires, doctor Nielsen, dirigiendo la palabra en el acto de entrega de premios a los alumnos del establecimiento.



El doctor Nielsen felicitando a uno de los alumnos en el momento de entregarle su diploma.

Núcleo de alumnos egresados del Colegio Nacional Buenos Aires y que han obtenido su diploma de bachiller que los autoriza sin previo examen a incorporarse a los estudios superiores de la Universidad.





Mario Roberto Alvarez. (Premio Rector Uballes.)



Mario Bocci. (Premios Uballes, Herlitzka y Marino.)



Alberto González. (Premio Herlitzka.)



Ricardo Gonella. (Premio Herlitzka.)



Jorge E. Carrizo Rueda. (Premio Herlitzka.)



Vicente T. Pizone. (Premio Marino.)



Enrique T. Taiana. (Premio Herlitzka.)

Para teñir en el hogar nada hay comparable con el legítimo Sunset por sus hermosos colores de moda y sus brillantes resultados. No es una simple anilina sino un "jabón de teñir", que lava y tiñe a la vez.

SUNSET tiñe — SETSUN destiñe

El decolorante Setsun destiñe cualquier tela con muy poco trabajo y sin dañarla en lo más mínimo. Esto permite que una prenda negra u obscura pueda ser teñida en un color claro de moda.

Brazos, espaldas y axilas

libre de vello

Las actrices, que más están expuestas a la mirada del público, recurren a este sencillo y eficaz procedimiento para librarse del vello definitivamente

Se llama Racé. Gracias a él, el vello queda eliminado al instante — sin peligro de que se estimule su crecimiento. — "Racé" ataca las raíces y aleja indefinidamente la posibilidad de que el vello vuelva a crecer.

Destruye el vello más fuerte en 3 minutos

Racé destruye el vello de las piernas, axilas y brazos, por fuerte y duro que sea. Es un polvo tan fino como polvos de tocador, hecho a base de vegetales y exento de cáusticos. Es distinto a cualquier depilatorio conocido antes. En su elaboración no interviene ninguna de las substancias cáusticas que se empleaban en la fabricación de depilatorios antiguos. Por eso no tiene olor y no irrita.

Está siempre listo para ser usado. Se empolva con él la piel a depilar, previamente mojada — se deja tres minutos — y luego se lava y ya queda la piel blanca y suave, libre de todo vestigio de vello.

El vello no vuelve a crecer

"Racé" no sólo elimina el vello de la superficie de la piel. Lo más notable es que evita el crecimiento de vello nuevo, o por lo menos aleja por mucho tiempo la posibilidad de que vuelva a crecer. Si después de meses de haber eliminado el vello fuerte con "Racé", creciera nuevo vello en el mismo sitio, será completamente distinto al crecimiento que se produce luego de usar medios anticuados. Vd. podrá palpar la diferencia. No habrá puntas filosas. Será débil e incoloro. Una o dos aplicaciones más y el vello no volverá.



La piel que dejan descubierta los trajes de fiesta debe ser blanca y suave, sin vestigios de vello.

Use Vd. "Racé" para verse más libre de vello que nunca y cuente a sus amigas el resultado que le ha dado. Se vende en las buenas farmacias, principales tiendas y perfumerías de la Argentina, Chile y Uruguay, y en la sucursal de los

LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA Nº 8 — Piso 1º — Buenos Aires
En MONTEVIDEO: Andes 1338, 3er. piso
En CHILE: Huérfanos 920 — Santiago

Racé

EL PERFECTO DESTRUCTOR DEL VELLO



Polvos Vindobona vienen en los siguientes tonos: blanco, piel natural, rachel, rosado, ocre rosado y ocre yodado.

Para un arreglo perfecto

— el mejor polvo —

No hay quien no se sienta atraído por la belleza de un cutis suave, tibio, de límpido color. Toda la mitad femenina de los habitantes de la tierra sabe cuán fácil es poseer un nuevo atractivo por medio de un arreglo perfecto. Para miles de damas hermosas, el arreglo perfecto es el premio obtenido con el uso de los Polvos de Tocador Vindobona, con base de almendras. Hallan en estos fragantes polvos los más límpidos tonos naturales. Su suavidad e impalpabilidad realzan la hermosura. Su perfecta adherencia significa una mayor duración del arreglo.

Los Polvos de Tocador Vindobona son distintos. Su base de almendras significa mayor suavidad, tonos más naturales, y realmente hacen del polvo de tocador un medio para mejorar el cutis, pues regulan las funciones de los poros y determinan así un estado normal del cutis: ni muy seco ni muy grasoso.

Polvos de Tocador Vindobona se vende a $ 2.— la caja en las buenas perfumerías, farmacias y tiendas, y en la sucursal de los

LABORATORIOS VINDOBONA
Florida Nº 8 Piso 1º Bs. Aires



La belleza del busto

Vd. puede conferir a los senos la bella forma clásica, dureza, turgencia y una piel suave y aterciopelada. La cosmética moderna, auxiliada por la dermatología, le brinda a Vd. un medio fácil, seguro, para dar bella forma y rigidez a los senos: Senoxol.

En la intimidad del hogar

Vd. puede seguir el tratamiento sin que nadie se entere, aplicando sobre los pechos ese líquido modelador, mediante suaves masajes circulares. Los senos recuperan entonces la rigidez perdida. Senoxol los priva de toda flacidez y tonifica los tejidos musculares. Con este tratamiento inofensivo y rápido, los pechos adquieren la forma perfecta. No importa cuán caídos y mal formados fueren. Se endurecen y recuperan el tamaño y la posición justos; se conservan lisos, firmes y juveniles.

Senoxol es de resultados positivos porque actúa sobre la capa profunda de la dermis, fortificando los tejidos y los músculos. Es un tratamiento de belleza adoptado con entusiasmo por las damas de Viena y París. Los senos rígidos de forma clásica constituyen un encanto imprescindible para la belleza.

El uso de Senoxol es sencillo. Sus componentes son inofensivos. Adquiéralo en la sucursal argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA
Florida Nº 8 - Piso 1º - Buenos Aires
(Atendida por señoritas)

En MONTEVIDEO: Andes 1338, piso 3º
En CHILE: Huérfanos 920, Santiago

Folletos gratis, enviamos bajo sobre cerrado. Llene y remítanos el cupón.

Pedidos del interior, se atienden en el día.

LABORATORIOS VINDOBONA H. Se. 5
Florida Nº 8, piso 1º - Bs. Aires

Bajo sobre cerrado sírvanse enviarme gratis folletos explicativos sobre "SENOXOL".

NOMBRE .....

CALLE ..... Nº .....

CIUDAD .....



La DOBLE* ACCION de LIMPIAR protege esos dientecitos

TODA madre sabe que el descuido de los dientes de leche de los niños puede traer como consecuencia una malformación de los dientes permanentes que se están formando en las encías.

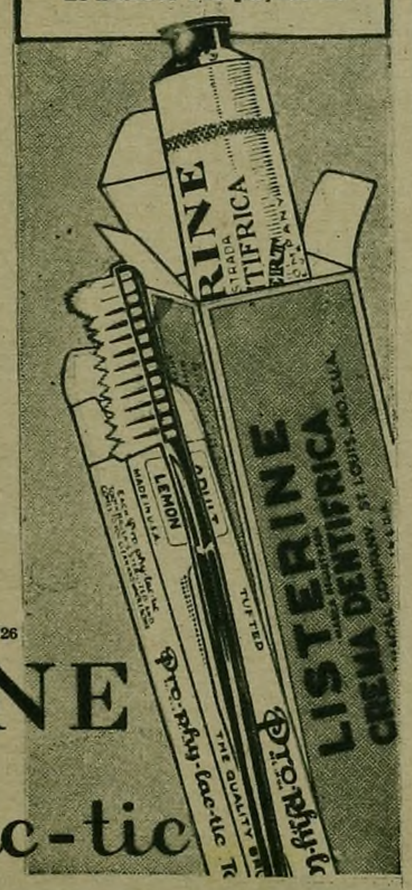
La Doble Acción de Limpiar que proporciona la Crema Dentífrica Listerine en combinación con el cepillo Pro-phy-lac-tic, ofrece la mayor seguridad para limpiar esos dientecitos y conservar sanas las tiernas encías.

Las cerdas en forma de sierra y el copete en la punta del Cepillo Pro-phy-lac-tic, llevan los maravillosos ingredientes pulidores de la Crema Dentífrica Listerine a todas partes de los dientes — hasta las más diminutas hendeduras. La Crema Dentífrica Listerine no tiene substancias ásperas que puedan dañar el esmalte. Jamás se encontrará en un cepillo Pro-phy-lac-tic una cerda floja capaz de lastimar las encías.

No ponga en peligro esos dientecitos usando dentífricos ásperos ni cepillos antihigiénicos. Válgase de la Doble Acción de Limpiar que ofrece la Crema Dentífrica Listerine en combinación con el cepillo Pro-phy-lac-tic.

ADVERTENCIA: Los Cepillos Pro-phy-lac-tic se venden siempre en sus cajitas amarillas — nunca sueltos. La Crema Dentífrica Listerine contiene los aceites esenciales, empleados en la solución Antiséptica "Listerine". En su composición no entra jabón, creta, pómez ni ninguna otra substancia raspante o perjudicial.

DOBLE ACCION*
significa usar
Crema Dentífrica Listerine
con un Cepillo
de Dientes Pro-phy-lac-tic



3726

CREMA DENTIFRICA LISTERINE
CEPILLO DE DIENTES Pro-phy-lac-tic

Una salida de misa en La Plata



Señoritas de Eliçabe, Urriol, Chaumeil y Grasso Urquiza, disfrutando el buen sol dominical por la calle 7.



Señoritas de Borel, Rocha y Morales, soportando la persecución de los aspirantes.





Señoritas de Escobar, Pachano y Peressi, demostrando cómo están de moda las boinas.

Señoritas de Calandra, Catalá y otras, risueñas y contentas, después de haber escuchado misa en San Ponciano.



Señoritas de Caillat y Borel, haciendo un poco de "footing" a mediodía y a pleno sol.



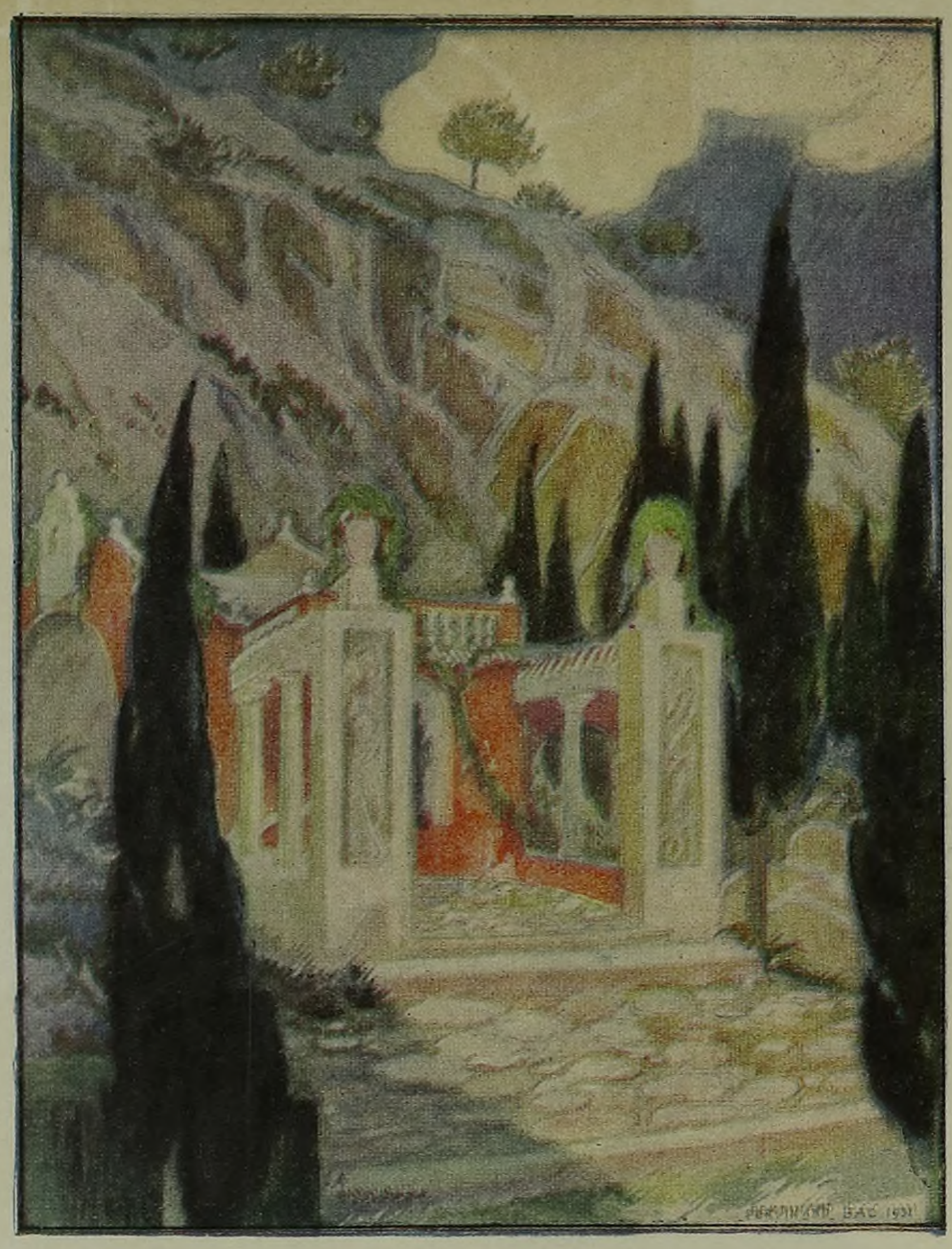


FOTOS LA MELA

Señoritas de Bonsatti, integrando un cuarteto interesante, cuyas expresiones están en desacuerdo.

Señoritas de Griffin, Alonada, Aramburu, Andrade, Portela y Montes de Oca, en línea de batalla.





• Alameda enlozada de mármol rojo y ladrillo. Al fondo, sobre un banco, motivo representando a la diosa de la Victoria, que ha perdido una sandalia durante la danza

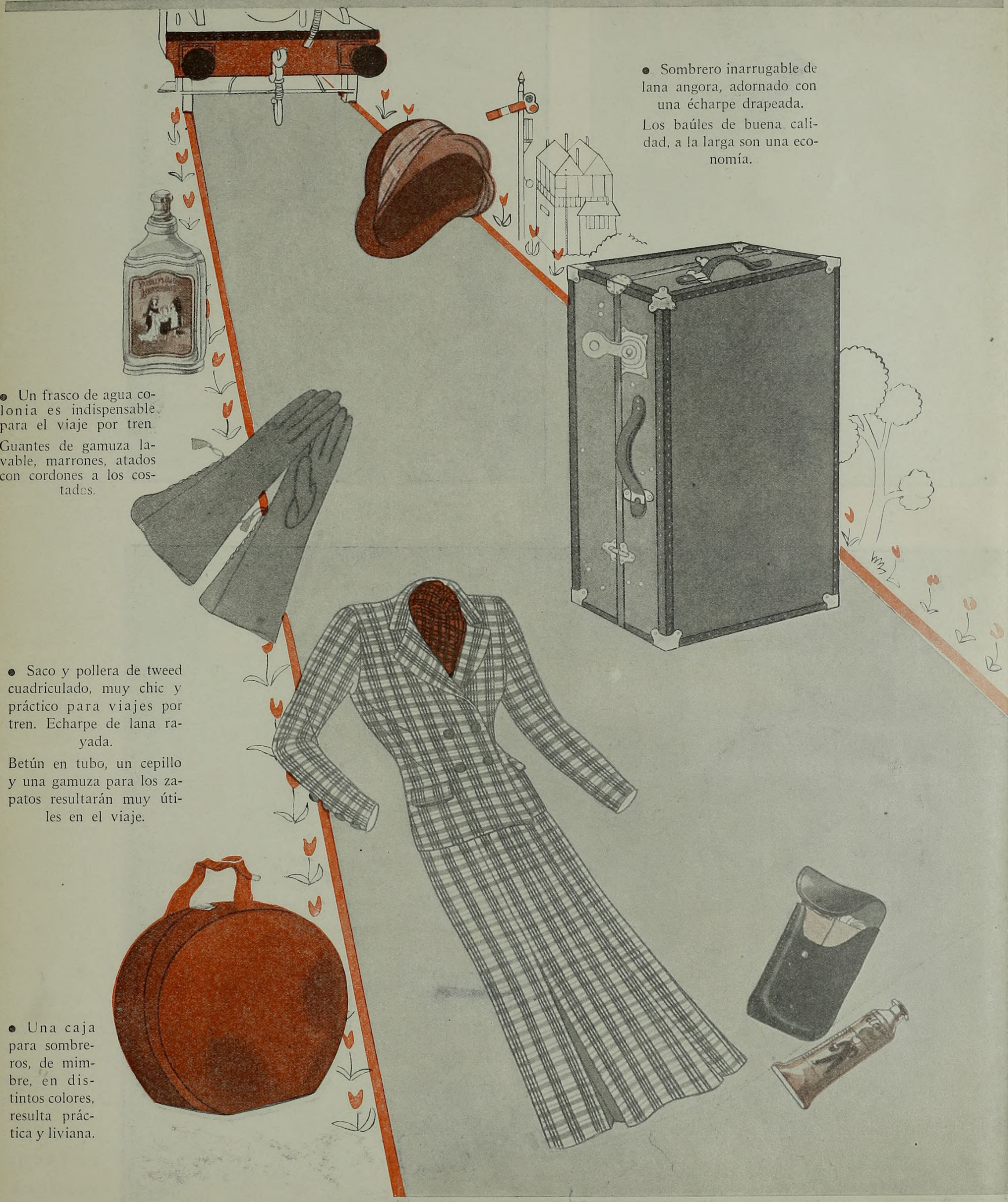
• Este motivo situado en lo alto de una larga escalera tiene por objeto impedir a la vista un paisaje árido y desapacible. Está, pues, indicado para los sitios montañosos en que la perspectiva no es grata.



• A la derecha, banco romano de piedra; al fondo, puerta de laca, y que cierra el jardín. El golpe de vista que presenta el conjunto es sencillamente admirable.

Tres motivos para el jardín moderno

EL PLACER Y LA COMODIDAD EN



• Sombrero inarrugable de lana angora, adornado con una écharpe drapeada.

Los baúles de buena calidad, a la larga son una economía.

• Un frasco de agua colonia es indispensable para el viaje por tren.

Guantes de gamuza lavable, marrones, atados con cordones a los costados.

• Saco y pollera de tweed cuadriculado, muy chic y práctico para viajes por tren. Echarpe de lana rayada.

Betún en tubo, un cepillo y una gamuza para los zapatos resultarán muy útiles en el viaje.

• Una caja para sombreros, de mimbre, en distintos colores, resulta práctica y liviana.

LOS VIAJES POR TREN Y POR AUTO



• Un turbante drapeado y una écharpe de lana roja, blanca y azul son excelentes accesorios para un viaje en automóvil.

• Una valija plegadiza para pícnics resulta muy cómoda si se desea hacer un alto en el camino.

• Galletitas, bizcochos, queso y una canasta completa para pícnics resultan muy prácticos y son esenciales para un viaje largo en automóvil.

• Atrayente saco para viajes, de tweed rayado diagonalmente; se abrocha con ocho botones de metal y tiene una écharpe de lana haciendo juego.

Sin una radio portátil, ningún viaje puede resultar completo.

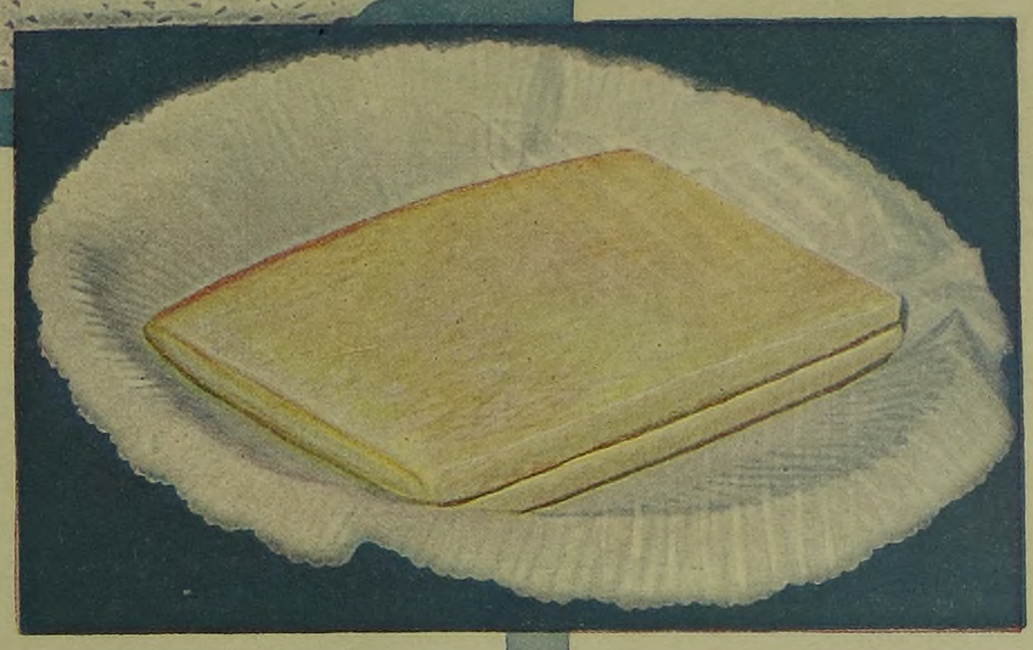
• No debe olvidarse para el viaje en automóvil la manta de lana, liviana y abrigada.

El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

Este menú se confeccionó en la conferencia del viernes 12 de agosto y se repitió el martes 16 y el jueves 18.



Respondiendo a numerosos pedidos subscriptos por maestras de escuela de la capital, que no pueden concurrir a las Conferencias de Economía Doméstica a hora temprana, en lo sucesivo se repetirá la conferencia de la semana los días jueves a las 17.30. Serán, pues, tres turnos los que se dictarán: los viernes y martes, a las 16.30, y los jueves, a las 17.30.



Masa de hojaldre

Petit paté de langosta

Ingredientes:

Trescientos gramos de masa de hojaldre.
Una taza de salsa blanca.
Medio tarrito de langosta.
Una cucharada de azúcar impalpable.

Preparación: Estirar la masa y cortar, con la ayuda de un cortapasta redondo, veinticuatro medallones. Colocar doce en una chapa mojada con agua fría y poner una cucharadita de salsa blanca en el medio de cada uno y encima un poco de langosta. Pintar alrededor con huevo batido y tapar con los otros medallones de masa. Pintar nuevamente con huevo batido por encima y cocinar en horno caliente. Diez minutos antes de sacarlos, espolvorearlos con azúcar impalpable y colocarlos nuevamente en el horno.

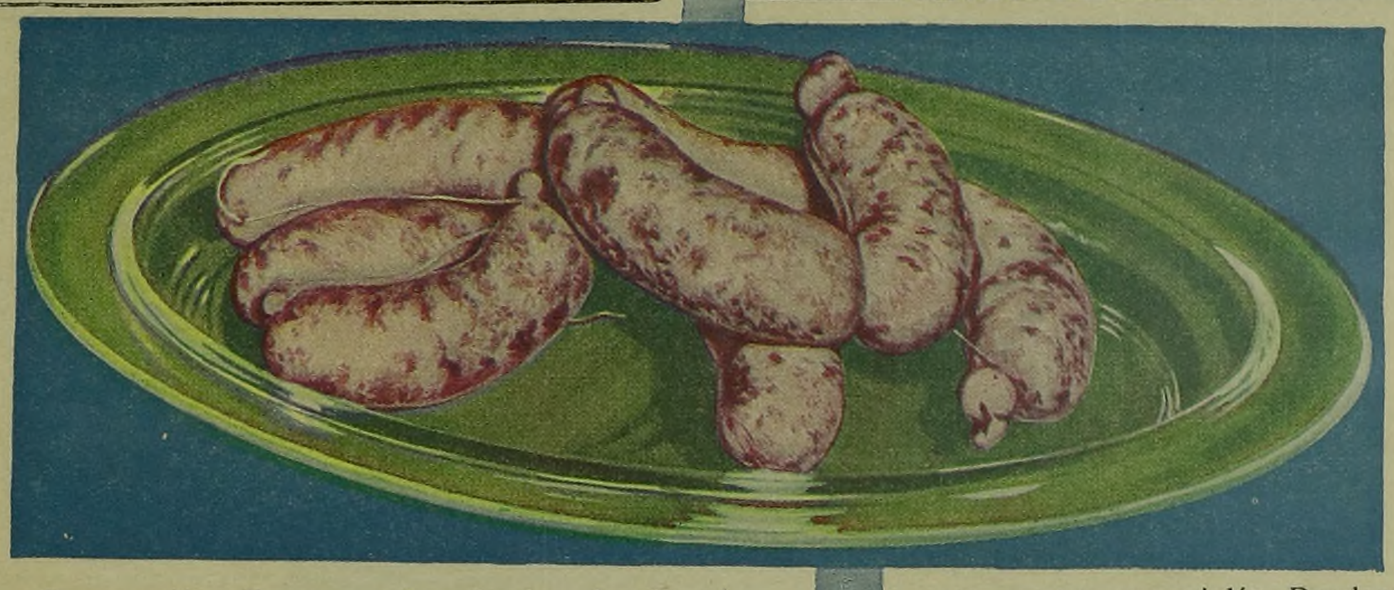
Detalles importantes: Las recetas de la salsa blanca y la masa de hojaldre han aparecido en los números 1173 y 1178 respectivamente.

El azúcar que se les pone por encima es para abrillantarlos más.

Chorizos caseros

Ingredientes:

Dos kilos de carne de cerdo.
Tres cuartos de kilo de carne de ternera.
Tres cuartos de kilo de tocino fresco.
Medio paquete de especias.
Una copa de vino blanco.
Una cucharada de salitre.
Una cucharada de ají picante.
Sal, pimienta.
Un cuarto de kilo de tripas de cerdo.



Preparación: Pasar por la máquina de picar la carne de cerdo y la de ternera, ponerla en un recipiente un poco grande, condimentarla con sal, salitre, especias, el vino, el ají, pimienta, y mezclar todo muy bien, agregándole también el tocino cortado en pequeños dados. Una vez bien revuelto, dejar descansar hasta el día siguiente.

Limpiar bien las tripas lavándolas con agua, sal y vinagre, sacarles toda la grasa que contengan raspándolas con el canto de un cuchillo. Lavarlas, secarlas y rellenarlas colocándole a la maquinita de picar un embudo adecuado. Una vez llenas las tripas se atan con piolín. Pueden hacerse del tamaño que se quiera.

Detalle importante: La carne debe ser pasada por la máquina en forma que salga lo más grandecita que sea posible.

Dulce de naranja en casco

Ingredientes:

Seis naranjas.
Azúcar impalpable.
Tres litros de agua.

Preparación: Elegir seis naranjas de cáscara gruesa. Rallarlas, cortarlas por la mitad, a través, extraerles el jugo y la semilla y dejarlas en abundante agua fría hasta el día siguiente. Exprimirlas, después, y pasarlas por agua hirviendo. Exprimirlas nuevamente y pesarlas. Poner en una cacerola el agua, añadirle el mismo peso de las naranjas en azúcar refinería, poner todo al fuego y dejar hervir un momento; agregarle después los cascos de naranja y dejar hervir despacio hasta que el almíbar esté algo espesito y los cascos de un lindo color dorado.

Detalle importante: Si este dulce se hace en un recipiente de cobre, sale mucho mejor.



El cupón de las conferencias va en la página 17.

El final de una aventura

Cuento dramático

Por Coningsby Dawson

La situación creada en España a raíz de la revolución y el establecimiento de la república da margen a situaciones muy curiosas. Tal es la que determina la prohibición de exportar moneda española, que obliga a los desterrados a efectuar el contrabando de sus propios bienes por la frontera francesa.



AL descender la planchada, en el Havre, le entregaron un telegrama que decía:

"Vi tu nombre publicado en lista pasajeros vapor "Deauville". Punto. Te necesito."

Firmaba Audrey Vail.

Él la recordaba como Audrey Deane, con quien había compartido, cuatro años atrás, agradables momentos románticos en Nueva York.

Luego ella había hecho un viaje a Europa y se había quedado allá, casándose con un norteamericano rico que residía en Francia. Desde entonces no había tenido más noticias.

Camino de París, se preguntaba qué era lo que había podido inducirla a llamarlo con tanta urgencia. Desde su hotel de la calle Rivoli envió una respuesta, lamentando no poder verla porque se hallaba en viaje a Italia. Ella le telegrafió en seguida.

Era un mensaje más premioso aún, que contenía datos más prolijos sobre la forma de llegar a la pequeña aldea de los Pirineos en que se encontraba ella. Esa noche, maldiciendo su debilidad, tomó pasaje en el expreso París-Madrid.

El tren tenía pequeños compartimientos separados. Apenas se había puesto en marcha el convoy oyó que alguien lo llamaba. En la puerta de su compartimiento distinguió una joven de sorprendente belleza. Su cutis era suave como el marfil; los ojos grises y escrutadores; amarillo como el oro el cabello. Ella le habló primero en francés y después en inglés.

— Usted se ha equivocado de compartimiento — le explicó. — Poco importa; pero yo tengo el suyo y usted el mío.

Compararon sus boletos.

— Es tal como yo lo creía — opinó la joven. — Creo que no vale la pena que cambiemos; a no ser que usted desee hacerlo.

— No tengo mayor interés.

Ella se marchó y él se apresuró a seguirla. Cuando salió al pasillo, la puerta del compartimiento de ella se cerraba. A la mañana siguiente él se levantó temprano. La puerta de ella permanecía cerrada. El tren se detuvo en La Negresse, empalme para Biarritz. En la próxima parada, a pocas millas de la frontera, tendría que descender. Si ella iba con destino a España no la vería más.

El cerrojo se descorrió y la joven apareció en la puerta. Llevaba una valija en la mano. Él leyó el rótulo: "Viola Beech. San Juan de Luz". Allí iba también él. Se saludaron, cambiaron algunas frases banales y se separaron. Cuando llegó hasta la plataforma, vió que un grupo de jóvenes la rodeaba, saludándola, y que subieron a un auto regio y se alejaron.

Recién entonces él se acordó de Audrey. Entre el clamor de los corredores de hotel consultó la dirección que ella le había telegrafiado: desde San Juan de Luz debía dirigirse a Ascain, una aldea cercana.

Habiéndose asegurado de que el viaje se podía realizar dentro de la hora, tomó un "fiacre". Llegado que hubo al pueblecito, se detuvo en la hostería en que ella se alojaba. Audrey salió a recibirlo, patética de gratitud y tendiéndole ambas manos:

— ¡Es gentil de tu parte haber venido! Ahora que estás aquí todo se arreglará.

— Así lo espero.

— Bien; no podemos hablar aquí. Entra

Arrojando en torno una mirada nerviosa, salió al jardín. Se sentaron a una mesa, al abrigo de las miradas, y él propuso desayunarse.

— No podría comer — repuso ella. — Come tú, que yo te observaré.

Mientras se servía la comida él se abstuvo de preguntarle por qué lo había mandado llamar, pero cuando la mucama se hubo retirado, preguntó:

— ¿Te pasa algo?

— Mucho.

— ¿Relacionado con tu marido?

Los labios de ella apenas se movieron.

— ¡Ha desaparecido! — dijo.

Hubo una pausa.

— Eso es malo. Naturalmente, habrás dado cuenta a la policía.

— No.

— ¿Y al cónsul norteamericano?

— Tampoco.

— ¿Por qué no?

— No me atreví.

Derrick empezó a sentirse molesto

— ¿Qué ha hecho? ¿Ha cometido algún crimen?

Ella se irguió.

— Si conocieras a Martín, no insinuarías tal cosa.

— Pero, mi querida Audrey, tú me obligas a dudar... ¿Cuánto tiempo hace que no lo ves?

— Dos semanas.

Los ojos de la joven se llenaron de lágrimas.

— No sé cómo proceder — prosiguió, — porque no sé qué es lo que ha hecho. A otras personas les digo que anda en jira de negocios. Cuando leí que desembarcabas te telegrafié por impulso. ¡Oh, Derrick, prométeme ayudarme!

— Si lo hago, tendrás que contarme todo. No te apresures.

El marido trabajaba en una agencia de turismo. Su salario no era grande. Habían elegido a Ascain para las vacaciones por la cantidad de aire de montaña y debido a la baratura. Para ahorrarse gastos hicieron todo el viaje en su viejo coche Suprema. Pocos días después del arribo Martín había llegado hasta San Juan.



— No lo acompañé. Volvió todo excitado, diciendo que alguien le había prometido hacerle ganar mucho dinero. Cuando quise saber cómo insistió en que había empeñado su palabra de no revelar un solo detalle. Al final de la semana siguiente, como un muchacho travieso, me anunció que iba a estar ausente por la noche. En la mañana se me presentó y me entregó una suma equivalente a quinientos dólares.

— ¡Juego! — sospechó Derrick.

— Eso fué lo que yo pensé — dijo ella. — Lo acusé de jugar, pero él lo negó y me recordó que si hablaba mataría la gallina de los huevos de oro. Ocurrió lo mismo tres veces seguidas. Por cada noche de trabajo su recompensa era exactamente la misma. Después, la cuarta vez...

Se interrumpió.

— Comprendo — aseveró Derrick. — Tú y yo debemos conservar la serenidad, si es que he de ayudarte. Cuando él se fué, en esas excursiones, ¿llevaba ropas como para fiesta?

Ella sonrió con tristeza.

— Martín ya hace mucho tiempo que no tiene trajes de etiqueta. Nuestra lucha ha sido muy ruda desde que nos casamos. Mis padres no estuvieron muy satisfechos con mi elección y me ayudaron muy poco.

— ¿Qué es lo que no les agradaba?

Audrey demoró en responder.

— Entre nosotros podemos hablar con franqueza. Se habían propuesto que tú fueras su yerno.

— ¿Yo? ¿Y tu marido lo sabía?

— Muchas veces nos hemos reído juntos de la ocurrencia.

¿Y tu esposo es bueno contigo?

— ¡Me adora!

Hablaron mucho rato aún.

— Seguramente debe haber algún indicio que se te ha pasado por alto. Antes de marcharse ¿no dijo algo que pudiera indicar que no regresaría? ¿No recuerdas lo que dijo al partir?

Ella se pasó la mano por la frente.

— Sólo algo muy tonto. Mencionó un rollo de fotografías que había en su Kodak, y me dijo que si demoraba las hiciera revelar.

— ¿Lo hiciste?

— Están arriba. No he tenido suficiente interés para abrirlas.

— ¿Quieres traerlas?

Mientras ella estuvo ausente, él tuvo oportunidad de pensar con claridad.

No tenía ninguna duda respecto a su deber: con el permiso de ella o sin él debía dirigirse en seguida a las autoridades.

Ella regresó a la glorieta.

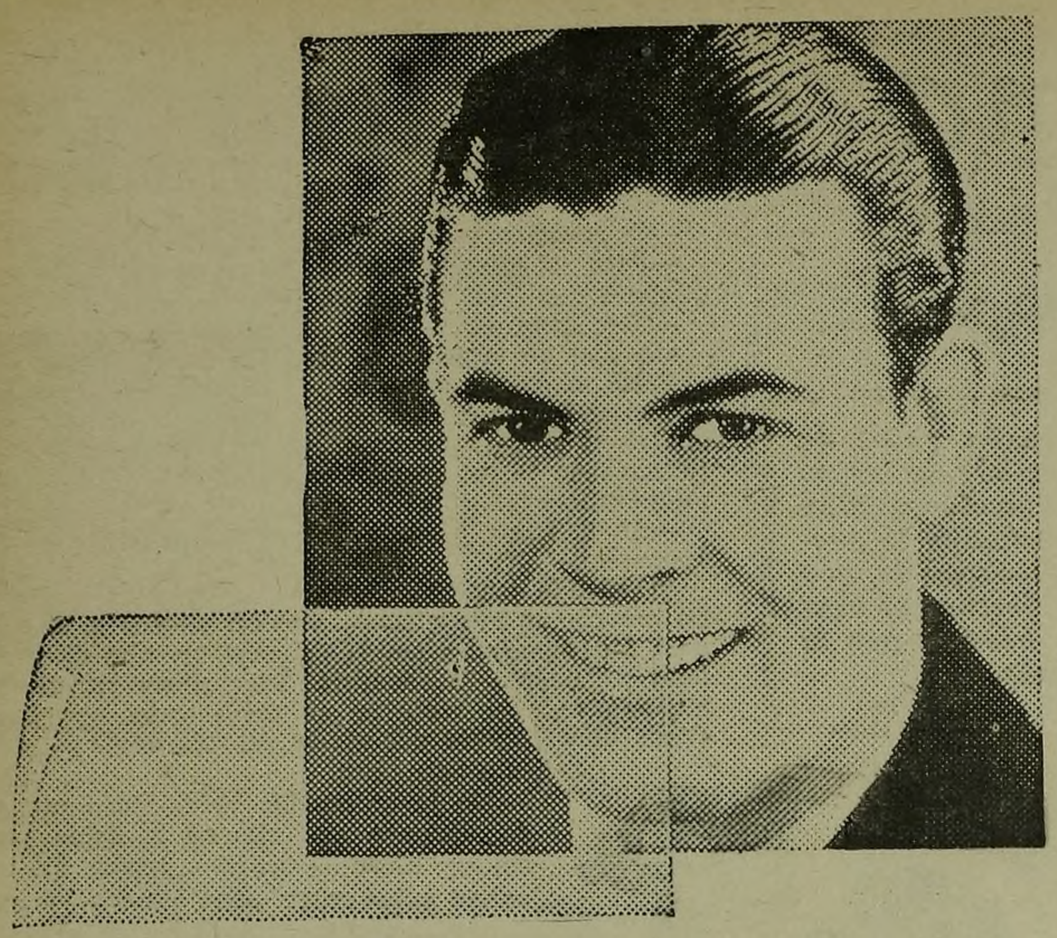
— Aquí están. ¡No sacarás nada en limpio de ellas!

Él desenvolvió el paquete y examinó el contenido. La primera era de un joven de facciones finas.

— Martín — explicó Audrey.

La segunda fotografía era de Audrey misma, pero la tercera sobresaltó a Derrick: era la joven del tren, sentada en un café y rodeada de una corte de admiradores. Audrey no reconocía a ninguna de aquellas personas. Había otras fotografías de un camino a través de un paso en las montañas. La última foto era de soldados de uniforme raro.

— ¡Son españoles — dijo Audrey, — y el coche es el nuestro! Martín debe haber cruzado la frontera a España.



Los gérmenes de la caries se ocultan en la detestable película

Evite dificultades—Conserve sus dientes libres de la placa de mucina usando este dentífrico especial para eliminarla

CUANDO Ud. elimina la película de sus dientes evita futuras dificultades. La película recoge los gérmenes que causan la caries y otras inconveniencias. Se adhiere tanto a los dientes que el método ordinario de cepillarlos fracasa en eliminar estos gérmenes.

La película absorbe el color de los alimentos y las manchas del tabaco y día a día se hace más gruesa si no se quita. Empaña los dientes haciéndolos oscuros y opacos.

Para eliminar la película con absoluta eficacia sin dañar el delicado esmalte de los dientes, debe usarse el dentífrico Pepsodent que es especial para eliminarla. Pepsodent no contiene piedra pómez, ni substancias arenosas ni raspantes. Es completamente inofensivo y sin embargo quita la repugnante película cuando otros métodos ordinarios fracasan.

Empiece Ud. a usar Pepsodent hoy mismo.

Pepsodent

Limpie sus dientes con Pepsodent dos veces al día—vea a su dentista a lo menos dos veces al año.

¿Por qué no me lo habrá dicho?

—Porque si lo hubiera hecho no le habrías permitido ir. Debe haber habido algún peligro en el asunto. Toda la historia de su desaparición debe estar vinculada a estas fotografías. ¿Quieres prestármelas hasta mañana?

Al levantarse, ella se le colgó del brazo.

—¿No me abandonas? ¿No te vuelves a París?

—¡Pobrecita! No temas. ¡Si es humanamente posible devolverte tu marido, yo lo haré!

¡Viola Beech!, iba pensando Derrick en el "fiacre". ¿Qué participación podía tener en aquel drama? Hasta hablar con ella él no podría recurrir a las autoridades. Pero, ¿dónde podría encontrarla? Se le ocurrió una idea: tal vez el conductor del "fiacre" lo supiera. Le enseñó la foto... ¡Sí, la conocía! La madrina era española. Su padre era fuerte propietario de minas en España y había traído la familia a Francia para evitarle persecuciones. La señorita era muy hermosa. Todos estaban enamorados de ella. Era tan hermosa como atrevida. Sabía que era "indeseable" en España, y, sin embargo, siempre estaba cruzando la frontera a presenciar las corridas de toros.

—¿Indeseable? — preguntó Derrick.

—Sí; sus amigos son realistas, señor.

—¿Y por qué los republicanos no le impiden cruzar la frontera?

—Viaja con pasaporte norteamericano.

El joven indicó al cochero que lo condujera al hotel en que se alojaba "la señorita". Consiguió una habitación con vistas al mar y desde la cual podía ver a todas las personas que entraban o salían de la casa. La joven no se presentó a almorzar y tampoco a cenar. Después de tomar el café, él se acercó al conserje y le pidió que lo anunciara a la señorita Beech.

—No vive aquí, señor — respondió el hombre.

—Se me aseguró que sí.

—Monsieur ha sido, indudablemente, engañado.

Derrick sintió tentaciones de risa. Todos los hombres, hasta los más humildes, le eran leales a ella. El cochero lo había engañado porque le había hecho demasiadas preguntas.

—¿Puede usted decirme dónde vive?

—A esta hora, monsieur, probablemente la encuentre en el Casino.

Viola bailaba. Él se sentó a una mesa y esperó, pero ella no pareció notarlo. Por fin lo miró, y él le hizo una reverencia a la cual ella apenas respondió. Escribió un mensaje en un papel y se lo envió por un mozo:

"Le quedaré íntimamente agradecido por cualquier noticia que me dé sobre el paradero de un hombre que se llama Martín Vail."

La observó atentamente mientras leía, y le pareció que ella se turbaba. Respondió:

"Cuando me retire, sígame."

A la salida del Casino, mientras esperaba un "fiacre" ella fingió verlo recién.

—¡Imagínese, encontrarlo aquí a usted!

Se marcharon juntos. Ella lo condujo hasta su casa. Penetraron a una habitación lujosa.

—Sé que me encuentra envuelta en un lío. ¿Viene usted a amenazarme?

—Todo lo contrario.

—Abrevie entonces y hable! Usted me escribió un mensaje. ¿Qué es lo que lo impulsa a interesarse por Martín Vail?

—Su esposa.

—¿Su esposa? Es la primera vez que oigo hablar de ella.

—Vive en Ascain y le he prometido hacer lo posible porque su marido regrese a su lado.

(Continúa en la pág. 69)



Las Anilinas PARIS

ruegan a las señoras y señoritas que aún no las usan, quieran comprobar su ALTA CALIDAD, tiñendo una pequeña prenda con **Anilinas PARIS,** para lo cual es suficiente una caja chica de 20 centavos.

Encarecemos no dejen de probarlas, para poder, así, comprobar de una vez y por todas, que los teñidos con las **Anilinas PARIS** son muy superiores a sus similares.

Las **Anilinas PARIS** se venden en todas las farmacias de la República en cajas de **20** y **80** centavos.



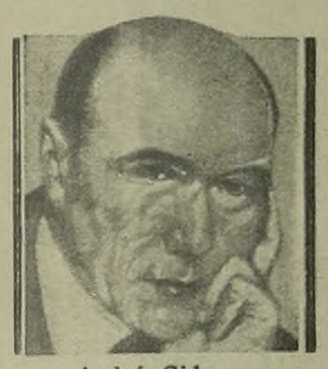
Escuche nuestras audiciones del "LAFF-CONCERT" por L. R. 2, RADIO PRIETO los Martes y Viernes de 19.30 a 20 hs.

CRITICA Y ENSAYOS

"El mundo de mañana"

Un artículo escrito especialmente para El Hogar

Por André Gide



André Gide

RESPECTO a mi trabajo literario me siento hoy día algo cohibido por la falta de interés hacia la literatura novelesca, que tanto me absorbía antes de la guerra y aun en los años subsiguientes al armisticio. Los grandes problemas mundiales son tan importantes que requieren lo mejor de mi pensamiento y reflexión. Confieso sinceramente que me cautivan muchísimo más ciertos libros sobre cuestiones económicas, y aun los diarios, que la mayoría de las novelas modernas. Rusia especialmente absorbe mi pensamiento. Durante mucho tiempo la literatura que trataba sobre este país era tan parcial, en pro o en contra, que no se podía confiar en ella, y ha sido sólo en las obras de los autores ingleses y americanos como Knickerbocker, Farbman y Hoover donde encontré información verídica en que apoyar una opinión definitiva. Es triste tener que reconocer que principalmente es el temor lo que empieza a abrir los ojos de los franceses sobre lo que está ocurriendo en la U. R. S. S., porque, por lo general, lo que más aflige a los franceses es el posible éxito del Plan de los Cinco Años, un acontecimiento que, según la opinión de ellos, no sería únicamente una catástrofe para Rusia, sino que repercutiría deplorablemente en la mayor parte del mundo, sacudiendo también los cimientos de la sociedad. Creo que esto es indiscutible porque todas las naciones civilizadas se han unido en esta circunstancia con tal propósito. Sin embargo, yo no creo de ninguna manera que la mejor solución a nuestros problemas sociales sea la de ligarnos tradicionalmente al pasado. No se puede evitar lo que tiene que ocurrir. Yo no soy uno de aquellos hombres que tratan en toda forma de oponerse a lo inevitable. De todo se desconfía, hasta de los principios fundamentales de nuestra sociedad. Y yo pienso, contrariamente a la opinión casi general, y aun cuando parezca una audacia sostener tales ideas o decirlas, que la verdadera catástrofe sería si fallara el Plan de los Cinco Años.

Hay que considerar nuevamente *todo*, aun en el dominio de la psicología, que es lo que me preocupa especialmente. Vivimos con ideas y conceptos estereotipados, con sentimientos convencionales que generalmente no tienen razón de ser. Nuestra literatura, especialmente, ha sido por lo regular el magnífico fruto de la desocupación y la ociosidad.

Casi todos los personajes de las tragedias del siglo XVII eran holgazanes. Es difícil imaginarlo a Hamlet estimulado por la necesidad de ganarse la vida; "ser o no ser" (to be or not to be) es el resultado de la ociosidad..., no digo precisamente la ociosidad que engendra el dinero y esto fué lo que comprendió Dostoreiwski; su Raskolnikoff mismo fué un holgazán.

Llegará un día en que los asuntos sentimentales, casi el único tema de la literatura del pasado, ya no interesen, su lectura hará sonreír y será casi incomprensible. Creo, en verdad, que nuestra literatura de ayer aparecerá como el pasatiempo de unos cuantos caballeros de posición desahogada. Sin embargo, según mi opinión, los problemas morales son de mucha más importancia que los sociales. Sincero individualista como soy, no me puedo convencer de que las nuevas medidas adoptadas hoy por Rusia puedan perjudicar gravemente al individualismo. Hasta me inclino a creer lo contrario, y que nada es más perjudicial para las verdaderas individualidades que una producción excesiva de pequeñas individualidades, Cuando yo era aún muy joven se me pidió que opinara sobre el libro "Individual" de Stirner que acababa de ser traducido al francés; yo terminé mi artículo con la siguiente frase: "Tous individus, plus d'individus". (Cuando todos sean individuos, habrá más individualidad.) Cada vez me convenzo más de que la felicidad de la humanidad no depende de su absoluta libertad. En el cumplimiento de reglamentos y deberes se experimentan grandes alegrías. Existen y existirán siempre, individualidades

(Continúa en la pág. 81)

Vidas ejemplares

El Dr. Raúl Echevarne, ministro

Por José María Monner Sans



José María Monner Sans

I
El acontecimiento

EN la diminuta ciudad de Jujuy vivían felices los esposos Echevarne. Llevaban un lustro de matrimonio, mas el cielo no les concedía la gracia de perpetuar en tierras norteñas el modesto apellido. Consolábase el padre volcando sus fuertes energías vascas en las actividades comerciales. La madre, en cambio, suspiraba regularmente porque se operara el milagro de alcanzar lo que tanto anhelaba. Así ocurrió al fin, y aquel hogar recibió con desbordante júbilo la llegada de Raúl, chico de tez morena, marcado en la frente con el signo que desde la cuna señala siempre a los hombres ilustres.

La infancia del párvulo no ofrece al biógrafo sino dos detalles dignos de interés: en lo físico su exagerada estatura; en lo moral, su reflexiva taciturnidad. Es que Raúl Echevarne, al cumplir los siete años, estudiaba ya para ministro.

II
Adolescencia promisora

FUÉ alumno sobresaliente en el colegio nacional de la localidad. Idéntica contracción dedicó al capítulo del "fósforo" en química que al del "poder ejecutivo" en instrucción cívica, por más contraste que entre uno y otro tema sea fácil advertir. Raúl no entendía aún de distingos ni de antítesis, y recorría todos sus libros con análoga comezón de saber. Era un predestinado.

Concluído el bachillerato, preparó las maletas, y bajo la guarda paterna arribó a Buenos Aires. Aquí la precaución de su progenitor lo puso en contacto con los treinta y dos jujeños que, a la sazón, residían en la capital de la República, y cumplida tan útil tarea, inscribió al vástago en la Facultad de Derecho.

En ésta repitió el buen provinciano sus anteriores éxitos. Puntual, cumplidor, metódico fuese granjeando la consideración de sus profesores. Los compañeros, sin embargo, decían de él que era lerdo de entendederas y que para engullir lo que ellos digerían en media hora escasa necesitaba Echevarne alrededor de seis. Al principio suscitó antipatías, pero, con un sentido alerta de sus conveniencias inmediatas, acabó por adaptarse al medio. Aminoró su misantropía y ocultó su tozuda consagración a los textos. Entonces los camaradas empezaron a tolerarle el infalible "diez" con que aprobaba todas las asignaturas.

Al matricularse en tercer año ingresó en un estudio jurídico. Así, cuando concluyó su carrera, a pesar de haber estudiado los volúmenes escritos por sus profesores, sabía algo de Derecho...

III
Echevarne maestro

RETORNÓ a Jujuy por breve tiempo. Su viaje tuvo los caracteres de una excursión triunfal. Tanto los padres como los parientes cercanos proclamaron las virtudes del novel abogado.

Al regresar éste a la capital, se asoció con otros dos colegas y abrió su oficina jurídica. No le fué mal al comienzo merced a la ayuda de sus comprovincianos, pero pronto comprendió que la conquista de la gran ciudad no iba a lograrla por el empinado camino de la profesión. Eligió entonces la ruta, al parecer más llana de la política. Acercóse a los hombres de influencia, y, con discreta cautela, se ganó la voluntad de ellos. Entretanto, y para justificar sus legítimas aspiraciones de encumbramiento, resolvió arquear la figura, como si la cabeza se abatiera al noble peso de sus graves meditaciones. Alto de talla, elástico de miembros, decidido de actitudes, solo faltaba este imprescindible detalle para que su persona adquiriera la solemnidad correspondiente a quien se

(Continúa en la pág. 83)

AGRADA A MI TRISTEZA

Agrada a mi tristeza dulce y mansa
la quietud conventual de este retiro,
en donde toda vida se remansa
y toda pena tórnase suspiro.

Tórnase suspiro bueno y puro,
a semejanza de lo que lo inspira:
el rosal que se asoma sobre el muro
y con cien rosas milagrosas mira...

Mi viejo corazón comprende ahora
que con este lugar halló cariño,
y en la marcha sedante de la hora
por momento fugaz vuelve a ser niño.

Vuelve a ser el fervor inmaculado
que en cada Navidad se complacía
en fingir, entre absorto y deslumbrado,
que hablaba del Dios Niño con María...

Me agrada, aquí, mirar cómo decrece
la luz del sol en la campestre alfombra,
y cómo en lo alto del bardal florece
cuando el quieto jardín ya está en la sombra.

Agrádame, también, serenamente,
cuando aún hay vestigios de luz diurna,
ver bajar a las aguas de la fuente
el primer astro de la paz nocturna...

Y luego, con el alma y los sentidos,
en transporte de amor libre de alarde,
escuchar que se exhala de los niños
el adiós postrimero de la tarde...

Conozco que mi vida se convierte
a la oración y en la oración se eleva,
y que, lo mismo que un niñito, vierte
sin restricciones lo que en su alma lleva...

Desde un rincón imprecisable ahonda
su monocorde cántico algún grillo.
(A cada pausa del cantor, la fronda
con su leve fru-frú pone estribillo.)

La noche se hace intensa... Nieva nieve
de astros vivos la altura sin celajes,
y generoso de su vida breve,
va enjoyando el rocío los follajes...

Agrada a mi tristeza dulce y mansa
la paz de este retiro solitario
donde mi vida, sin temor, descansa
y reza sin palabras mi breviario...

CARLOS MARIA PODESTA

Los motivos decorativos



Este agradable motivo de decoración ha sido hecho especialmente para habitación de soltera. Puede aplicarse a cualquier objeto y es de una suavidad encantadora. Al hacerlo hay que tener muy en cuenta la gradación de los colores, pues su efecto depende, más que de las figuras, del tono total de los azules. Estará muy bien en un almohadón, sobre una otomana o en una carpetita de mesa de luz o de toilette. También puede servir para decorar platos o pantallas como todos los modelos pintados.

Cartas de mujer



Por Leonor

(Cartas confidenciales de Silvia a Leonor y de Leonor a Silvia, publicadas en "EL HOGAR" para sus lectoras, con derecho exclusivo de reproducción. En un número Silvia escribe a su amiga, y en el otro Leonor le responde, y así sucesivamente.)

BUENOS Aires, 12 de julio de 1932.

Mi querida amiga Silvia:

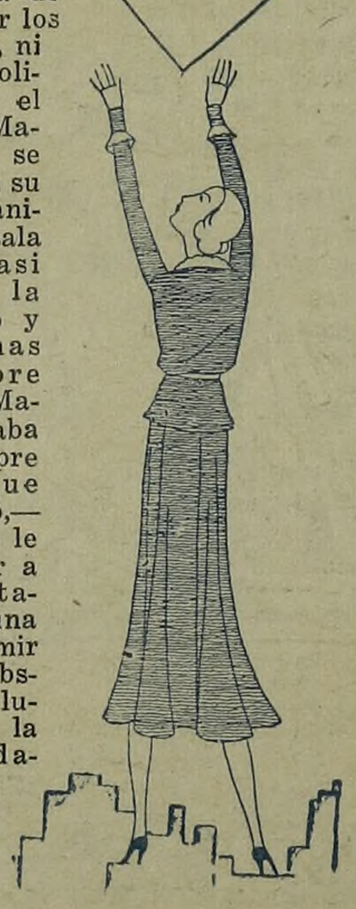
Termino de leer tu encantadora carta del 20 de junio, que acaba de llegarme, y me apresuro a escribirte para que la mía semanal te llegue a su debido tiempo, porque presumo que a ti te harán tanta falta las mías como a mí las tuyas, ya que me he acostumbrado a ellas como a algo debido. Sé que tu vida en París no puede compararse con la que hacemos en Buenos Aires las muchachas como nosotras, y por eso me parece más estimable tu fidelidad epistolar, mi querida Silvia. ¡Es tan raro que persista una amistad desinteresada a través de la distancia y del tiempo! Ahora te digo, con franqueza, que no creí nunca en tus promesas de despedida, porque sé que ellas se hacen con la más sana y buena intención del mundo, pero también que la nueva vida hace olvidar, aunque sea momentáneamente, la que se deja. Pero tú, querida amiga, has resultado la excepción, y el hecho de haber cumplido con tu promesa de escribirme todas las semanas, me prueba que eres mucho mejor de lo que tú te empeñas en pintarte.

Con esta son catorce las cartas que nos hemos escrito desde que te fuiste a Europa. Que yo haya respondido a todas las tuyas no tiene gran mérito, porque aquí no veo, como tú allá, nada que me llame profundamente la atención, ni como tú, estoy deliciosamente abstraída por un naciente amor que, según tus presentimientos, será el verdadero, definitivo y grande. Te felicito con toda el alma, Silvia.

Espero con una simpática curiosidad, te lo aseguro, la carta que me anuncias en la recibida ayer. Tus asuntos personales me interesan más que las opiniones de la aristocracia francesa sobre la crisis mundial, y la actitud que haya adoptado ante el problema económico que trastorna la vida moderna. El amor está por encima de todo, mi queridita Silvia, y se ríe de todas las circunstancias de la vida. Mientras haya hombres y mujeres sobre la tierra, nada podrá acabar con ese sentimiento avasallador que es la más elocuente afirmación de perpetuidad hecha por la vida.

Pensándolo mejor, la innegable belleza y valentía que demuestra la aristocracia francesa en la hora actual tiene una significación más interesante de lo que, a primera vista, parece. Si el mal estado de las finanzas no hace cambiar el género de vida a esas damas y a esos caballeros, ¿qué pretexto honorable pueden sacar a relucir los que no se casan a causa de la crisis?

Claro que aquella fórmula matrimonial española: "Contigo, pan y cebolla", no es de estos tiempos ni para todo el mundo, pero de ahí a la abstención absoluta hay mucho margen... Aquí, en Buenos Aires, la famosa crisis está produciendo un ambiente de cobardía matrimonial apenas creíble; personalmente, conozco a varios novios que dejan la realización de sus sueños para las calendas griegas, como se dice, so pretexto que la situación económica no es estable y que no desean disminuir la importancia de sus planes primitivos con respecto de la luna de miel, instalación, etcétera. Manuela Linares Pons, por ejemplo, que no es de la "primera garúa", como dice tu mamá, cumplió ayer siete años de noviazgo; su prometido, Jorgito del Mandil, considera que debe esperarse mejor ocasión, porque en este momento no podría realizar el viaje de bodas a Río de Janeiro, ni alquilar la casaquinta de Adrogué, ni comprar los muebles en Francia, ni la platería en Bolivia..., ¡y así por el estilo! La pobre Manuelita languidece, se aburre con su novio, su mamá y los hermanitos, reunidos en la sala noche a noche, casi mudos, tomando la eterna taza de tilo y diciendo las mismas eternas frases sobre idénticos asuntos. María de las Nieves acaba de perder para siempre a Araldo — creo que medio pariente tuyo,— porque el muchacho le propuso irse a vivir a un modesto departamento de Flores, una vez casados; suprimir el viaje de bodas, abstenerse de muebles lujosos y disminuir la variedad del guardaropa común, en vista de que la situación anormal puede prolongarse, y que él no tiene



(Continúa en la pág. 75)

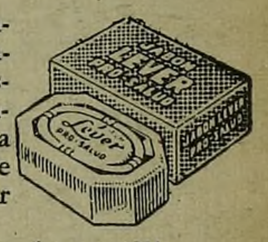
"A menudo en un tranvía no puede olvidarse que tramal está allí"



Cuando Vd. vuelve a su casa en un tranvía completo, tiene suerte si entre las personas que lo rodean, no hay dos o tres víctimas del *tramal*.

Todos los que sufren del *tramal* (transpiración anormal) no se dan cuenta de que son víctimas de él. Sin embargo, cuán infortunado y penoso es que estas personas lleven con ellas esa desventaja social, que es tan fácil de evitar.

En el Jabón Lever Pro-Salud hay un remedio seguro — un preventivo comprobado contra el *tramal*. Jabón Lever Pro-Salud da una espuma perfumada, fresca y agradable que neutraliza mientras lava, sintiendo sus efectos hasta mucho después del lavado. Así con este jabón saludable a su disposición, tendrá seguridad completa contra esa amenaza social de la que Vd. puede ser víctima.



30 ctvs. la pastilla

Jabón LEVER Pro-Salud

Evita todo recelo del TRAMAL

L. 10-12 LEVER HNOS. LDA. - BUENOS AIRES



DIENTES MAS BLANCOS

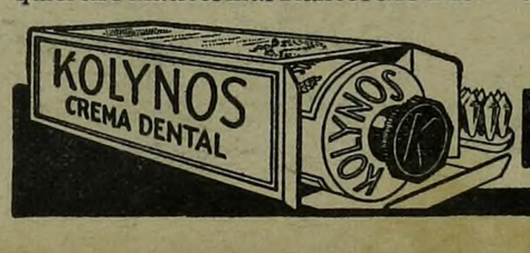
3 MATICES EN 3 DIAS

Cuando Desaparezca Esta Condición Desagradable

HASTA los menos observadores notan la "Boca Bactérica," y los olvidadizos la recuerdan. Nada hay más ofensivo que los dientes manchados, opacos y las encías enfermizas. Esta condición se debe a los millones de microbios que se acumulan en la boca y desafian las pastas dentífricas corrientes.

Kolynos mata estos microbios; 190 millones en 15 segundos. Elimina la "Boca Bactérica" y sus dientes adquieren 3 matices más blancos en 3 días.

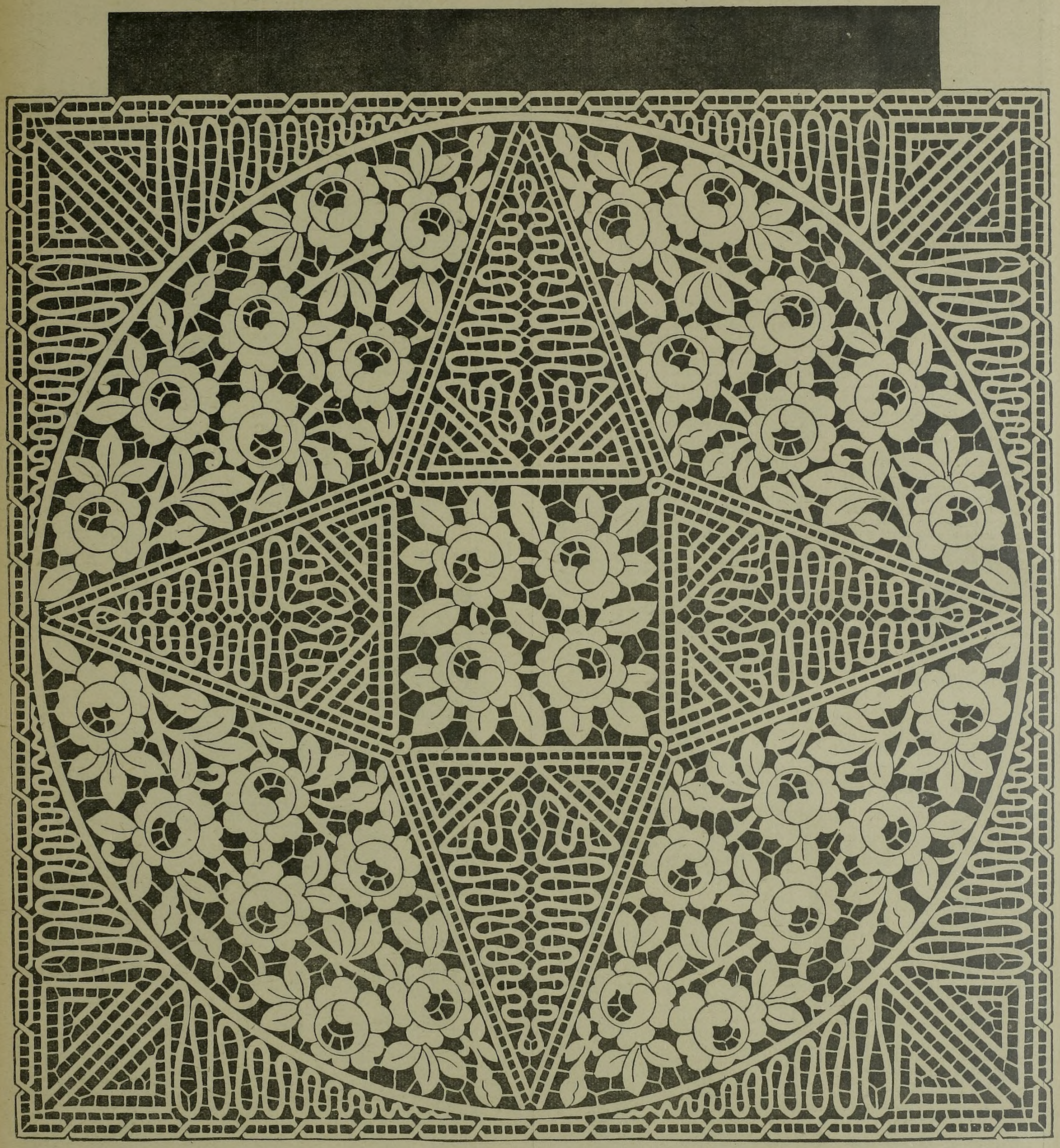
Use la aprobada Técnica Kolynos del Cepillo-Seco. Un centímetro de Kolynos en un cepillo seco: ese es el secreto. La crema aumenta instantaneamente 25 veces al convertirse en espuma antiséptica, que penetra en todos los intersticios, grietas y cavidades, limpiando a fondo y eliminando las causas de caries. Mientras use este método sus dientes estarán más blancos. Su sonrisa revelará una boca limpia y saludable, dientes brillantemente blancos y encías sanas. Pruebe un tubo de Kolynos hoy mismo. 109H



LA CREMA DENTAL *Antiséptica*

KOLYNOS

Un modelo semanal



Encajes modernos

He aquí una labor que revela un gusto exquisito. El trabajo de paciencia que exige su ejecución se verá muy recompensado por los encantadores efectos que se podrán conseguir con ella, ya sea como carpetita de mesa, de bandeja, haciendo resaltar la belleza de la loza y de la platería o sirviendo de aplicación en distintas labores. Es un modelo de encaje moderno ejecutado al punto milán combinado con bordado richelieu.

Cocktails humorísticos

por TANCREDO

La Naturaleza, que nos ha dado un solo órgano para la palabra, nos dió dos para el oído y dos para la vista, a fin de enseñarnos que se debe escuchar y observar mucho más que charlar. — *Nali Efendi.*

Se acusaba al pintor Zeuxis de trabajar con mucha lentitud.

— Es verdad— solía replicar.— Necesito mucho tiempo para pintar, pero pinto para mucho tiempo.

La vanidad de un artista:

El tren corre por un sitio encantador, y en uno de los departamentos va durmiendo un pintor afamado.

— Mire usted —le dice de pronto un individuo que viaja a su lado, — mire usted qué paisaje tan admirable.

— ¡Es mío!... —contesta el pintor entre sueños.

Hizo un pintor el retrato de un violinista, y cuando en presencia del autor los amigos discutían sobre el parecido, acertó a entrar el hijo del retratado, exclamando lleno de infantil regocijo:

— ¡Ese es mi papá!... ¡Ese es mi papá!...

El pintor se sintió inmensamente satisfecho, hasta que a uno de los allí presentes se le ocurrió preguntar al niño:

— ¿Y en qué conoces que es tu papá?

— ¡Oh, es muy fácil: en el violín!

DE TOMÁS DE IRIARTE

A una dama que se pinta a sí propia:

Lisarda, cuántos pintores en su oficio consumados consiguen ver celebrados de su pincel los primores, ya te son muy inferiores, pues ninguno en arte tal posee el don especial y habilidad superior de ser a un tiempo "pintor, retrato y original".

En una exposición:

El artista defendiendo su obra, ante los visitantes. — Yo pinto las cosas como las veo.

Uno del público. — Pero no se olvide usted que nosotros las vemos como las pinta.

En el taller de un pintor:

El cliente. — Mi retrato no está mal, pero me parece notar que le falta algo de vida.

El artista. — ¡Oh, señor! Sabrá usted, seguramente, que la vida está muy cara en estos tiempos.

DE SOBREMESA

Ansiosa de progresar,
la mujer quiere votar,
y, si puede, gobernar.

Y, ante tales intentonas,
observan ciertas personas:
¡cuidado con las Petronas!

Por lo que pasa a diario,
bien se ve que el solitario
asaltante, no es otario.

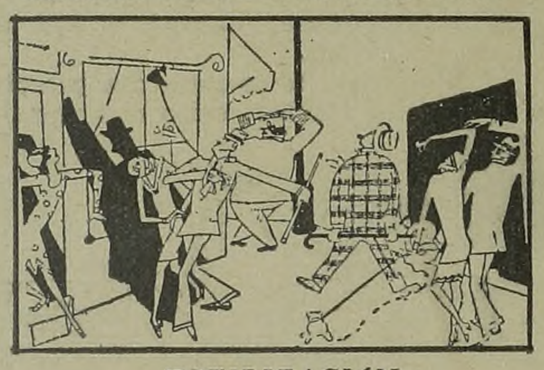
¿Y la mejor policía?
¡Qué de éxitos cada día!
¡Qué aciertos!, ¡qué puntería!

Según datos circulados,
habrá más desocupados:
periodistas jubilados.

¡Qué gran bolada esto encierra!
¡Abajo la vida perra,
y guerra al trabajo, guerra!

Corriendo como el pampero,
Zabala llegó primero.
¡Si corriera así el dinero
para el empréstito, calcúlese qué final!
¡Oh, el deporte nacional!

Tancredo



ESTILIZACIÓN

Si la gente adoptara las posturas de los maniquíes que se ven en las vidrieras, he aquí el resultado que se obtendría.

Del carnet de Bolonio

He llegado a pensar en las buenas intenciones que ha tenido nuestro gobierno al crear el impuesto al trabajo. Sin duda, lo ha hecho para consuelo y regocijo de los desocupados.

Al pasar por algunas carnicerías de esta capital, los caballos suelen mirar para adentro con la misma melancolía que lo hacemos nosotros cuando pasamos por las empresas de pompas fúnebres.

A pesar de todos los esfuerzos y estudios realizados para conocer la edad de la Tierra, no se ha obtenido resultado. ¡Por algo la Tierra es mujer!

Es alentadora la noticia que daba anteayer un diario de la tarde: "Los desocupados se "mantienen" a la expectativa de lo que el gobierno resuelva respecto a su situación." Convengamos en que si por ahora "se mantienen", su situación no es por el momento tan desesperante.

Desde que nuestros legisladores dieron en la fea costumbre de fumar en el recinto, durante algunas sesiones parece aquello un fumadero de opio.

Parece una cosa muy fácil entrar a un café y pasar por atento, caballero y cortés; y sin embargo, cuesta unos cuantos centavos de propina.

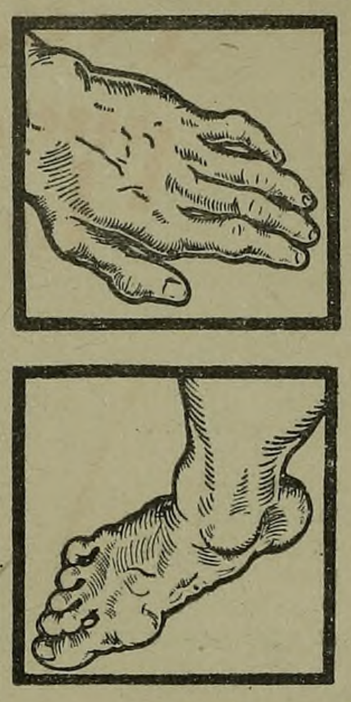
Siempre me pareció que eso de llamar a las maestras "normales" es una expresión agraviante de la que debieran protestar las demás mujeres.

Siempre que oigo la muletilla innocua de algunos mortales: "Soy pobre pero honrado", me acuerdo de la impagable "gaffe" de aquel popular novelista: "Era de noche, y sin embargo llovía".

Coyunturas Hinchadas

POSIBLEMENTE REVELAN

DESORDENES DE LOS RIÑONES



¿Es Vd. una de las tantas personas que padecen sin cesar de coyunturas hinchadas y doloridas sin saber por qué sufren? ¿Pensó Vd. alguna vez que la *causa* de sus dolores puede estar localizada en una región del cuerpo muy diferente, como los riñones?

Es un hecho admitido por la ciencia médica que en muchos casos la hinchazón de las coyunturas puede atribuirse a la acumulación de ácido úrico cristalizado en las coyunturas y músculos afectados.

Las aristas afiladas y ásperas del ácido úrico solidificado pueden dar lugar a una intensa inflamación local, ocasionando esas hinchazones dolorosas, de que Vd. posiblemente se queja a menudo Es indiscutible que las fricciones con ungüentos o unturas no pueden eliminar esta manifestación externa de una causa interna. Vd. debe atacar la raíz del mal para que ese exceso de ácido úrico sea desalojado del organismo. Tenga Vd. en cuenta que si los riñones no funcionan normalmente, no pueden llevar a cabo su misión de eliminar de la sangre las impurezas y venenos : he ahí por donde debe Vd. atacar el mal.

Estimule los riñones y podrá eliminar la causa probable no sólo de la hinchazón de las coyunturas, sino también del Reumatismo, la Ciática, el Lumbago, etc.

Envíe el cupón al pie, una vez llenado, y a vuelta de correo recibirá, gratis, un suministro de ensayo de Píldoras De Witt.

PILDORAS

DE WITT

para los Riñones y la Vejiga

Pueden ensayarse en casos de

Reumatismo, Ciática, Dolor de Cintura, Lumbago, Debilidad de la Vejiga, Cistitis, Molestias de los Riñones

y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON

REMITANOS ESTE CUPON -HOY MISMO

Sres. E. C. De WITT & Co Ltd. (Dept FH. 23), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las Píldoras De Witt.

Nombre .....

Dirección .....

Escriba con claridad .....

Envíe el cupón en sobre abierto. Estamp 3 ctv

BY APPOINTMENT

¿Sufre Contacto de las Manos la Sal que Emplea Vd?

Una fábrica modelo, maquinaria automática maravillosa, contralor científico rigoroso, y el envase de pico tan cómodo permiten que la Sal Cerebos llegue a su mesa sin sufrir el contacto de las manos. Una sal de origen desconocido, envasada sin estos resguardos, no puede ofrecerle la misma seguridad. Por lo tanto, emplee siempre la Cerebos, por su pureza invariable.

Sal de mesa Cerebos

La más alta norma de calidad, mundialmente reconocida.

NO SUFRA ESTREÑIMIENTO

AZUCAR COLLAZO

LO EXTIRPA EN BREVE TIEMPO EN NIÑOS Y ADULTOS

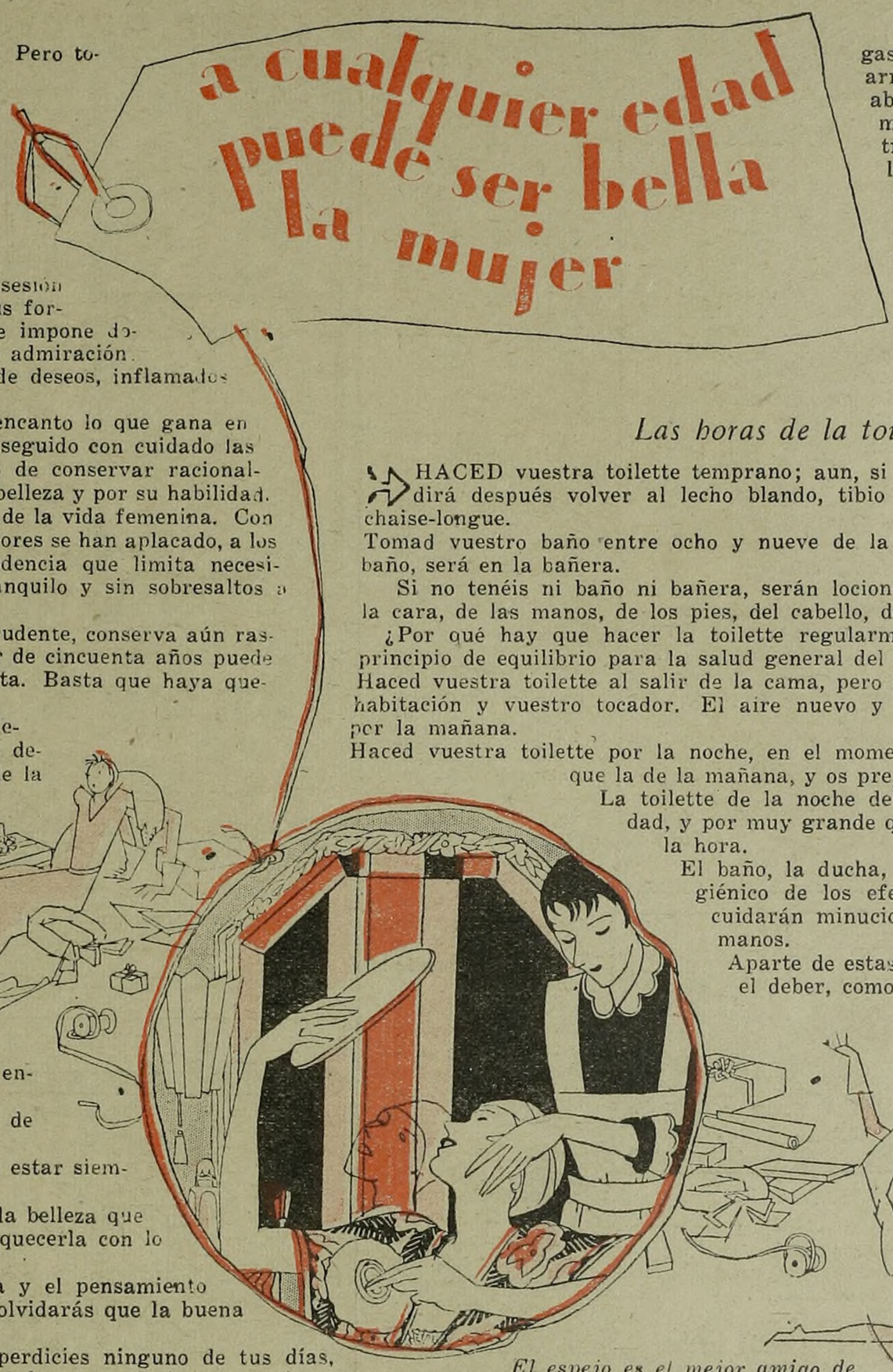
Se suministra como azúcar común, mezclándolo con el café, el te, la leche, etc. sin desvirtuar el sabor.

GRATIS MUESTRA Y FOLLETO

PIDA HOY MISMO

a Farmacia del Cóndor, Rosario, o a Moreno 1027 Bs. Aires

consultorio de belleza femenina



LA belleza no muere; sólo se atenúa su reflejo. Pero todos sabemos que el reflejo más precioso es la juventud, y de aquí que todas las mujeres procuren constantemente prolongarla.

¡La juventud! A los veinte años se tiene ya la razón sin haber perdido las ilusiones. A esa edad somos todavía niñas para la delicadeza del corazón y del pensamiento. Aún no se ha sufrido. Pero, también, somos ya mujeres por los gustos y las aspiraciones secretas.

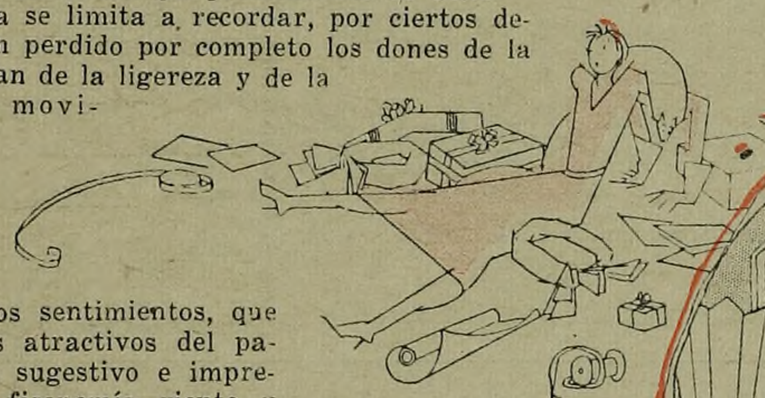
De los veinte a los treinta años, la mujer, en posesión de toda su belleza, orgullosa de la perfección de sus formas, que han alcanzado el desarrollo definitivo, se impone dominadora. Por donde pasa, deja como una estela de admiración. Es como un cometa escoltado de sus proyecciones de deseos, inflamados de pasión.

Después de los treinta años pierde la mujer en encanto lo que gana en experiencia. A los cuarenta años, la mujer que ha seguido con cuidado las prescripciones de la higiene, la que se ha cuidado de conservar racionalmente sus encantos, es doblemente seductora por su belleza y por su habilidad.

A los cincuenta años se ha entrado ya en el ocaso de la vida femenina. Con el tiempo, el alma ha encontrado su equilibrio, los ardores se han aplacado, a los entusiasmos prolongados ha sucedido la dulce prudencia que limita necesidades, estrecha los afectos y asegura un curso tranquilo y sin sobresaltos a los años venideros.

La mujer de cincuenta años que ha sido feliz y prudente, conserva aún rastros apreciables de belleza. La silueta de una mujer de cincuenta años puede ser tan elegante y graciosa como la de una jovencita. Basta que haya querido y haya sabido permanecer hermosa.

Las sexagenarias no tienen ya pretensiones de belleza. Su coquetería se limita a recordar, por ciertos detalles, que no han perdido por completo los dones de la juventud. Alardean de la ligereza y de la facilidad de sus movimientos. Pero, en verdad, los reales méritos y positivos dones de esta edad son el ingenio y la generosidad de los sentimientos, que substituyen a los atractivos del pasado. Nada más sugestivo e impresionante que la fisonomía riente y verdaderamente joven de la mujer de sesenta años encuadrada por una venerable cabellera blanca.



He aquí un decálogo de la belleza que tratarán de tener muy presente las lectoras que aspiren a ella.

I. — Cultivarás el amor a la belleza y tratarás de estar siempre lo más bella que te sea posible.

II. — Procurarás, con infinito cuidado, conservar la belleza que te viene de la naturaleza, tratando siempre de enriquecerla con lo que la naturaleza olvidó darte.

III. — Recordarás que el aire libre, la vida pura y el pensamiento puro son los principales requisitos de la salud; ni olvidarás que la buena salud es necesaria a la belleza.

IV. — Dividirás tu tiempo de modo que no desperdicies ninguno de tus días, no dejando nunca de dar a tu mente y a tu cuerpo el descanso diario que precisan sobre todo el sueño, dulce reparador de la naturaleza.

V. — Emplearás, siempre que te sea posible, cosméticos y otros remedios, porque, viviendo una vida que no es natural, necesitas ese empleo de medios artificiales, para conservar y aumentar tu belleza.

VI. — No te atendrás a la naturaleza de manera exagerada y tampoco la cambiarás completamente por lo artificial, pues sería grotesco, daríate un aspecto de caricatura.

VII. — Harás todos los esfuerzos para ser y parecer natural, como te habría hecho la naturaleza si hubieses siempre vivido bajo la caricia de los rayos del sol, en su puro seno vivificante.

VIII. — La pintura y las cremas no las utilizarás delante de extraños, las usarás solamente cuando estés sola, en frente de tu espejo. "El arte de encubrir el arte" debe ser tu guía y el pudor tu enseña.

IX. — Todas las noches, al acostarte, limpiarás de toda pintura tu rostro y cuello, haciendo después un ligero masaje, que refrescará tu piel, dándole nueva vida.

X. — Tendrás siempre en la memoria que la verdadera belleza es un reflejo del espíritu, que tus más íntimos pensamientos se revelarán en tu rostro, que las ideas amables, las buenas acciones, buen humor y corazón, pueden hacer más por el perfeccionamiento de tu belleza que todas las cremas y pinturas del mundo.

Una de las más altas autoridades de París en cuestiones de belleza, da los siguientes consejos:

"Para la limpieza de la piel, los métodos son diferentes, según sea ésta neutra, seca o grasa. ¿Es menester emplear el agua fría, el agua tibia, el agua caliente?

1º Si vuestro temperamento primordial es linfático, servíos del agua fría, pues la acción del agua fría es estimulante y tónica. 2º Si vuestro temperamento primordial es nervioso, servíos del agua tibia o templada, pues la acción del agua tibia es suavizante y refrescante. 3º Si vuestro temperamento primordial es congestivo, servíos del agua caliente, pues la acción del agua caliente es calmante y descongestionante. 4º Si vuestro temperamento es bilioso, debéis distinguir dos cosas. En el primero, el tinte es pálido y la piel seca: es menester emplear el agua fría. En el segundo, la piel es grasosa, de poros abiertos: empléese el agua caliente.

Muchas veces también el agua no conviene y la elección juiciosa de desinfectantes, lenitivos y tónicos se impone.

El tratamiento de las arrugas es también delicado. Por ejemplo, para las arrugas antiguas no es el mismo que para arrugas de pata de gallo: las unas abren; las otras, cierran la epidermis. Muchas veces, también, el tratamiento radical es necesario, y la epidermis delicadamente quitada deja aparecer una piel fresca y nueva.

Esto se obtiene por la aplicación de productos especiales y minuciosamente estudiados que ayudan a la descamación. Es inútil decir qué habilidad hay que alcanzar para tener éxito en un trabajo tan difícil.

Las horas de la toilette

HACED vuestra toilette temprano; aun, si queréis descansar, nada os impedirá después volver al lecho blando, tibio todavía, u holgazanear sobre la chaise-longue.

Tomad vuestro baño entre ocho y nueve de la mañana; si no tenéis cuarto de baño, será en la bañera.

Si no tenéis ni baño ni bañera, serán lociones frescas; después la toilette de la cara, de las manos, de los pies, del cabello, de los dientes, etc.

¿Por qué hay que hacer la toilette regularmente y temprano? Porque es un principio de equilibrio para la salud general del cuerpo.

Haced vuestra toilette al salir de la cama, pero después de haber aireado vuestra habitación y vuestro tocador. El aire nuevo y puro hace revivir deliciosamente por la mañana.

Haced vuestra toilette por la noche, en el momento de acostaros; será la misma que la de la mañana, y os preparará un buen sueño.

La toilette de la noche debe hacerse también con regularidad, y por muy grande que sea la fatiga o lo avanzado de la hora.

El baño, la ducha, las abluciones serán del más higiénico de los efectos. Los cabellos y la boca se cuidarán minuciosamente, así como los pies y las manos.

Aparte de estas dos principales toilettes, tendréis el deber, como es natural, de proceder a tantas toilettes como sean precisas, en el transcurso del día. Serán, sobre todo, las manos y la cara las que ocuparán vuestra atención.



El espejo es el mejor amigo de la mujer, y ésta no debe nunca desoír sus consejos. Una simple indicación del espejo debe ser obedecida ciegamente.

Pasada esta parte de toilette, que es la higiene de la limpieza, llegará el momento de la coquetería. Este momento durará mucho tiempo, ya que es delicioso estar ocupada de sí misma y de su propia belleza, y es un verdadero goce.

Después de estos cuidados y antes de la coquetería, el examen al espejo es capital.

Es el espejo nuestro confidente íntimo; es un encantador y amable consejero que nos sugiere mil medios para agradar. Nos dice el espejo, siempre que le consultamos, cómo y por qué somos bonitas, y nos inspira ingeniosos artificios para realzar nuestros encantos naturales.

Pero el espejo es también un severo acusador. Hay momentos en que temblamos inquietas al ir a consultar al espejo.

Después de una noche de insomnio, después de un momento de enojo o de una hora de llanto, ¿qué puede decirnos el espejo, si vamos a consultarle? Sin indulgencia, nos descubrirá los daños que ha sufrido nuestro rostro. Es posible, que, veraz y cruel, nos diga: "Hoy estás fea; en una hora has envejecido algunos años."

Esta misma severidad es una razón para que consultemos al espejo, como el menos adulador de nuestros amigos.

Contemplándonos en él, descubrimos una infinidad de minúsculos detalles, que son como enemigos hipócritas de nuestra belleza y a los que debemos combatir con encarnizamiento, tan luego como los descubrimos.

El espejo nos hace ver el primer cabello blanco, la más ligera carie dentaria, el vello que afea el rostro; por el espejo descubrimos también — no hay que decir con cuánto enojo — la invasión clandestina de las arrugas, imperceptibles al principio, pero multiplicadas y hundidas al poco tiempo.

Y cada vez que aparece una de estas imperfecciones, el espejo nos grita: "¡Corrígela sin perder tiempo!"

Este consejero indispensable de la gracia femenina, no sólo nos ayuda a mantener lozana las partes de nuestro cuerpo, sino que es también el indicador más seguro de nuestras actitudes graciosas.

No regateéis vuestras consultas al espejo: pedidle su parecer sobre la oportunidad o la gracia de una actitud, de un movimiento, de una flexión, de un gesto.

Ensayad ante el espejo vuestra sonrisa, y puestas ante él, hablad como si estu-

por la Doctora Equis

vieseis delante de un interlocutor imaginario.

Repetid ante el espejo las palabras de que deseéis sacar un efecto particular; hay palabras cuya pronunciación hace más graciosos los movimientos de la boca.

Al estudiar vuestros movimientos, tened presente que el esfuerzo de la mujer elegante debe tender a realizar un conjunto armonioso de todos sus miembros.

También es el espejo el que nos dice cuándo un detalle de nuestra toilette es acertada y nos favorece y cuándo es ridículo, chillón o de mal gusto.

Cuando estéis ante el espejo, juzgaos con absoluta independencia, sin amor propio, con severidad, como si se tratase de un extraño.

~

LA TINTURA DE SU REFERENCIA, señorita, se prepara triturando en un mortero estas substancias: Corteza de nuez verde, 225 gramos; alumbre en polvo, 15; agua de rosas, 60.

Exprímase el líquido y añádase a cada 50 partes de jugo, 15 de alcohol. Durante 4 días se deja reposar en botella cerrada, y luego se filtra y perfuma a gusto. Se usa sobre el cabello limpio y seco.—*Chichita (Corrientes).*

Sírvase leer la respuesta a "Chichita", en esta misma sección. — *Pirucha.*

Algunos peinadores emplean agua de lino muy livianita; otros se limitan a humedecer el cabello con agua y zumo de limón. Los métodos varían. Conseguirá usted lo que desea, peinándose con agua de lino. — *Nelita.*

Adopte, en tal caso, como solo recurso para el seno, las duchas frías con agua de alumbre, repetidas dos o tres veces por día.

Tal método alejará todos sus temores.—Martha (Santa Fe).

Dada su juventud, no debe desesperar de conseguir el busto como anhela.

Si no quiere usar pomadas nocturnas, haga todas las mañanas una fricción circular en cada seno, con agua caliente y guante de baño. A continuación le da un masaje suave con aceite tibio, y al cabo de unos minutos lo lava con agua caliente y jabón. No use talco para el seno. Después del baño, solamente un poco de agua de Colonia. — *R. I. P. (Capital).*

1º Agregue un poco de bórax para contrarrestar el efecto de la grasa sobre el vello.

2º Hay quien opina, en realidad, que se aflojan los músculos faciales si se les da demasiado ejercicio.

1º Lo más rápido en ese caso consiste en hacer diariamente masaje, con el rodillo facial, en la región atacada por arruguitas.

2º Siempre en movimiento ascendente, es decir, de abajo hacia arriba.

3º Esa crema es excelente, como lo atestigua la antigüedad de su empleo en el tocador. — *Chita.*

El régimen que sigue para adelgazar es bueno, si exceptúa las papas. Coma pan tostado en la comida y una taza de té clarito con una rodajita de limón adentro, para digerir bien. — *Desesperada (Buenos Aires).*

Le dará el mismo resultado adoptar como práctica, antes de acostarse, la colocación de algodones bajo los párpados, humedecidos en una mezcla, por partes iguales, de agua de azahar y agua de rosas, que se hierven juntas por un minuto. Úsase el líquido tibio. — *Una limeñita (Lima).*

Es necesario que trate de dar un tono igual al cabello, lavándolo con decocción de hojas de nogal.

Cuando consiga obscurecerlo a gusto suspende esos lavados.

Para otra vez use decocción de manzanilla únicamente.—Lirio Azul (Bahía Blanca)

3º El aceite de almendras, mezclado en partes iguales con manteca de cacao le resultará excelente tónico. — *Ojos Verdes (Mendoza).*

La loción a que usted se refiere, señorita, se vende ya preparada en perfumerías e institutos de belleza. — *E. E. (Nueve de Julio).*

Acuda usted a un especialista de la piel, quien en poco tiempo le hará desaparecer esa cicatriz. Necesita medios enérgicos. — *Celia.*

Las venitas rojas que aparecen en la cara deben ser tocadas con la aguja eléctrica, o el termocauterio. Recurra a un médico para esa sencilla operación. Ningún tratamiento casero la librará de ese aspecto. — *Negrita (Saladillo).*

Consulte usted a su médico para que le recete el preparado conveniente a su organismo. Suele ser el defecto que detalla una deficiencia glandular, que se ataca ventajosamente por medio de la opoterapia. — *María Luisa (Campana).*

Sírvanse leer la respuesta que se da a "R. I. P.", de Capital, en esta misma sección — *Agradecida (Buenos Aires)* y *Feúcha de Montevideo.*

Efectivamente, depende de su voluntad solamente evitar el mal que le aqueja. Con proponérselo bastará.

Le servirá de auxiliar esta pomadita, usada en el cuello y en la cara, por la noche, al acostarse: glicerolado de almidón, 100 gramos; ácido tártrico, 5.—Dilza (San Luis).

No hay preparación casera para ese aspecto de la piel. Debe tocarse cada venita con la aguja eléctrica, operación que puede efectuar un médico solamente. — *Magali (Mendoza).*

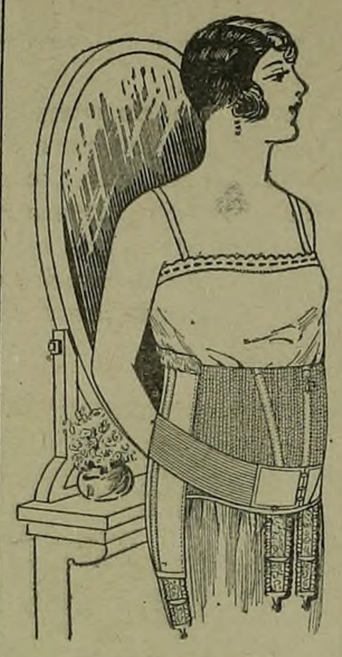
La solución para quitar las manchas dentarias que di en el número 1181 debe usarse diariamente hasta que desaparezca la coloración obscura del diente. — *Dora G. Quevedo (Santa Rosa).*

El tratamiento que sigue, señorita, es muy inteligente de su parte. No podría recomendarle nada mejor.

Pero debe tener constancia y esperar con calma el buen resultado, que no tardará en apreciar. — *Averet (La Paz, Entre Ríos).*

1º El bórax se agrega a cualquier crema. Úsase en polvo fino, en proporción de 1 gramo por cada 100 de aquélla. Para incorporarlo, se disuelve la crema en bañomaria.

2º El agua de Colonia de su referencia es muy buena. — *Rubia la melancólica (La Plata).*



Su cuerpo merece una buena faja

No lo maltrate pues, llevando fajas ordinarias que aparte de su deficiente confección, no están cortadas para Ud. y por tal causa ajustan donde no deben o bien dejan sueltas las partes que debieran ajustar.

Ajústese cómoda y agradablemente con una buena faja confeccionada a su medida por un establecimiento de prestigio como la Casa Porta, el cual posee el renglón más extenso de corsés y fajas tanto para embellecer el cuerpo, como para uso medicinal. (Riñón móvil, vientre caido, operadas y maternidad.)

Las fajas de la Casa Porta son cortadas mediante un sistema de exacta adaptación anatómica y son confeccionadas únicamente con materiales de calidad que importa directamente. Esto explica su fama de duración y precios tan moderados.

Su próxima faja encárguela a la Casa Porta.

Antigua CASA PORTA

Calle Victoria 755 — Buenos Aires

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY — ÉTAT

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.

Cada pastilla lleva { de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS



Agil, veloz ...

el caballo de carreras maravilla y asombra a cuantos lo contemplan. También el cuerpo humano puede moverse con asombrosa agilidad cuando los músculos y articulaciones se mantienen sanos. Al menor síntoma de una enfermedad reumática tome

ATOPHAN

medicamento de fama mundial contra el reumatismo y la gota

Elimina el ácido úrico acumulado en el organismo, hace descender las inflamaciones y calma los dolores. Miles de médicos lo recomiendan constantemente.

Tubos de 20 tabletas:

De la comodidad en los trabajos caseros

BAJO muchos puntos de vista, ser una buena esposa casera no está considerado como una ocupación, pese a que se sabe que los habituales trabajos hogareños constituyen, en muchos casos, un peligro para la salud y para la propia apariencia personal. A cualquier mujer de su casa que se le invite a practicar algún ejercicio contestará de inmediato con la negativa diciendo que durante todo el día no cesa de caminar de un lado para otro, de inclinarse, de estirarse, etc., y que no necesita ninguna clase de aparatos para mantenerse ágil. De más está decir que tales movimientos son, comúnmente, posturas incómodas que provocan un mayor porcentaje de fatiga que de circulación.

Pecho, cabeza y hombros levantados, he ahí la forma cómo debe una mujer caminar en su casa. Al principio costará un poco de trabajo habituarse, ya que la poca costumbre hará que a menudo sea olvidada la necesidad de mantener el cuerpo erguido. Mas luego, al comprobar que con ello el cuerpo sufre mucho menos, ya la tarea se hará más grata, más fácil. No pocas son las energías que casi todas las mujeres gastan precisamente por no saber repartir proporcionalmente sus fuerzas en el día.

Para obtener una idea un poco más clara de lo que queremos significar estudiemos detenidamente los grabados que acompañan el presente artículo. Las siluetas en tono negro nos explican con claridad la forma cómo, en sus diversas tareas, debe actuar la mujer, mientras los de tono blanco nos muestran la forma errónea cómo en la mayor parte de las veces hace los menesteres caseros. ¿Advierte el lector la enorme diferencia que existe entre las dos posturas adoptadas para echar en la pala la basura del suelo? Y la misma pregunta puede hacerse en lo que respecta al limpiado de los vidrios. El balde portador del agua, colocado sobre un banco muy bajo, obliga, forzosamente, a la mujer, a inclinarse en la forma que se ve, vale decir, a adoptar una postura que, a la fuerza, al ser repetida, debe producir cansancio. Cosa semejante ocurre con el cepillo, con la cocina, con la tabla de planchar y un sin fin de objetos que constituyen, juntos, la serie de aparatos con los que casi diariamente ha de trabajar la mujer.



Sabiéndolos utilizar, o mejor aún, sabiéndolos adquirir, el cansancio físico merma notablemente. No en vano la mente humana se ha esforzado por perfeccionarlo y aun que constituyan verdaderos "aliviadores" del trabajo. Su inadaptable construcción exige, por parte de quien los usa, un desgaste físico inútil al par que grande. Nadie mejor, para comprobar esto, que la propia dueña de casa, quien, coqueta por naturaleza, trata de hacer menos intenso ese esfuerzo continuado y poder así conservar una mayor belleza en su figura y en su rostro. Es necesario, entonces, que adquiera el hábito de no desmejorarse físicamente sin dejar por



ello de cumplir con sus obligaciones. Y todo eso puede ser logrado fácilmente sin desmedro por parte alguna.

En verdad que no son pocas las mujeres que, sin ser refractarias a los trabajos caseros, demuestran cierta leve adversión por ellos. En parte, tal cosa es justificada. De vivir en épocas más atrasadas que la actual, concebiríamos que la mujer tuviese por fuerza que verse sometida a tales perjudiciales tareas. Hoy, con los tiempos que corren, en los cuales el perfeccionamiento cada vez más creciente de las cosas hace el trabajo más llevadero, no podemos permitir eso. O al menos intentaremos no permitirlo. Si a un obrero que debe dar forma a una piedra se le dan herramientas de madera en lugar de dárselas de hierro, el pulimento se le hará imposible. Perderá tiempo, derrochará inútilmente energías y, a la postre, el trabajo no tendrá valor. De la misma manera, si a una mujer se le proporcionan, para sus tareas diarias, buenas herramientas, podrá cumplir su misión pronta y esmeradamente.. Ello redundará en beneficio de ella y del propio hogar.

Todo trabajo tendrá el final deseado, habrá tiempo para las expansiones y se cuidará lo que en el mundo debemos considerar como el más preciado de los tesoros: la salud.

La figura femenina no sufrirá mella, no habrá deformaciones, ni dolores, ni algún otro inconveniente por el estilo.

El empleado y el obrero tratan, por todos los medios a su alcance, de hallar en su tarea diaria aliados que le simplifiquen el trabajo al par que se lo tornen más agradable. Igual cosa sucede con la madre o la buena esposa que permanecen en el hogar dedicadas a sus habituales tareas. A ellas dedicamos este artículo donde, especialmente en la parte gráfica, hallarán buenos consejos tendientes a aliviarles su diario trabajo al mismo tiempo que a evitar que su cuerpo en general sufra las consecuencias de malas posturas o esfuerzos injustificados que no reportan beneficio alguno.

Para esto sólo es necesario un poquito de sentido común y otro poquito de espíritu observador. Acaso lo segundo podamos probarlo ahora mismo prestando atención a los grabados a que me he referido anteriormente. Las dos mujeres representadas desempeñan la misma calidad de trabajo. Pero mientras una de ellas lo hace utilizando materiales que lo simplifican, aparte de ahorrarle un gran porcentaje de desgaste físico, la otra hace todo lo contrario.

Es así cómo la vemos adoptando posturas nada gratas que provocan el cansancio consiguiente.

De esta manera, lo que podría ser hecho en menos tiempo y con menor fatiga, exige doble desgaste de ambas cosas.

Invitamos, pues, a todas las dueñas de casa, a seguir los gráficos consejos que ofrecemos. La adquisición del material empleado no exige gastos, o cuando mucho, significa el empleo de la misma cantidad de dinero invertido en comprar aquellos que no convienen y que tan poco colaboran con la mujer. La invitamos a que se convierta en cualqquiera de estas siluetas obscuras. Puede hacerlo. La recompensa pronto será obtenida; vendrá en forma de una mayor perfección de la figura en general y en una mayor disponibilidad de tiempo para paseos o tareas un poco más gratas que las comunes.

Sólo falta que la mujer se decida a adoptarlas. Y habrá de hacerlo, porque reconocemos que, una vez que haya observado con detenimiento tales consejos, reconocerá la efectividad de los mismos. ¿Y quién es la que no anhela cumplir cómodamente con sus obligaciones? ¡Quién sabe cuántas de ellas no habrán, en la mitad de su trabajo, lanzado esta frase!:

—¡Si hubiera una forma más cómoda de hacer esto!...

Y esa "forma cómoda" era la más sencilla del mundo. Tanto, que estaba ahí, al alcance de toda mujer. Pero como muchas mujeres parecen no haberse dado cuenta de su existencia, es por ello que nosotros la ofrecemos gráficamente reproducida en sus más variadas fases.

La cocina, el limpiado de la casa, el planchado, el lavado, podrán entonces convertirse en algo agradable de hacer.

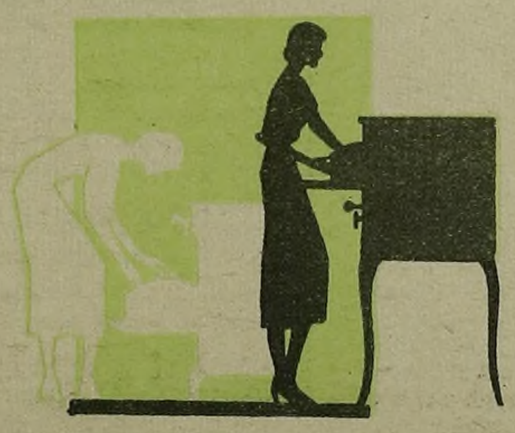


Todo está, repetimos, en que la mujer reconozca que estos accesorios, bien empleados y bien adquiridos, deben forzosamente ahorrarle un gran porcentaje de energía, sin que por ello sufra malas consecuencias la diaria tarea casera.











Cartas de mujer

(Continuación de la página 67)

una novia para mirarla tantas veces por semana, sino para fundar un nuevo hogar con ella. María de las Nieves, con ese aire solemne que tú le conoces y que tan bien remedabas en el colegio, le devolvió prendas, cartas, regalos... ¡Otra destinada a vestir santos! ¿No te parece una tontería semejante proceder? Te digo "tontería", pero pienso algo más grave.

Las damas aristocráticas de Francia dan, efectivamente, un bello ejemplo a las damas aristocráticas de los demás países. Hacen frente al pánico con una bravura y un donaire digno de sus ascendientes, que subían al cadalso con la sonrisa en los labios. La virtud efectiva, en la actualidad, es la prodigalidad, porque si todo aquel que aún puede gastar se dedica a economizar, la crisis se acentuará hasta convertirse en una calamidad pública universal. Los novios deberían tener un valor semejante y arrostrar la situación sin esperar el milagro de que termine el mal momento en seguida, adaptándose a las condiciones impuestas por la anormalidad que estamos obligados a soportar.

Yo no puedo contarte nada sobresaliente; tú sabes que la mayor parte de nuestras manifestaciones superiores son balbucientes todavía, y de lo demás, de lo que significa nuestro orgullo como nación, no entiendo absolutamente nada; no podría hablarte ni del estado de las cosechas, ni de la del ganado.

Lo nuevo ya debes saberlo por las agencias telegráficas; Bolivia y Paraguay están en inminente peligro de hacerse la guerra. Yo me pregunto hasta cuándo las mujeres vamos a permanecer con los brazos cruzados ante esa horrible manifestación de la barbarie ancestral, pudiendo hacer tanto por la supresión de ella, como lo prueba la hazaña de Crisia y sus compañeras, cuando las guerras fratricidas entre Lemos y Atenas. Tú dirás que el hecho puede que no tenga gran cosa de histórico y sea solamente un símbolo irónico sobre el poder que podemos ejercer sobre los hombres; pero, broma aparte, y sin recurrir a la historia griega, estoy firmemente convencida de que la mujer no hace por la paz de la humanidad ni la millonésima parte de lo que pudiera hacer si tomara en serio su papel, primero como educadora inicial del hijo, después como maestra elemental, después como novia, más tarde como esposa... Yo me indigno ante la posibilidad de una guerra entre dos países hermanos, jóvenes e igualmente necesitados de paz para desarrollar sus riquezas y organizar la vida cívica,



tan precaria en todo el Nuevo Mundo. Y allá, en la vieja Europa, ¿qué hacen las mujeres para apresurar el desarme y afianzar la paz entre esos pobres pueblos extenuados por la miseria y debilitados por la última espantosa sangría? Si las naciones experimentadas dan el ejemplo que están dando, ¿qué podemos esperar de países recién nacidos, deseosos, como los chicos, de probar que son capaces de realizar lo que sus mayores?

Tú que tienes ese don de gentes tan envidiado, aprovéchalo para hacer algo en pro de la paz. Es horrible pensar en la repetición, agigantada, de la guerra mundial, sin beneficiar más que a un puñado de innobles mercaderes, pues tanto los vencidos como los vencedores no obtuvieron una sola ventaja real de la sangrienta contienda.

Espero tu próxima carta con curiosidad y ternura, querida Silvia. Interrumpo ésta bruscamente, porque debo prepararme para una fiesta. Ya te contaré.

Te besa muchas veces, con efusión, tu invariable amiga

LEONOR.

Final de una aventura

(Continuación de la pág. 69)

contrabandeaba pesetas: por espíritu deportivo.

—No lo veo. Si usted hubiera llevado mi vida durante las últimas dos semanas no lo llamaría deporte.

—Y si usted hubiera llevado la vida de su esposa durante las últimas dos semanas tampoco lo llamaría deporte.

—¿Y usted hace esto por ella?

Viola intervino:

—Lo hace por mí. Le parece que me quiere y yo le proporciono la oportunidad de probarlo.

Vail no resistió ya. Tomó el pasaporte, y ayudado por Viola, ocupó el automóvil de ella y se alejó rumbo a Francia y... la libertad.

A poco Derrick, por indicación de la joven, siguió a un vasco alto y cenceño, quien lo condujo hasta un nido de contrabandistas de tabaco. En la última posada del camino los esperaba Viola. A pesar de lo penoso de la caminata por agrestes caminos de cabras, pronto salieron a un valle riente y tranquilo.

¡Salvado!... Su compañera lloraba, aferrándose a su brazo, y terminó por dejarse caer a tierra. Él se sentó a su lado.

—Si estamos salvados, ¿por qué llorar?

—Yo le prometí... —sollozó ella.

Él lo recordó.

Sus labios se unieron.

—El final de la aventura —dijo ella. —Esto era lo que usted buscaba: una aventura.

—Señorita, es sólo el principio.



Imparte brillo y esplendor *al cabello.*

Lo torna obediente.

SI su cabello es rebelde, es falto de brillo, y sin lustre natural, fácil es corregir todo ésto.

Basta con que luego de poner unas pocas gotas de Glostora en la palma de la mano, se la pase usted suavemente por el cabello antes de ondearlo o peinarlo.

El resultado le sorprenderá. Su cabello adquirirá al instante un lustre excepcional, una sedosidad brillante y viva.

Es que Glostora torna el cabello más hermoso, sencillamente con realzar su ondeado y su color naturales.

Fija pronto el cabello

Glostora hace que las ondas y los rizos se conserven. Deja el cabello tan flexible y dócil que puede ser arreglado a gusto, (¡aún apenas lavado!) en cualquier estilo de ondulación o peinado, ya se trate de cabello largo o de melenita.

Unas pocas gotas de Glostora bastan para impartir esos vivos, brillantes, sedosos reflejos tan admirables: y para hacer que su cabello resplandezca radioso con lustre y belleza naturales.

Una botella de Glostora cuesta muy poco . . . y puede adquirirse en cualquier farmacia y perfumería. ¡Ensáyela! Le encantará ver cuanta hermosura ganará su cabello, y qué fácil le resultará ondularlo y arreglárselo a gusto.



A los que han estado enfermos este invierno

El invierno que tuvimos que soportar este año no ha sido de los más fríos, pero sí de los menos saludables. El número de las personas atacadas por la grippe, tos, catarros y demás afecciones propias de esta estación ha sido incalculable, tanto que los que consiguieron sortear estas enfermedades pueden considerarse bien afortunados.

Es sabido que después de una grippe o de un fuerte catarro el organismo queda resentido y que sus consecuencias continúan sintiéndose mucho tiempo de manera persistente y molesta. Esto es algo que no hay que echar en olvido, pues las complicaciones de estas afecciones al parecer ligeras, suelen ser muchas veces de bastante importancia, especialmente cuando se trata de personas que ya antes se encontraban debilitadas por cualquier afección anterior.

En algunos sujetos estas complicaciones pueden ser inmediatas, pero generalmente se producen lentamente y al cabo de más o menos tiempo. Tales son por ejemplo las reagravaciones que se observan una vez transcurrida la grippe en los casos de tuberculosis, o las alteraciones digestivas con los consiguientes trastornos en la asimilación que suceden a una afección gripal, o asimismo las múltiples formas de debilidad, neurastenias, anemias, malestar general, decaimiento, inapetencia, etc., que tan frecuentemente dejan detrás de sí los procesos gripales, sobre todo después de una estación como la que acabamos de pasar actualmente.

Estos datos demuestran que en los casos de grippe, no basta con curar esa grippe, sino que es necesario evitar los peligros de la convalecencia. ¿En qué forma? Empleando un buen tónico.

Con respecto a este punto la opinión de los médicos es unánime. Los eminentes médicos Roger, Huchard, Robin, etc., dicen: "En la convalecencia de la grippe es necesario usar un tratamiento reconstituyente." El Doctor H. Bourges manifiesta: "Para que el malestar post-gripal no se prolongue demasiado se aconseja aire puro, reposo intelectual, cambio de aires, cuando esto es posible, alimentación vitamínica y tónicos". Ahora bien, la tonificación ideal para los organismos debilitados en cualquier edad lo constituye la Bioforina Líquida de Ruxell, producto que los médicos más eminentes recomiendan por sus admirables condiciones reconstituyentes.

Este producto es de muy agradable sabor y puede reemplazar ventajosamente cualquier aperitivo. Una copita antes de cada comida hace aumentar considerablemente el apetito y por sus propiedades tónicas duplica el valor del alimento. Las condiciones extraordinarias de este producto han sido también comprobadas por gran número de médicos de toda la República y el Doctor Juan C. Alsina certifica: "Encuen-"tro que la Bioforina Líquida de "Ruxell es lo mejor que conozco en "materia de tónicos y reconstituyen-"tes y lo receto con entusiasmo, espe-"cialmente en la tuberculosis y en la "convalecencia de las enfermedades "debilitantes."

El doctor Celestino Arce, escribe: "La Bioforina Líquida de Ruxell pro-"duce siempre resultados inmejorables. "Bajo su acción los organismos debi-"litados se reconstituyen rápidamente "ganando en peso, al mismo tiempo "que toda la economía experimenta "una beneficiosa influencia."

No está de más tampoco aconsejarla a las madres, cuyos hijos estudian, pues resulta un auxiliar precioso durante los cursos escolares, especialmente cuando los niños sean flacos, débiles o poco afectos al estudio. La ciencia moderna ha probado sobradamente que no es con castigos ni amenazas como los niños progresan en sus estudios.

Como alimento cerebral también podemos aconsejar la Bioforina Líquida de Ruxell para todos los casos de astenia nerviosa, insomnio, fatiga cerebral, pesantez o mal humor, ya que en repetidos casos se han constatado resultados muy satisfactorios. "Se observa una tonicidad tan grande—dice el eminente Dr. Robin — en los enfermos que usan este preparado, que parece como si renacieran a la vida."

La Bioforina Líquida de Ruxell es preparada en Buenos Aires por el Instituto Bioquímico Modelo, en su Laboratorio de la calle Perú 1645 al 55 y se puede obtener por un módico precio en todas las farmacias de la República.

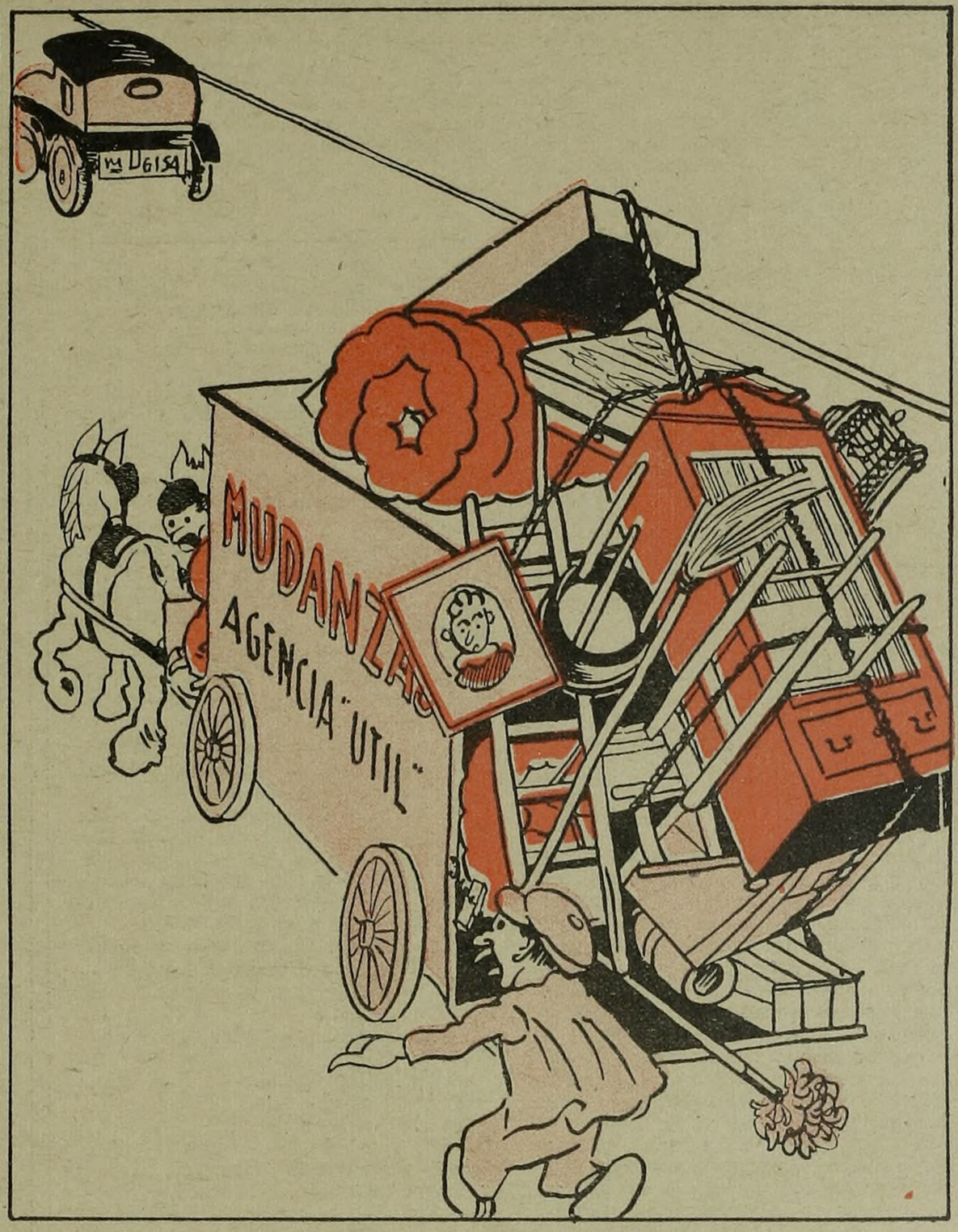
La caricatura en el extranjero



—Le he mandado venir, doctor, porque nos ocurre algo muy extraño.

—Usted dirá, señora, qué es lo que les ocurre.

—Pues verá usted. Mi marido no tiene la gripe, mis tres chicos tampoco, y yo tampoco, y, naturalmente, estamos [illegible].



(DE "GUTIÉRREZ", MADRID)

—¡Atrás! ¡Atrás! ¡Se llevan ustedes los muebles del piso segundo y los que se mudan son los del primero!



(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

—El sandwich que acaba de venderme ¿era bien fresco?

—¡Fresquísimo! Cada uno de ellos viene envuelto en una hoja de papel impermeable.

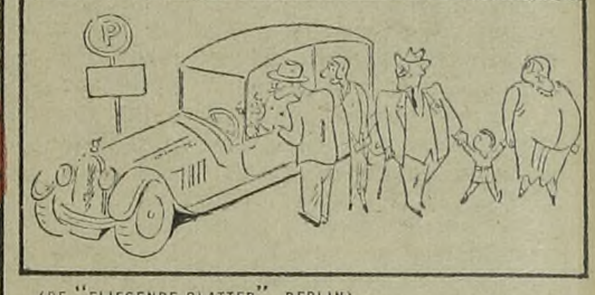
—¡Ah, comprendo! Si usted me lo hubiera advertido antes...



(DE "PÊLE MÊLE", PARÍS)

En casa del disecador:

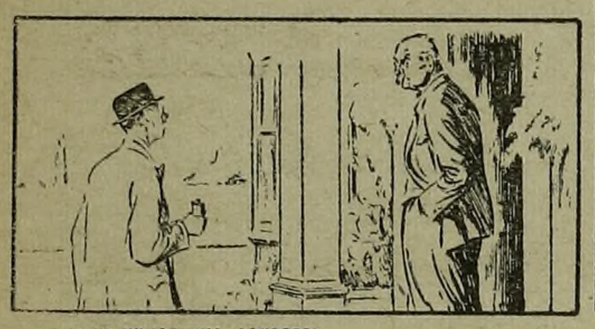
—Como le he dicho ya, deseo que usted me diseque a mi pobrecita Lulú, y también este pedacito de salchicha, que [illegible] de las que a ella le gustaban tanto...



(DE "FLIEGENDE-BLATTER", BERLIN)

—Cuídame bien el coche, Pepito, mientras yo vuelvo.

—Sí, papá. Si me das diez centavos me escondo bien y ladro cuando alguien se acerque.



(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

El vendedor. — ¿Tiene usted interés en comprar un extinguidor de incendios?

El señor. — De ninguna manera. Hasta hoy jamás se me ha incendiado el bolsillo

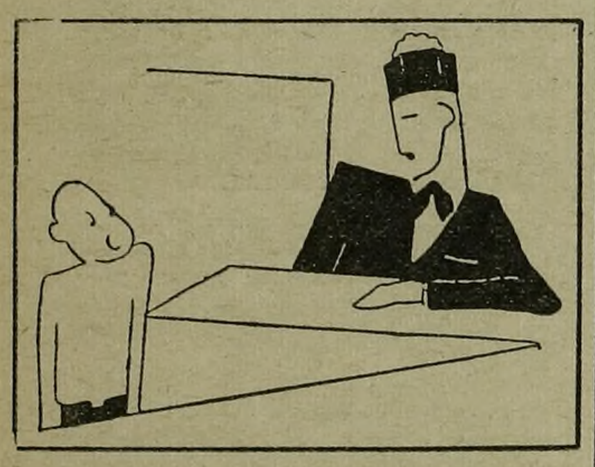


(DE "FANTASIO", PARÍS)

—Para ocupar ese puesto de responsabilidad, tiene que depositar una fianza.

—¡Pero, señor! ¡Yo soy un hombre honrado!

—Lo creo. Pero con la fianza no tiene necesidad de serlo.



(DE "GUTIÉRREZ", MADRID)

—Dime, Toribito. "Pantalones" ¿es singular o plural?

—Verá usted. Es singular por arriba y plural por abajo.



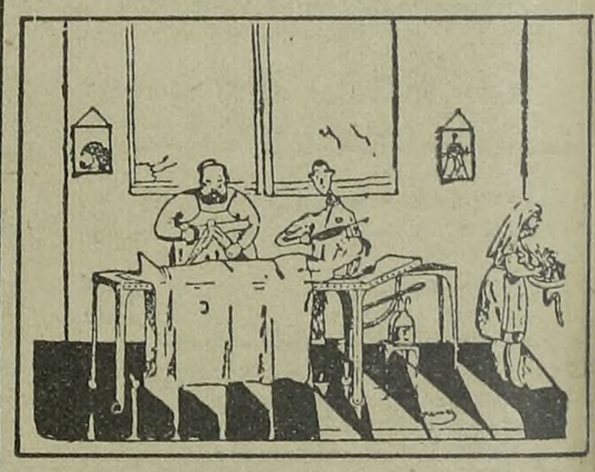
(DE "COLLIER'S", NUEVA YORK)

—Y ahora ¿quién me creerá cuando diga que he subido hasta aquí?



(DE "PUNCH", NUEVA YORK)

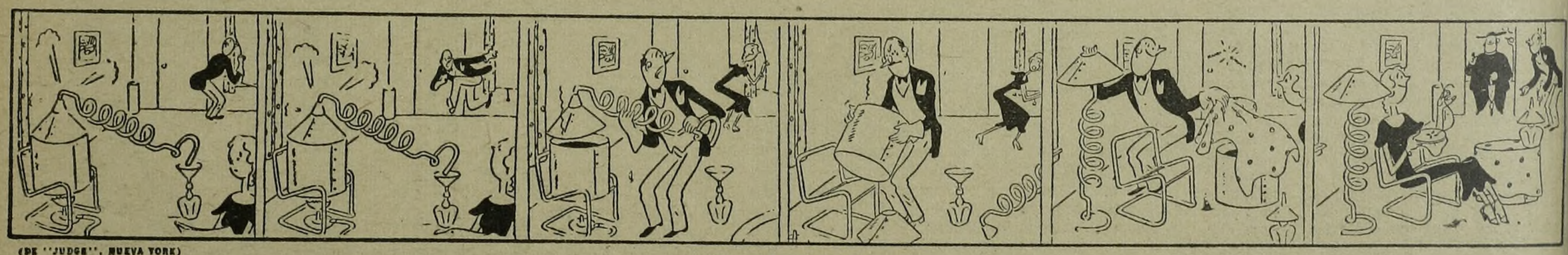
El perfecto mayordomo del señor que sintió entrar un ladrón en su casa.



(DE "BUEN HUMOR", MADRID)

El doctor. — ¡Malo! Me parece que es gangrena gaseosa; pero este bulto...

El enfermo. — Ese burto debe zé la bolita.



(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

VIDA DE HOGAR



¿Porqué se queja?

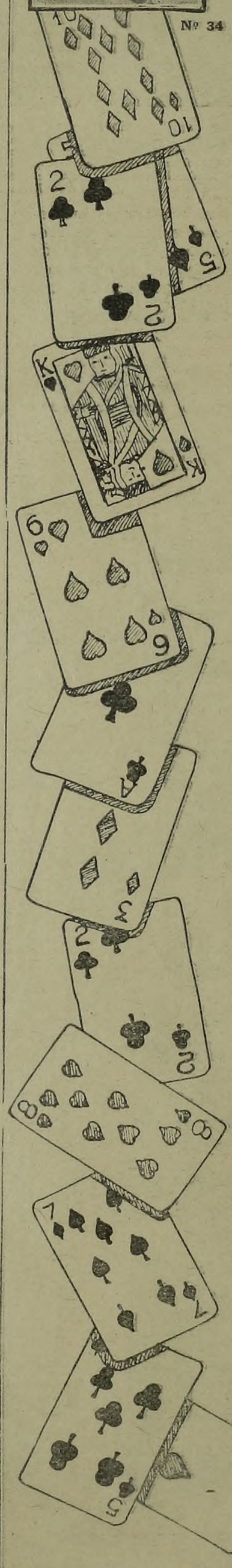
Un gran porcentaje de sus padecimientos físicos Vd. los puede evitar regularizando las funciones de su organismo tomando una cucharadita de Magnesia S. Pellegrino.

Con o sin gusto a anís. Purga - Refresca - Desinfecta

MAGNESIA S. PELLEGRINO







Contract-Bridge

Por E. V. SHEPHARD

Hace pocos meses, respondiendo al clamor de los aficionados, se resolvió establecer una reglamentación oficial para el juego del "bridge".

Una comisión compuesta por los más destacados profesionales y comentaristas del juego fijó las bases de lo que podría denominarse "Método Oficial".

E. V. Shephard, llamado "el maestro de maestros", fué uno de los miembros de la citada comisión. Su autoridad en materia de "bridge" es grande, considerándoselo uno de los "cuatro ases mundiales" del juego. Se asegura que ha educado y preparado mayor numero de profesores que ningún otro jugador.

Shephard es, además, el más prestigioso divulgador del juego. En tal carácter ha escrito articulos de interés especialmente para "El Hogar".

DECLARACIONES NORMALES DE DOS Y DE TRES

A no ser que usted comprenda perfectamente todos los tipos de declaración, es un poco confuso encontrarse con declaraciones normales de dos, mientras que otro club igualmente bueno utiliza declaraciones normales de tres. No pueden ser empleadas ambas declaraciones normales de dos y tres por aquellos que utilizan la declaración obligatoria de dos común o que siguen la declaración del Sistema Oficial. Una u otra puede emplearse, pero no ambas.

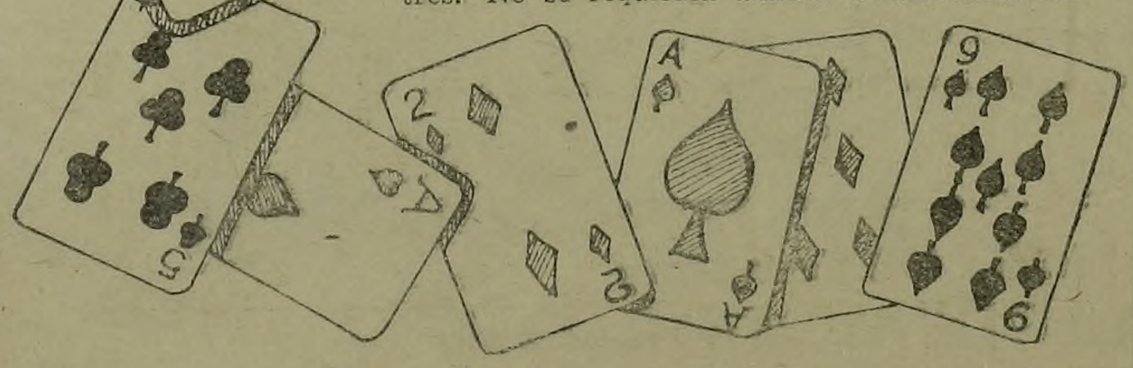
Una declaración inicial normal de uno de cualquier palo espera que el compañero tenga cuatro triunfos pequeños para una ayuda inmediata, o por lo menos tres triunfos incluyendo un honor alto. Aparte de esta ayuda de triunfos, su fuerza asistente total debiera consistir de por lo menos 3 ½ bazas probables - - - y más que eso en el caso que ayude por la cantidad de triunfos y por la capacidad para triunfar palos laterales. Si el declarante inicial desea que el compañero ayude con menos fuerza de la mencionada recién, debe hacer una declaración inicial más alta. Por lo tanto, una declaración inicial normal de uno niega la posesión de siete bazas razonablemente seguras. Esta declaración normal niega la capacidad para cumplir un contrato de cuatro, a no ser que el compañero tenga algo mejor que tres bazas.

Siempre que su mano requiera poca o ninguna ayuda en triunfos de su compañero, sobre todo si su mano carece de cartas fuertes defensivas y de una fuerte ayuda para un cambio del compañero, es mejor iniciar el remate con una declaración de game en el caso que no requiera más de dos bazas asistentes de su compañero para cumplir el contrato. Debiera iniciar el remate con 4-corazones con la primera mano que damos abajo. La segunda obliga una declaración inicial de 5-diamantes.

P. A C. K-Q-J-10-8-7-6-3 T. 5-2 D. 7-4
P. 8-4 C. K-Q T. 9 D. A-K-Q-9-8-5-4-3

Una declaración inicial normal de uno expresa algo menos de 7 bazas. Una declaración inicial normal de game en un palo mayor expresa por lo menos 8 bazas y en un palo menor por lo menos 9. Unicamente algún propósito estratégico permite declaraciones de game con menos fuerza de la especificada arriba.

La diferencia entre la fuerza que obliga una declaración normal de uno y la que obliga una declaración de game es solamente un poco más de una baza y un poco más de dos en un palo menor. Estas pequeñas diferencias entre la fuerza que demanda una declaración inicial de uno y la fuerza que demanda una declaración de game, son los únicos lugares donde pueden aplicarse declaraciones normales ya sea de dos o tres. No se requieren ambas declaraciones nor-





¡El Lápiz Mágico Para los Labios!

APLIQUESE Tangee y se notará el cambio de matiz, armonizando con todas las facciones.

¡NOVEDAD! "Tangee Theatrical," nuevo Lápiz y Colorete Compacto de color obscuro para uso profesional y nocturno.

Otros productos Tangee: Crema Colorete, Colorete Compacto, Cosmético, Crema Alba y Nocturna, Polvos Tangee.

A20

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene, certificado Nº 7316

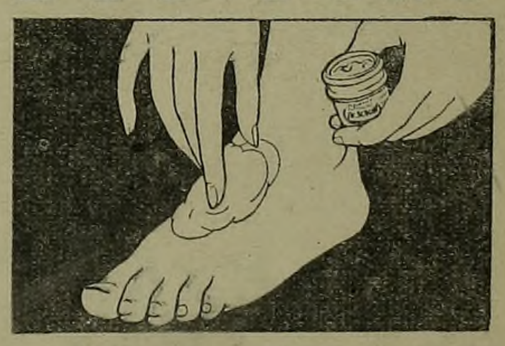
Agentes exclusivos: **PALMER & Cía.**

Buenos Aires: Moreno 574
Montevideo: Río Branco 1390



Una dicha para todos los que

SUFREN DE LOS PIES



No importa lo mucho que le duelan sus pies o lo cansados y molestos que se encuentren, puede estar seguro que una sola aplicación del Bálsamo Pédico del Dr. Scholl, hará que toda incomodidad desaparezca como por encanto.

Esta maravillosa preparación calmante y curativa, alivia rápidamente el dolor de las coyunturas y músculos esforzados, eliminando toda inflamación e hinchazón.

Excelente para los Juanetes irritados o inflamados, sabañones, dolores reumáticos en los pies y piernas, torceduras, etc. En todas las Farmacias, Zapaterias, Perfumerias y Ortopedias.



El tarrito para muchas aplicaciones,
$ 0.70 y $ 1.50

Bálsamo del Dr. Scholl

males de dos y tres. Ya sea una u otra puede emplearse normalmente; la que no se necesita para uso normal puede ser utilizada convencionalmente. El Sistema Oficial emplea declaraciones normales iniciales de dos, porque son comúnmente necesarias para este propósito. Para uso convencional, que obliga la respuesta del compañero, se puede emplear ya sea una declaración inicial de 2-tréboles, para indicar tres palos declarables, o una declaración inicial de tres para indicar posesión de una mano con dos palos poderosos que debiera cumplir game en uno de los dos palos, o un solo palo poderoso con posibilidades de slam.

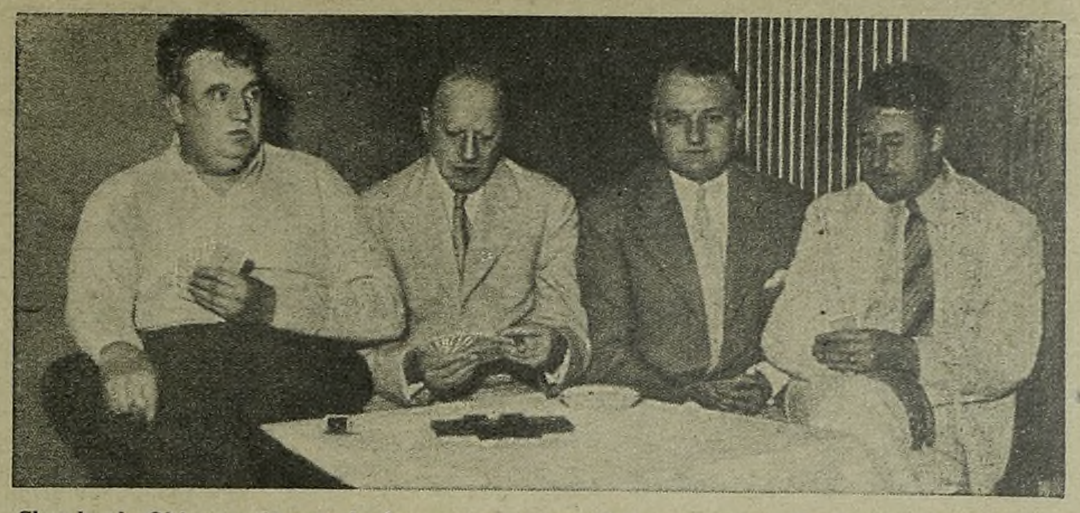
El jugador que utiliza una declaración inicial de dos para expresar fuerza que obliga la respuesta del compañero, utiliza la declaración normal de tres para expresar una mano más débil---una de fuerza insuficiente para obligar a responder al compañero.

Prácticamente todo jugador hace uso de declaraciones obligatorias de alguna especie. La gran mayoría de jugadores utiliza ya sea la declaración de dos o la de tres como obligatoria. Por lo tanto todo jugador tiene oportunidad de emplear una declaración inicial normal ya sea de dos o tres para propósitos no-obligatorios. Daremos los detalles en el artículo siguiente.

CONTINUACIÓN DE LAS DECLARACIONES NORMALES DE DOS Y TRES

Bajo el Sistema Oficial se emplean declaraciones de dos normales para indicar manos que requieren algo menos de la ayuda corriente para hacer game. El compañero pasará una declaración inicial de uno cuando tiene ayuda normal de triunfos y la fuerza corriente de tres bazas probables. Hará un cambio o ayudará la declaración inicial de dos, con menos de la fuerza corriente de tres bazas probables. Gran parte de la eficacia demostrada por el Sistema Oficial se concentra en la gran utilidad de esta declaración semiobligatoria inicial de dos de un palo.

Personalmente, yo haría una declaración inicial de dos solamente con la primera mano que damos. Si el compañero tiene muy poco para ayudar o cambiar una declaración de dos, las oportunidades de sufrir multas exceden las de game.



Cleveland, Ohio: capitanes de los cuatro teams del campeonato de cuatro teams de la Liga Americana de Bridge. — De izquierda a derecha: P. Hall Sims, de Deal, Nueva York, capitán del team ganador, formado por él, Willard Karn, David Burnstine y Howard Schenken. E. M. Baker, de Cleveland, Ohio, Walter Pray, de Indianopolis, Indiana. Chapton French, de Filadelfia, todos capitanes de teams en el campeonato de bridge de la Liga Americana.

Que en la segunda mano es indicada una declaración inicial de tres (o la declaración convencional de 2-tréboles, de acuerdo a la que usted prefiera) no hay la menor duda.

P. A-K-6-3	C. A-K-9-4
P. A-K-9-3	C. A-K-9-4
T. 7	D. A-8-5-2
T. 7	D. K-Q-J-2

Hay otros varios tipos de manos donde también es indicado hacer declaraciones iniciales de dos, ya sea en palos mayores o menores. Está el palo sólido de siete cartas, sin fuerza de ayuda. Está el palo sólido de seis cartas con una baza de ayuda, como en la segunda y tercera mano. Está la mano fuerte de dos palos, como la cuarta, y el palo menos sólido con fuerza lateral de ayuda como en la quinta mano.

P. 6-4	C. A-K-Q-J-6-4-3
P. A-K-Q-J-6-3	C. A-9-5
P. A-K-Q-J-6-3	C. K-9-5
P. A-Q-J-4-2	C. A-Q-10-8-5
P. A-Q-10-8-3-2	C. K-J-2
T. 8-5	D. 6-4
T. 8-5	D. 6-4
T. K-5	D. 6-4
T. 5	D. 6-4
T. 9-7	D. A-2

Un palo fuerte de cinco cartas acompañado por un palo declarable de cuatro cartas puede ser digno de una declaración inicial de dos, como la primera mano de las dos siguientes que damos abajo; la segunda también exige una declaración inicial de dos, aunque no hay un segundo palo declarable; la gran fuerza de honores altos, más las siete bazas probables, constituyen demasiada fuerza para arriesgar una posible pérdida de game por hacer una declaración inicial de uno solo.

P. A-K-Q-8-4	C. A-K-9-6
P. A-Q-J	C. 6-3
T. 7-3	D. 6-2
T. 8-5-2	D. A-K-Q-J-7

Bajo el procedimiento del Sistema Oficial, la mano asistente no debe cerrar inmediatamente el contrato de la declaración inicial de dos, porque su declarante inicial promete otra declaración, ya sea si se le ayuda o cambia. Por esta razón el declarante inicial debe declarar nuevamente, aun si su primera declaración ha enseñado la fuerza completa de su mano, porque el compañero puede tener fuerza importante más grande que el valor indicado por su declaración mínima.

Los jugadores que emplean una declaración inicial de dos como obligatoria a la cual debe responder el compañero, no tienen ninguna declaración inicial normal de dos. Pero tales jugadores pueden usar una declaración normal inicial de tres para enseñar la posesión de manos como las citadas arriba. En algunos círculos una declaración inicial de tres es usada convencionalmente para enseñar un palo establecido con una baza segura lateral. Es aconsejable saber cómo un compañero que emplea una declaración inicial de dos obligatoria, emplea una declaración inicial normal de tres.



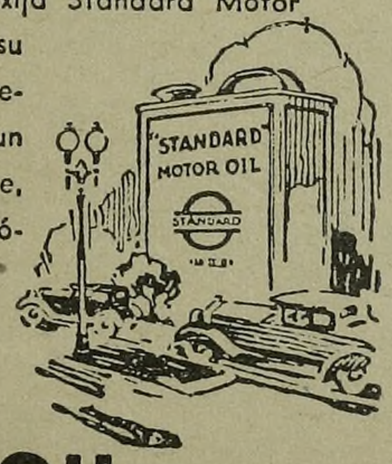
PRACTÍQUELA también al comprar aceite lubrificante

Jamás permitiría Ud un malgasto intencionado en su casa. Y con razón, pero ¿considera Ud. que, quizás sin pensar, puede Ud. estar malgastando mucho dinero en su automóvil?

¿Qué clase de aceite usa Ud.? ¿Es una marca cuyo costo inicial es bajo pero cuyas cualidades protectoras son dudosas? ¿Es un aceite con el cual cree Ud. estar ahorrando dinero pero que, en realidad, le costará mucho cuando se vea Ud. obligado a pagar las reparaciones en el automóvil?

Existe un aceite que puede Ud. usar con la plena confianza de que, a la larga, le ahorrará dinero. Este aceite es el "Standard" Motor Oil, un lubrificante elaborado y garantizado por una de las refinerías más afamadas de la industria.

¡Sea económico! Exija "Standard" Motor Oil. Vacíe y rellene su cárter a intervalos regulares y goce de un automovilismo suave, placentero y económico.



Use Wico "Standard"—es nafta Argentina

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL

el rincón del bebé

Ser madre es lo mejor que ha podido dar la vida a la mujer. Pero ello le exige mayor esfuerzo, iniciativa y visión que la más difícil carrera. A esas madres que se sienten verdaderamente compenetradas de su responsabilidad en la vida,* EL HOGAR *les dedica esta página.

EL ALIMENTO CORRECTO PARA EL BEBÉ

LA dieta adecuada es un factor de gran importancia para el mantenimiento de la salud del niño. La clase del alimento, su cantidad y la forma en que es proporcionado son de vital importancia para esto. La comida de una criatura nunca debe tener como base uno o dos artículos alimenticios, sino muchos, ya que en esa misma variedad se hallarán los elementos necesarios para un más perfecto desarrollo. Todos los días la madre debe observar que los alimentos de su hijito reúnan esa condición.

Leche. — Es lo mejor y de mayor importancia para el niño. No tiene substituto. Casi podríamos decir que es el alimento perfecto por excelencia, aparte de que es uno de los más baratos. Nutre porque contiene gordura y azúcar. El cuerpo necesita ese "combustible" para mantenerse caliente, para funcionar y tener un desarrollo normal, de la misma manera que una máquina de ferrocarril necesita carbón, o nafta el motor de un automóvil.

Huevos y carne. — Mucha leche y un huevo por día deberá dársele al niño, quien, hasta antes de cumplir los siete años, comerá carne en muy escasa cantidad.

Cereales. — Cereales en general constituyen igualmente un alimento de verdadero valer y deben ser muy tenidos en cuenta.

Vegetales.—Constituyen un factor de gran importancia en la dieta, ya que son magníficos guardianes del estreñimiento. Las patatas deben ser dadas prácticamente todos los días en diversas formas, tales como cocinadas o en forma de puré. Otros vegetales convenientes son los porotos, espinacas, espárragos, zanahorias y remolachas, frescas, secas o en latas. Los vegetales son particularmente ricos en hierro y vitaminas.

Fruta. — Todos los días debe hallarse incluída la fruta en los alimentos del niño, ya sea fresca o seca. Esta última también contiene hierro. Todas las frutas deben ser previamente lavadas con sumo cuidado.

Dulces. — Nunca deben ser dados entre comidas, sino en ellas mismas. Deben ser pasteles, tortas, budines, etc., y el final de las comidas es el mejor momento para darlas.

Alimentar a un bebé prematuro es, fuera de toda duda, un problema muy serio. La leche de pecho es de gran valor para la gran mayoría de estos pequeños seres. Si la madre la posee en abundancia, por cierto que será muy afortunada. Si no, es entonces necesario adoptar otros medios de obtenerla. Contratar los servicios de una ama de cría u obtener leche de diferentes mujeres. Si esa leche no es materna, es aconsejable entonces colocarla al fuego por espacio de un minuto antes de dársela.

La edad en que una criatura prematura debe ser sacada a la calle depende de la estación y de los progresos que esté haciendo en cuanto a su peso se refiere. Las primeras veces que se le saque irá bien abrigada, más o menos al mediodía, y haciéndole permanecer una hora más o menos. Gradualmente, el tiempo puede ser aumentado. Evítense los vientos fuertes y las lluvias, por lo menos hasta que tan delicada criatura ha cumplido ya un año de edad.

En muchos casos la piel de las criaturas pequeñas es refractaria al sol, máxime si éste se halla en toda su potencia.

MOTIVOS DEL AULA

HABLA EL ESCRITORIO

Ya que me hicieron tan rígido,
obscuro, pesado y feo,
¡no me escatimes las flores,
ni los libros, ni los versos!

AURORA SUAREZ



Iniciales para marcar al punto cruz la ropa del bebé



La mujer tiene que desempeñar un gran papel en la paz y estabilidad del mundo



CUANDO se echa un vistazo a lo que ocurre más allá de los límites del horizonte nacional, se llega a la conclusión de que las cosas no van mejor que en el nuestro.

Por nuestra situación de país donde la industria está aún en su período inicial, las alteraciones políticas, económicas o sociales del exterior repercuten sobre nosotros y nos obliga a un conocimiento más estrecho con naciones y pueblos de cuyo valor sólo estábamos enterados en forma abstracta y precaria.

Tan grande ha sido la conmoción que ha sacudido al mundo durante la guerra, que aún en los momentos actuales se halla bajo la influencia de una depresión física y moral muy acentuada; rozamientos, estallidos, reclamos, aflicciones, constituyen el lastre de los pueblos en la hora presente.

Fácil es advertir que habrán de transcurrir muchos años antes de que puedan recobrar su estabilidad los nervios quebrantados por tantas complicaciones, causa directa de los errores del pasado. Los organismos están maltrechos y no es previsible suponer el funcionamiento regular del ritmo psíquico, esencial para la paz y la tranquilidad mental.

Los sufrimientos dejan, sin embargo, profundas enseñanzas en el espíritu de las colectividades y constituyen un consuelo para aquellos que pueden observar cómo las grandes figuras de la humanidad, los hombres de mayor relieve, concentran sus energías para hallar la solución en el pavoroso problema del equilibrio del mundo.

La Liga de las Naciones anotó un éxito en su haber solucionado pacíficamente el conflicto chinojaponés; la conferencia de Lausana ha logrado poner de acuerdo a las naciones europeas sobre la necesidad de una política de concordia en las reparaciones y deudas de guerra; los planes del desarme son recibidos con buena voluntad, y en la opinión de los Estados Unidos puede anotarse un vuelco total hacia la cancelación de las deudas de guerra.

Entretanto, cabe preguntarse: ¿Qué podemos hacer nosotros frente a estos problemas formidables, en cuya solución están empeñados los hombres más eminentes del mundo? Desde luego, poco es el aporte que podemos prestar, ya que los hombres que en este país se han dedicado al estudio de los asuntos políticos, permanecen perplejos. Se justifica aquí la actitud contemplativa, argumentando que tenemos problemas internos que atender y aquellas son cosas que deben dejarse en las manos de quienes pueden dar la solución.

Los conductores de multitudes saben dónde está la raíz de nuestros males y no ignoran tampoco que los planes para remediarlos resultarían inútiles si no fuesen apoyados por la fuerza de la opinión pública en todo el mundo.



Ningún convenio entre estadistas, ninguna Liga de las Naciones, ni Conferencias del Desarme, tendrían eficacia alguna si dejaran de recibir el apoyo caluroso de la opinión pública. Y es sabido que ésta se forma con el concurso de todos y cada uno de los individuos que integran la sociedad.

La mujer argentina, a la que se acaba de conceder la igualdad de derechos políticos que las leyes conceden a los hombres, las ha convertido en parte de esa unidad efectiva del pensamiento y de la conciencia públicas. Para ellas está destinado este artículo, pues de ellas espera la misma opinión pública un mayor caudal de altruismo en el análisis de los graves problemas del Estado.

Cada mujer ha de convertirse por fuerza en una lectora atenta de los diarios, lo que habrá de permitirle seguir de cerca el desarrollo de los acontecimientos. Es en esta forma cómo habrá de acumular la documentación necesaria que le permita opinar sobre los hechos extranjeros y locales. Es así, también, cómo se hallará más capacitada para formarse a primera vista una opinión sobre la aptitud, integridad y plataforma política de los hombres por los cuales tendrá que votar más tarde.

No debe esperarse que la transformación de la mujer se haya de producir de inmediato y que de un día para otro esté en condiciones de utilizar con inteligencia el poder que le concede el sufragio. Corresponde a las mujeres directivas la tarea de guiar a sus compañeras por el buen sendero. Sobre ellas recae la responsabilidad presente, y de su acierto en el consejo dependerá que el mundo femenino pueda asimilar mejor el nuevo estado.

La mujer podrá enterarse así con claridad sobre temas que podrán ahora parecerle áridos, tales como la necesidad del desarme, la destrucción de las barreras aduaneras, la supresión de la desconfianza entre las naciones, la deshonestidad política y administrativa, el egoísmo nacional y otros aspectos que constituyen el eje en torno del cual gira el actual desbarajuste del mundo.

Una vez en posesión de estos elementos, la mujer estará en condiciones de participar con el hombre en el estudio de los arduos problemas y servirá con eficacia al progreso del pensamiento civilizador.

Es así cómo la mujer podrá contribuir a dar fuerza a la opinión pública, fundamento esencial de todas las democracias, fuerza potente para el bien y el mal, conglomerado total del pensamiento de una nación y factor decisivo de su destino.

En nuestro país, muy especialmente, la mujer tiene que inspirar confianza en su nuevo destino: reúne ella todas las cualidades para triunfar e imponerse y ha demostrado, en el desempeño de funciones importantes y delicadas, cómo es capaz de trabajar por la dignificación de sus semejantes.

Sin perder el encanto de su feminidad, la mujer argentina ha traspuesto los umbrales universitarios y las oficinas administrativas, dejando en todas partes la impresión halagadora de su clara inteligencia y de su alto espíritu humanitario.

Magdalena Vidaurre

"El mundo de mañana"

(Continuación de la pág. 65)

muy fuertes que no han de someterse a ningún régimen establecido y propondrán nuevos principios; pero la gran mayoría de las personas acatan las leyes sin discusión, conformes de seguir la ruta trazada. Es de suma importancia que las fuertes individualidades propongan nuevos ideales de entusiasmo, heroísmo y abnegación hacia la humanidad. El coraje no falta y la guerra ha demostrado que la humanidad es hoy día tan capaz de hechos heroicos como en la antigüedad. Las condiciones de la mujer en particular se han modificado profundamente desde la gran guerra, aun en Francia, el país conservador por excelencia. Antes de la guerra las virtudes que se esperaba encontrar en la mujer y que la literatura ensalzaba eran casi todas privativas: sumisión y veneración, sumisión al hombre y veneración al hombre. Pero desde la guerra la mujer ha estado demostrando virtudes reales. Este es un asunto que me interesa grandemente y es el tema de mi próximo libro. La mujer está preparada para exigir los derechos que hasta ahora se le habían negado. Es muy interesante comprobar que la mujer en Rusia está en iguales condiciones que el hombre. Es indiscutible que todos los vínculos — especialmente los vínculos de familia — han sufrido grandes modificaciones debido a esta evolución, pero aun así vivimos en condiciones que no tienen ya ninguna razón de ser. He oído decir a menudo a los franceses que nuestra única salvación está en sostener ideas y principios que ellos aceptan sin discusión, especialmente en lo que se refiere a la familia. Sobre este punto tengo mis dudas, o más bien dicho, creo lo contrario, que es muy peligroso pensar que nuestra salvación está en volver al pasado. Recuerdo con frecuencia las palabras del Evangelio: "Nadie echa vino nuevo en odres viejos."

Este afecto hacia el pasado es muy comprensible en el caso de Francia cuya tradición ha sido tan gloriosa, pero es necesario que mi país reconozca la importancia del movimiento que otros países llevan a cabo con tanto éxito. Y, sin embargo, no se puede decir que Francia no se interesa vivamente por los demás países; jamás he visto aquí un interés tan grande por la literatura extranjera.

Algunas veces es enorme el número de libros traducidos al francés de otros idiomas, y los críticos franceses, aun los mejores y más perspicaces, a menudo son muy complacientes con obras que no se tomarían en cuenta si fueran escritas por autores franceses. A mi parecer, sin embargo, este exceso de literatura extranjera no es perjudicial.

Rusia no es el único país que despierta mi interés, pues casi todas las demás naciones están en el mismo estado de crisis dolorosa. No soy indiferente a los problemas económicos que sufre Inglaterra ni al dolor de Alemania. Y, ¿qué puede instruirnos mejor que el debate en Italia entre el Vaticano y el Fascismo para el predominio sobre la juventud? Y la revolución española, ¿no es también igualmente instructiva? España, que tantos autores católicos — y Claudel en particular, — consideraban hasta hace poco tiempo como un baluarte invulnerable del catolicismo, felicitándose de que nunca hubiera producido un Voltaire.

Me referí unas líneas más arriba a un libro que estoy escribiendo. Bien; este libro será una especie de secuela a mi "Escuela para esposas", y versará sobre la nueva generación. Pero lo que más interesa es anotar todos los días, y sin preocuparme de que se publiquen, mis reflexiones sobre acontecimientos contemporáneos. Yo no daré a éstas ninguna forma literaria, y es muy probable que queden como meros papeles póstumos. Es muy factible también que yo publique un libro del cual he dado ya al público algunos capítulos, algo así como un complemento de "Caracteres" de La Bruyère, si no resultara esto una pretensión muy grande... Pero, como he dicho ya, el libro "Caracteres" de La Bruyère es la única obra de la literatura francesa del siglo XVII que requiere ser revisada.

Según nos dijo La Bruyère mismo, él se proponía describir los caracteres de su época. A mí no me interesa tanto revelar las características del avaro, del hipócrita y del vanidoso como son en realidad, sino describir su formación y mostrarlos tal como llegarán a ser.

Es muy difícil hoy día no interesarse más hondamente en "la formation et devenir" que en el carácter mismo de la persona.



ALFARERO DE LA VIDA

Por

GASTÓN FIGUEIRA

Alfarero de la Vida,
¡ay, modela sin cesar
la copa, la clara copa
que en la juventud nos das!

Alfarero de la Vida,
¡ríe, ríe sin piedad
de aquellos que en esa copa
— dulce y amarga a la par —
no saben beber el néctar
de la alegría fugaz!

Alfarero de la Vida,
¡ríe, ríe sin piedad!



El Sueño que Vd. ansía

Tranquilo, profundo y reparador lo conseguirá tomando las excelentes e inofensivas tabletas de

BAYER Adalina

VALDA

REMEDIO ANTISEPTICO DE GRAN EFICACIA SON LAS

Pastillas VALDA

PARA EVITAR Y CUIDAR

LA TOS, LOS RESFRIADOS, AFECCIONES DE LA GARGANTA

recientes ó inveteradas, BRONQUITIS agudas ó crônicas, CATARROS, GRIPPE, TRANCAZO, ASMA, etc.

PERO HAY QUE TENER ESPECIAL CUIDADO

de no EMPLEAR más que

LAS VERDADERAS PASTILLAS VALDA

PEDIRLAS, EXIGIRLAS

EN TODAS LAS FARMACIAS

EN CAJAS

con el nombre VALDA (M.R.) en la tapa



"SAL DE FRUTA" ENO

MADRES, el estreñimiento es algo de que rara vez se quejan los niños. Como medida contra irregularidad intestinal, désele de vez en cuando "Sal de Fruta" ENO que, aunque benigna, es laxante eficaz.

LOS NIÑOS PREFIEREN ENO

labores femeninas por MALISA

CON la feliz combinación del punto de Milán y del crochet es con lo que obtendremos este regio encaje artístico, tan apropiado para el arreglo y adorno de la casa y que además se presta para cualquier estilo de moblaje. Se presta especialmente para stores, cortinas, cortinados, tapetes de mesa, plafoniers, etc., etc. Utilízase, para la ejecución de la parte de Milán, un galón relativamente grueso, del cual resulta un relieve que ofrece un hermoso contraste con el tul que lo acompaña.

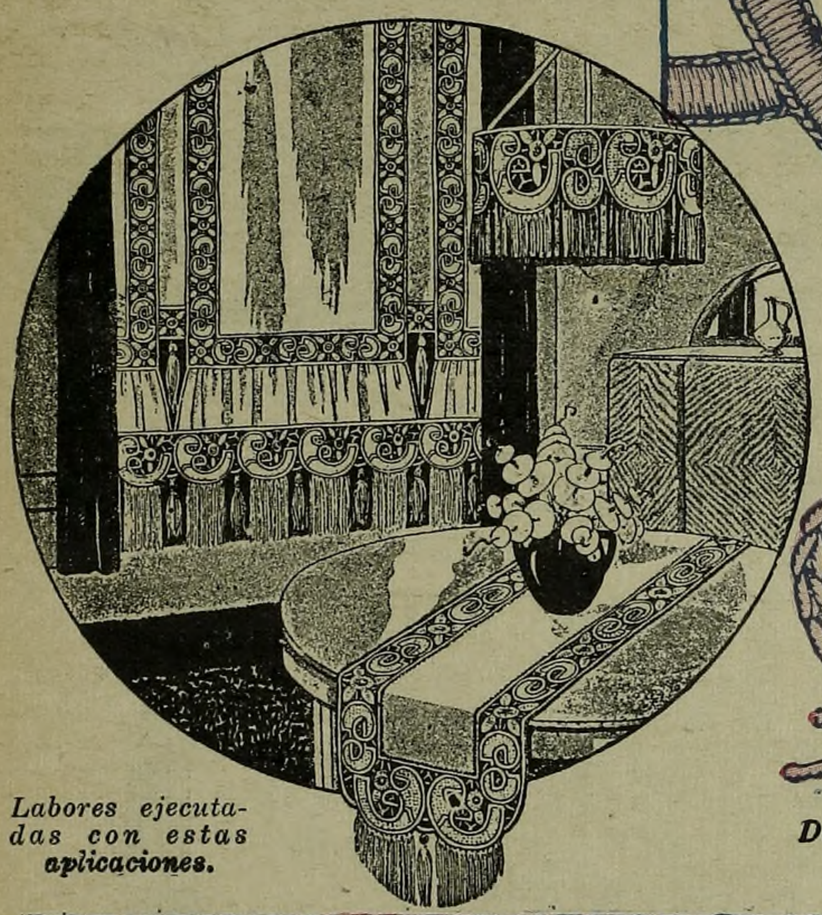
He aquí cómo se ejecuta: primero se prepara un papel tela, sobre el cual se reproduce el dibujo del motivo que se piensa ejecutar, cosa que resultará muy sencilla guiándose por el dibujo que figura en esta misma página; luego se aplica por medio de un hilván el galón en su sitio correspondiente y se une entre sí, tal cual lo indica el modelo, por medio de puntos de tul y barretes festoneados.

Una vez terminado el primer motivo de Milán pasaremos a la ejecución del segundo motivo, que es el de crochet, motivo este que no ofrece ninguna clase de dificultades en su ejecución, ya que está muy bien detallado en el dibujo, y que se compone únicamente de baretas, ejecutándose el motivo como sigue: un rosetón en el centro y cuatro hojitas alrededor. Cuando ya está terminado este segundo motivo se aplicará en la misma forma que el primero, pasando entonces al tercer motivo, que es otro de Milán, siguiendo así hasta terminar, y no quedando ya para hacer más que la aplicación del galón en cada orillo para formar el embutido y la del galón para el encabezamiento de la puntilla, terminándose la ejecución del precioso encaje con la unión de los motivos al galón de los bordes, por medio barretes festoneados.

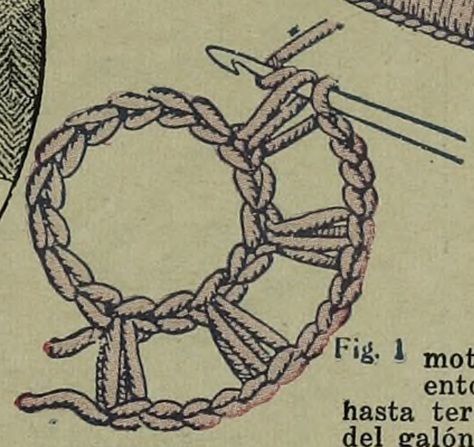


Encaje moderno

COMBINACIÓN DEL PUNTO DE MILÁN Y DEL CROCHET



Labores ejecutadas con estas aplicaciones.



Detalle del rosetón.

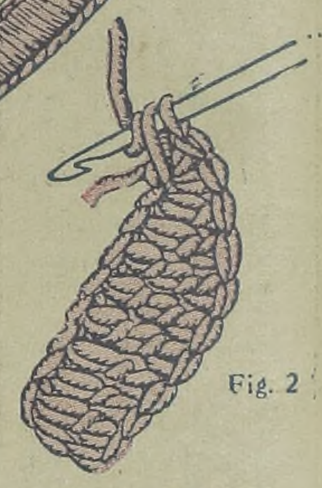
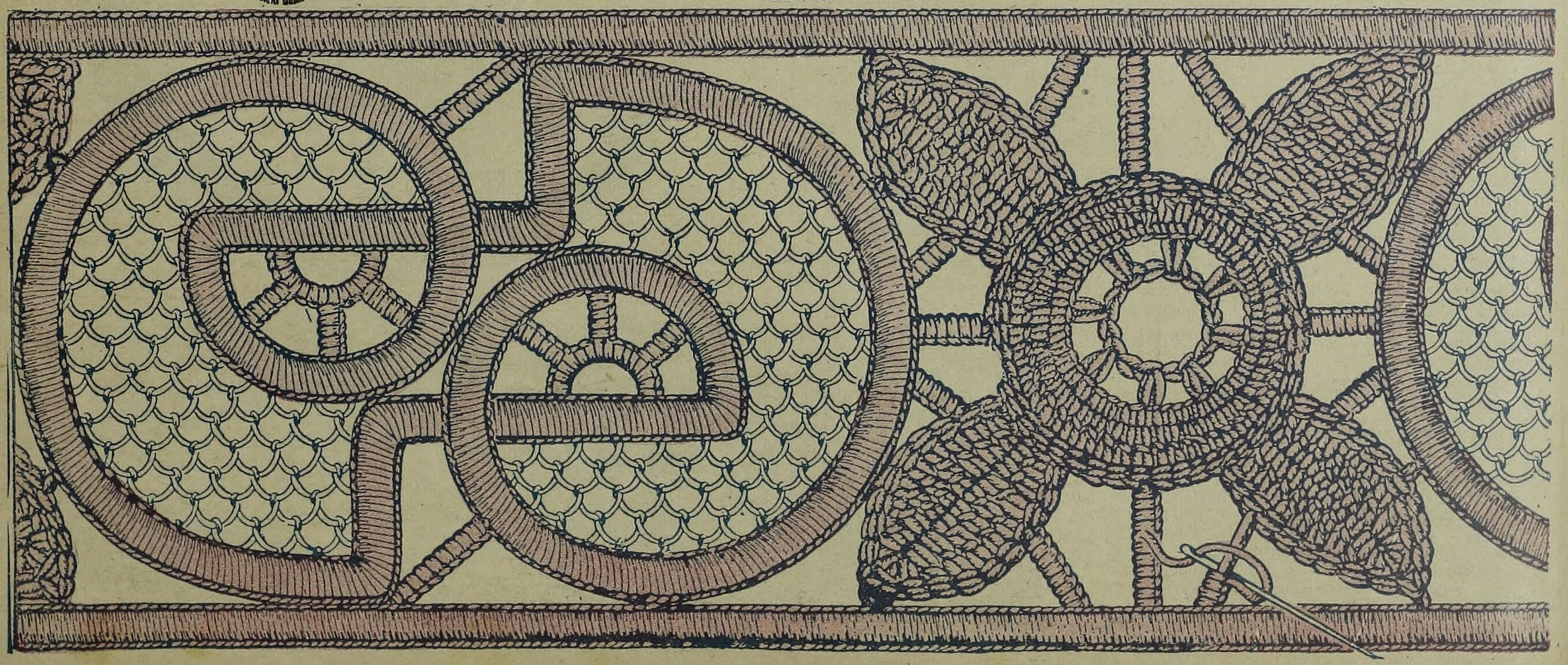


Fig. 2

Detalle de la hoja.



JUANA SE REHUSA A ENVEJECER

Todas las mañanas ella se levanta con una cara sonriente y con un cutis siempre más hermoso. Mientras ella duerme, desaparece de su rostro hasta el más insignificante defecto que su tez pudiera tener al acostarse. Y usted también puede ostentar un cutis juvenil si hace lo que ella hace. Basta efectuar, de noche y antes de acostarse, un ligero masaje con un poco de suave y pura cera mercolizada. Esta cera absorbe durante la noche toda la muerta cutícula exterior, la que luego es eliminada conjuntamente con todos los defectos al lavarse usted por la mañana. Es bien sencillo y perfectamente innocuo. Haga usted la prueba, y verá. La cera mercolizada puede ser obtenida en todas las casas que venden artículos de tocador.





Su dolor

en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., desaparecen tomando el

"Específico Scheid's"

FRASCO: $ 4.—

En el atraso, escasez o falta del período, tomad

"Amenorrol"

FRASCO: $ 4.—

comprobado inofensivo, siendo estos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo. Venta en toda buena farmacia.
GRATIS pida folletos explicativos escritos por el Dr. Bouquet, con copias de certificados médicos, en sobre cerrado a: J. Valle - C. Pellegrini 603, Buenos Aires. En Montevideo: Droguería Paraguay 1393

Melenitas rubias

La moda actual de la melena exige que ésta sea de colores claros, pero para que realmente favorezca a la que la lleva, su color debe ser el rubio dorado.

La operación de aclararse el cabello ha dejado ya de ser una dificultad, pues hoy todas las mujeres disponen de una loción completamente inofensiva que basta aplicarla 3 ó 4 días para obtener los más hermosos resultados.

La manzanilla verum cuidadosamente preparada que se encuentra en las buenas farmacias, es lo único que debe emplearse con confianza. No es ninguna tintura y puede emplearse en los niños sin ningún inconveniente. Se aplica como cualquier loción para el cabello y resulta mucho más económico que ir a las casas de peinados.

DIVORCIO

En MEXICO y MONTEVIDEO, tramito. Pida prospectos. U. Gicca, Corrientes, 435, Bs. Aires. Sin pago adelantado. CONSULTAS GRATIS. De 9 a 18.

¿CONOCE USTED LA
COCINA ECONOMICA
PRIMUS



aplicable a cualquier calentador? Pida catálogo de las especialidades en uso con el calentador. Casa PRIMUS, Bs. Aires, Santiago del Estero 143.

El doctor Raúl Echevarne, ministro

(Continuación de la pág. 65)

sentía, en lo íntimo, futuro prócer nacional.

Pese a sus denodados esfuerzos, no consiguió subir con la celeridad que él ansiaba. No fué ni siquiera diputado en aquella época en que la Casa Rosada volcaba los padrones cívicos.

Decepcionóse un poco y se creyó un "incomprendido", vocablo que para su uso particular empleó en más de una ocasión. Pero puesto ya a "ser algo", miró con secreto cariño la cátedra universitaria. Cultivó la amistad de cierto decano, célebre por el "caucus" que supo organizar en derredor suyo, y una mañana de otoño, entre cohibido y resuelto, se acercó a la Facultad de la calle Moreno para concretar su petitorio. Balbuciente al iniciarse la entrevista, no acertaba a insinuar los fervorosos afanes docentes que lo consumían. Su interlocutor entonces quiso allanarle las dificultades, y Echevarne cobró alientos cuando se le preguntó afablemente: "¿Por qué, amigo, no se vincula usted a nosotros? Esta casa necesita de hombres de estudio y..." El decano — lo aseguro — no pudo terminar el párrafo que tantas veces había recitado, pues el solicitante le confesó, a boca de jarro, que sus predilecciones científicas lo "arrastraban" hacia el derecho constitucional o hacia el administrativo. Su consternación fué profunda, sin embargo, cuando supo que, antes de abrirse la respectiva inscripción, ambas materias estaban ya asignadas a dos amigos del decano. Se lo declaró éste con desaprensiva franqueza, ya que no en balde sabía que la Facultad era su feudo indiscutido. A falta de constitucional o de administrativo, le ofreció una suplencia de sociología, disciplina "literaria" que Echevarne ignoraba de un modo perfecto. No se arredró ante inconveniente tan minúsculo, y con repentino convencimiento manifestó que, casualmente, era esa otra de sus asignaturas favoritas.



Quince días después fué ungido profesor, y entonces se dió a hojear los manuales que para preparar el examen leían sus desconocidos discípulos. Consolóse de esta ligera falta de probidad intelectual cuando terminó de repasar dichos libros. Es que Echevarne no era ya tan lerdo de entendederas, y acababa de comprender que si la sociología no existía aún como ciencia, era presumible que tampoco podría organizarse como tal en lo porvenir. Se limitaría, quizás, a vaguedades innocuas y a tanteos inofensivos, y de esta suerte, los lenguaraces criollos, al hablar sin decir nada, aseverarían — acaso sin equivocarse — que estaban tratando de asuntos sociológicos.

Dos años más tarde nuestro hombre coligió que si él no había presentido la sociología, la sociología, en cambio, lo había presentido a él.

IV

ECHEVARNE Y "SU DISCURSO"

Desde el pupitre magistral rellenó la rápida hora reglamentaria con sus precarios conocimientos. Lento de palabra, aunque exuberante de ademanes, buscó substituir con éstos la ausencia de aquélla. De tanto en tanto volvíase confuso en la exposición, un poco por carencia de condiciones oratorias y otro poco de intento, pues advertía que semejante recurso prestaba a su enseñanza el halo cautivador de lo alucinante y de lo arcano.

Echevarne no se dejó aprisionar en las redes universitarias: siguió ejerciendo la profesión con bastante fortuna y continuó frecuentando las relaciones políticas anudadas al concluir la carrera.

Esta previsión inteligente le brindó, años después, gratas sorpresas. Un buen día, en efecto, el Presidente de la República lo colocó al frente de una institución de Ahorro Postal cuyos depósitos habían servido en cierto momento para reforzar los ávidos bolsillos de algunos altos jefes. Echevarne realizó una administración prolija y seria. Editó hojas de propaganda y prospectos explicativos a fin de estimular la sana práctica, a la que debía la institución su existencia... y él su sueldo. Agachó más su testa pensadora, y así, por grados, aumentó el prestigio de que gozaba entre sus contemporáneos.

Al inaugurar el nuevo edificio de la entidad confiada a su sabia custodia, leyó un admirable discurso sobre "El ahorro". El Presidente de la República lo escuchó conmovido, pues nuestro hombre, con hábiles puntadas, supo zurcir todos los lugares comunes que en la obra de Samuel Smiles se dan enternecedora cita. Repitió, en un francés jujeñizado, algunas frases aparentemente célebres, y desde entonces quedó consagrado como orador de nota.

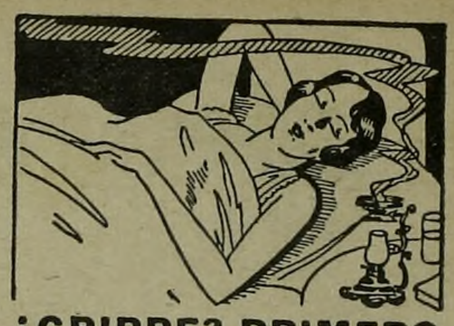
Al mes siguiente renunció el Ministro de Instrucción pública, episodio posible a la sazón en nuestra vida democrática. El recuerdo de Echevarne se presentó, persistente, en el espíritu del primer magistrado, aficionado desde su niñez a las bellas letras. Se convenció de que sólo él podía ocupar cómodamente el sillón que honraron Juan Fernández y Osvaldo Magnasco.

Raúl Echevarne se deslizó, de esta suerte, sin tropiezos, desde la institución de Ahorro Postal hasta el Ministerio de Instrucción Pública, gracias a la erudita disertación que Smiles le había preparado, involuntariamente, tiempo atrás.

Para disponer de una prestancia ministerial adecuada, encorvó todavía más su magra silueta y vistió jacquet incluso para entrecasa. Cuando sus alumnos de sociología fueron a visitarlo, Echevarne, entre párrafo y párrafo, contemplábase, con furtiva complacencia, en los cristales de su elegante biblioteca. Él mismo no estaba convencido aún de la nueva situación que un feliz plagio le deparaba.

Por desgracia para el país, cierta inesperada crisis política lo desalojó del puesto a los pocos meses de irradiar luz sobre la enseñanza pública. Volvió a la profesión y a la cátedra. Abandonó el jacquet y, casi sin quererlo, enderezó un poco su flexible espina dorsal.

Corrió un decenio... A pesar del lapso transcurrido, no pudo olvidar su prédica en favor de la economía privada, mas un nuevo discurso que también versaba sobre el tema impulsor de su personalidad política, únicamente le ofertó cierta improbable candidatura a la vicepresidencia de la República. Falleció en plena campaña electoral, y los correligionarios — como fino homenaje a su memoria — imprimieron en folleto la magnífica pieza oratoria acerca de "El ahorro". La familia, empero, no pudo repartirse, a su muerte un solo centavo.



¿GRIPPE? PRIMERO ACUÉSTESE, LUEGO PÚRGUESE Y RESPIRE VAPO CRESOLENE

Si el mal está en las vías respiratorias, ¿por qué tomar medicinas que van al estómago? VAPO CRESOLENE es más eficaz porque es más directo.

Al respirar, sus vapores medicinales penetran en la nariz, los bronquios, suavizan la irritación, dominan la infección, alivian y confortan.

50 años de éxito. Escriba pidiendo folleto H5 gratis.

Vapo-Cresolene

De venta en todas las farmacias

PALMER Y CIA.

Importadores

574 MORENO BUENOS AIRES

¡CUIDESE DE LA GRIPE!



Esta enfermedad, aparentemente benigna, es un verdadero y peligroso flagelo. Para defenderse de ella nada mejor que tener la boca y la garganta perfectamente limpias y desinfectadas. Esto se consigue de muy agradable manera haciendo gárgaras con Odol varias veces al día. El Odol es el desinfectante bucal más poderoso y agradable. Posee un tremendo poder bactericida, habiéndose probado científicamente que una solución de Odol al 4 % extermina en 30 segundos los microbios de la tifoidea. Quienes se lavan la boca y hacen gárgaras con Odol están inmunizados contra resfríos, gripe, dolores de garganta y otras afecciones de las vías respiratorias.

El Odol es muy económico: bastan pocas gotas en medio vaso de agua tibia.

PERMANENTE

CABELLERA LARGA O CORTA GARANTIDA

CENTRAL-PALACE

$6. CALLE ESMERALDA 566

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas

Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso

AGUA PALAU

UNICA TERMAL



¿Sólo un espectador?

PUEDE que su hijo sea valiente, pero para poder participar en un deporte tan activo como el boxeo, es preciso que sea fuerte y robusto.

Cualquier niño puede hacerse fuerte y robusto alimentándose con Quaker Oats. No sólo produce huesos y músculos, sino que proporciona energías en abundancia. Muchos célebres atletas acostumbran tomarlo todos los días.

El Quaker Oats tiene otra ventaja: su riquísimo sabor a nueces lo hace muy apetitoso; y ahora que se cuece en 2½ minutos debe servirse más a menudo, no sólo en el desayuno sino en las comidas. Es ideal para hacer riquísimas sopas, panecitos, frituras y postres, prestándose también para espesar otras sopas.



Busque el nombre QUAKER OATS *y la* IMAGEN *del* CUAQUERO *que lleva el legítimo*

DE COCIMIENTO RAPIDO

Quaker Oats

Se cuece en 2½ minutos—si es preciso

3654

TODOS LOS TRASTORNOS DE LA SANGRE DEBIL DESAPARECEN TOMANDO Poción COLLAZO

El tónico que los médicos recomiendan

GRATIS SOLICITE FOLLETOS HOY MISMO a Farmacia del Cóndor, Rosario o Moreno 1027, Buenos Aires

Los lectores de "MUNDO ARGENTINO" pasarán un buen rato de hilaridad todos los miércoles con las divertidas travesuras de

Los Sobrinos del Capitán

El budismo de Josefina Melo Parravicini

——(Continuación de la pág. 48)——

teca del Museo Quinet de orientalismo en París. Llegué allí como cualquier estudiante de arte con preferencias por las expresiones del arte Rhmer, brahamánico y búdico, en el que ya me había iniciado en Colonia. Desde el punto de vista artístico me resultaba más simpática la escultura brahamánica, exuberante como un delirio, a la escultura búdica de calmo recogimiento.

— ¿Qué diferencia existe entre el budismo y el cristianismo? — interrumpo.

— En que siendo el primero filosófico, significa la redención por la inteligencia, y siendo el segundo amor, su redención es por el corazón.

— *Permítame una indiscreción, ahora. ¿Qué opinaba su padre de estas inclinaciones suyas?*

— Entre nosotros existió siempre un mutuo respeto de opiniones. Papá nunca quiso imponérseme como maestro, sino era mi camarada, mi amigo. Estudiábamos y discutíamos libremente en toda materia, y era así que yo reconocía su superioridad tan diferente a la que necesita implantarse por la fuerza. Papá no conocía la intransigencia, que es hija de los horizontes estrechos.

— *Pero él la inició en la literatura, ¿no es así?*

— Al contrario de lo que imagina la mayoría, debuté en la carrera literaria, se puede decir, en contrabando de su conocimiento. Quise sorprenderlo con mi primer libro ya impreso. En el momento, lo que le sorprendió bastante fué mi audacia. Luego me alentó a continuar, indicándome que ante todo era preciso estudiar, porque la literatura es el arte que exige más amplios conocimientos generales.

— *¿Cuándo publicó su segunda obra "Reflets Faures"?*

— Bastante más tarde. Fué un largo paréntesis pleno de incursiones por los terrenos del arte dramatico, la música y la pintura. Fuí discípula de un pintor ruso exilado — Pustochkine, — cuyos cuadros se hallan en el Museo de Moscú.

En su delicioso estudio, junto al placentero Buda, sus nutridas bibliotecas y a su perro Trosjick, quien, echado en la alfombra oficia de símbolo hogareño, puedo observar varias telas suyas. La cabeza de Judas Iscariote, todo un acierto de sugestión emotiva y de fina realización.

— *¿La pintura le absorbió mucho tiempo?*

— Harta de la tutela implacable de Pustochkine, huí a Italia. En Rapallo empecé a estudiar canto con Borgatti, el tenor que abriera nuestro Colón por el año 10, creo. Mi voz era algo terrible, no podían competir conmigo todas las ranas que chillaban en un estanque cercano. Por aquel entonces publiqué "Reflets Fauves". Comenzaba a trabajar nuevamente en literatura, lo que no evitó una veleidad dramática que me hizo ingresar en la escuela del Studio Champs Elysées. Allí conocí a Francen, el que viniera aquí el año pasado, a Monteaux de la Comedia Francesa, quien también estuvo en Buenos Aires con la Rêjane, y a otras grandes figuras del ambiente.

— *Su regreso a la Argentina fué fructífero, ¿verdad? Apareció entonces "Nické".*

— Efectivamente. Y ahora acaban de entregarme el primer ejemplar de "Galeotes", mi nuevo libro que se pondrá en seguida a la venta.

— *Para el porvenir, Josefina, ¿qué nueva inquietud la amenaza?*

— ¡No lo sé! Me dedico actualmente a profundizarme en la civilización islámica, y pienso reanudar mis estudios de árabe. Como verá usted, mi vida carece de disciplina, y la gente sensata me augura una brillante derrota.

Josefina Melo Parravicini ríe al decir esto. Ríe con su boca solamente, boca criolla, ancha y fresca como una metáfora de Silva Valdez, mientras los almendrados ojos verdes ofician, a pesar suyo, todos los ritos orientales que ella desdeña. Desde el reposado éxtasis nirvánico hasta el vertiginoso rotar del derviche alucinado.

Alcanzo a balbucir:

— *Y..., ¿entonces?*

Ella me mira como lo hacen las madres indulgentes con sus chiquillos medrosos.

— ¡Bienaventurada sea esa derrota! — exclama con gesto lacio. — Entonces ya tendré tiempo de poner en práctica mi budismo teórico. Habré alcanzado la nihilación del "yo".

Y ya a obscuras, su figura ondulante desdobla vagas perspectivas, parece escurrirse hacia la luz del "hall". Sólo la voz adquiere luminosidad profética. Que Josefina Melo Parravicini me perdone, pero yo soy criatura destinada a goces terrenales.

"EL CABALLERO RISUEÑO"

RETRATO *(Ver página 39)*

por **Frans Hals** (pintor flamenco)

Existente en Londres y perteneciente a la colección Wallace

Frans Hals, pintor flamenco, nació en Amberes. Desde temprana edad demostró su afición por la pintura y sus relevantes dotes de artista. Van Noort, uno de los últimos maestros del estilo flamenco tradicionalista, lo recibió en su taller y le enseñó la técnica del arte. Poco después se trasladó a Harlem y logró ponerse bajo la dirección de Van Mander. No demoró en emanciparse de la escuela conservadora y en producir obras originales, de notable ejecución y colorido.

Hals pintó sus mejores obras en Harlem, en donde se conservan ocho grandes lienzos suyos. El primero data de 1616 (contaba entonces treinta y dos años) y el último de 1664. En ellos se revela brillante, pero muy desigual. Su apogeo está alrededor de la época en que cumplió el medio siglo; luego comienza a mostrar fallas y por fin a declinar visiblemente. Se le atribuye tanto gusto como a Van Dyck y tanta habilidad como a Velázquez, a quien aventajó en el empleo de colores.

Muchas de sus obras han pasado al extranjero. Así, en Berlín existe el retrato de Juan Acronius; en Lichstenstein, el del "Hombre de la espada". La Galería Nacional de Londres pagó cerca de trescientos mil pesos, en 1908, por un grupo de Hals procedente de la colección de lord Talbot de Malahide. El número de sus cuadros es enorme: se conocen más de ciento ochenta.

Hals falleció en Harlem, alcanzando a vivir casi un siglo. En el año 1652 quedó arruinado a consecuencia de un embargo. Tenía diez hijos, y en consideración a tan numerosa familia y a su ancianidad el municipio le pasó, desde 1664, una renta anual de doscientos florines, y antes de eso le pagó el alquiler y suministró el combustible.

La Paja en el Ojo Ajeno...

SEMANALMENTE **se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anonimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non, non*.**

María Elena Oblati, Juan José y *Un ferroviario,* de la capital; *Greta Garbo,* de San Nicolás, y *Zulema,* de Mercedes (F. C. O.).

ME permito someter a la consideración de ustedes, cultos electores municipales de la muy noble y culta ciudad de Buenos Aires, algunos fragmentos de prosa del Honorable Concejo Deliberante. Pertenecen al "despacho de la comisión de interpretación, en el proyecto del D. E. *reglamentando* la profesión de herrador", publicado en el orden del día núm. 14, que corresponde al 2 del mes en curso. Firman el despacho los ciudadanos Bartolomé A. Fiorini y Fortunato Zabala Vicondo; el "dotor" Reinaldo Elena; el ciudadano-señor-don Gregorio M. Beschinsky; y el ciudadano-doctor Julio González Iramain. (Uso en cada caso el tratamiento que corresponde a los concejales de acuerdo a su filiación política.)

He aquí los fragmentos:

El ex Concejal Giménez presenta un proyecto de ordenanza *reglamentando* el oficio de *herrador, varias* instituciones gremiales y sociedades relacionadas con esta profesión lo apoyan. La Comisión de Interpretación, después de un estudio especializado y oída la opinión del D. E. y del P. E. N. por intermedio del Ministerio de Agricultura y *comparado* varios proyectos presentados, aconseja aceptar una reglamentación de dicho oficio teniendo en cuenta que *aún* cuando la tracción mecánica toma incremento, la tracción a sangre *aún* tiene largos años de vida. Siendo la herradura un complemento en el organismo animal *y fijado por clavos que deben introducirse en los tejidos vivos y delicados,* la falta de pericia en esta labor causa *perjuicio* y *trastornos* en el animal, acarreándole algunas veces su *propia* muerte. La ley de protección a los animales castiga por mal trato y ha olvidado *el acto de producir un daño,* por ignorancia o audacia, lo que obliga entonces *una* reglamentación *de la profesión que se dedica a esta labor.* Existen en la actualidad instituciones privadas *una de ellas* la escuela de Hipología del Jockey Club, que desarrollan cursos para preparar en el *arte de errar*... El tribunal formado para *juzgar competencia,* tal como lo proyectamos, no podrá ser mejor controlado, pues sus *propios* integrantes *representan las partes más interesadas en la reglamentación de esta profesión*... Todos los *detalles* y *pormenores* para el cumplimiento de la presente ordenanza *ha quedado* a cargo del D. E. quien podrá reglamentarla y disponer sobre algunas *incidencias de urgencias* que puedan plantearse, etc., etc.

Los *propios* integrantes del tribunal que se proyecta, según puede deducirse del despacho, son los caballos, ya que ellos *representan las partes más interesadas* en la reglamentación del oficio de herrador. Y los caballos afirman que en ningún lugar mejor que en el Honorable Concejo Deliberante pueden seguirse cursos sobre el *arte de errar.* Por lo menos de errar en gramática...

●

EL *Tiempo* de Pergamino trae, en su edición del 22 de julio, la siguiente noticia social:

En la iglesia San Agustín de la capital federal se bendijo el enlace matrimonial de la señorita E... B... M... *con el señor E... M... y el doctor S... M... M...*

FANNY BEVILACQUA.—¡Acaparadora! *(Al advertir que puede ser oída:)* Este..., la Iglesia, en vez de preocuparse tanto de atacar el divorcio, debería impedir estos repugnantes casos de biandria que se consuman bajo sus auspicios. ¡De biandria he dicho! *(Remata la frase con una tosecilla harto sobradora.)*

●

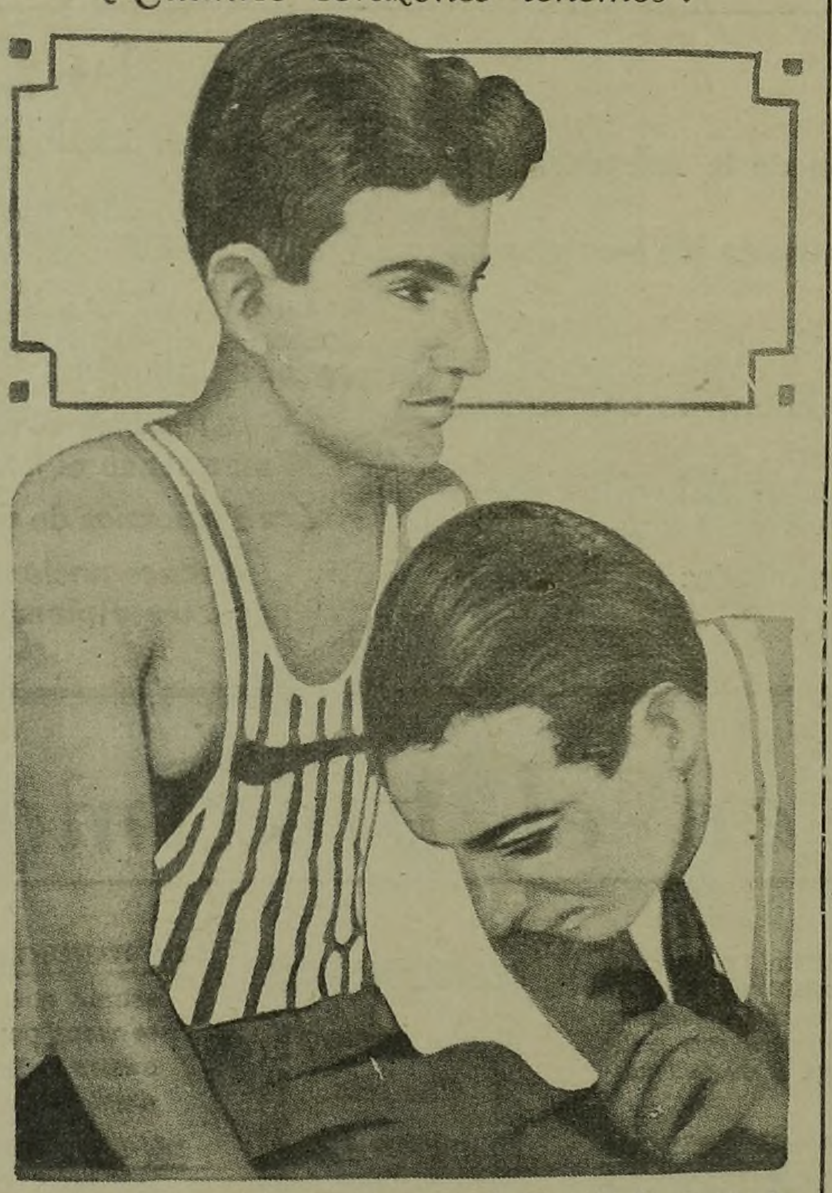
LEO en *La Razón,* del 10, en grandes títulos:

SEVILLA ESTÁ EN PODER DEL Gral. *FERNANDO* SANJURJO

El general Sanjurjo, autor de la última revolucioncita española, se llama José. Fernando Sanjurjo, como saben todos los socios del Jockey, es un acaudalado comerciante en casimires, aceites y tabacos, que ha logrado bastante notoriedad como turfman, aquí en Buenos Aires. Su carrera militar terminó con el grado de oficial de las guardias nacionales. Ha intentado hasta ahora una sola revolución, en el comercio de sastrerías, al pretender demostrar que los casimires nacionales son comparables a los extranjeros.

●

¿Cuántos corazones tenemos?



El triunfo de Zabalita en la carrera de Maratón ha puesto de actualidad a las guerras médicas. Por eso voy a ocuparme aquí de una de las más famosas, que conmovió recientemente las esferas y estratosferas científicas del orbe todo, así como las de los más distinguidos planetas adyacentes. Me refiero, ya lo habrán sospechado ustedes, a la violenta polémica que sostuvo conmigo un selecto núcleo de médicos de la capital y del interior, encabezado por el doctor Drake, de Navarro, F. C. S., y secundado por un buen contingente de gallegos de hospital, acerca de la cantidad de corazones que se alojan en nuestro cuerpo.

El doctor Drake, de Navarro, F. C. S., y los suyos proclamaban la existencia de dos corazones — el izquierdo y el derecho, — fundados en innumerables argumentos extraídos de la anatomía, la patología, la etiología, etc., etc. Yo, por el contrario, declaré que no reconocía otro corazón que el tradicional corazón de la izquierda. El corazón que nos han explicado en el colegio y que nos hemos apresurado a ofrecerle, candorosamente, a cada una de las novias de nuestra inolvidable adolescencia. "Acepto a regañadientes — dije en aquella oportunidad solemne — las divisiones del corazón. Para mí hay un solo corazón, como hay un solo radicalismo, tradicional, indiviso, eterno. No creo mucho—y que me perdone el doctor Drake, de Navarro, F. C. S. — en los corazones antipersonalistas.

Sin embargo, amados jeligreses, ha llegado la hora de creer en los corazones antipersonalistas. No lo digo por el doctor Alvear. Mi romanticismo anatómico, lo reconozco lealmente, ha sido derrotado por la ciencia. Y la prueba de mi derrota — prueba incontrovertible — es el grabado aparecido en Crítica, *del 8, que reproduzco. Allí podrán ver ustedes a un galeno auscultándole a nuestro gran Zabalita el corazón de la derecha, motivo de la violenta polémica. Me declaro vencido. El doctor Drake, de Navarro, F. C. S., puede pasar por esta redacción a retirar una de mis orejas.*

●

LA Ley de Mercedes, del 7 del corriente, publica debajo de un nombre la siguiente noticia:

Este distinguido profesional ha trasladado su *espíritu* jurídico y domicilio particular a la casa de las calles 26 y 23.

Me parece bien; un abogado consciente no debe abandonar nunca su espíritu jurídico.

●

LA Prensa, del 9, en un telegrama de Bruselas transmitido por la United, informa acerca de la ascensión en globo que preparaba entonces el *estratoesferista* (sic) suizo, profesor Piccard.

Dice con tal motivo, al hablar de la barquilla en que viajará el arriesgado sabio:

Aunque la nueva góndola tiene 2 metros de largo y un *diámetro de 20 centímetros,* y pesa alrededor de 550 libras, no se puede decir que sea un vehículo cómodo para una ascensión a 50.000 pies sobre la superficie de la tierra.

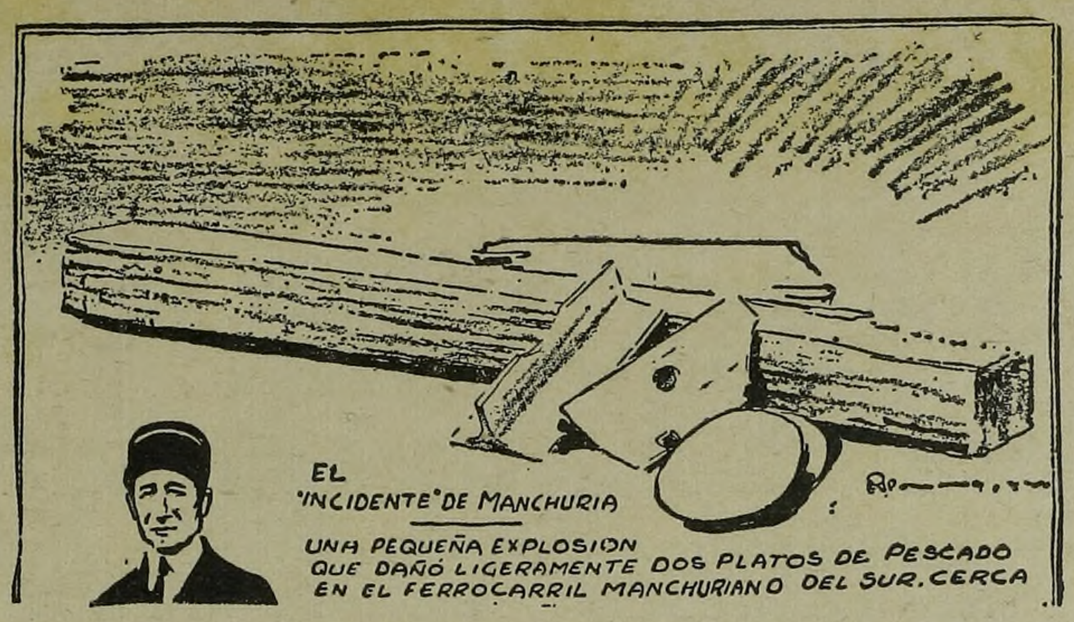
No, ¡qué esperanza! Con apenas veinte centímetros de diámetro no puede decirse razonablemente que sea un vehículo cómodo; ni siquiera un vehículo soportable para un viajecito hasta las primeras nubes.

●

Y no hemos hablado todavía de Zabala, el primer campeón atlético olímpico sudamericano. "Y el primero también — como dice *Noticias Gráficas* del 8 — que derriba los viejos ídolos imbatibles, haciendo izar sobre el mástil del estadio de Los Ángeles los colores de la patria, entre las notas de la canción nacional."

Como el legendario soldado de *Salamina* — agrega, — pudo caer exhausto, pero orgulloso de su proeza.

Noticias Gráficas se refiere a ese soldado griego que, allá por el siglo V antes de J. C., cuenta la tradición que corrió como loco hasta Atenas para anunciar la victoria sobre los persas. Y que, exhausto por el esfuerzo, apenas pudo llegar a la plaza pública y gritar a voz en cuello: *¡Alegraos; la victoria es nuestra!*, para caer inmediatamente muerto. Pero ese soldado legendario, cuyo postrer gesto febril perpetúa una bella estatua de Cortot ubicada en el jardín de las Tullerías, no emprendió la mortal carrera para anunciar el triunfo de Salamina, entre otras razones porque la de Salamina fué una batalla naval y el agua no se lo hubiese permitido. La emprendió para proclamar la victoria de Maratón, registrada unos diez años antes que la primera, creo que el 12 de septiembre del 490 antes de J. C. El soldado de Maratón debió correr, a un tren más forzado que el de Zabalita, y sin ningún Stirling que lo alentase, unos cuarenta kilómetros. Y es en su homenaje que se ha creado la carrera de Maratón, sobre la distancia de cuarenta y dos kilómetros y pico. De lo contrario la carrera se llamaría de Salamina.



En La Nación, *del 10, el fecundo Ripley ilustra el dibujo que reproduzco con la explicación siguiente:*

El "Incidente" de Manchuria. — Una pequeña explosión que dañó ligeramente dos platos de pescado *en el Ferrocarril Manchuriano del Sur, cerca de Mukden, produjo la conquista de 3 provincias. — El bombardeo de una gran ciudad. La muerte de 100.000 personas e hizo peligrar la paz del mundo.*

No está aquí en discusión Ripley, pero sí su traductor, que, por lo visto, empieza a imitarle. En el grabado, en efecto, no aparecen por ninguna parte los dos platos de pescado *de que se habla en la leyenda. Y jugamos doble contra sencillo que tampoco existen en el original. Debe decir allí* Fishplates. Fishplates *en un menú, significa efectivamente "platos de pescado"; mas en el original de Ripley la palabra tiene otra acepción, una acepción ferroviaria. Debe traducírsela por* eclisas, *que son unas piezas de hierro utilizadas para sujetar los rieles de los ferrocarriles. (Se les llama asimismo* bridas.*) Las que aparecen en el grabado, rotas por la explosión riplesca, son, precisamente, eclisas, como pueden comprobarlo los lectores.*

La verdad es que el fecundo y permanente Ripley no necesita de la cooperación de ningún traductor para macanear en grande. Debía comprenderlo La Nación.

●

La Razón, del 10, censura la organización de la Asistencia Pública de Posadas. Y dice el cronista:

Hemos hablado con el personal que atiende los servicios sanitarios. Es escaso, *faltan enfermos*...

He aquí un criterio estrictamente médico.

Noticias Gráficas, del 9, al informar sobre el ciclón de Corrientes nos comunica que

En el hospital local se hallan internados 24 heridos. Su estado *es satisfactorio.* Esta mañana *ha fallecido uno de ellos.*

He aquí, en cambio, un criterio algo más avanzado: un criterio de empresario de pompas fúnebres.

Crítica, del 4, trae una apasionante crónica sobre la pesadilla que sufrió una señora en la vecina localidad de Olivos.

Y noticia, al hacer la presentación de los protagonistas del episodio:

...Tiene también allí a su esposa, Ana Carampallos, también griega, de 43 años y un hijo de nombre Demetrio, griego como sus padres, *pero menor que ellos*... Tiene solamente 22 años.

¿No diga?

●

Una pequeña noticia de *El Imparcial,* el autorizado órgano de 25 de Mayo, aparecida en la edición del 7 del mes en curso:

Misas de réquiem.

***Este distinguido abogado* veinticinqueno atenderá mañana a su clientela, en la escribanía del señor P..., calle, etc., etc.**

Pero, ¿puede tener clientela un abogado con un nombre, o seudónimo así, que es todo un presagio?

●

Terminemos con unas cuantas perlas sin comentarios:

La Razón, del 10, dice en una crónica policial:

Los tres asaltantes se dieron a la fuga, pero uno de ellos, un tal Jiménez, *consiguió* ser detenido...

La Nota de San Francisco, trae, el 11 del corriente, en grandes caracteres, el siguiente título, en una información sobre los sucesos españoles últimos:

El gobierno sofocó el estallido en Madrid pero los rebeldes mantienen el control en el *resto de Andalucía.*

Los Principios de Córdoba informa, el 5 del actual, que

***Quince naciones sudamericanas* han dado instrucciones a sus agentes diplomáticos en esta capital, etc...**

Lea Vd. en el próximo número:

LA ETERNA CENICIENTA, cuento por María Alicia Domínguez, con ilustraciones de López Osorno. *El fracaso sentimental de la mujer excesivamente tímida, contraída y pulcra,* que concentra sus ilusiones en la reserva de su intimidad, inspira este bello cuento psicológico, saturado de ternura femenina y de delicadísimas sugerencias.

BAJO LAS ARMAS, Cuento por Julia Bustos. *El primer amor, aquel que se tiene cuando los corazones surgen a la vida, deja siempre en el alma* sedimentos y su evocación nos conmueve en todas las situaciones de la vida.

CARTAS DE MUJER, una nueva carta de las que se vienen cambiando dos buenas amigas: Leonor, desde esta capital y Silvia, desde París. En la próxima *se tratan temas de gran actualidad femenina.*

A LOS 84 AÑOS DE SU AZAROSA VIDA LA PERDIÓ POR MANO DE UN VERDUGO DON FRANCISCO CARBAJAL, EL DEMONIO DE LOS ANDES, por Carlos M. Pérez Ercoreca, con ilustraciones en multicolor del reputado dibujante Alejandro Sirio. Constituye el presente *uno de los más sensacionales relatos históricos,* en el que, como en el título se indica, el protagonista acaba por pagar con la vida que le resta todas sus fechorías cometidas en su por demás larga existencia.

HOLLYWOOD VISTO CON OJOS ARGENTINOS. Trátase de una nueva nota de la serie que el destacado cronista Néstor viene publicando en estas páginas, en la que *relata las intimidades de los studios y de los astros,* observadas en su reciente viaje aéreo a la meca del cine.

Este número ha sido impreso en los talleres de la Empresa Editorial Haynes Ltda. Río de Janeiro 300

LA CANCION DE LA MAQUINA, comedia por José M. Braña. El asunto que informa esta nueva comedia inédita de la serie que se viene publicando desde hace tanto tiempo, no puede ser realmente más humano y más dramático. *Para ilustrarla se han prestado gentilmente los destacados artistas del teatro Sarmiento: Sofía Bozán, Fernando Campos y Máximo Orsi.*

DE LA CORRESPONDENCIA, por Mamá Justa. Como siempre, nuestra distinguida colaboradora *hace las delicias de sus encantadoras lectorcitas* con sus amenas charlas, que tanto éxito han tenido siempre.

COSAS DE MUÑECAS, cuento por María Celina Neyra de Sola, ilustrado por Cesáreo Díaz. Si nos imaginamos *los sueños de coquetería y las escenas galantes que puede sorprender la muñeca de cera de una elegante casa de modas,* podremos sospechar el interés de este cuento, en que la traviesa "Lolotte" cuenta a las lectoras de El Hogar en su indiscreto monólogo.

ERROR JUDICIAL, cuento por Claudio Fojas, ilustrado por Rodolfo Claro. Claudio Fojas que es uno de los buenos cuentistas del momento, *con su estilo chispeante describe un caso original* que no es ni más ni menos que un error cometido por los que administran la justicia.

CONÓCETE A TI MISMO, Y APRENDE A CONOCER A TUS AMIGAS, artículo en que se indica *cómo puede conocerse uno a sí mismo,* y, sobre todo, cómo puede proceder para conocer a sus amigos, y poder catalogarlos sin peligro a equivocarse.

Para la próxima fiesta en su hogar,

y sea cual fuere su importancia — desde el té de un cumpleaños o compromiso, hasta el "lunch" familiar de los bautismos o el de las grandes ocasiones — recurra a "LOS DOS CHINOS".

La mesa tendida será un factor preponderante para el éxito y brillo de la reunión. La platería, cristalería, mantelería y vajilla empleada es siempre el más alto exponente de distinción y originalidad; la armonización de todo ello un alarde de buen gusto, y la exquisitez del "lunch" denuncia, invariablemente, la obligación de "LOS DOS CHINOS" de demostrar a diario que algo enseñan los setenta años que lleva consagrados a esta especialidad...

Y cuando Vd. pida "su presupuesto", verá ¡que hasta en esto! hay una conveniencia inigualada...

CONFITERIA

LOS DOS CHINOS

Gontaretti Hnos.

Alsina y Chacabuco
Buenos Aires

U. T. 37 Rivadavia 6096-6097



EL TRIANGULO
BOCCANEGRA

ACEITE PURO de OLIVA

CALIDAD INCONFUNDIBLE CONTENIDO EXACTO

Boccanegra

RENDIMIENTO EXTRAORDINARIO

BYCLA S. A.